



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE  
MORELOS**

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS  
SOCIALES

DOCTORADO EN HUMANIDADES

“Los símbolos del espacio urbano y su relación con  
las identidades sociales. Estudio de la colonia  
Antonio Barona, Cuernavaca”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
DOCTORA EN HUMANIDADES

P R E S E N T A:

Mariana Teresa Silveyra Rosales

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Joan Vendrell Ferre



# Índice



Introducción	5
<b>Capítulo 1</b>	19
Antecedentes	
1. Marco conceptual	22
1.1 El significado del espacio urbano	
1.2 Aspectos simbólicos del espacio urbano a partir de las representaciones sociales	38
1.3 Definición de identidades sociales urbanas	57
<b>Capítulo 2</b>	69
2. Metodología	
2.1 Planteamiento metodológico	
<b>Capítulo 3</b>	79
3. Diagnóstico del caso de estudio:	
3.1 Colonia Antonio Barona, Cuernavaca Morelos	
3.2 Estudio de Dimensiones Catoriales	
3.2.1 Dimensión Territorial	81
3.2.2 Dimensión Psicosocial	85
3.2.3 Dimensión Temporal	89
3.2.4 Dimensión Conductual	97
3.2.5 Dimensión Social	100
3.2.6 Dimensión Ideológica	104
<b>Capítulo 4</b>	122
4. Significado simbólico del espacio urbano a partir de las representaciones y las identidades sociales en el caso de estudio.	
4.1 Modalidades de relación simbólica con el espacio.	123
4.1.1 Funcional y sentido de orientación	
Dimensión Territorial	
4.1.2 Emotiva	172
Dimensión Psicosocial	
Dimensión Temporal	198
4.1.3 Sentido de apropiación	211
Dimensión Conductual/ Acción -transformación	
Dimensión Social	242
Dimensión Ideológica/ Identificación simbólica	272
4.2 Características de las identidades sociales urbanas en el caso de estudio.	306
4.2.1 Sentido de pertenencia como categorización social	317

## Capítulo 5

5. Cambios recientes en la percepción del espacio urbano por parte de los habitantes de la colonia Antonio Barona

5.1 Los símbolos en la ciudad en tiempos de pandemia

5.2 La seguridad al interior factor de transformación del imaginario.

320



## Capítulo 6

6.1 Conclusiones

Bibliografía.

345

357

*El paisaje urbano entre sus múltiples papeles tiene también  
el de algo que ha de verse, recordarse y causar deleite.  
(Lynch K. , 1984, pág. 7)*

## Introducción.



El espacio urbano es un espacio que debe apreciarse y valorarse como elemento que enriquece la experiencia en la ciudad; este se conforma por lugares capaces de remontar a la memoria y al recuerdo, y de poseer una carga simbólica que genera apropiación e identidades tanto individuales como colectivas.

En la presente investigación se analizan distintos factores que inciden en la construcción de símbolos en el entorno urbano, esto a partir de un caso de estudio. Se analizan factores tanto tangibles como intangibles que construyen, en relación con distintos actores, el espacio urbano y su significado, dentro de estos se encuentran aspectos sociales, económicos, psicosociales y conductuales; elementos que transforman y definen las experiencias, vivencias y cotidianidad en el lugar. Como lo describe Kevin Lynch.

*En cada instante hay más de lo que la vista puede ver, más de lo que el oído puede oír, un escenario o un panorama que aguarda ser explorado. Nada se experimenta en sí mismo, sino siempre en su relación con los contornos, con la secuencia de acontecimientos que llevan a ello, con el recuerdo de experiencias anteriores (Lynch K. , 1984, pág. 9).*

Se estudia no solo lo que se ve, sino todo el contenido de eso que se observa. Se estudia la relación que tiene el sujeto con el entorno urbano y los vínculos que genera con las partes de la ciudad, con su imagen cargada de símbolos, significados y recuerdos. Se concibe a la ciudad y el entorno urbano como construcción de muchos actores, un ente en movimiento y permanente transformación; que, a pesar de que la traza urbana o la configuración de una ciudad se mantiene por mucho tiempo de manera similar, existen detalles que son transformados por las prácticas de los sujetos y viceversa. Estos detalles son los que se observan y analizan en la presente investigación, se considera que son los que construyen historias y que son los que cambian constantemente a consecuencia de diferentes factores y sucesos (Lynch K. , 1984, pág. 9).

Hablar del espacio urbano es hablar de algo permanentemente vinculado al individuo, por distintas razones, entre ellas, porque dirige sus acciones, prácticas, emociones, percepciones y significados; sin olvidar que en el espacio urbano se construyen símbolos e identidades tanto individuales como colectivas.

Se analiza la imagen de lo urbano en la colonia Antonio Barona, sus características y las sensaciones que transmite a quienes la habitan. En el entorno urbano los sujetos tienen distintas emociones y se considera que la ciudad es un entorno sensible, capaz de despertar sentimientos en los sujetos que la habitan.

Para el análisis de este planteamiento se observa a la ciudad, tanto la imagen individual como la colectiva, aquella que construyen sus habitantes, la imagen pública, las representaciones mentales comunes, esas que existen en un gran número de sujetos, se trata de los elementos de coincidencia que surgen a consecuencia de la interacción entre una realidad física compartida y una cultura común.

El analizar la imagen tanto individual como colectiva que se tiene del entorno urbano permite profundizar en cómo organizan sus recorridos los habitantes, los puntos de interés, su representación simbólica, las rutas que recuerdan y con qué se identifican.

Para este estudio se utiliza la clasificación realizada por Kevin Lynch (1984) de los elementos imaginarios que aparecen de manera reiterada y constante y que son identificados por los habitantes de la ciudad, estos son: sendas, bordes, nodos, mojón y barrio; los cuales serán descritos en el apartado 1.1 de este documento, denominado el significado del espacio urbano.

Se propone un análisis en el que se estudie la relación que existe entre distintas dimensiones categoriales, como lo son: el factor social, psicosocial, conductual, y el sujeto como constructor de símbolos, además de la interacción con el lugar como generador de identidades. Se esboza la idea de la ciudad como el centro de la vida social y política, donde se acumulan experiencias, no únicamente

como el lugar funcional de habitar, trabajar y circular; sino también como ese espacio donde se cultivan el cuerpo y el espíritu, lo que integra lo simbólico, lo imaginativo y el deseo. La ciudad es concebida como el sitio de expresión de la experiencia estética ordinaria.



Se estudia a la ciudad como la proyección de la sociedad en el terreno, donde interactúan tres actores fundamentales: la sociedad, el estado a través de las instituciones y la ciudad misma. Se analiza a la ciudad y sus formas de organización reales y simbólicas, que manifiestan una manera diferente de vivirla, de pensarla y de relacionarse en, y con ella.

Al proponer una visión de ciudad como construcción social, en la que los lugares se encuentran en interacción constante e inacabada con los sujetos que la habitan corporal y emocionalmente, se plantea un análisis integral, ésta es la razón de un estudio fundamentado en dimensiones categoriales. Pues el entorno urbano no es solo físico sino también emocional, es decir con un significado resultado de diversos factores. Dentro de éstos se consideran las relaciones sociales como constructoras del espacio donde se generan experiencias y elaboran símbolos.

Para poder analizar el espacio urbano desde esta perspectiva, se propone como aspecto fundamental conocer al sujeto que actúa y lo transforma a partir de sus prácticas, el habitante, su estado social, psicosocial, económico, sus actividades sociales, sus conductas y su ideología; de esta manera se tendrá un mayor y amplio panorama de la razón de sus recorridos, sus acciones y sus identidades.

Los capitales cultural, social, económico y político, como los denomina Pierre Bourdieu (1983) son fundamentales para conocer este panorama. Cada uno de estos capitales, entendidos como el trabajo acumulado, bien en la forma de materia o en forma interiorizada o incorporada, son elementos que se relacionan con las acciones del sujeto y sus conocimientos, con las relaciones sociales que sostiene,

sus condiciones materiales de existencia y de poder, lo anterior en correspondencia con la posición que ocupa en la estructura social (Bourdieu P. , Capital cultural, escuela y espacio social, 1997).

Para lograr un análisis interseccional del entorno urbano y estudiar su relación con el sujeto, con sus emociones, la simbolización en la ciudad y su relación con las identidades sociales, se propone profundizar en distintos conceptos, dentro de los que destacan el espacio urbano y su concepción como espacio social, desde lo desarrollado por Lefebvre(1974)en la triada: "los espacios de representación", "las representaciones del espacio" y "las prácticas espaciales", estos elementos como productores del lugar, donde se consideran tanto las prácticas del sujeto y lo imaginado por ellos como las prácticas e inclusión del estado y de los arquitectos y urbanistas como quienes lo planean y configuran. Hasta su función social como evocador de símbolos y recuerdos, a partir del concepto de "legibilidad" propuesto por Lynch (1984), en donde se consideran la estructura, la identidad y el significado como componentes principales e inseparables. Sumado a esto, también se retoma al espacio urbano desde la perspectiva histórica y de planeación con el concepto de "la línea de vida" propuesto por Cullen (1961).

El segundo de los conceptos fundamentales es el símbolo y su presencia en el entorno urbano, este a partir de su naturaleza, tanto social como histórica, como lo desarrolla Durkheim (1968). Relacionado con un sentido de apropiación y pertenencia al lugar como lo describen Pol y Vidal (2005), esta apropiación propiciada ya sea por la afectividad según Alicia Lindón (2009), o por la memoria según lo establecido por Bailly (1979) y Jodelet (2010), sin dejar de lado el apego al sitio por parentesco o por intervención como lo analizan Ramírez y Pradilla (2014).

El tercer concepto fundamental son las identidades sociales, que se estudian desde lo propuesto por Tajfel (1981) en su concepto de identidad social, hasta lo desarrollado por Proshansky (1983) como el individuo capaz de construir una identidad ligada al lugar, se

profundiza en la identidad como un elemento situacional, de clan o de grupo, o de objetivación simbólica, según lo descrito por Reguillo (1991). La identidad social urbana se analiza en su relación con el concepto de habitus de Bourdieu (1997), y la construcción de los distintos capitales en los sujetos pertenecientes a un grupo y a un lugar particular, como elemento vinculado a ideologías, conductas e identidades sociales.

Por la necesidad que se observa de hacer este análisis interseccional, es decir, que integre el total de los factores que intervienen tanto en los sujetos como en el espacio para la configuración de elementos simbólicos, se utilizan seis dimensiones de observación, denominadas dimensiones categoriales, éstas permiten entender la relación de los factores y la elaboración de significados en el entorno urbano.

Estas dimensiones categoriales son: la *territorial, psicosocial, temporal, conductual, social e ideológica*, se considera que estas seis categorías engloban los aspectos que contribuyen a la creación de símbolos en un entorno urbano; desde el aspecto de la imagen, la percepción, lo sensorial, hasta la evolución histórica por la planeación y desarrollo funcional, sin olvidar el estudio del sujeto que actúa, que interviene y configura con sus prácticas la ciudad.

En el primer capítulo se definen los conceptos que enmarcan el análisis, "entorno urbano", "símbolo" e "identidades sociales", esto con la finalidad de crear un marco de referencia y entender la interacción que existe entre ellos y cómo son concebidos para el estudio.

En el segundo capítulo se explica la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación, la relación y complementación entre los aspectos cuantitativos y cualitativos del desarrollo metodológico, que van desde la observación y la escucha de los habitantes del caso de estudio a partir de entrevistas; hasta el análisis de datos de distintas fuentes institucionales y

hemerográficas. Lo anterior, por la multiplicidad de factores que se considera influyen en la creación de símbolos en el entorno urbano; esta metodología se propone como un elemento capaz de replicarse para el análisis de otros casos de estudio.

En el tercer capítulo se muestra la caracterización del caso de estudio, la Colonia Antonio Barona. Se otorga al lector un panorama general del barrio y sus habitantes a partir de la descripción de las dimensiones categoriales, desde la investigación en diversos medios, lo que se lee en periódicos, en datos de distintas instituciones públicas, la descripción e identificación de los espacios prototípicos y las actividades representativas, lo anterior, con la finalidad de narrar las características del caso de estudio.

En el capítulo cuarto, se muestra el análisis del significado simbólico del espacio urbano a partir de las representaciones de los habitantes del caso de estudio. Es clasificado por las modalidades de relación simbólica entre los sujetos y el espacio. El primer aspecto de esta clasificación es el funcional y sentido de orientación, donde se encuadra la *Dimensión Territorial*, esto por ser la imagen mental de los habitantes del caso de estudio lo que la define, se busca conocer dónde identifican los límites, bordes, nodos y sendas importantes del entorno urbano que habitan.

El segundo aspecto de la clasificación es el emotivo, donde se analizan la *Dimensión Psicosocial* y la *Dimensión Temporal*, en estas dimensiones el arraigo al lugar es a partir de un sentimiento, inculcado o desarrollado por la historia del sitio vinculado a la historia de vida personal.

El tercer aspecto es el sentido de apropiación generado a partir de la acción en el entorno, la transformación, o la identificación compartida de los habitantes con el lugar. Esto se analiza en la *Dimensión Conductual*, a partir de las acciones colectivas en el entorno urbano realizadas por los sujetos, desde actividades

culturales como fiestas y carnavales, hasta deportivas como juegos y torneos, o acciones religiosas como las fiestas patronales.

Las últimas dos dimensiones analizadas, que son la *Dimensión Social* y la *Dimensión Ideológica*, son categorías que se estudian a partir de elementos en los que pueden los habitantes de un lugar, barrio o colonia sentirse identificados simbólicamente de manera colectiva, a partir de características compartidas, como son el capital cultural o el capital social. Este capítulo cierra con el análisis y descripción de las particularidades de las identidades sociales urbanas encontradas y expresadas en el caso de estudio y que se encuentran vinculadas al entorno urbano.

El capítulo quinto se plantea después de distintos acontecimientos ocurridos en el caso de estudio que hacen que surjan nuevos símbolos en el espacio urbano. Estos hechos se consideran trascendentales y capaces de cambiar la percepción de la colonia al interior, además de las conductas e ideologías de los habitantes, los símbolos se entienden como algo mutable que ha de renovarse constantemente, por esta razón y a consecuencia de sucesos particulares se incorpora este capítulo, denominado: cambios recientes en la percepción del espacio urbano por parte de los habitantes de la colonia Antonio Barona, y se divide en: los símbolos en la ciudad en tiempos de pandemia y la seguridad al interior factor de transformación del imaginario.

El capítulo sexto contiene las conclusiones del estudio sobre el proceso para la construcción de los símbolos en el entorno urbano y su relación con las identidades sociales en la colonia Antonio Barona. Además de la identificación del significado que les otorgan los habitantes a diferentes elementos emplazados en el entorno urbano, esto a partir de la observación y escucha de los vecinos, sus imágenes mentales, sus vivencias, experiencias, prácticas, conductas e ideologías.

En las últimas tres décadas se ha centrado la atención del estudio urbano en el sujeto como actor, ser que experimenta el mundo, como sujeto y subjetividad, con iniciativa y capacidad transformadora. Antes, la vida social parecía preconfigurada, presupuesta y dada, ahora se reconoce al sujeto como capaz de crear nuevas estructuras, innovar, transgredir, integrar el cuerpo como primer elemento sensorial, como punto cero de toda experiencia; no solo es considerada la acción social y el ejercicio del poder, sino también la corporeidad y emocionalidad.

Se plantea el espacio urbano como indisociable del cuerpo que lo ve, lo siente, lo percibe, lo experimenta y se encuentra en contacto constante con él; el paisaje se concibe con una carga de los espacios deseados por la imaginación y los sentidos. Por lo anterior, el cuerpo y el espacio resultan indisociables, el sujeto espacializado o el actor territorializado es el motor de la vida social, su actuar en el mundo hace y moldea los lugares y al mismo tiempo deja en el sujeto la marca de los lugares que habita.

Es entonces que en esta investigación se concibe la producción y reproducción de las ciudades y el espacio urbano como resultado de la obra constante de sus habitantes, es importante resaltar que intervienen tanto aquellos sujetos anónimos como los agentes con poder para influir en la gestión urbana. Todas las prácticas realizadas en el espacio por el sujeto corporeizado están impregnadas de sentimientos, afectos y generan emociones que pueden ser de diversos tipos: recuerdos, temores, miedos, inseguridad, entre otros. Estas prácticas tienen conexiones con construcciones subjetivas socialmente, como lo son los imaginarios sociales; fantasías que regulan y orientan las prácticas y estados emocionales.

Estos aspectos buscan ser referentes que permitan reforzar, a partir de lo observado en el caso de estudio, la idea que se ha desarrollado de la transformación que existe en el espacio por parte del sujeto y la transformación del sujeto por parte del lugar; desde la corporeidad, el sentimiento y la percepción; desde lo funcional, el

sentido de la orientación; sumado a lo emotivo, a la transformación del entorno a partir de la acción del sujeto y la identificación simbólica por características compartidas, como lo son los capitales social, cultural y económico. A través de describir en el caso de estudio esta estética y características, se logran mostrar las particularidades de la ciudad que construyen los integrantes del barrio; además de su producción y reproducción socioespacial.



La vida social que se da en el entorno urbano reúne a sujetos, genera encuentros y contactos casuales y públicos a nivel local que provocan la construcción de una red de respeto público y de confianza y un recurso en los momentos de necesidad personal o colectiva. Esta interacción y vida colectiva activa, propicia la participación en actividades comunitarias, ya sea de intervención, transformación o conmemorativas, lo que también construye identidades. Se identifican como elementos fundamentales para la construcción de significados el uso de la calle y su concepción como espacio público, como lugar de interacción e intercambio.

La ciudad se define entonces, como una construcción social y cultural, determinada por un complejo proceso que combina la historia personal cargada de sentimientos y las subjetividades ya mencionadas, los acuerdos colectivos y los intereses diversos, tanto económicos como políticos representados en el territorio.

En el presente estudio se concibe el entorno urbano como algo indisoluble y bidireccional, se analizan los procesos relacionados con la apropiación del espacio, los aspectos emocionales y afectivos evocados en ellos, y su relación con las identidades sociales. También se considera importante el papel que juegan las imágenes del entorno urbano en la cultura de una sociedad.

Se analiza cómo el sujeto construye a partir de símbolos un mundo urbano, visible, coherente, legible y claro, un paisaje con formas que representan, y que tienen significados en la vida urbana. El espacio urbano es concebido como un elemento en movimiento y

constante transformación, con múltiples propósitos y funciones, enfocadas en los intereses colectivos. Se plantea que una ideal lectura de la imagen de la ciudad es una aportación a la cotidianidad en lo urbano, a la experiencia en lo público, que permite la elaboración de significados y contribuye a la construcción de identidades sociales.

Para construir ciudades para el disfrute de una sociedad, con gustos y placeres diversos, será oportuno enfocarse en la ciudad humana, la ciudad que se construye en la cotidianidad por los sujetos que la habitan, esa ciudad en la que ellos también son constructores; y entender el proceso de elaboración simbólica del espacio urbano y a las ciudades, como el lugar donde cada uno de los habitantes expresa su propio universo simbólico, y genera sus propios mecanismos de apropiación espacial, coherentes con su imagen personal y social.

Los seres humanos se distinguen entre sí, entre otras cosas por sus imágenes, por lo que estas evocan en sus recuerdos, porque poseen una significación personal, que se relaciona con alguna experiencia de vida hecha en un tiempo y espacio determinados, por eso la vinculación entre la identidad y el lugar.

Se concibe al espacio urbano plagado de elementos simbólicos, mismos que relatan. En este ámbito no solo se encuentran los monumentos, sino todo aquello que da significado permanente a una unidad urbana, desde la escultura que representa y congrega, la arquitectura que adopta un carácter representativo, hasta el espacio público que se carga de interacciones y representaciones. Todo espacio construido es, por encima de cualquier otra consideración, un producto social, se plantea que un espacio será simbólicamente más fuerte cuanto más claramente estén definidos los significados, emociones o afectos por el grupo social en relación con ese espacio. Esta imagen física cumple también una función social al proporcionar la materia esencial para los símbolos y recuerdos colectivos del grupo.

La ciudad es el símbolo poderoso de una sociedad compleja y heterogénea y si se plantea bien visualmente, puede tener un intenso significado expresivo.

Se considera que la imagen es capaz de proveer símbolos y asociaciones fuertes con un lugar, mismas que facilitan la comunicación entre la gente que participa de un entorno común. Lo anterior es un aspecto vital en la sociedad actual, donde las personas constantemente generan nuevas actitudes perceptuales y el punto de vista se encuentra en constante transformación.

Las preguntas que se plantea resolver con este análisis y que se consideran fundamentales para entender a la ciudad y su configuración como una construcción social, son: ¿cuáles son las representaciones que la ciudad produce? ¿cómo es vivida y experimentada? ¿cuál es la lectura que los habitantes hacen de la colonia que habitan? identificar qué imagen presenta el caso de estudio en la actualidad, cómo es leída esta imagen por sus habitantes, qué factores determinan la creación de los símbolos en lo urbano y cómo se relacionan estos con las identidades sociales. Con estos cuestionamientos se busca descifrar el significado simbólico del espacio urbano en el caso de estudio, a partir de las representaciones y su relación con las identidades sociales. Lo anterior, con la finalidad de conocer si la ciudad responde en modo alguno a su objeto, que consiste en satisfacer las necesidades primordiales, incluidas las psicológicas, perceptivas y emotivas de su población.

En el caso de estudio los símbolos se reconocen como elementos que evocan significados compartidos por el grupo social, y que se han transformado porque se encuentran relacionados con un tiempo determinado, que están vinculados con la memoria de los habitantes, y que son construidos tanto por instancias de dominación como el Estado como por los grupos sociales, los habitantes del caso de estudio, quienes participan activamente en la interacción para la construcción y reformulación de estos elementos; también se identifica claramente que los símbolos influyen en la percepción que

las personas tienen de un lugar o barrio, sobre todo sus habitantes. Se confirma que el entorno urbano simbólico permite a los individuos que conforman el grupo sentirse como parte de él y distintos a los demás; por lo anterior, es fundamental que el espacio contenga las características físicas y de estructura que incentiven en él la generación de una imagen mental clara, contundente, identificable en la cotidianidad, además de poderosamente estructurada, para orientar sus prácticas. El entorno se manifiesta como un reflejo de los capitales del grupo que habita el espacio, este espacio es construido con base en los capitales que constituyen y caracterizan al grupo.

Es fundamental un entorno simbólico para la construcción de la pertenencia a un grupo y en consecuencia la conformación de las identidades sociales, misma que se relaciona con el significado del espacio, lo anterior a consecuencia de que este significado es posible por ser un lugar de representación simbólica sostenida por la orientación en los recorridos, las referencias a las vivencias, a las acciones y a los acuerdos que se regulan por los nexos de habitar lo urbano.

A continuación, el estudio sobre los símbolos en el entorno urbano se presenta como una propuesta metodológica para escuchar y observar la ciudad y a sus habitantes, esto a partir de la imagen, la línea de vida y los capitales de los sujetos. Estos aspectos se analizan para entender los procesos de apropiación en un caso de estudio que puede ser replicado en otros lugares.





## **Antecedentes.**

A nivel internacional, durante la década de los años 60 con la reconstrucción urbana producida por la posguerra, se expresa la necesidad social de replantear la forma de organizar las ciudades y la vivienda. En este contexto los arquitectos y urbanistas se acercan a la sociología, enfocan las propuestas y soluciones a conceptos de bienestar y calidad de vida. En la década de los 70 se desarrollan entre otros, los estudios de Craik (1976) y Newman (1973), éstos se caracterizan por un esfuerzo particular para formular nuevas aproximaciones tanto en la parte teórica como metodológica, que comenzaban a explicar lo complejo de la relación entre las personas y sus entornos. En los años 80 se pone en marcha un cambio de rumbo con el nacimiento del concepto "place identity" de Proshansky (1983), donde el centro de la investigación está conectado a la experiencia individual y no social. Se desarrollan teorías en este sentido, como el "Interaccionismo Simbólico" de Mead (1934), o el "Construccionismo Social" de Berger y Luckman (1966), las teorías consideran en este momento al individuo como creador de significados en un contexto sociocultural determinado.

En el caso particular de México es en la década de los cincuenta que inicia el interés por estudiar la ciudad desde una perspectiva antropológica, Oscar Lewis, propuso una metodología y una aproximación teórica con la necesidad de estudiar los procesos de habitar en México, establece que hay muchas formas de vida que pueden coexistir dentro de una misma ciudad (Lewis, 1988, pág. 236). La antropología en México se transformó en el año 1968, cuando surge la necesidad de replantear teóricamente como consecuencia del movimiento estudiantil y la crisis económica, en este periodo surgieron nuevos sujetos sociales, además de la transformación del papel del Estado. Ángel Palerm fue el pionero de esta nueva etapa, alimentada también por influencias provocadas por el exilio de importantes pensadores tanto latinoamericanos, provenientes de Cuba, Chile, Argentina y Brasil; como europeos, principalmente británicos.

A partir de 1970 existe una aproximación de diferentes disciplinas, entre ellas la antropología y la sociología, las cuales comparten un interés por los mismos problemas, aunque en la mayoría de las ocasiones los sustentos teóricos y las bases metodológicas son distintas.

La antropología se interesa por el estudio de movimientos urbanos y por la formación de colonias populares. Particularmente la antropología urbana, busca construir una visión conjunta y multidisciplinaria sobre el significado y sentido de la vida en la ciudad. La antropología considera actualmente a las ciudades no sólo como un fenómeno físico o un modo de ocupar el espacio, sino también como lugares donde ocurren fenómenos expresivos que entran en tensión con la racionalización o con las pretensiones de racionalizar la vida social (García, N., 2005, pág. 18).

La construcción de la ciudad, la existencia del sentido de pertenencia al lugar, y el análisis de los espacios como sitios de la política que arraigan a lo cotidiano, el vínculo entre los procesos sociales y el territorio local inmediato, se convierten en líneas de análisis. Se concibe a la ciudad como un elemento en transformación constante. Las líneas de análisis se enfocan en el estudio de la heterogeneidad del entorno urbano, provocada por los distintos momentos históricos; por la incorporación de estructuras espaciales distintas, por la llegada de habitantes que pertenecen a culturas diferentes y la configuración urbana vinculada a los cambios económicos, tecnológicos y simbólicos. Los estudios miran hacia la cotidianidad vivida en la ciudad, esa que observan y que permite su construcción a partir del sujeto que la habita. Distintas teorías detallan que las personas se vinculan a los lugares gracias a los procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia (López & Ibarra, 1996).

Estudiar la ciudad como construcción y constructor y la relación del lugar como evocador de un sentimiento y el sentido de apropiación a partir de esta emoción son algunos de los objetivos de la presente

investigación. Se considera que distintos elementos pueden contribuir a generar una relación entre los sujetos y el entorno urbano, entre ellos los sentimientos. A partir de los sentimientos se puede vincular el lugar con el sujeto, al generar alguna emoción, los sentimientos le permiten a cada individuo ordenar los objetos que componen su realidad (Castilla, 2002, pág. 13).

*Los sentimientos son algo de que se vale el sujeto, algo constitutivo, merced a lo que apetece de los objetos (y de sí mismo), el individuo se interesa en ellos (para hacerlos suyos o alejarlos de sí) y, en consecuencia, se hace en el mundo, en la realidad psicosocial, y construye su biografía (Castilla, 2002, pág. 19).*

A partir del sentir, en este caso del sujeto por los lugares, por los objetos emplazados en la ciudad, construye su realidad con afiliaciones o rechazo, con pertenencia a elementos de su cotidianidad que le permiten la experiencia urbana.

Cuando estos elementos u objetos adquieren un valor para un grupo de personas, pueden construirse las identidades vecinales, que se sintetizan en símbolos colectivos polisémicos, que adquieren valor y fuerza no por sí solos, sino porque son significativos para las personas (Portal & Safa, 2005, pág. 48).

## **Marco conceptual.**

A continuación, se detallan los conceptos fundamentales para el desarrollo de la presente investigación, estos son: el "espacio urbano", los "símbolos" y las "identidades sociales".

### **1.1 El significado del espacio urbano.**

El espacio urbano conocido también como medio urbano, área, centro urbano, núcleo, casco o territorio urbano es entendido como: la extensión propia de la ciudad. Es un agrupamiento poblacional de alta densidad, idealmente con una infraestructura capaz de satisfacer las necesidades de comunicación, abasto y circulación de un grupo de población; con la finalidad de que puedan desarrollar de forma armónica su vida cotidiana. Se considera el núcleo de las actividades económicas, particularmente secundarias y terciarias, deriva, por lo anterior, en un paisaje particular, de edificaciones, concentración de población y avenidas, cuentan con un tipo de trazado relacionado con el objeto de la administración eficiente y funcional de los recursos.

La ciudad es comprendida desde distintas disciplinas, la geografía, en un sentido morfológico, la define como una delimitación espacial, un territorio y los grupos humanos asentados en él. Desde la economía se clasifica por su producción, en nivel primario, secundario o terciario, como ciudades industriales, agrarias o turísticas. Desde el urbanismo de manera funcional, la clasificación de sus partes depende de la actividad a realizar en el espacio, son sitios para habitar, trabajar, cultivarse y circular. Pero la ciudad es un todo y no la suma de los factores antes mencionados, la ciudad es donde se representan los aspectos morfológicos, funcionales y económicos.

La ciudad también puede ser entendida, de forma básica, como un lugar habitado que se diferencia de un pueblo por su mayor tamaño y por la variedad de actividades de tipo religioso, político, militar, económico, educativo y cultural que se desarrollan dentro de sus límites.

Sin embargo, para poder construir el concepto de espacio urbano se debe iniciar por comprender a la ciudad como lugar de encuentro y de interacción; en su esencia, como el contorno físico de un individuo, completamente mediado e instituido por la sociedad de la que forma parte. El entorno físico en gran medida influye en las actividades que realizan los sujetos que lo habitan y cómo se sienten realizándolas, además de la frecuencia con la que las llevan a cabo.

Como lo desarrolla Lefebvre (1971), la ciudad es la proyección de una sociedad, sus características y cualidades, en ella es representada tanto la cultura, como la ética y valores de los habitantes, además de las instituciones y las supraestructuras, como: la base económica y las relaciones sociales (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971).

A través de los monumentos, las edificaciones públicas, privadas, y las representaciones, la sociedad se expresa y construye símbolos en las ciudades. Se incorpora la cultura, los valores y las estructuras de una sociedad materializada en un tiempo y un espacio particulares. Henri Lefebvre establece el concepto de espacio urbano como un proceso de producción. El espacio es un producto social, obra de determinadas relaciones de producción que se dan en un momento y lugar específico. Es el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial. Cada sociedad produce un espacio en cada momento histórico, es un proceso eternamente inacabado, sustentado en tres acciones que interactúan, estas son: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales; de manera paralela a lo anterior, establece una distinción en la producción del espacio, identifica: el espacio físico, social y mental, en una teoría unitaria. Cada sociedad produce su propio espacio que se superpone al producido en otros periodos históricos en ese mismo lugar por otra generación de habitantes. Al hablar del "espacio físico" se refiere a lo establecido por la geografía, la orografía y la topografía. El "espacio mental" es en el que

participan las lógicas y las abstracciones formales; y el "espacio social" es el de la interacción humana.

En la triada las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales como productoras; define a "las representaciones del espacio" como lo concebido y abstracto que suele ser expresado en forma de mapas, planos, memorias, discursos, esto es conceptualizado por los especialistas, arquitectos, urbanistas, sociólogos y geógrafos; es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado con las relaciones de producción existentes y al orden en el que estas relaciones se imponen o son legitimadas por los especialistas, es el espacio compuesto por signos y códigos particulares, usados y producidos por estos técnicos.

El "espacio de representación", para Lefebvre, es el espacio del deber ser, es el experimentado directamente por sus habitantes a través de una compleja combinación de símbolos e imágenes, es un espacio que supera al espacio físico, ya que la gente hace un uso simbólico de los objetos que lo componen, es también un espacio evasivo ya que la imaginación humana busca cambiarlo y apropiarlo. El "espacio de representación" es un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por las personas.

"Las prácticas espaciales", para Lefebvre, son el espacio percibido, integrado por las relaciones sociales de producción y reproducción, en especial la división del trabajo, la interacción entre personas de diferentes grupos de edad y género, incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana, desde lo habitacional, la infraestructura, y el conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido (Lefebvre, La producción del espacio, 1974). En lo anterior se observa la suma de distintos factores que constituyen el espacio urbano, desde la planeación de los tecnócratas hasta la configuración por generaciones anteriores en momentos históricos distintos, todo esto es una suma de elementos que conforman lo urbano.

Para el urbanista estadounidense Kevin Lynch (1984) el espacio urbano es; un escenario que se encuentra vivo e integrado, que cuenta con la capacidad de ser nítido y que tiene como una de sus funciones sustantivas lo social. Es decir, en él se encuentra la materia prima para la elaboración de símbolos a partir de los recuerdos colectivos (Lynch K. , 1984, pág. 13).

Se destaca en esta definición que se involucra en lo urbano la función social, además de la generación de lo simbólico, la ciudad es vista como una construcción social en el espacio, una construcción de gran escala, de un elemento integral que sólo se percibe con el pasar del tiempo, relacionada de manera permanente con el contexto, con acontecimientos previos y con el recuerdo de experiencias anteriores. Para Lynch (1984) la ciudad es el resultado de las acciones de muchos constructores, quienes intervienen de manera permanente en el espacio por diversas razones, tanto individuales como colectivas. No es un objeto inamovible sino un escenario en permanente transformación (Lynch K. , 1984, pág. 10).

Las ciudades son construidas y mantenidas por un gran número de agentes: familias, industrias, oficinas gubernamentales, urbanistas, inversores, organismos de control y de fomento, compañías de servicios, entre otros. Cada uno de estos grupos tiene sus propios intereses y el proceso de decisión es fragmentario, colectivo y se distingue por las negociaciones. Es importante considerar dentro de este mismo contexto la idea de que la ciudad es un ecosistema de grupos humanos (Lynch K. , 1984). En lo anterior se distingue, además de la gran cantidad de actores que intervienen en la configuración de la ciudad, la importancia y diversidad de los intereses particulares de cada uno de estos.

Dentro del análisis del entorno urbano es fundamental considerar su imagen como medio físico, como elemento de estudio que permite entender lo que ocurre en él, y cómo se representa como imagen mental en el sujeto. Una característica fundamental en este estudio, que permite el acercamiento a entender el concepto de la imagen de la

ciudad, es la "legibilidad", a partir de la imagen mental de los ciudadanos, es decir la facilidad con la que se puede reconocer y organizar el entorno urbano de una forma coherente. Es importante este concepto desarrollado por Kevin Lynch en su libro "La imagen de la ciudad", porque la "legibilidad" posibilita al sujeto la identificación del entorno, como se describe a continuación:

*La "legibilidad" es la cualidad en lo urbano que permite la orientación. El sujeto puede ubicarse fácilmente al contar con una imagen nítida del entorno urbano, y la sensación de tranquilidad llega al tener claro dónde se encuentra, además remite al recuerdo de experiencias anteriores permite interpretar la información y orientar la acción. Es una de las características necesarias para la apropiación. Una imagen nítida permite desplazarse con facilidad y prontitud, pero no solo eso, actúa como un marco de referencias, como organizador de la actividad, las creencias o el conocimiento. Permite la adquisición de nuevas informaciones, constituye una base útil para el desarrollo individual y colectivo (Lynch K. , 1984, pág. 11).*

Existen otras características, además de la "legibilidad" en el entorno urbano, que propician, según diferentes investigaciones, la apropiación y la carga simbólica en la ciudad. Según Kevin Lynch (1984), estas características aparecen en la realidad de manera conjunta y son "la estructura", "la identidad" y "el significado". *Estructura* se refiere a la relación espacial del objeto con el observador y con otros objetos, es decir el contexto, es la relación con lo que lo rodea y el sujeto (Lynch K. , 1984). Gordon Cullen (1961) lo denomina "lugar", y se refiere a las reacciones del sujeto según la posición que ocupa el cuerpo en medio de lo que lo rodea, es el sentido de simpatía, agorafobia o claustrofobia que experimenta una persona en el entorno urbano (Cullen, 1961).

Con "identidad" Lynch se refiere a la identificación de un objeto, su distinción en cuanto a característica particular, al reconocimiento de parte del individuo observador, o la colectividad, es una entidad capaz de ser separable, ya sea por su contenido, por su significado, emplazamiento y función, entre otros aspectos (Lynch K. , 1984). Cullen lo llama "contenido" y menciona que el acuerdo de

diferenciación en una ciudad es fuente de vida. A partir de esta diferenciación de distintos elementos como el color, la escala, el estilo, el carácter, la personalidad y la unicidad, es como el entorno urbano tiene un sentido para quien lo habita (Cullen, 1961).

El concepto de "significado" es para Lynch ese referente práctico o emotivo para el observador, que puede ser por su uso o por el recuerdo, es la memoria de un modo sensible. La claridad y nitidez del objeto pueden reforzar el significado, quizá en lo colectivo lo que represente será distinto, pero será reconocido como símbolo por su estructura, identidad y significado. Por lo anterior, se menciona que estas tres características son inseparables (Lynch K. , 1984). La imagen del entorno urbano se analiza como un elemento legible, que debe permitir la orientación, debe ser auténtico y diferenciable, debe ser integrado en su conjunto, seguro y con una importante cantidad de claves, adaptable a los cambios para que permita que el individuo y la colectividad lo incorporen a su realidad.

Gordon Cullen, define a esta característica de la imagen del entorno urbano como "óptica", constituye que los paseos por la ciudad, a pie, se presenten en una visión serial, es decir, que los elementos de un entorno produzcan un impacto en las emociones del sujeto. Se retoman conceptos como el contraste, característica que permite percibir la ciudad en un sentido más profundo, adquiere un sentido a partir de la yuxtaposición, lo que le permite retomar rasgos diferenciables desde su imagen. Cullen, desde el punto de vista de la "óptica", la divide en dos elementos: "la visión real" y "la visión emergente". La "visión real" es lo existente, mientras que la "visión emergente" es aquello que puede ser imaginado por el sujeto, lo que le permite transformar su realidad, la imaginación del sujeto como elemento capaz de moldear el entorno urbano y así construir un drama coherente. Este proceso de manipulación será capaz de transformar hechos carentes de significado en situaciones de alta densidad emocional (Cullen, 1961).

Habr  otras influencias que actúan sobre la imagen y sobre cómo se percibe y se vive la ciudad, entre estos elementos se encuentran el significado social de una zona, su función, su historia e incluso su nombre.

Gordon Cullen, en su publicación "El paisaje urbano tratado de estética urbanística", habla de la función de la ciudad como elemento que la define al referirse a la "línea de vida" de un entorno urbano.  l menciona que la función esencial de una ciudad salta a la vista en cuanto se echa una ojeada a su plano. Esto, evidentemente, resulta posible porque la definición de sus partes refleja determinadas líneas de fuerza que representan, al mismo tiempo, la combinación de circunstancias que hicieron surgir esa ciudad en particular y su transformación a lo largo del tiempo. Contrariamente, cuando una ciudad carece de carácter y estructura, el hecho de que se haya fracasado se debe, casi siempre, a algún impedimento en la relación forma-función, con lo que las líneas o contornos no son evidentes, se hacen borrosos o, han desaparecido totalmente (Cullen, 1961).

Observar en la ciudad est  "línea de vida", la historia y los acontecimientos ocurridos en el entorno urbano, la planeación, si es que la hay, la influencia de diversos factores, quizá su vocación de inicio y la transformación a partir de los actores, a través de sus prácticas y acciones, permite entenderla y con ello las dinámicas de los sujetos que la habitan, sus relaciones y la creación de elementos simbólicos. Vale la pena analizar estos elementos como definidores del espacio y de la cotidianidad del sujeto.

Se suma así a la imagen mental del entorno, es decir a la "imaginabilidad", la función y la historia, la denominada "línea de vida"; ambos elementos permiten el análisis del entorno urbano como contenedor de símbolos.

Para Jordi Borja y Zaida Muxi, la ciudad es el espacio público, sin él no hay ciudad, es el lugar de las relaciones, del encuentro y de la interacción, es donde se manifiesta la diversidad social y

cultural; en él se facilitan y ponen en marcha las relaciones entre los habitantes, entre el poder y la ciudadanía, gracias a estas relaciones es que se configuran las ciudades, sus plazas, parques y calles. Ellos la conciben como un sistema conformado por redes de uso colectivo, que tienen como consecuencia la apropiación paulatina de la gente, Lo conciben como un espacio físico, simbólico y político (Borja & Muxí, 2000, pág. 16).

Con lo anterior, se plantea que la ciudad se ve reflejada en su espacio urbano, en el exterior, en donde se vive, en donde se expresa, es el lugar en que los habitantes, se relacionan, interactúan, conviven, la ciudad adquiere su existencia al ser habitada, plagada de emociones, sensaciones y recuerdos. Una de las descripciones que identifica al espacio urbano es la que lo relaciona con un escenario de y para las relaciones públicas, es un tipo específico de vida social en el que los concurrentes se someten a las iniciativas y juicios ajenos y forman configuraciones transitorias.

El espacio urbano, como se enunció en las definiciones anteriores lo es en el momento en que es atravesado por una experiencia social, el sujeto y la colectividad organizan esa experiencia y le dan forma. Este espacio juega un papel fundamental en la comunicación de los ciudadanos, pues la inmediatez de la información que presenta facilita la heterogeneidad de discursos presentes en él. Estos discursos logran la creación de un imaginario, este imaginario se da a partir de un proceso bilateral entre el observador y lo observado, este proceso inicia con el observar la forma exterior del entorno, pero la manera cómo se interpreta y organiza lo mirado, influye a su vez en lo que se ve. En esta relación observador-observado, los diferentes grupos sociales producen imágenes diversas de la misma realidad, ya que la ciudad es un espacio en permanente construcción, atravesado por mediaciones políticas, económicas, sociales y culturales, de manera que las relaciones con el espacio están determinadas por el lugar que ocupan los actores en la sociedad.

En la actualidad el espacio urbano tiene un carácter que incluye desde las calles, donde la socialización es aparentemente simple, hasta los escenarios que concuerdan con lo que Marc Augé, en 1994, define como "lugares": "lugar de la identidad", en el sentido de que cierto número de individuos pueden reconocerse en él, y definirse en virtud de él; "lugar de relación", en el sentido de que cierto número de individuos, siempre los mismos, pueden entender en él la relación que los une a los otros y, "lugar de historia" en el sentido de que los ocupantes del lugar pueden encontrar en él los diversos trazos de antiguos edificios y establecimientos, el signo de una pertenencia a lo largo del tiempo (Augé, 2017).

El entorno urbano es entonces, espacio donde se adquiere información y conocimiento sobre la actualidad y sobre la vida misma. Un espacio de intercambio y de movimiento continuo. Un espacio donde se expresa la sociedad, donde se vive y se refleja lo que sucede.

Kevin Lynch realiza en su publicación "*La Imagen de la Ciudad*", un análisis donde identifica elementos en el espacio público, elementos, que tienen efectos físicos y perceptibles en los usuarios y habitantes; elementos que permanecen en la imagen mental de los sujetos, que ayudan a que el espacio urbano pueda organizarse de manera coherente, haciéndolo legible, y por consecuencia aprendido visualmente, se observa así plagado de símbolos reconocibles. Estos elementos los define como: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones. Con "sendas", se refiere a los conductos que sigue el observador normalmente; son representados por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas (Lynch K. , 1984, pág. 62).

Los "bordes", son elementos lineales que el observador no usa o considera sendas, son límites entre dos fases, son rupturas lineales de la continuidad, representadas por playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros, vallas o murallas. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos bordes pueden ser penetrables y normalmente separan una región de otra, son límites lineales según los cuales se relacionan y unen o separan dos regiones. Estos elementos fronterizos, si bien posiblemente no son

tan dominantes como las sendas, constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad, trazada ya sea por el agua o por un muro (Lynch K. , 1984, pág. 62).

Los "barrios", son secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes. Se pueden reconocer porque tienen cierto carácter en común y contienen continuidad temática. Siempre son identificables desde el interior y son referencia exterior en caso de ser visibles desde afuera. La mayoría de las personas estructuran su ciudad hasta cierto punto en esta forma, lo que deja margen para las diferencias individuales en cuanto a, si las sendas o los barrios son los elementos preponderantes. Esto parece depender no solo del individuo sino también de la ciudad de que se trata. (Lynch K. , 1984, pág. 62).

Los "mojones o hitos", son objetos o elementos físicos nítidos emplazados en el entorno, puede ser un edificio, una señal, una tienda o una montaña. Algunos mojones están distantes y es característico que se les vea desde muchos ángulos y distancias; otros son visibles en localidades restringidas y desde determinados accesos, como: letreros o frentes de tiendas. Es importante resaltar que son claves de identidad e inclusive pueden ser estructuras usadas frecuentemente. La característica física fundamental es la singularidad, un aspecto que es único o memorable en el contexto. Hay aspectos que pueden fortalecer la idea de un mojón o hito, estos son: la ubicación en una confluencia, la actividad asociada, las asociaciones históricas u otros significados y los sonidos u olores relacionados. (Lynch K. , 1984, pág. 63).

Por último, los "nodos" son los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encaminan los habitantes; pueden ser ante todo confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de "sendas", momentos de paso de una estructura a otra; o bien los "nodos" pueden ser,

sencillamente, concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico, como una esquina donde se reúne la gente o una plaza cercada, algunos de estos "nodos" de concentración constituyen el foco de un barrio, sobre el que irradia su influencia y donde se sitúan los símbolos, se les puede dar el nombre de núcleos. El concepto de "nodo" está vinculado con el concepto de "senda", ya que las influencias son típicamente la convergencia de "sendas", acontecimientos en el recorrido, del mismo modo está vinculado con el concepto de "barrio", puesto que los núcleos son típicamente los focos intensivos de barrios, es decir su centro, en casi toda imagen urbana pueden hallarse algunos puntos nodales y en ciertos casos pueden constituir un rasgo dominante (Lynch K. , 1984, pág. 63).

Los elementos anteriores permiten la orientación y otorgan una legibilidad de la ciudad, lo que facilita la elaboración de símbolos en lo urbano, esa es la razón de su estudio e importancia de su definición e identificación.

Aunado a lo anterior, es fundamental entender el espacio urbano como un producto social, fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado ambiente, supera la dimensión física y adquiere una dimensión social y simbólica.

Antonie Bailly (1979) en su publicación "La percepción del espacio urbano" lo denomina el "marco vital", supone que el espacio urbano no es sólo la visión de elementos singulares o característicos por su forma, función o su situación, o por ser constantes y repetidos, lo que convierte en homogéneo el tejido urbano, sino también, por la integración de la experiencia individual. El habitante de un lugar incorpora además de la imagen parcial de la ciudad, un sistema interno de referencias. Por lo anterior, se convierte en un "marco vital", una memoria e imaginación; la imagen, estructurada por el espíritu humano, es, una relación de familiaridad. A partir de esta relación es que se construyen y se conciben los vínculos que unen a la humanidad con la ciudad. La percepción es simbólica y las imágenes expresan, en parte, el contenido subjetivo y afectivo de la ciudad.



Se considera a la ciudad como una estructura viva, porque está plagada de encuentros, conflictos y creaciones. Además, los entornos físico y social tienen una importancia equivalente, y la naturaleza de la relación, condiciona la naturaleza de la familiaridad. El paisaje es el medio de vida del individuo y en éste se integra el aspecto social (Bailly, 1979, pág. 35).

La ciudad, lo público de ella es ese espacio urbano, ese medio que moldea, configura y transforma el grupo humano y alimenta la concepción que se tiene de la vida. En este entorno, la calle cuenta con una gran importancia como espacio vivo, espacio de interacción, de expresión y de encuentro. Para que en el entorno urbano exista esa vida además de una "legibilidad", éste se debe plagar de actividades.

Jan Gehl (2006) en su libro *"La humanización del espacio urbano"*, enumera tres categorías de las actividades realizadas en lo público de las ciudades que son capaces de volverla vívida; estas son: "las necesarias", "las opcionales" y "las sociales". En "las necesarias" se refiere a todas aquellas actividades obligatorias, aquellas que son parte de la cotidianidad y que no existe opción de no realizarlas, como: ir al trabajo o a la escuela, son las que sin importar el entorno se deben realizar. "Las opcionales", se refiere a las actividades que se desean realizar, en cuanto el tiempo y el entorno lo permitan, como: caminar por un espacio que resulte agradable, sentarse a disfrutar del día, para ello es importante que el entorno físico invite a ello, esta categoría depende de que las condiciones físicas del exterior sean adecuadas. Las actividades en las que se centra la atención en este estudio, es en "las sociales o resultantes", que son las que dependen de la interacción, como: conversaciones o actividades comunitarias, muchas veces estas son el resultado de las dos anteriores, porque, por alguna actividad obligatoria u opcional surge el encuentro. Sin embargo, pueden ser incentivadas si el entorno urbano tiene las condiciones ideales, entre mejor se considere el espacio, mayor será el tiempo que las

personas pasen en él, y mayor será la frecuencia del encuentro y la conversación (Gehl, La humanización del espacio urbano , 2006, pág. 17).

Para lo anterior, es fundamental que las ciudades cumplan con diferentes conceptos que han desarrollado teóricos a lo largo de la historia, dentro de éstos destaca la "vitalidad", término desarrollado por Gehl (2010). La "vitalidad" se obtiene a través de distintos aspectos, como: el uso mixto, que otorga además seguridad; la "clara estructura urbana", es decir, una nítida planeación y distribución urbana. Gehl propone que para que una ciudad tenga la capacidad de ser un espacio significativo debe tener vitalidad, pues la vitalidad otorga al espacio urbano popularidad, lo que hace que las personas lo habiten. La vitalidad en la ciudad también se propicia gracias a la complejidad que en ella exista como consecuencia de la diversidad de actividades posibles, como actividades recreativas, sociales y laborales.

La ciudad debe ser compacta, en ella deben existir distancias que puedan ser recorridas a pie o en bicicleta, también debe incentivar el tránsito peatonal; al tener mayor gente caminando en la calle existe mayor seguridad, porque hay más ojos vigilantes, esto ocasiona que la ciudad quiera ser recorrida y habitada. Deben existir estímulos que inviten a los habitantes a permanecer en ella (Gehl, Ciudades para la gente, 2010, pág. 63).

Respecto a la "clara estructura urbana" Gehl destaca que es un elemento que contribuye a la fácil orientación e identificación simbólica en el entorno urbano, al indicar a los habitantes con certeza su distribución, lo que otorga confiabilidad. Además, permite ubicar rápidamente cualquier destino, lo que otorga seguridad (Gehl, Ciudades para la gente, 2010, pág. 101).

Para Jane Jacobs al igual que para Jan Gehl es de suma importancia la interacción en lo urbano, es lo que plantean otorga vida a las ciudades.

Jane Jacobs defiende un modelo de seguridad basado en la confianza en el vecindario y en el conocimiento mutuo. Donde la existencia de espacios de socialización y encuentro ayudan a la creación de vínculos entre las personas. Propone que es ese sentimiento de comunidad, de responsabilidad social, el que hace que la gente se sienta segura, ya que en un vecindario cohesionado es posible reconocerse en los otros y otras, hallar un amigo en cada esquina, personas que se saluden, en definitiva, personas que puedan ir sonriendo en la ciudad. Para Jacobs las cuestiones claves de la ciudad son: la relación de las personas con el espacio público; considerar y apreciar las redes creadas por los diversos usos; entender la manzana como la unidad básica de la ciudad; y la primacía de la calle como aglutinador de la vida de los barrios. Jacobs considera el comercio una pieza indispensable para que la gente se sienta segura en la calle, plantea que es necesario que el individuo pueda ser visto y oído en él. Propone que el uso mixto en la calle garantiza la mixticidad social y ayuda a evitar problemas urbanos como la segregación y la inseguridad (Jacobs, 2011).

Tanto para Jacobs como para Gehl, el espacio urbano es el que le otorga vida a la ciudad, esto a partir de su uso por su configuración y planeación, para que esto ocurra deben existir las condiciones necesarias, como es la seguridad otorgada por la mixticidad de usos. Lo anterior es fundamental para la interacción de los sujetos y su apropiación de lo público.

Para Reguillo (1991) en el espacio urbano intervienen diferentes actores y poderes, eso lo evidencia en su definición, el entorno urbano parte de ser un entorno social, de interacción y de lucha de poderes; lo define como un espacio social en el que circulan infinidad de discursos que muchas veces son transformados o mediados por grupos dominantes, quienes son capaces de naturalizarlos. Desarrolla que es inseparable el ejercicio del poder y la vida social. Sin embargo, también resalta una oposición o resistencia, un movimiento inverso que puede ser expresado de forma implícita o explícita por los actores involucrados. El espacio urbano es

entonces, según la autora, un escenario de lucha entre diferentes actores, los que tienen el poder y la resistencia, estos contendientes no cuentan con la misma fuerza o recursos, pero aun así luchan, entre otras cosas, por el poder de enunciación, que es capaz de imponer mediante la coerción o la seducción una representación a las prácticas sociales.

Según Reguillo, los habitantes de una ciudad están expuestos desde el lugar social que ocupan en la estructura a múltiples y variados discursos sobre la realidad que introyectan en forma de esquemas de percepción, valoración y acción; éstos son transformados en virtud de su subjetividad en competencias de índole simbólica y prácticas que orientarán su acción y conductas. (Reguillo, 1991, pág. 29).

Reguillo subraya la influencia de distintos poderes en el entorno urbano, similar a lo que describe Lefebvre con "las representaciones del espacio", sin embargo, destaca también la resistencia de los sujetos con sus acciones en lo público. Plantea que intervienen entonces en el lugar social diversos actores, algunos con una mejor posición que otros, pero todos con una influencia sobre él. La autora enfatiza que el territorio es construido por diversos autores, a través de su interacción y de elementos simbólicos que garantizan a un barrio o grupo su continuidad, su reproducción y una idea de quienes son. Define el entorno urbano como una extensión del sujeto, donde él deja sus marcas y referencias, donde ancla su identidad y la memoria del grupo (Reguillo, 1991, pág. 234).

Como se describe en lo anterior, las acciones y prácticas de los sujetos construyen el entorno urbano, pero no sólo eso, estas le dan continuidad e identidad a un grupo, es el espacio urbano en donde el sujeto se expresa tanto en lo individual como en lo colectivo, en este entorno es donde se representa su identidad social y su memoria colectiva.

En la definición de distintos autores citados hasta ahora, el significado de ciudad y del espacio urbano trasciende de los aspectos físicos, morfológicos, de la tipología por economía o funcionalidad al aspecto social. La ciudad ha sido desde tiempos remotos, el

espacio de y para lo humano; espacio para el encuentro, la interacción social y la fabricación cotidiana de aquello que es el habitante de un lugar al encuentro con el otro.



Pensar la ciudad significa reconocer lo que del sujeto actúa e interviene en ella para transformarla, al fundamentar su importancia como espacio de interacción, de intercambio, de encuentro y de comunicación; desde lo aportado por el sociólogo Henri Lefebvre que construye el concepto de espacio social, hasta lo escrito por el antropólogo Marc Augé, que enuncia el espacio urbano como lugar de identidad, de relación e historia, sin olvidar la construcción teórica del urbanista Kevin Lynch que fundamenta la "legibilidad" del entorno urbano como elemento que evoca recuerdos y experiencias. Hasta lo desarrollado por Jacobs como eso que da vida a la ciudad, que es la mixticidad y multifuncionalidad, el uso de la calle a través de la interacción de las personas. A partir de estas concepciones del espacio urbano y la ciudad; se convierte al observador en actor y constructor del entorno. El espacio urbano no es únicamente marco o escenario de las actividades humanas, es generador de la vida social, capaz de incentivar el encuentro, la interacción y participación.

Es así, como en este estudio se concibe el espacio urbano como un producto social, resultado de la interacción que se da entre las personas que comparten un determinado lugar; supera la dimensión física para adoptar la dimensión simbólica y social, representa a nivel simbólico un conjunto de características que pueden definir a sus habitantes como pertenecientes a un grupo.

## 1.2 Aspectos simbólicos del espacio urbano



Al hablar de símbolo se hace referencia a la representación de una idea perceptible para un grupo determinado, con rasgos asociados por éste.

Henri Lefebvre en su libro "De lo rural a lo urbano" habla de los símbolos, los signos y el sistema de éstos, representados en la ciudad, reconoce a la ciudad como un lenguaje; lo compara con una escritura, que se posa sobre las personas como experiencias que son memorizadas e imaginadas (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971, pág. 189).

Señala que son los símbolos los que conforman este lenguaje en la ciudad, son elementos ricos, expresivos y con un sentido inagotable, son objetos que resumen la concepción del mundo de parte de sus habitantes en un tiempo y un espacio definido; le otorgan cierta profundidad y sentido a la vida cotidiana. Debe cuidarse que éstos no sean repetitivos y no confundirlos con las señales. Es fundamental que contengan ciertas características, dentro de ellas identifica las siguientes: deben aportar y sorprender además de tener un carácter estético. También destaca, que no deben presentarse de forma abrumadora, pues pierden legibilidad. (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971, pág. 91).

Los símbolos como representación significativa no deben sobrecargarse porque corren el riesgo de convertir a la ciudad en ilegible, como lo menciona Lefebvre, sin embargo, la ausencia de ellos la convierte en un ente trivial. Legible e informativa deben ser sus características.

Los monumentos en las ciudades históricas son parte de éstos símbolos porque evocan y recuerdan, son la memoria de la ciudad y sus cimientos, los monumentos religiosos, iglesias, catedrales, los recintos culturales, teatros o palacios convertidos en museos, representan este concepto; sin embargo, deben ser renovados ininterrumpidamente, de lo contrario, la comprensión de su

significado desaparece con las generaciones, es importante para impedir lo anterior la revitalización, el uso permanente y su reinterpretación; reinventar o imaginar varios tipos de monumentos y no sólo los históricos es fundamental. Visualizar a la ciudad con varios núcleos, policéntrica, dinámica y sin segregación permite diversificar la carga simbólica de los lugares. El monumento postrado en distintos objetos, no solo en la escultura o la arquitectura, permite contar con una ciudad con variados elementos con un carácter significativo y simbólico inagotable.

Según Todorov (1977) el símbolo viene siempre cargado de una interpretación, y es un signo ya sea por su uso, por su estética como elemento artístico, o por la participación en él (Todorov, 1977, pág. 9)

El símbolo, se concibe como elemento capaz de ser interpretado y asociable, ligado a la percepción y muchas veces subjetivos, pueden ser también la imitación de algo anhelado. Para su construcción es necesaria la participación, porque el sujeto es activo, actor, y creador, no sólo observa e interpreta. El símbolo para mantenerse debe transformarse y apropiarse de forma constante.

El urbanista Kevin Lynch (1984) describe la presencia de los símbolos dentro de la ciudad a partir de la imagen, considera al observador como un ser que selecciona, organiza y le proporciona un significado a lo que mira, es un proceso en donde interviene la percepción y la interacción. Estas construcciones pueden ser imágenes mentales similares entre la gente que tiene un entorno común y deben estar constituidas por las características básicas ya mencionadas, que son: "identidad", "estructura" y "significado". Estas características dan como resultado un medio legible, que inspira seguridad y que exalta la experiencia humana en lo urbano, lo que facilita la elaboración simbólica.

Lynch establece también factores de importancia para el desarrollo de los símbolos en el espacio urbano, estos son: la "legibilidad" y la "imaginabilidad". Estas características permiten el reconocimiento y organización de las partes de una ciudad, lo que

facilita que los espacios simbólicos sean identificados claramente y conformen un entorno urbano integrado.

Además de originar imágenes de impacto en cualquier observador, factor que, si se encuentra dentro de la ciudad, facilita la elaboración de imágenes mentales del paisaje que son vívidamente identificadas y potencialmente estructuradas, además de útiles (Lynch K. , 1984). Se considera como principal objetivo el establecer identidad y estructura en el mundo perceptivo al fortalecer con elementos simbólicos la imagen de la ciudad.

Mary Douglas (1978) en su libro "*Símbolos naturales exploraciones en cosmología*", desarrolla que el símbolo adquiere sentido únicamente en relación con otros símbolos, es decir, enmarcado en un esquema. Ningún elemento de ese esquema puede tener sentido por sí mismo, aislado del resto. Comenta que no existen símbolos comunes a toda la humanidad; que es imposible la existencia de un esquema de símbolos interculturales, lo anterior por las siguientes razones: primero, porque todo sistema simbólico se desarrolla de forma autónoma y de acuerdo con sus propias normas; segundo, porque los condicionamientos culturales ahondan las diferencias entre ellos, y tercero, porque las estructuras sociales añaden un elemento más de diversificación (Douglas, 1978).

Los símbolos además de mutables pertenecen a un espacio, a un contexto y a una particularidad, son elementos que no pueden ser leídos y tener el mismo significado en diversos sitios, pues la subjetividad y la cultura definen el significado, por las mismas razones los símbolos generados en el espacio urbano son distintos.

Durkheim describe a los símbolos como elementos que tienen una naturaleza primordialmente histórica y social. Naturaleza social porque para llegar a formar un símbolo se necesita la interacción social, previamente ha tenido que darse alguna forma de comunicación con el otro, hasta determinar ese significado compartido (Durkheim, 1968). Naturaleza histórica, porque, para poder comunicarse con el otro y establecer lo social, hace falta disponer de un lenguaje común, es decir de otros símbolos previos. O si se quiere, se puede

decir, que unos símbolos sólo pueden ser entendidos con otros símbolos, como lo describe Douglas. Por esta razón la elaboración de los símbolos sólo se puede concebir diacrónicamente, en interrelación histórica de unos con otros (Múgica, 2006).

El símbolo también puede ser analizado desde lo psicológico, lo sagrado o mitológico, al dejar una huella en la cotidianidad, en los espacios, en los elementos u objetos. La humanidad se expresa a través de ellos y les otorga por tal motivo un significado. Los símbolos configuran relatos e historias en el entorno urbano, ofrecen a las sociedades paradigmas de conducta y de convivencia. Sin embargo, estos no son únicos, ni permanentes, ni universales, hay diferencias en su interpretación y dependen del observador. El símbolo contiene distintas máscaras ligadas al contexto y a la historia, crea costumbres, pensamientos, ideologías, expresiones repletas de significados, abstracciones que se convierten en elementos para entender al mundo.

Para Downs y Stea, el símbolo es un producto del proceso cognitivo: es una forma de recapitular la información referente a un lugar y recordar rápidamente la información referida al mismo (Downs & D, 1977). Ellos plantean que para que un símbolo sea exitoso debe permitir, al verlo, un reconocimiento inmediato, pero no solo eso, se le debe reconocer como elemento vinculado a un lugar y momento específico, lo que permite otorgarle una identidad única (Downs & D, 1977, págs. 91-92)

Para Stokols y Shumaker (1981) los rasgos simbólicos están configurados por el conjunto de significados socioculturales asociados a un espacio, que ocurren al relacionarse los individuos y grupos con un lugar específico. Desarrollan el término "imaginabilidad social", descrita como: la capacidad de los lugares para evocar o producir significados compartidos entre los usuarios. Plantean que en el entorno urbano se representa el tiempo, y que es fundamental el lugar, porque en él se representa el sentido de identidad y continuidad, esto al ver en él tanto el pasado y lo

ocurrido como un probable futuro (Stokols & Shumaker, 1981, pág. 397).

Referente a la raíz de los símbolos, Enric Pol (1995) los clasifica como: "a priori" y "a posteriori". El primero establece que: la carga simbólica puede ser dictada desde instancias de dominación, orienta su significado hacia referentes políticos o institucionales; mientras que el segundo es un significado simbólico elaborado por la comunidad. (Pol, Symbolism "a priori " and " a posteriori", 1995).

Según Voloshinov (1993) el signo o símbolo se encuentra relacionado con la ideología cotidiana, ésta no simboliza de inicio, sino que presenta varios estratos; en el más básico se encuentran las vivencias originadas en situaciones causales y momentáneas, por lo que son difusas y poco desarrolladas. En un segundo nivel, la ideología es considerada como un sistema de ideas y valores socialmente determinados, se refiere a un tipo de conciencia social y de clase, donde los signos ideológicos conforman el ambiente ideológico que es la conciencia social de una comunidad, compartida y aprendida (Voloshinov, 1992), en este segundo nivel coincide con Silvestri quien plantea que ese mismo signo puede reflejar los puntos de vista diferentes de los distintos grupos sociales, mostrar relaciones diferentes con la misma realidad objetiva y puede particularizar su interpretación al depender del grupo social (Silvestri, 1993).

Finalmente, en la tercera acepción, el concepto es aplicado al signo. Esto es, el signo involucra un significado, es decir, la representación de otro objeto. Para Voloshinov todo producto ideológico posee una significación, es decir, representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, aparece como signo. Donde no hay signo, no hay ideología (Voloshinov, 1992). No obstante, la representación y el signo no son neutros, no existen por sí mismos, según lo dicho por Silvestri cuando se incorpora en la conciencia un signo, se incorpora cargado de una valoración social, con el punto de vista de un grupo determinado, aun cuando no

necesariamente se pertenezca a ese grupo, lo importante es el grupo de referencia (Silvestri, 1993).



Los símbolos se encuentran en el día a día en el espacio urbano, ya sea para dar información o para dar una visión de la ciudad a cada habitante y de cada habitante, es un panorama subjetivo. El símbolo en lo urbano es esa representación con un significado que permite comprender, interpretar y apropiarse del espacio; incluye lo emocional, lo sensitivo, evoca lo tradicional y a las identidades de sus actores. Construye imaginarios urbanos que son la manifestación de percepciones colectivas de la ciudad, un objeto con significado convierte al espacio en un elemento entrañable para las personas que lo habitan.

Los símbolos proporcionan al sujeto y a los grupos, la materia prima para generar recuerdos individuales y colectivos, que faciliten e incentiven la comunicación e interacción del grupo. La ciudad es un símbolo que representa una sociedad compleja; los símbolos en el espacio urbano facilitan la orientación en la ciudad, lo que permite la apropiación y el sentido de bienestar y seguridad emotiva.

La imagen urbana al realizar una conexión entre el sujeto y el lugar permite mejorar la cotidianidad y reforzar la identidad de grupo; lo anterior, no se encuentra en disputa con la funcionalidad de los espacios, va de la mano con la expresión del sujeto y la colectividad que se manifiestan en la ciudad y construyen significados. Estos elementos simbólicos pueden tener distintos orígenes, ya sea contruidos por la comunidad o dictados desde instancias de dominación, como se mencionó anteriormente.

Con la finalidad de retomar lo emotivo del símbolo y reforzar esta conceptualización, se hace referencia a lo que Alicia Lindón desarrolla con el concepto de "afectividad".

*La afectividad no sólo se conecta con la práctica misma, usualmente también conlleva afectos asociados a la espacialidad de la práctica. La realización de una práctica en cierto lugar puede movilizar en el sujeto, afectos por diversas cuestiones.*

*Por ejemplo, por recuerdos agradables del lugar, por recuerdos de situaciones gratas vividas en el lugar, por temores que relaciona directamente con el lugar, por miedos, por recuerdos dolorosos vinculados al lugar, por sentimientos de inseguridad emanados del estar en ese lugar... Estas componentes afectivas y emocionales no sólo vienen articuladas en una práctica espacializada, también suele ocurrir que esos estados emocionales impulsan al sujeto a realizar otras prácticas. Por otra parte, esas componentes afectivas y emocionales -que emergen en la práctica concreta y particular- tienen conexiones con construcciones subjetivas socialmente construidas, como los imaginarios sociales, los imaginarios urbanos, los fantasmas y fantasías sociales (Lindon A. , 2009, pág. 12).*

Esta afectividad es otro de los elementos que incentivan la simbolización en el entorno urbano, gracias al afecto hacia el lugar, un sentimiento que puede ser por situaciones agradables o desagradables experimentadas en él, se le otorga un significado particular, lo que crea un imaginario social. Esta afectividad es capaz, además, de dirigir prácticas y conductas. Dentro de esta afectividad se localiza el miedo como factor que puede propiciarla, el miedo entendido como un sentimiento vinculado al peligro e inseguridad, como lo describe Bauman (2007), una vulnerabilidad frente a diferentes riesgos, misma que se relaciona más con la ausencia de confianza a defensas disponibles, que con las amenazas reales. (Bauman, 2007, pág. 12).

Esta afectividad, en donde se integra el miedo, puede ser provocada en el espacio urbano por la seguridad o inseguridad percibida en él, lo que permite e incentiva la carga simbólica en el espacio público. Según lo desarrollado por diferentes autores como Jacobs y Gehl, para que una ciudad propicie la elaboración simbólica debe ser segura, y esto lo otorga la vitalidad de la ciudad, concepto ya definido anteriormente, además de la clara traza urbana, la mixticidad de la calle, su multifuncionalidad y el que sea compacta.

Según Gehl (2010) las prácticas en la ciudad por parte de los habitantes se dan a partir de las condiciones que se tienen en ellas, para que exista seguridad en las calles éstas deben estar habitadas, para que esto suceda se debe alentar la vida urbana a partir de

trayectos directos, lógicos y compactos, se deben proponer dimensiones espaciales a una escala amigable; y una clara jerarquía, donde pueda notarse cuáles son los espacios más importantes (Gehl, Ciudades para la gente, 2010, pág. 63)

La vitalidad y la clara estructura urbana son características de la ciudad que evocan el uso de la calle, la plaza y el parque, por esta razón son capaces de propiciar la creación de símbolos al permitir la legibilidad en ella, como lo describe Bailly (1979).

La imagen de la ciudad está conformada por elementos que son recordados por los habitantes por diferentes razones, entre ellas por las experiencias que han tenido en ellos, la percepción se plantea como un proceso tanto creativo como activo.

Bailly identifica, al igual que Lynch, el concepto de legibilidad, lo que detalla, permite una construcción activa de símbolos en la ciudad, pues los habitantes deben encontrar en ella elementos que sean referentes a partir de ciertas dimensiones, estímulos o asociaciones, que permitan a través de una síntesis cognitiva vincularlos a la memoria (Bailly, 1979, pág. 33).

La simbolización del espacio urbano se realiza a partir de la percepción, por lo tanto, es subjetiva; en ello intervienen diferentes procesos, como la abstracción, y el reagrupamiento, alimentados por la experiencia. En esta percepción simbólica se expresa el sujeto, sus intereses y afectos. Las imágenes de la ciudad expresan el contenido subjetivo y afectivo de los sujetos, la ciudad es entonces una estructura viva que se encuentra plagada de encuentros, desencuentros y diferentes creaciones (Bailly, 1979, pág. 35).

En lo anterior, se describe el proceso mediante el cual, la afectividad, concepto definido por Lindón, se percibe y expresa en la ciudad, es un elemento dinámico y en constante transformación. La afectividad se relaciona de manera directa con el sentido de apropiación y pertenencia al lugar como modo de simbolización, como

lo desarrollan Pol y Vidal (2005), quienes definen el concepto de apropiación como un proceso en el que los habitantes de un lugar lo sienten como suyo, para esto es fundamental el simbolismo que le es atribuido al espacio, el significado otorgado a partir de diferentes condiciones, como su función ligada a las prácticas sociales, su forma o su estética.



Se construye el concepto de apropiación íntimamente ligado con el factor de continuidad y estabilidad de identidad del sujeto, además de considerarse un elemento que contribuye a la cohesión del grupo. El concepto de apropiación permite explicar la relación entre los lugares y los sujetos a partir de experiencias emocionales y de acciones realizadas en el lugar.

Pol y Vidal desarrollan que el lugar que es apropiado por los habitantes se encuentra relacionado con diferentes procesos tanto cognitivos, como afectivos, de identidad y relacionales, dentro de los cognitivos destacan el conocimiento, la categorización y la orientación; dentro de los afectivos, la atracción al lugar y la autoestima, mientras que en los identitarios y relacionales destacan la implicación, participación y sentido de corresponsabilidad. A partir de la apropiación se puede entender esa vinculación entre los sujetos y el lugar (Pol & Vidal, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005, pág. 286)

La apropiación es un sentimiento que propicia, incentiva y evoca la simbolización en lo urbano, como se menciona en la definición anterior, tanto por la funcionalidad que éste tiene, siempre relacionada a las prácticas de los habitantes de un lugar; como por ser un referente de orientación, al tener una experiencia en él a partir de la interacción o al participar en alguna acción colectiva. Es fundamental comprender que el espacio urbano apropiado puede serlo gracias a diferentes procesos que van desde lo cognitivo hasta lo emotivo.

Es este el concepto de símbolo que se retoma para la presente investigación, un elemento que evoca significados compartidos y mutables, relacionados a un espacio y a un tiempo, que despiertan a la memoria y a recordar las características de un lugar, que debe ser revitalizado y renovado ininterrumpidamente, que puede ser dictado desde instancias de dominación o elaborado socialmente, donde interviene siempre la percepción y la interacción.

La imagen y la significación simbólica que los habitantes confieren a los barrios y a la ciudad, acentúan las preferencias residenciales y el comportamiento de los habitantes, además de la manera en que estructuran su ciudad.

La memoria también tiene un peso importante en la formación de este significado, como lo describe Bailly (1979), como actividad creadora que surge en primera instancia por la diferenciación de las señales deseables y las que no lo son, es decir de los mensajes que son significativos. La memoria a partir de un proceso cognitivo permite reagrupar las emociones y crear símbolos que dirigen las actitudes y acciones. La memoria permite seleccionar las formas y estructuras que quieren ser recordadas y distingue las que se desea sean desechadas (Bailly, 1979, pág. 21).

La memoria se relaciona entonces con las experiencias en lo urbano, Alba (2010) desarrolla que en la ciudad existen diferentes elementos, como construcciones, monumentos, la propia distribución, que evocan distintos tipos de memoria, como lo son: la que hace recordar los sucesos históricos de otra época, memoria relacionada con los monumentos que son símbolos implantados por instituciones o el propio estado, muchas veces cohesionada con una identidad nacional; además, la memoria apropiada o de acontecimientos vividos en esos mismos lugares. Ambas construyen y conservan las identidades sociales.

Los espacios de la ciudad cobran sentido a partir de los significados que le son otorgados por sus ocupantes; este sentido puede darse a

partir de la memoria, como un proceso de reconstrucción del pasado elaborado por actores sociales.

Los signos del espacio son interpretados por los sujetos que de manera ya sea individual o colectiva se apropian de un lugar, es decir, lo hacen suyo y hacen uso de éste. Recordar es un acto de representar en la imaginación lo vivido en otro momento, en otro lugar y con otros. Al ser la memoria una reconstrucción del pasado en el presente resulta de un trabajo de selección e interpretación que, al pasar por el filtro sociocultural de quien reconstruye los hechos, está sujeta a imprecisiones y tendrá la marca del grupo de pertenencia o de la perspectiva ideológica del sujeto (Alba, 2010, pág. 43).

Entonces esta relación existente entre el lugar y los sujetos, o la colectividad, a partir de las experiencias vividas, es capaz de permanecer en la memoria y generar una apropiación y apego al lugar, ya sea por hechos históricos o por acontecimientos personales o colectivos.

Para Jodelet (2010) los espacios de la memoria pueden ser clasificados por los acontecimientos históricos ocurridos ahí; él desarrolla que en la ciudad se presentan diferentes discursos que la plantean como algo sagrado, político, funcional y semiótico. Esto se relaciona con que existen espacios vinculados con la memoria de acontecimientos históricos, lo que ocasiona que el significado de algunos lugares permanezca como emblemáticos, como ideas o valores de alguna otra época.

Otra forma en que se representa la memoria en la ciudad es a través de la memoria colectiva, la cual corresponde a las formas de vida social (actividades profesionales, comerciales, festividades, etcétera) que en el pasado marcaron a los lugares urbanos y que sobreviven en la organización específica de la forma de los espacios. El pasado anima las formas y los usos que pueden ser resignificados

en la actualidad, como el caso de las antiguas plazas que sirven como escenario de nuevas expresiones de vida.

Por último, Jodelet identifica la memoria monumental, que restituye el pasado como tal, a través de objetos o estructuras durables que se pueden reconocer como pertenecientes a una época o a un estilo determinado (Jodelet, La memoria de los lugares urbanos, 2010, pág. 86).

La memoria es capaz de constituir lugares, de definir prácticas, acciones y desarrollar el sentido de apropiación y apego al lugar en diferentes periodos de tiempo, esto puede ser a partir de la memoria colectiva a consecuencia de una forma de vida social, o a partir de la memoria monumental vinculada con el patrimonio construido. Es así como el espacio urbano se encuentra plagado de elementos culturales e históricos, y los significados subjetivos que les son atribuidos se relacionan directamente tanto con la biografía del sujeto, como con la historia del grupo. Todos estos símbolos en la ciudad remiten a la organización semántica del espacio, a las memorias vinculadas con la historia, con las vivencias de los habitantes, a las prácticas, al uso de lo urbano y su apropiación (Jodelet, La memoria de los lugares urbanos, 2010, pág. 85).

Fundamentado en lo anterior, la ciudad es construida por los sujetos a través del tiempo, como una suma de la memoria colectiva, la memoria de acontecimientos históricos y la memoria monumental; estos elementos constituyen a su vez las identidades sociales, según Jodelet (2010) existe una integración entre tres elementos: la memoria pasada, la memoria social y los lazos identitarios, esta articulación entre las relaciones sociales y el pasado depositado en el espacio urbano comprueba que el habitante es actor primordial en la construcción del sentido de la ciudad, y hace resonancia al espíritu conservado en la materialidad del espacio construido (Jodelet, La memoria de los lugares urbanos, 2010, pág. 88).

A esta evidencia del papel del sujeto y el colectivo en la construcción de sentido de la ciudad, se suma un elemento más que es el sentimiento hacia la tierra, factor en el que interviene el parentesco y la herencia, el hecho de que el lugar sea heredado por los padres o la generación familiar anterior y que haya sido habitado por diferentes generaciones de una familia, contribuye también a la construcción de significados e identidades sociales, a la construcción de un barrio o pueblo, como lo describen Ramírez y Pradilla (2014), la tierra y el parentesco son dos elementos que intervienen en el significado que le es otorgado al lugar, son elementos fundamentales para la construcción identitaria de un barrio, para la cohesión social, y en las prácticas sociales que reproducen las tradiciones mediante organizaciones comunitarias (Ramírez & Pradilla, 2014, pág. 372).

En lo anterior se ha descrito el aspecto emotivo para la apropiación y pertenencia del entorno urbano. Además, existe la acción en el lugar y su transformación como vínculo y forma de otorgarle un significado y simbolizar el espacio público, como lo describen Pol y Vidal (2005), a partir de la acción sobre el sitio, ya sea de forma individual o colectiva, los habitantes de un barrio dejan una huella en el lugar, una parte de sí, una marca con carga simbólica al intervenir en él. Las acciones en lo urbano facilitan que los sujetos incorporen el espacio urbano en sus procesos cognitivos y afectivos; además, de dotar al lugar de un significado. (Pol & Vidal, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005, pág. 283).

Estos procesos o acciones pueden ser rituales como lo describe Reguillo (1991), actos en el entorno urbano que marcan grupos y definen identidades sociales. Ella los denomina "*operaciones de dominación y bautizo*", y desarrolla que a partir de estas acciones los habitantes construyen lazos con el lugar, lo que les permite saber quiénes son. Estas pequeñas o grandes acciones son vestigios, huellas en la ciudad que garantizan la continuidad del grupo y relacionan lo construido con el grupo social.

Estos ritos o acciones de dominación y bautizo transmiten las creencias del grupo, de la comunidad, barrio o institución a un individuo, lo autorizan a ser parte y pertenecer al grupo, funciona como un referente simbólico entre el sujeto y el grupo que valida su identidad (Reguillo, 1991, pág. 31).

A través de estas acciones el simbolismo del lugar se actualiza y trasciende a las generaciones, lo que le permite ser conservado a lo largo del tiempo.

Otra de estas intervenciones que permiten la apropiación del entorno urbano y su simbolización; es la construcción de ciudadanía, es decir, el dominio de lo público, como lo desarrollan Ramírez y Pradilla (2014); el dominio público acerca a la producción social y simbólica de la ciudad como espacio de construcción de ciudadanía en forma muy diversa. Es un proceso que se construye socialmente y que cambia históricamente como resultado de luchas políticas y sociales, la ciudadanía alude a las prácticas socioculturales y políticas que definen al ser ciudadano como relación de pertenencia, de participación en la vida pública y de acceso pleno o limitado a los recursos de la sociedad. (Ramírez & Pradilla, 2014, pág. 372).

En lo anterior, se desarrolla que para la construcción de un sentido de apropiación del lugar se tendrá que dominar lo público y esto se logra al intervenirlo y actuar en él, con la presencia en el entorno urbano de los sujetos y el colectivo, así éste es transformado y apropiado.

Para comprender mejor cómo los espacios del entorno urbano se convierten en simbólicos, se describen a continuación las características que Stokols & Shumaker (1981) proponen, deben contener varios de estos elementos para ser reconocidos como simbólicos, y así, ser constructores de identidades sociales.

Estas características son: "contenido", "claridad", "complejidad", "heterogeneidad", "distorsiones" y "contradicciones" (Stokols & Shumaker, 1981).

"Contenido", se cumple con esta característica cuando a través del lugar los individuos de un grupo pueden reforzar la pertenencia o afiliación a éste, con base en las dimensiones relevantes de la categoría representadas por el espacio, y pueden reforzar su distintividad frente a otras categorías del mismo nivel de abstracción (Stokols & Shumaker, 1981).

"Claridad", es lo evidente que sean los significados asociados a este espacio por parte de los sujetos pertenecientes a un grupo. La claridad de un determinado espacio reforzará la identidad social de un grupo. Cuanto más referido es un determinado significado por los sujetos más claro es éste y más alta será su "imaginabilidad" social (Stokols & Shumaker, 1981).

"Complejidad", cuanto más integral y completo es el significado asociado a un espacio más riqueza simbólica tendrá, y, por tanto, será de más fácil reconocimiento como tal por los diferentes grupos sociales que se hallan implicados (Stokols & Shumaker, 1981).

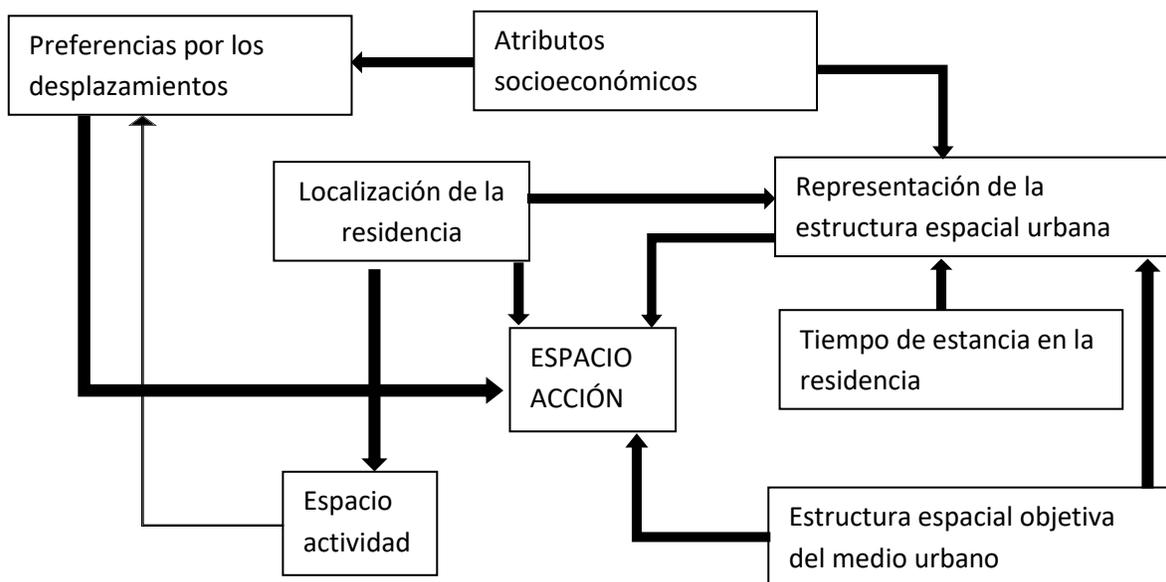
"Heterogeneidad", es el número de subgrupos de un determinado entorno que pueden distinguirse en base a los diferentes patrones de significado, la heterogeneidad hace referencia al hecho de que distintos grupos que ocupan un determinado entorno urbano consideren prototípico a uno de los espacios de este lugar, como resultado de atribuir distintas dimensiones derivadas de las diferentes categorizaciones de cada grupo (Stokols & Shumaker, 1981).

"Distorsiones", en cuanto menos discrepancias existan entre los significados socioculturales atribuidos a un lugar y las prácticas sociales que se desarrollan en él, más sólido será su valor simbólico (Stokols & Shumaker, 1981).

"Contradicciones", la falta de discrepancias entre el significado actual que se atribuye a un determinado lugar y el significado deseado o esperado por sus ocupantes fortalecerá el valor simbólico de ese espacio (Stokols & Shumaker, 1981).

Además de las características antes mencionadas, con las que, según Stokols & Shumaker deben contar los espacios, para facilitar una carga simbólica, interesa señalar otros aspectos específicos para la significación de los espacios. Dentro de estos se encuentra lo desarrollado por Bailly en su definición de familiaridad, él detalla que los entornos físico y social tienen una importancia equivalente, y la naturaleza de la relación condiciona la naturaleza de la familiaridad. Es decir, para la simbolización del entorno no es suficiente con presentar imágenes colectivas del medio urbano; es preciso buscar en la noción de familiaridad los elementos invisibles que confieren una significación al paisaje.

Comprender la naturaleza del vínculo entre el medio urbano y símbolo, lo que resultaría en paisaje, equivale a conocer lo que el objeto evoca en el sujeto y lo que el sujeto proyecta sobre el objeto. Para esto deben considerarse diferentes aspectos, como: los atributos socioeconómicos, la representación de la estructura espacial urbana, el tiempo de estancia en la residencia y la estructura espacial objetiva del medio urbano (Bailly, 1979), como lo detalla en el siguiente esquema (esquema 1), que define el modelo conceptual.



**Esquema 1. Modelo conceptual propuesto por A. Bailly en relación con los símbolos en el entorno urbano.**

El espacio urbano es el lugar de la acción en la ciudad, y éste tiene su importancia simbólica gracias a diferentes elementos, como ya se mencionó. Las actividades en el espacio y la preferencia por los desplazamientos son definidas por estos; lo anterior, se logra a partir de una representación de la estructura espacial urbana.

Para que esta representación suceda se necesitan cumplir con algunos elementos, Moscovici, define dos indispensables: la objetivación y el anclaje. Sin embargo, primero hay que explicar cómo es entendido el término representación.

La representación es una visión funcional del mundo que permite al individuo o a un grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad a través de un sistema propio de referencias.

Abric (1994) define la representación como una forma de visión global e inseparable de objetos y sujetos, capaz de reestructurar la realidad, en donde se concentran las características objetivas del objeto, las experiencias del sujeto y el sistema de normas al que se pertenece. Es una organización a la que le es otorgada un significado que depende de circunstancias, como el contexto, el

entorno social, ideológico, el lugar del individuo en la estructura social, su historia y la del grupo al que pertenece entre otros (Abric, 1994, pág. 12).

Para que el espacio urbano se convierta en una representación, debe ser una organización significativa que es alimentada por el contexto social y la historia tanto del grupo como individual, ésta funciona como un sistema de interpretación de la realidad que define las relaciones de los individuos con su entorno tanto físico como social, determina sus acciones y conductas. Es una guía para la acción y las relaciones sociales.

Por lo anterior, es fundamental el análisis de todas las dimensiones que intervienen, entre ellas: la territorial, psicosocial, temporal, social, conductual e ideológica.

De regreso a Moscovici, quien establece un modelo en torno a las representaciones sociales y las define como una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la guía para los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los sujetos hacen legible la realidad física y social y se integran en un grupo o en una relación cotidiana de interacción (Moscovici S. , 1961, pág. 17).

Moscovici distingue en su modelo dos procesos fundamentales que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y la modificación de lo social a partir de la representación colectiva. Estos procesos muestran la relación y dependencia de lo psicológico y lo social, y son: la objetivación y el anclaje.

La "objetivación" es entendida como la concretización de lo abstracto, fundamental para el conocimiento de lo social. Cómo se representa el afecto o el miedo, estos conceptos son transformados o materializados en experiencias, lo anterior se realiza a partir de un proceso. En primera instancia por la "construcción selectiva", a

partir de la retención de ciertos elementos que son organizados libremente, se retiene sólo aquello que concuerda con el sistema de valores de cada individuo según criterios culturales y normativos. A partir de esto se construye un "esquema figurativo", mismo que posteriormente es "naturalizado" por el colectivo (Moscovici S. , 2011).

Es una combinación de experiencias y estructuras simbólicas, es la suma de lo que se observa del objeto, en este caso el espacio y lo que se sabe de él. La imagen es objetivada junto con la carga de afectos, valores y experiencias.

El "anclaje" es el segundo mecanismo planteado por Moscovici para la configuración de la representación, mediante el cual un objeto extraño es asociado a formas ya conocidas, a partir de las cuales es interpretado. La representación transforma la novedad de un objeto extraño en un objeto familiar (Moscovici S. , 2011).

Es decir, la representación social se relaciona con el marco de referencia de la colectividad y funciona como un instrumento para interpretar y actuar en una realidad.

Designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje, la sociedad transforma el objeto social en un instrumento del cual dispone, este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes (Moscovici S. , 1961).

En lo anterior, se han mencionado distintos factores, teorías y modelos que sustentan al entorno urbano como un espacio capaz de ser simbólico tanto en lo individual como en lo colectivo. Desde el modelo de las representaciones sociales a partir del cual se construye el lugar con un significado, hasta las características del espacio simbólico y su relación con las prácticas espaciales y conductas. La afectividad, la memoria y la experiencia en lo urbano,

todos estos como elementos que evocan la apropiación y el sentido de pertenencia.



### **1.3 Definición de identidades sociales urbanas.**

El concepto de identidad se utiliza en las ciencias sociales a partir de los estudios de Erick Erickson, quien a mediados del siglo XX emplea el término ego-identidad. Erickson concibe a la identidad, como *“un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto a tal”* (Erickson, 1977, pág. 586); la identidad social implica reconocerse como miembro de un grupo y diferente de otros. Se relaciona con la diferencia y la distinción, es una forma particular de concebir, entender y ver el mundo; es un conjunto de rasgos o características que permiten diferenciar y crear al otro; es la apreciación o percepción que cada individuo tiene sobre sí mismo en comparación con otros, que puede incluir, además, la percepción de una colectividad. La identidad muchas veces forja y dirige a una comunidad al definir sus necesidades, acciones, gustos, prioridades o rasgos que los identifica y los distingue. Algunas de las características que construyen la identidad de un sujeto o grupo, son hereditarias o innatas; sin embargo, ciertas particularidades de cada individuo emanan de la influencia ejercida por el entorno que lo rodea, como consecuencia de las experiencias vividas a través de los años y las construcciones que ellos realizan con relación al espacio, al tiempo, a la clase, la cultura, el género, entre otros aspectos.

Existen diversos tipos de identidades en relación con la personalidad de un individuo o un grupo, entre ellas se encuentran: “la identidad cultural”, “la identidad nacional”, “la identidad de género”, la “identidad social”, entre otras. A continuación, se describen algunas de sus características:

“La identidad cultural” está constituida por creencias, costumbres, símbolos, comportamientos, tradiciones y valores que posee cierta comunidad, lo que permite que sean identificados del resto, aspectos

que actúan para que los individuos que forman un grupo puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia, genera diversidad tanto al interior como al exterior, en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparte dicha comunidad dentro de la cultura dominante.

Jaime Fisher (2014), define la "identidad cultural" como un sentido de pertenencia a un grupo, que le permite al sujeto diferenciarse del resto y de la otredad colectiva. Esto puede ser a partir de compartir tradiciones, costumbres o algunos valores culturales. Señala que un individuo se construye de diversas identidades, es decir existe en él la multidiversidad, y existe dentro de un mismo grupo una variedad de identidades (Fisher, 2014, págs. 22-46).

Fisher propone tres tipos básicos de "identidad cultural" y tres tipos distintos de multiculturalismo. El "endógeno", "exógeno" e "intercultural". El "endógeno", se refiere a cuando un grupo autóctono minoritario se encuentra políticamente sujeto a un Estado Nación con valores impuestos. El "exógeno" se presenta en países medianamente homogéneos que han aceptado inmigrantes de razas y culturas varias. Y el "intercultural" se presenta cuando culturas minoritarias conviven con un creciente flujo de inmigrantes (Fisher, 2014, págs. 22-46).

La "identidad nacional" según Talavera Fernández (1999) es un sentimiento que tiene el sujeto respecto al pertenecer a una nación particular, nación en la que existen factores que la cohesionan, como la lengua, la religión, la cultura y la etnia. Los elementos mencionados son objetivos y sobre ellos se asienta ese sentimiento de pertenencia a la comunidad nacional (Talavera, 1999) .

La "identidad de género" comprende aquel grupo de sentimientos o pensamientos en relación con una persona que le posibilitan identificarse con un género en particular; identidad que logra diferenciarse de la identidad sexual.

La "identidad social" es un término acuñado por Henri Tajfel y John Turner en 1979 al desarrollar la teoría de identidad social, misma que distingue tres elementos primordiales para su posible construcción: la "categorización", la "identificación" y la "comparación". El primer elemento es la "categorización" y se refiere a que los sujetos tienden a clasificar los objetos para así poder comprenderlos, de igual manera lo hacen con las personas, para entender el entorno social; se categoriza por el color de piel, por la actividad que realiza, la clase social o el nivel socioeconómico. Con "identificación" se refiere a la existencia de una afinidad con algún grupo, existe un sentimiento de pertenencia a tal grupo o comunidad por tener cosas en común, eso los distingue de otros y al mismo tiempo los hace parte de algo. Con "comparación" se refiere a que para poder realizar una autoevaluación existe la comparación con sujetos similares, la distinción por ser mejor en relación con otro grupo o comunidad; existe una diferencia positiva, se examinan grupos para poder establecer relaciones, diferencias o semejanzas (Tajfel & Turner, *The social identity theory of intergroup Behaviour.*, 1986, págs. 7-24).

Tajfel (1981) define la "identidad social" como una parte de la forma de auto percibirse que es: la suma de la pertenencia a un grupo o grupos sociales y el significado emocional asociado a esa pertenencia (Tajfel, 1981, pág. 292).

La identidad social se construye en un principio por la necesidad de categorizar a los sujetos, para así comprender la realidad, posteriormente surge el interés de pertenecer a alguna comunidad y desarrollar ese sentimiento, para después demostrarse ser mejores a partir de la comparación.

En la definición de Tajfel (1981) tiene importancia el sentido de pertenencia, ese sentimiento, se deriva además de otros aspectos del ser parte de un entorno o entornos concretos, como del significado valorativo y emocional asociado al lugar.

Esa construcción de identidad social ligada al entorno es reforzada por diversos teóricos, entre ellos Milgram (1984), quien define que la identidad social de un sujeto se relaciona íntimamente con el barrio en el que habita y con las connotaciones sociales asociadas al lugar. Esto se puede corroborar en las representaciones sociales de la ciudad, en ellas la geografía y la distribución del entorno urbano es dotado de significado social (Milgram, 1984).

Otro de los autores que apuntala lo desarrollado hasta ahora en el sentido de la identidad social ligada al lugar es Proshansky, quien aborda la conceptualización de "identidad de lugar", éste como un elemento específico integrador de la identidad del individuo en relación con el entorno físico a través de un complejo conjunto de ideas consientes, inconscientes, emociones, valores, objetivos, preferencias, habilidades y conductas, todas referidas a un entorno particular.

Para este teórico es el individuo el que, a partir de sus experiencias en los espacios construye, o en su caso reconstruye, las estructuras cognitivas, afectivas y emocionales que definen su propia "identidad del lugar", sin dejar de lado los valores, actitudes y normas sociales asimiladas por el individuo en relación con el espacio, integran a lo anterior las definiciones sociales que existen en torno al mismo (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983).

Reguillo (1991) define identidad como algo en construcción permanente a partir de la interacción cotidiana, capaz de transformarse de manera constante. Ella le otorga la característica de impugnabilidad en el sentido de que se logra a partir de un proceso de legitimación, en el que lo que se busca es la aceptación y el reconocimiento. Lo anterior es fundamental porque en esta relación objetiva entre el sujeto portador de la identidad y el medio social donde el individuo se desenvuelve, es donde la identidad es reconocida y le permite al sujeto pronunciarse con certeza sobre sí mismo. Es importante contar con un soporte material que le otorgue sentido y que se encuentre de forma constante en mantenimiento y

actualización, esto puede ser el entorno urbano como se desarrolla a continuación.

Reguillo (1991) propone, a partir del postulado de que las identidades son de naturaleza simbólica y relacional, y que cuya constitución se inscribe en la dinámica cultural, entender la identidad desde una triple referencia: "la situacional" relacionada al lugar, con los espacios sociales que introyectan en el sujeto una idea de quién es, quién ha sido y cuáles son sus posibilidades objetivas. El referente situacional es el lazo entre el espacio y la representación que se hace el sujeto para sí mismo y para los demás sobre su identidad. Es decir, el lugar social como determinante de los itinerarios cotidianos de los sujetos en los que se establecen las relaciones con la ciudad.

"La de clan o grupo" se relaciona con la colectividad y lo relacional; es la creación de ritos y ceremonias con que la sociedad, a través de actos instituyentes otorga una identidad a los sujetos, una identidad que los califica y los capacita socialmente para determinadas acciones, una identidad que remite al grupo como una manera de autoidentificarse, en una autopercepción que subordina la identidad individual a una mayor, la de pertenecer al grupo. Los ritos transfieren las creencias de todo un grupo o de una institución a un individuo; es decir, lo autorizan mediante actos de nombramiento, como lo son los ritos de iniciación, que tienen por objeto reactivar la institución y en un sentido más amplio, la estructura, que se realiza y se actualiza en virtud de la incorporación que los individuos llevan a cabo. Son un referente simbólico entre el sujeto y el grupo que confirma su identidad.

Por último "la simbólica" se fundamenta en el consumo cultural, son las formulaciones tangibles y materiales de la identidad, que se expresan en el propio cuerpo, en el lenguaje, en los gustos, en los estilos. Se materializan en marcas visibles de las instituciones y grupos que los sujetos incorporan en una revisión y transformación constante como condición de la reactivación de las instituciones que

les han dado origen. En la objetivación de la identidad se encontrará la personificación de un tipo de discurso, en sentido amplio, que termina por convertirse en una manifestación naturalizada inscrita en el mundo del sentido común (Reguillo, 1991, pág. 33).



La identidad social se construye en la interacción con otros sujetos que participan de características comunes en función de su posicionamiento social, son recortes construidos que atienden a los modos de relación en el sistema social de producción y organización.

En lo anterior, se reconoce que existen distintos elementos que evocan la identificación, desde el lugar, la pertenencia a un grupo y la manifestación cultural. Esta distinción o carácter identitario no siempre es a partir de características positivas, en algunos casos puede ser lo que se denomina, estigma. Erving Goffman en "Estigma. La identidad deteriorada", habla del carácter que atribuimos al individuo según su apariencia, es una "identidad social virtual". La categoría y atributos que puede demostrarse, le pertenecen, se denomina "identidad social real". Un estigma es una clase especial de relación entre atributo y estereotipo. Goffman distingue tres características que pueden causar el estigma, estas son: las abominaciones del cuerpo; los defectos de carácter del individuo o los estigmas tribales de la raza, nación o religión (Goffman, 2001). Este último se relaciona también con el lugar de residencia o procedencia, es decir se encuentra directamente vinculado con el lugar en el que se habita.

Es importante señalar que se requiere de un espacio o un lugar para expresar y manifestar estas identidades, según Reguillo (1991) esto le confiere la seguridad al individuo de ser portador de ciertos símbolos, lo que lo convierte en parte del grupo, lo legitima y autoriza. (Reguillo, 1991, pág. 236).

Marco Lalli (1992) acuña el término de "identidad urbana", entendido como el concebirse parte de un lugar, un pueblo, un barrio o una ciudad, en donde se tienen claras las diferencias con la gente que

es de un sitio distinto, se tiene una imagen propia que es identificada también por los de afuera, es esta imagen, una serie de particularidades que les dota a los habitantes de una personalidad, lo que los hace tener un sentimiento de ser distinto, pero no como individuo, sino como parte de un grupo, es decir como colectividad (Lalli, 1992, pág. 288).

Para que la inclusión y pertenencia a un grupo se adquiriera, entre otros elementos, según Pollini (1990) es primordial asumir un rol dentro de la colectividad, además de compartir el complejo simbólico-cultural que funciona como emblema; esto permite orientar recíprocamente las actitudes y adquirir la conciencia de una continua pertenencia a una misma entidad social (Pollini, 1990, pág. 205).

Dentro de este complejo simbólico-cultural se encuentran los espacios urbanos, sitios de manifestación y constructores de pertenencia social a ciertos grupos, determinados lugares son significativos para conjuntos de individuos, son un producto, fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un entorno urbano y que se identifican con él a través de una serie de significados socialmente elaborados y compartidos. Lo anterior, permite interiorizar las características especiales del lugar, su imagen, su legibilidad e imaginabilidad y es capaz de diferenciar a una comunidad de otra.

Como se ha desarrollado hasta ahora, las semejanzas entre los habitantes de un lugar generan afinidad y empatía; y al mismo tiempo una distinción a partir de la diferencia de los otros. Lo anterior, alimenta y configura las identidades sociales y se relaciona con lo desarrollado por Bourdieu (1997) como el concepto de habitus. Entendido como un principio capaz de generar y unificar, a partir de características intrínsecas y relacionales, la posesión de un estilo de vida unitario. Es decir, un principio de diferenciación a partir de estructuras estructurantes y estructuradas.

*Los habitus son estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de*

*visión y de división, de gustos diferentes. Producen diferencias diferentes, operan distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc. Así, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecer distinguido a uno, pretencioso a otro y vulgar a un tercero (Bourdieu P. , Capital cultural, escuela y espacio social, 1997, págs. 13,14,15).*



El habitus es un principio que se espacializa, es decir, a partir de estas similitudes entre las personas, ellas se ubican en el espacio. Los sujetos que comparten características económicas o culturales similares se agrupan en colonias o barrios, esto es representado en el espacio social. El espacio social, según Bourdieu (1997) es construido por los sujetos en relación con su capital económico y su capital cultural, es decir, las distancias sociales son distancias espaciales. (Bourdieu P. , Capital cultural, escuela y espacio social, 1997, págs. 13,14).

Como se menciona, dentro de los factores que alimentan el habitus, Bourdieu destaca el capital económico y el capital cultural; son principios diferenciadores por ser capaces de definir el espacio social y ser estructuras estructurantes difícil de transformarse.

El capital económico sirve de base a todos los demás tipos de capital, y son las manifestaciones transformadas del capital económico; es el capital económico el que le sirve de base y el que determina sus efectos. Los diferentes tipos de capital pueden obtenerse con ayuda de capital económico, pero sólo al precio de un mayor o menor esfuerzo de transformación. El capital económico disponible en la familia desempeña un papel decisivo (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001, pág. 158).

El capital cultural se encuentra directamente relacionado con la familia y destaca dentro de éste la educación como un elemento que permite u otorga el poder de la dominación. La transmisión de capital cultural se da en el seno de la familia, es la transmisión hereditaria de capital cultural, que se realiza para la reproducción de la estructura social.

Bourdieu (1997) propone que la educación es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico, y que permite un acto de ordenación. Este acto instituye una diferencia social de rango, de clasificación, una relación de orden definitiva. La separación operada por la escuela es también un ordenado en el sentido de consagración. El capital escolar, es definido por la relación cualitativa y cuantitativa entre la escolaridad apropiada por el sujeto y la escolaridad heredada o acumulada por la generación anterior, específicamente la de los padres o cuidadores (Bourdieu P. , Razones prácticas sobre la teoría de la acción, 1997, pág. 36).

El capital educativo es capaz de definir el futuro y las oportunidades de vida, así como la trayectoria. La posición económica de la familia y su capital cultural permiten una inserción retardada en el mercado laboral, lo que propicia obtener una educación y formación escolar que dará la posibilidad de acceder a un mejor empleo, esto se encuentra relacionado directamente con el espacio que se habita y con las identidades sociales del grupo.

Otro de los elementos que caracterizan y alimentan las identidades, además de estructurar el espacio social, es: el capital social, que es la trama de redes personales en las cuales está inmerso el sujeto y a través de las cuales se mueven afectos y relaciones de pertenencia, asociación o adscripción, así como, compromisos y oportunidades que dan acceso a recursos, posiciones ocupacionales, personas y organizaciones. Estas redes funcionan como estructuras de oportunidad. Es, además, el resultado y productor de la clase y de la movilidad entre ellas (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001, pág. 148)

Estos capitales definen a los grupos y la posición que ocupan en la estructura social, configuran las identidades sociales por ser instrumentos diferenciadores y productores de estructuras que estructuran como lo es la clase. Estos definen, caracterizan y hacen sentir a los sujetos como parte de un grupo.

*El grupo se reproduce debido precisamente a ese mutuo "reconocerse" y al reconocimiento de la pertenencia que ese "reconocerse" implica. Simultáneamente, se reafirman sus límites, esto es, los límites más allá de los cuales no pueden tener lugar las relaciones de intercambio constitutivas para el grupo (comercio, comensalía, matrimonio) (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001, pág. 152).*

Estos capitales, definen además de las identidades sociales la realidad social del grupo y su posibilidad de acceder o no a oportunidades.

*La estructura de distribución de los diferentes tipos y subtipos de capital, dada en un momento determinado del tiempo, corresponde a la estructura inmanente del mundo social, esto es, a la totalidad de fuerzas que le son inherentes, y mediante las cuales se determina el funcionamiento duradero de la realidad social y se deciden las oportunidades de éxito de las prácticas (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001, pág. 132).*

Los capitales antes mencionados son representados en el espacio social y constituyen el espacio simbólico urbano como lugar que identifica al grupo de personas relacionadas con él, es un espacio que representa y configura las identidades sociales.

Lo que se plantea en la presente investigación es el entorno urbano simbólico como sitio que les permite a los individuos que conforman el grupo sentirse como parte de él y distintos a los demás; es fundamental que contenga las características físicas y de estructura que incentiven en el individuo el generar una imagen mental clara, contundente, identificable en la cotidianidad, además de poderosamente estructurada, para orientar sus acciones dentro de él. El entorno se convierte en un reflejo de los capitales del grupo que habita el espacio, este espacio es construido con base en estos capitales que constituyen y caracterizan al grupo.

El entorno urbano simbólico procura a los sujetos una imagen nítida, con un significado y con contenido relevante para la comunidad, con mínimas diferencias entre los distintos significados atribuidos al lugar por los habitantes y que coincide con la naturaleza del espacio y con las preferencias de los pertenecientes al grupo.

El entorno se considera un producto social, es un elemento de la interacción, no es únicamente el marco físico donde se realiza la interacción, es un elemento que transmite significados elaborados socialmente a los individuos, quienes, a su vez, adquieren la información, la interpretan, procesan y reconstruyen. Es la comunicación un elemento primordial de la identidad asociada al lugar, en este sentido el concepto de apropiación es importante, porque facilita esta comunicación entre el entorno y los individuos de un grupo, debido a que se fundamenta en un proceso dinámico; el individuo se apropia del entorno al intervenirlo, al habitarlo, con sus prácticas lo transforma, ya sea de manera física, simbólica o emotiva al incorporar afectos o sentimientos, o al vincularlo con su memoria.

Lo anterior es el marco de referencia que se utiliza para la presente investigación, que retoma al espacio urbano como un espacio social cargado de significados y elementos simbólicos capaces de construir identidades sociales, como lugar en el que se espacializan los capitales de los sujetos y sus características.





## 2. Metodología

### 2.1 Planteamiento metodológico

La presente investigación es abordada desde la perspectiva transaccionalista que en palabras de Altman y Rogoff enfatiza el estudio de unidades de análisis holísticas, con fenómenos definidos en términos de aspectos psicológicos, contextuales y temporales que resultan inseparables (Altman, 1987). Se visualiza al individuo como agente social que busca y crea significados en el entorno urbano al relacionarse con él.

Se inicia con el análisis de las teorías que explican el vínculo entre el espacio urbano, las representaciones simbólicas que se dan en él, y las identidades sociales; desde Kevin Lynch que define las características básicas de la imagen de la ciudad y la imagen ambiental, hasta Henri Lefebvre y Gordon Cullen quienes estudiaron los símbolos urbanos como referentes a la identificación de ciudades o parte de ellas, y la relación con los factores contextuales.

Posteriormente se realiza un diagnóstico del caso de estudio a partir de seis dimensiones, con las cuales se pretende integrar aspectos psicológicos, contextuales y temporales. Las dimensiones son las siguientes: *territorial, temporal, conductual, psicosocial, social e ideológica*. Se considera que en cada una de éstas se encuentran factores que inciden en la creación de símbolos en el entorno urbano.

Se define una metodología mixta, porque el análisis es distinto en cada una de las dimensiones, se aplica tanto una aproximación cualitativa como una cuantitativa, éstas en el caso de estudio resultan complementarias. Se recurre a las técnicas oportunas que presenta cada método. Se aplican entrevistas a distintos actores, además de encuestas y observación, esto dependerá de cada una de las dimensiones, lo anterior, se contrasta con datos de diferentes instituciones, entre ellas el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE),

entre otras. La metodología es la combinación de un levantamiento estadístico con énfasis en el empleo de técnicas del método etnográfico, como la observación, las entrevistas semiestructuradas y los mapas colectivos e individuales.



En un inicio, a partir de la observación y con la aportación de la caracterización previa del caso de estudio, se identifican los símbolos en el espacio urbano de la colonia Antonio Barona. Sumado a lo anterior, se aplican 60 entrevistas a habitantes de la colonia, entrevistas realizadas en el espacio público del interior de la Barona, además de las aplicadas a algunos informantes. Las entrevistas aportan desde el mapeo mental del lugar, hasta la descripción de recorridos y acciones que permiten conocer la percepción del lugar y el imaginario de los habitantes, los espacios simbólicos, su capital cultural y educativo.

Para el primer análisis, la "Dimensión Territorial", que va encaminada a identificar cómo es percibida la colonia Antonio Barona por quienes la habitan, el sentido que tiene y las imágenes que ella produce, se plantea estudiar las representaciones cartográficas de la ciudad, para conocer el contenido de la representación, la relación entre sus elementos, su importancia y jerarquía a partir de mapas mentales elaborados por sus habitantes, y los elementos socioculturales que los alimentan.

Los dibujos y soportes gráficos son uno de los métodos de recolección de contenido de una representación, porque facilitan la expresión, en este caso particular lo que se quiere identificar son ideas espaciales, la representación de la ciudad, la visión propia, la organización espacial, los sitios de referencia y el significado de las fachadas. Por tal motivo es pertinente esta elección, se plantea que la ciudad no es únicamente un aspecto físico, sino que comprende también las diferentes maneras de vivirla e interpretarla.

El proceso en comento está constituido por tres etapas:

- 1.-La producción de una serie de croquis de la colonia
- 2.-La verbalización de los sujetos a partir de esos croquis

3.-El análisis cuantificable de los elementos que conforman la producción gráfica.

Lo anterior, permite analizar los elementos que constituyen la representación, y el significado de la representación producida; los croquis son un conjunto estructurado y organizado, alrededor de significaciones, que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los objetos centrales de la representación.

Dentro de las referencias teóricas retomadas para el análisis de la dimensión territorial, se encuentran los trabajos realizados por Lynch (1960) y Milgram y Jodelet (1976), en estos se estudia, a partir de la perspectiva transaccional, la relación individuo-ambiente.

Lynch en los estudios de su libro "La Imagen de la Ciudad", el cual inspiró un gran número de análisis sobre la imagen de la ciudad en diferentes países, retoma imágenes espaciales que tienen principalmente una función práctica de orientación, estudia la forma de la ciudad y las características físicas de los elementos que la componen para generar puntos de referencia, avenidas, barrios, monumentos que faciliten el uso de la ciudad, los clasifica en nodos, mojones, barrios, sendas y bordes. Mientras Milgram y Jodelet utilizan los mapas como representaciones sociales, es decir construcciones sociales de la ciudad en las que interviene el sentido de pertenencia al lugar de parte de los sujetos, además de las características y significados de los espacios.

Altman y Rogoff, construyen una teoría basada en la concepción holística de la relación entre el habitante y la ciudad. Según este modelo, las personas y su contexto forman una totalidad de elementos inseparables que se definen mutuamente de manera dialéctica. La unidad de análisis es la totalidad transaccional compuesta por una confluencia espacial y temporal de habitantes, escenas y actividades, regulada por un sistema normativo de valores y de reglas de uso de los espacios (Altman, 1987). El análisis de estas unidades espaciotemporales busca la comprensión y la descripción de las relaciones cambiantes entre las personas y los contextos físico y social.

Con el estudio de los mapas se observan los lugares más importantes en la construcción de la representación colectiva, así como el lugar que ocupan los actores en el espacio imaginado.

En primera instancia se pide a los entrevistados que dibujen en una hoja blanca un mapa de la colonia Antonio Barona, donde deberán señalar los lugares que dibujan, además de enumerarlos según su orden de aparición en el mapa.

Lo anterior, se fundamenta en la hipótesis de que la construcción de las imágenes espaciales depende ciertamente de la forma física, de la estructura urbana y de los componentes sociales e históricos de los lugares, pero también de la elaboración personal, derivada de la experiencia o la relación con el espacio, así como de las características propias del sujeto social (Jodelet, Les representations socio - spatiales de la ville, 1982).

Se propone analizar los límites geográficos que los habitantes establecen de la colonia y por qué elementos son determinados; además de la organización o traza que ellos observan en la misma, para posteriormente estudiar los puntos de referencia que simbolizan algunas zonas del caso de estudio. Se examina sí, con estos símbolos los sujetos comunican algo más que la distribución geográfica, si representan visualmente la forma de los lugares, su aspecto característico o su experiencia vivida en el lugar.

El orden de elaboración del croquis también será un elemento que considerar, esto en la "Dimensión Temporal", puede ser un análogo del proceso histórico de la construcción, Milgram y Jodelet en su estudio sobre París encontraron una relación entre el desarrollo histórico de la ciudad y la evolución de los croquis.

Los resultados, se pretende que muestren características propias de las representaciones sociales, al ser los mapas elaborados por los individuos, resultado de diversas fuentes de conocimiento de que disponen, tanto de un saber tradicional, de ideologías, de creencias, del sentido común y de la experiencia personal.

El segundo análisis, en donde se estudia la "Dimensión Psicosocial", es decir el reconocimiento colectivo de aspectos como seguridad, delincuencia, olvido, o el desarrollo del lugar. Se recurre al mapeo

tanto individual como colectivo y se entrevista a una muestra de 60 habitantes de la colonia. La primera acción es entregar la carta urbana de la Barona en una hoja tamaño carta a los entrevistados, y se les solicita reflexionar sobre sus recorridos y que éstos sean marcados en el mapa. Identificar los lugares que desean visitar, o a los que acceden frecuentemente, en los que pueden y disfrutan estar y los que denominan espacios del miedo a partir de su percepción.

A continuación, se muestra el mapa entregado a los entrevistados.



**Imagen 1. Carta urbana entregada a los habitantes de la colonia Antonio Barona para el análisis de la Dimensión Psicosocial.**

Posteriormente, se les solicita a los entrevistados relacionar los sitios identificados como simbólicos en la "Dimensión Territorial" con alguna palabra, se utilizan adjetivos, lo anterior con la finalidad de conocer qué percepción se tiene de ellos.

Cabe mencionar que las entrevistas y el mapeo se realizan en los espacios públicos de la colonia Antonio Barona, con los vecinos y habitantes, en las calles principales, en las glorietas y en el mercado.

Para el estudio de la "Dimensión Temporal", en la cual lo que se quiere conocer es la evolución histórica de la colonia a partir de la memoria tanto individual como colectiva de los habitantes, se solicita a los 60 entrevistados comenten algunos aspectos de la fundación y evolución del lugar, se les pide narren la historia de cómo surgió la colonia Antonio Barona, además saber si recuerdan la época de construcción de algunos de los elementos identificados como simbólicos. Esta dimensión también se analiza en el mapeo de los espacios simbólicos del interior de la colonia, se observa si el dibujo se realiza o no de manera cronológica.

La cuarta categoría en abordarse es la "Dimensión Conductual", la cual hace referencia a las prácticas sociales particulares, a través de los usos definidos en el espacio, vinculadas al desarrollo del sentido de apropiación a partir de la acción de los habitantes. En las encuestas realizadas a 60 vecinos se identifican las conductas más relevantes, por ser las mencionadas por la mayoría de los entrevistados, aunado a esto la observación realizada en el caso de estudio también arroja un diagnóstico. Dentro de estas conductas se encuentran las tradiciones, las actividades culturales, deportivas y religiosas, entre otras. Se asiste a cada una de éstas y se realizan tanto entrevistas a los asistentes, como observación.

Las conductas que destacan en el caso de estudio son: el grafiti como una actividad de resistencia y que comúnmente es estigmatizada, el festejo del mercado 18 de septiembre como una conducta

tradicional. La conducta religiosa se representa en la celebración de Nuestra Señora del Rosario y la actividad deportiva con los distintos torneos de fútbol. Otras conductas que son observadas están ligadas a la auto categorización y también son analizadas y consideradas. En esta dimensión el análisis es a partir de una actividad por categoría, tradición, religión, deporte y cultura.

El quinto aspecto por analizar es la "Dimensión Social", en ésta se abordan dos grandes condiciones determinantes, la educación y la salud, se realizan diversas entrevistas tanto en primarias como en secundarias, a profesores, directivos y alumnos, además se analizan los datos obtenidos en dos talleres de mapeo colectivo, donde la observación es fundamental como herramienta, este ejercicio se realiza en la Secundaria Técnica no. 23 Gral. Antonio Barona, en el grupo de tercer año, con 41 alumnos y en la escuela primaria urbana federal vespertina Otilio Edmundo Montaña, en el grupo de sexto grado con 38 integrantes. En el ámbito de salud se realizan entrevistas a 3 enfermeras, 2 médicos y 20 pacientes del centro de salud Antonio Barona.

La "Dimensión Ideológica" es la sexta categoría que se analiza y hace referencia a normas espaciales que son formas culturales, pues son la expresión de ideologías sociales, para lo anterior, se utilizan las entrevistas a vecinos de la colonia y la observación. Se profundiza en los antecedentes históricos de la colonia, de sus habitantes, su conciencia social y de clase, el origen de la colonia como un hábitat popular y la trayectoria biográfica de los entrevistados. Además de analizar su capital cultural, su capital escolar y su capital social, sin olvidar la descripción y observación en actividades comunitarias existentes en el caso de estudio.

Con la perspectiva en comento, se busca analizar las imágenes que el habitante de la colonia Antonio Barona tiene de la misma, se considera que con estas imágenes configura una unidad inseparable donde intervienen igualmente factores socioculturales y temporales. Se estudia, con lo anterior, si la ciudad es concebida por sus

habitantes como un producto histórico y cultural y su representación es un proceso de elaboración de significados, de elementos simbólicos que están ligados a su experiencia urbana y posteriormente a sus identidades sociales.

Dentro de las seis dimensiones que se abordan, se considera también una aproximación cuantitativa, pues se piensa, como se mencionó en el inicio de este apartado, que ambas metodologías se complementan en la presente investigación. El análisis cuantitativo se realiza desde la caracterización, donde se recurre a datos estadísticos de distintas instituciones para poder tener un panorama general del contexto de la colonia.

En la "Dimensión Territorial", se utiliza como referencia el límite establecido por el estado para la colonia, sus secciones y su área en extensión.

En la "Dimensión Psicosocial" se recurre a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) como número de pobladores, sexo y edad, además del Diagnóstico Participativo realizado por esta institución en el año 2015, referente a la percepción de inseguridad en la colonia. Los datos proporcionados por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 y por la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia 2014 también son utilizados. Para la "Dimensión Temporal" se realiza una búsqueda de datos históricos en distintas fuentes bibliográficas y hemerográficas.

En la "Dimensión Conductual" se analizan algunos datos de diversos programas puestos en marcha en el caso de estudio, como Morelos Territorio de Paz.

La "Dimensión Social" se aborda a partir del análisis de dos categorías; la educativa y la de salud pública, para la primera se profundiza en los datos otorgados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación a partir del Plan Nacional para la



Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA), y la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE). Para la categoría de salud pública se recurren a datos otorgados por la Secretaría de Salud estatal. Cabe aclarar que, para todos los datos estadísticos antes mencionados, se ha utilizado el último registro y estudio realizado por las instituciones correspondientes al inicio de la presente investigación.

A partir de lo anterior se analiza la dualidad en el espacio urbano, lo establecido por Guzmán (2018) como espacio social y espacio físico. Converge lo público del espacio que supone representar una coincidencia amable de dos dimensiones, la humana o social y la geométrica o física; ambas dimensiones se yuxtaponen en función de las capacidades de mutua influencia: la dimensión física es capaz de ampliar la imagen del espacio, del yo personal y privilegiar el fortalecimiento del nosotros. Al materializar un vaivén entre el aura que la presencia social confiere al espacio público y el aura que moldea a las personas cuando interactúan en y con él, éste se convierte en el sitio que cristaliza las reciprocidades entre lo físico y lo social. De ese modo, es continente a la vez que contenido, con límites físicos de acuerdo con su geometría, y sociales según los atributos y simbolismos asignados.

Ambas dimensiones son definidas según la construcción de contextos particulares derivados de la interacción social. Perfilan escenarios donde el tiempo define sus formas como cotidianas, semanales o eventuales, permanentes o momentáneas, en las que la regularidad de la frecuencia puede favorecer la construcción de significados específicos y el reconocimiento de lugares o espacios apropiables, de pertenencia, propiciatorios del encuentro cara a cara, del recuerdo, de las expectativas, del buen vivir; a la vez que del conflicto. Configurarse como lugares que favorecen la construcción de identidades y actúan como un antídoto social para hacer frente a las tendencias homogeneizadoras (Guzmán, 2018).



Imagen 2 Calle Salvador Montiel, localizada en la colonia Antonio Barona, Cuernavaca Morelos.

### **3.1 Caso de estudio:**



En el presente capítulo se realiza una descripción de la colonia Antonio Barona, desde sus antecedentes históricos, su fundación y origen, su delimitación territorial según las cartografías institucionales, hasta las características de su población, su dimensión, estructura, evolución y particularidades, así como los procesos concretos que determinan su formación. Lo anterior a partir de la consulta en fuentes bibliográficas, hemerográficas y recorridos por el lugar.

#### **Colonia Antonio Barona, Cuernavaca Morelos.**

La colonia Antonio Barona se localiza en la zona nororiente de la Ciudad de Cuernavaca, entre la colonia Vista Hermosa, una de las colonias más exclusivas de la ciudad y la colonia Universo una de las más marginadas, se observa en esta sección la fragmentación de la ciudad. La Barona tiene acceso por la avenida San Diego y por la autopista México- Acapulco, el denominado paso exprés.

Se fundó en el año 1958, cuando el norteamericano Robert Rogers planeó un fraccionamiento que se llamaría "El Ensueño"; en este año se inició la urbanización del espacio, una planeación para un fraccionamiento residencial, de nivel socioeconómico alto, con banquetas amplias, glorietas, camellones y avenidas anchas. Actualmente perduran aspectos de este proyecto como lo son las divisiones territoriales, establecidas por cinco glorietas; la primer glorieta es denominada "El Oasis", por el nombre de la panificadora cercana a ella; la segunda es conocida como "La Bomba" porque próximo se ubica el tanque de agua que abastece a la colonia; la tercera es nombrada "Las Tres Cazuelas", por ser donde se emplaza el zócalo de la Barona y en recuerdo a una antigua fuente que existía en el lugar y contenía tres cazuelas; la cuarta es reconocida como "Las Canchas", y la quinta "La Terminal" por ser la base de la ruta 10.

En 1962, familias provenientes de diferentes municipios del estado llegaron a "El Ensueño", según testimonios, Robert Rogers se apropió de las tierras ejidales y comunales del pueblo de Ahuatepec, con la complicidad del delegado del Departamento Agrario, el secretario particular del gobernador López Avelar y el Comisariado de Bienes Comunales del pueblo. Enedino Montiel Barona, sobrino del general zapatista Antonio Barona, quien había participado en los movimientos organizados por Jaramillo en el Estado de Morelos, se opuso y logró recuperar un fraccionamiento ya urbanizado y repartió lo que hoy es la colonia Antonio Barona entre quienes lo apoyaron. Así se pobló la colonia General Antonio Barona, en honor al militar y lugarteniente del General Emiliano Zapata Salazar, El Caudillo del Sur.

Aquí llegaron a luchar por los habitantes del poblado de Ahuatepec o para esconderse de la acción de la justicia, distintos personajes, entre los que destacan; el profesor guerrerense Genaro Vázquez Rojas, oriundo del poblado de San Luis Acatlán, en la Costa Chica de Guerrero, de quien se decía que actuaba en contra del gobierno mexicano; así como otro guerrerense, también guerrillero de la década de los 60: Lucio Cabañas. No puede faltar alguien cuyo nombre lleva una colonia de Cuernavaca, colindante con el municipio de Temixco: Rubén Jaramillo. De esta manera, en donde se planeó una zona residencial de nivel económico alto, se construyó una de las colonias más densamente pobladas del Estado.

## 3.2 Estudio de Dimensiones Catoriales

### 3.2.1 Dimensión Territorial

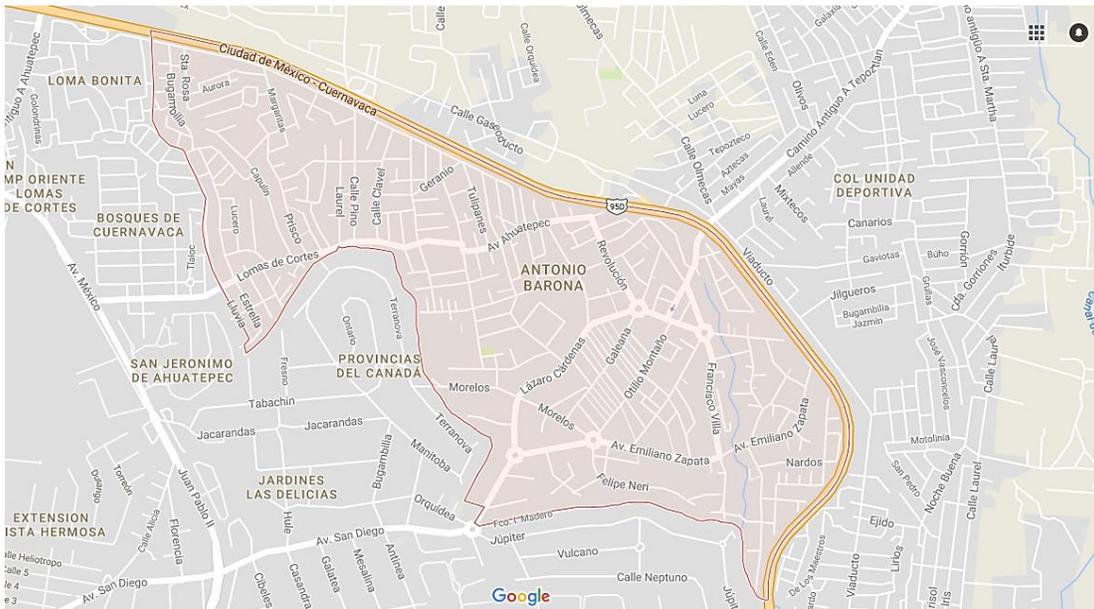


Imagen 3 Límite geográfico de la Colonia Antonio Barona

Esta dimensión se refiere a la legibilidad del entorno urbano, es decir la identificación de elementos en la ciudad que permiten la orientación y la fácil lectura del espacio, dentro de estos factores destacan los bordes, nodos, sendas, barrios y mojones, conceptos establecidos por el urbanista Kevin Lynch.

El límite geográfico de la Colonia Antonio Barona, definido por la administración es el siguiente:

Al norte: la autopista México Acapulco o paso exprés por una extensión de 2600 metros aproximadamente. Al sur: Las colonias Provincias de Canadá y Jardines de Delicias. Al este: La autopista México-Acapulco. Al oeste: Las colonias Loma Bonita, Bosques de Cuernavaca y San Gerónimo Ahuatepec.



Imagen 4 Secciones en las que se divide la Colonia Antonio Barón.

La colonia se encuentra dividida en tres secciones (imagen 4), por su extensión, densidad de población y crecimiento histórico. La primera sección se extiende al norte y al oeste hasta la calle Lázaro Cárdenas, una de las principales de la colonia. Al este su límite es la autopista México-Acapulco y al Sur las calles Emiliano Zapata, Felipe Neri, Carlos Pacheco y avenida de las Flores. Esta primera sección tiene una extensión, según datos del INEGI, de 57.96 hectáreas. La segunda sección, tiene sus límites al norte con la autopista México- Acapulco, al sur, con la calle Morelos, al oeste, con las calles Salvador Montiel, Morelos y Gladiolas, al este, con la autopista México- Acapulco y la calle Lázaro Cárdenas; suma una superficie de 48.71 hectáreas.

La sección centro, está limitada al norte por la calle Lázaro Cárdenas, al este por la autopista México-Acapulco, al sur por la calle Francisco I. Madero y al oeste por la calle Lázaro Cárdenas, con una extensión de 59.26 hectáreas.



La colonia tiene un área total de 165.93 hectáreas de propiedad ejidal.

Socialmente existen límites marcados en la colonia, uno de ellos es una demarcación fundamental de las colonias Provincias de Canadá y Delicias. Estos son sitios habitacionales de un nivel económico alto, en este límite es evidente una fragmentación urbana.

También se observa un límite formal definido por Kevin Lynch como borde, que es el término entre dos fases o rupturas lineales de la continuidad, éste es representado en la zona norte de la colonia por la Autopista México-Acapulco, paso exprés (imagen 5).



Imagen 5 Autopista México - Acapulco, Borde ubicado al Norte de la Colonia Antonio Barona.

Desde el año 1997, según el Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población del municipio de Cuernavaca 1997-2000, la colonia Antonio Barona es considerada dentro de uno de los 26 barrios de la ciudad, que contiene un centro de barrio importante por concentrar actividades comerciales, de servicio y habitacionales. Además, es considerada la glorieta principal de la colonia, es decir, la glorieta de las Tres Cazuelas, un nodo secundario de la ciudad, según lo clasificado por Kevin Lynch, por ser un punto de confluencia de redes y un punto de concentración de personas **(H. Ayuntamiento de Cuernavaca, 1998)**.



### 3.2.2. Dimensión Psicosocial



En este apartado se describe la imagen que se tiene del barrio, de la colonia, es decir, el reconocimiento colectivo.

La colonia Antonio Barona, es reconocida desde fuera como “La matona”, por los altos índices delictivos existentes en ella, derivados entre otros factores, según expertos, por su extensión y alta densidad poblacional. La colonia tiene una población total de 14,469 habitantes, de los cuales 6,903 son hombres, 7,553 mujeres, 1,535 niños, 1,829 jóvenes, 5,321 adultos y 1,107 adultos mayores. Datos obtenidos de la encuesta intercensal 2015, realizada por el INEGI. (INEGI, 2015)

Uno de los factores que se considera influye en la percepción de inseguridad que se tiene al exterior, es el número de jóvenes que no asisten a la escuela en un rango de edad de 15 a 24 años, que es el 61.24% de la población, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010). El ocio en los jóvenes con pocas opciones para adaptarse al medio social puede incidir en que tomen la delincuencia como alternativa de sobrevivencia. El fácil acceso a las drogas, la falta de oportunidades de empleo, salud, educación y espacios para la cultura y el deporte, la desintegración familiar, la impunidad, entre otros factores, son componentes de la imagen al exterior de la colonia Antonio Barona.

La percepción de inseguridad que se tiene de la zona en el exterior contrasta con la imagen desde el interior, según algunos datos obtenidos del Diagnóstico Integral 2016:

A la pregunta ¿Qué tan frecuentemente observas personas en tu colonia vendiendo drogas? El 24.5% de los entrevistados responden que nunca, el 27.4% que es poco frecuente, el 22.8% que es frecuente, el 17.8% muy frecuente y el 7.5% no deseo responder.

A la pregunta ¿Qué tan frecuentemente observas en tu colonia consumiendo drogas? El 39.7% responde que nunca, el 23.5% responde

que es poco frecuente, el 15.1% que es frecuente, el 11.5% muy frecuente y el 10.3% no deseo responder.



El 51.9 % de la población encuestada, afirma que no ha observado venta de drogas en la colonia y el 63.2% dice que no ha observado su consumo, es en los dos casos más de la mitad de los encuestados los que tienen la percepción de tranquilidad respecto a este tema en la colonia, uno de los factores con los que el gobierno federal y estatal miden la percepción de seguridad en los barrios, según el diagnóstico integral. (Diagnóstico Integral, 2016. Morelos, Municipio de Cuernavaca., 2016)

Según el Diagnóstico Integral en el Polígono 2, conformado por las colonias Antonio Barona 1ra sección y Antonio Barona Centro, se ha presentado una disminución de la violencia intrafamiliar, pasando de 10 tasa por mil habitantes en 2013 (que representa 147 delitos), a 11 en 2014 (que representa 159 delitos) y a 9.7 en 2015 (que representa 141 delitos) una cifra menor a la del 2013 y 2014. En lo que respecta a la tasa de delitos, esta también ha disminuido y es la siguiente: 10.6 tasa por mil habitantes en 2013, 8.8 en 2014 y 7.2 en 2015. El delito que disminuyó más es el robo con violencia (Diagnóstico Integral, 2016. Morelos, Municipio de Cuernavaca., 2016)

En el tema de percepción de inseguridad y victimización, a la pregunta: En el último año, ¿has sido víctima de algún delito en esta colonia? El 74.7 % de los entrevistados contestaron que "no", el 23.8% que "si", y el 1.5% no respondió (Diagnóstico Integral, 2016. Morelos, Municipio de Cuernavaca., 2016)

Lo anterior, respalda la percepción que se tiene de la colonia en el interior como un espacio tranquilo y seguro.

En la declaración realizada al diario "Morelos habla", periódico local, por Raquel García Pérez de 46 años, propietaria de una cocina económica ubicada en la Antonio Barona, conocida por la mayoría de los colonos como "Las García", se lee lo siguiente:

*Las personas que vivimos aquí le tenemos cariño a la colonia y nos duele ver cómo va en decadencia sin que nadie haga nada. Antes esta colonia era otra cosa, no existía tanto vandalismo y la gente se respetaba, nos ofrecíamos ayuda entre todos y la verdad era muy raro cuando se registraba algún tipo de incidente, como un robo, porque nos vigilábamos entre las familias, lamentablemente ya es constante que vengan de otras colonias a robar y la gente dice que la Antonio Barona es peligrosa, por inseguridad, pero desconoce que los criminales no son de aquí (Becerril, Antonio Barona una colonia en el olvido, 2016)*



Raquel García percibe un abandono por parte de los gobiernos y administraciones en temas de infraestructura, y reconoce la inseguridad, pero especifica que ésta es provocada por vecinos de otras colonias, destaca el respeto y el sentido de comunidad entre los vecinos de la Antonio Barona.

La colonia se auto percibe en abandono y olvidada en temas de infraestructura, vialidad e iluminación; como lo menciona la publicación del jueves 29 de junio del 2017 en el diario de circulación local, "Morelos habla", con el artículo: "Decadencia en la Barona".

*Sus habitantes la describen como descuidada, en decadencia, olvidada por las autoridades municipales y maltratada por el tiempo, Aseguran que, trienio tras trienio, sólo los visitan en elecciones y no vuelven (Becerril, Decadencia en la Barona, 2017).*

Una vecina a la que entrevistaron en esta publicación comenta la falta de limpieza y los problemas con la recolección de la basura:

*Yo traigo a mi hijo para que juegue en la mañana y la verdad he visto muchas cosas dejadas en este lugar, pero también tenemos el problema de la basura, que es dejada por días y los niños juegan cerca de ella, claro que cuando el olor ya es muy fuerte mejor ya no traemos a nuestros niños (Becerril, Decadencia en la Barona, 2017).*

La colonia Antonio Barona es reconocida al exterior como un espacio inseguro y con altos índices de delincuencia, como se mencionó anteriormente, sin embargo, al interior es percibida como un espacio tranquilo, pero en el olvido, que puede mejorar en cuanto a infraestructura y servicios. Se contemplan como agentes de cambio a

personajes externos a la colonia, en materia de mejora del equipamiento al gobierno municipal y en lo relacionado a la inseguridad a vecinos de otras colonias.



Imagen 6 Entorno urbano de la colonia Antonio Barona Cuernavaca, Morelos

### 3.2.3 Dimensión Temporal



Al hablar de la evolución histórica de la colonia, del grupo y el entorno como generador de un sentido de continuidad temporal, se pueden mencionar distintos acontecimientos ocurridos en la Antonio Barona que han marcado su evolución, dentro de estos destaca su fundación en el año 1958, la resistencia y lucha para conservar los terrenos por parte de los comuneros del Ejido de Ahuatepec, la lotificación y traza urbana en este periodo; el equipamiento de la colonia con infraestructura como el panteón, el mercado, e instituciones educativas a partir de los años 80; la intervención en espacios públicos del gobierno federal como medida para disminuir los altos índices delictivos en los años 90 y la llegada del comercio de agentes externos a la colonia, a través de empresas nacionales e internacionales en la década del 2010.

La colonia Antonio Barona surge a consecuencia de una lucha agraria, como lo describe Elena Garro en su artículo "Breve Historia de Ahuatepec", publicado en su columna del diario "El Universal" durante los primeros meses del año 1959, antes de ser enviada a Nueva York por el presidente Adolfo López Mateos, debido a su activismo social.

#### **Parte I**

*Una tarde, a mediados del mes de abril de 1957, llego a mi casa la mujer de Guerrero Galván.*

*Venía acompañada de dos mujeres y un hombre. Eran campesinos de Ahuatepec, Enedino Montiel, Rosalía Rosas Duque y Antonia Ramírez.*

*-Son los que están peleando con los despojadores- dijo Deva.*

*Los observe con atención. Ellos parecían mortificados, de pie, con los ojos bajos. Enedino tendría unos cincuenta años. De estatura media, bigote negro, pelo entrecano y unos ojos extrañamente melancólicos. Sus pantalones de manta y camisa alforzada estaban llenos de remiendos. Todo él tenía un aire muy antiguo, casi bíblico. Antonia, la mujer de Enedino, era la imagen misma de la miseria. Estaba asustada y sin saber hacia dónde mirar ni qué decir.*

Rosalía era la de más aplomo y la mejor vestida. Sonriente, mostraba sus dientes, postizos. Me extrañó en una india. Pronto supe el porqué de aquellos dientes falsos.

- ¡Cuéntale! - dijo Deva, mientras encendía un cigarro, segura de que el relato que iba yo a escuchar me dejaría asombrada.

- ¿Qué le vamos a contar que no sepa ya? - dijo Enedino con serenidad.

- ¡Cuenten las amenazas, los despojos, los crímenes! - insistió Deva.

-Siempre ha sido igual -respondió Enedino- ... antes ahora, ya no nos marcan con hierro, como marcaron a mis padres. Pero, al paso que vamos, pronto lo veremos ...

Las palabras pausadas del indio me impresionaron. Lo miré a los ojos, él me devolvió la mirada en la que había más melancolía que ira. ¡Los marcaban con hierro! - me dije-, y a pesar mío, sentí una gran vergüenza, no sólo por mí, sino por todos nosotros, los culpables. Recordé sin querer, mi viaje a la Indochina, y comparé la actitud de los franceses con la nuestra respecto a los "nativos".

También a los indochinos los golpeaban, los encarcelaban y los despojaban de sus bienes los colonos franceses. ¡Pero, eran colonos!... en cambio, nosotros somos mexicanos, igual que estos indios indefensos que estaban en mi casa.

-Tienen la fuerza, aunque no el derecho... - dijo Enedino.

Sin querer, vi sus pies gastados de tanto andar en las piedras, aquí, sobre la alfombra de mi casa.

-A mí, los pistoleros mentados, me mataron a golpes, y estuve muerta todo un día. Cuando reviví fue para saber que estaban enterrando a mi muchacho... - dijo Rosalía con inocencia.

- ¿Cómo que la mataron? - pregunté.

-Sí, señora, fue una mañana, un veinte de agosto del año pasado (1956). Estaba yo trabajando en mis tierras, cuando llegaron los mentados asesinos, acompañados de unos ingenieros, a medirlas.

- ¿Qué vienen a hacer aquí? - ¡Cállate vieja jija!... ¡Mis tierras son mis tierras, desde mis bisabuelitos y no me las van a quitar!

-Estas tierras va a ser para don Agustín, ya lo arregló en el Departamento Agrario, me contestaron.

Entonces, yo agarré un montón de piedras para sacarlos de allí, y los asesinos se me vinieron encima, me golpearon, me lastimaron la lengua -luego me la engraparon en la Cruz Roja de Cuernavaca-, y me dejaron por muerta. Mi hijo, se vino corriendo a defenderme y lo mataron de un balazo en la frente. ¡Tenía diecisiete años! (...)

Por lo visto el caso de Ahuatepec era el reflejo de una situación que se prolonga en México, desde los tiempos de la Colonia. ¿Quién no ha escuchado desde la infancia, los epítetos más despectivos sobre los indios? "Los indios mugrosos", "los malditos indios", "feo como un indio", "todos los indios son asesinos", etc. Mi experiencia en este caso de Ahuatepec iba a confirmar lo que siempre he creído: que hay dos México: uno, minoritario, que goza de todos los privilegios; y el otro, el indígena, que vive privado de todo derecho y toda garantía. Sé muy bien que afirmar esto, es un atentado. Sobre todo, desde que la Revolución declaró a los indios bandera de la Patria. Pero, desgraciadamente, la verdad oficial está muy lejos de la verdad (Garro, 1959).

En los párrafos anteriores, se describe la lucha que los comuneros de Ahuatepec llevaron a cabo, con la finalidad de conservar sus tierras y que éstas no formaran parte de un fraccionamiento privado a consecuencia de su privilegiada ubicación como lo destaca Aguilar.

*La vida ejidal de Ahuatepec se vio afectada por su atractivo como zona habitacional. La cercanía a Cuernavaca y la apertura, en 1952, de la carretera México-Acapulco hicieron que los especuladores de bienes raíces, desde 1950, consideraran atractivas las tierras por donde cruzaba esta carretera para la creación de fraccionamientos urbanos (Aguilar, 2018).*

Históricamente este momento trazó el destino del poblado de Ahuatepec y la configuración de una parte de este territorio, que actualmente conforma la colonia Antonio Barona, estas tierras pasaban durante este periodo de comunales a privadas con lo que se había planeado como el fraccionamiento "El Ensueño" por Robert Rogers.

*Robert Rogers, ciudadano norteamericano, que había optado por adquirir el predio denominado "el Amate" en 1956 por intermediación de terceros y con el apoyo del Banco Hipotecario, Fiduciario y de Ahorros, había comenzado a dotarlo de servicios urbanos para venderlo como fraccionamiento de lujo bajo el nombre de "El Ensueño". (Aguilar, 2018)*

Esta historia se observa en vestigios del trazado actual de la colonia, en la existencia y emplazamiento de las glorietas y las

amplias avenidas principales como: Lázaro Cárdenas y Emiliano Zapata. Ya existía al momento de la recuperación de las tierras por parte de los comuneros, el trazado general del fraccionamiento, el cual se conserva en la actualidad. La resistencia por parte de los comuneros también está plasmada en la distribución de la Antonio Barona, en la división en pequeños lotes de 100 a 200 metros cuadrados, espacios que durante la lucha era importante poblar para conservar las tierras.

Como se leyó en la publicación de Elena Garro, la resistencia de los comuneros de Ahuatepec no era suficiente, por tal motivo, se buscaron aliados en grupos externos al pueblo, se convocó a las personas que estaban en luchas agrarias del interior del estado de Morelos y de otros estados como Guerrero y Michoacán, que buscaban oportunidades en la ciudad y habitaron las tierras del poblado de Ahuatepec, lo anterior con la finalidad de resistir la invasión por parte de intereses privados, como se detalla a continuación en lo escrito por Aguilar.

*El grupo de los hermanos Hernández, inició una nueva estrategia en la contienda que ampliaría su repertorio para incluir uno nacionalmente conocido, pero hasta entonces nunca utilizado en Ahuatepec: el de la invasión de tierras -ilegal o legítima según quien hablaba- en este caso del predio vendido a Rogers. Pero previamente habían ampliado y diversificado a los participantes involucrados en la contienda para incluir a grupos e intereses externos, entre ellos inmigrantes venidos de distintas regiones en busca de asentamientos... La estrategia adoptada fue doble. Primero se emprendió una campaña al interior del ejido distribuyendo volantes con títulos como ;Campesino: defiende tus tierras! Estrategia que no obtuvo mucha aceptación al interior del ejido. Segundo, ante el fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en este mismo año que amparaba a Rogers, se decidió organizar una invasión de los terrenos ya fraccionados del Ensueño para repartirlos entre los ejidatarios del grupo y otras familias pobres que provenían de los grupos externos al ejido y que carecían de vivienda propia... Hubo un acuerdo entre Jaramillo y Vicente Hernández para repartir las tierras invadidas en partes iguales entre los comuneros de Ahuatepec y grupos externos al pueblo, inclusive de otros estados. Esto se verifica por el hecho de que una alta proporción de los primeros invasores provenían de Guerrero y Michoacán, estados con fuerte presencia de líderes aliados con Jaramillo (Aguilar, 2018).*

El entorno se ha transformado a lo largo del tiempo, en los inicios del caso de estudio, en los años 60, se observaban casas de materiales poco duraderos como madera, cartón y lámina; a partir de los años 80 la imagen de la colonia comenzó a cambiar. Destacaban algunas construcciones dispersas de tabique y losa de concreto, la Barona reconocida como zona marginada con vivienda popular fue favorecida con recursos de distintos programas, entre ellos el programa "Solidaridad"; que buscaba revertir la baja en los niveles de vida de los mexicanos, este programa apoyó con vivienda, drenaje y pavimentación de calles. El PRONASOL fue instaurado por el presidente Carlos Salinas de Gortari, de 1988 a 1994 y tenía por objeto combatir las necesidades más apremiantes en alimentación, vivienda, educación y salud de la población con menos recursos. Es decir, los grupos urbanos populares como se clasifica la colonia Antonio Barona, los campesinos de escasos recursos y los grupos indígenas. El programa se exhibió como "el rostro humano" de la política económica neoliberal.

*La vivienda popular comprende el 45 % del uso habitacional de Cuernavaca, dentro de estas zonas se ubican la mayor parte de las colonias del municipio, entre las que destacan la colonia Flores Magón, los antiguos poblados de Tetela del Monte, Santa María, Chamilpa, Ocotepec y Ahuatepec; las colonias Carolina, Del Empleado, La Lagunilla, Alta vista, Satélite, Margarita Maza de Juárez, Estrada Cajigal, Tulipanes, Ruíz Cortínez, Antonio Barona, Villa Santiago, Chipitlán, Lázaro Cárdenas (H. Ayuntamiento de Cuernavaca, 1998).*

Por la alta densidad poblacional y el ser un grupo urbano popular catalogado así desde 1998, se configura la colonia como un centro de barrio, surgió en ella el comercio formal e informal. Contribuyó a lo anterior, la cercanía con colonias y fraccionamientos residenciales de alto nivel socioeconómico, como Provincias de Canadá, Vista Hermosa y Delicias, prevalecen, durante este periodo, los negocios de mantenimiento para albercas, tlapalerías, tiendas de abarrotes y estéticas.

*En Cuernavaca los centros de barrio ocupan una superficie de 161.40 Ha. que representa el 2.07 % del área urbana y se localizan en: Ocotepec, Atlacomulco, Ahuatepec, Amatitlán, La Estación, Santa María Ahuacatitlán, Tetela del Monte, San*

*Jerónimo, Tlaltenango, Acapantzingo, El Calvario, San Juan, San Antón, Melchor Ocampo, Gualupita, Carolina, Antonio Barona, Ahuatlán, Palmira, Lázaro Cárdenas y San Pablo Teopanzolco (H. Ayuntamiento de Cuernavaca, 1998).*



En este periodo se construyeron distintos espacios que constituyen el equipamiento urbano de la Barona, dentro de ellos se inauguró en 1984 el mercado 18 de septiembre, que cuenta con 168 puestos, el panteón de la colonia con una extensión de 11,564 m<sup>2</sup>, se construyeron instituciones de educación básica, entre ellas la primaria Profesor Otilio Edmundo Montaña, la primaria J. Miguel Ceballos Durán, la primaria Ignacio M. Altamirano y la secundaria Técnica 23, Gral. Antonio Barona, la cual abrió sus puertas a la población estudiantil en el año de 1981 en una galera ubicada en la calle Ahuatepec, en ese ciclo escolar se trasladaron a los alumnos a las nuevas instalaciones en los terrenos que formaban parte de los campos de fútbol del caso de estudio.

En la década de los años 90, dentro del Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca, se propone para la colonia Antonio Barona la consolidación de su centro de barrio; y dado que desde ese momento era considerada una zona habitacional de alta densidad, la densidad máxima permitida estaba en el rango de 100 a 200 habitantes por hectárea, con la finalidad de no incrementar el hacinamiento. En esta delegación se proponía elaborar un programa parcial de desarrollo urbano para normar las zonas que se encontraban en proceso de ocupación urbana. (H. Ayuntamiento de Cuernavaca, 1998)

En distintas administraciones, la colonia ha sido beneficiada por diversos programas, como se mencionó anteriormente, esto ha hecho que su imagen se transforme a través del tiempo y sobre todo en la década de los 90 e inicio del siglo XXI.

La Barona es catalogada como un espacio de atención prioritaria, por los altos índices delictivos que registra, (Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, 2013) por lo anterior, en este periodo, en la colonia se construyen proyectos con la

finalidad de incentivar la recuperación de espacios públicos y transformar el entorno, entre estas intervenciones se encuentran la construcción de canchas deportivas en el mercado 18 de Septiembre, y espacios para actividades culturales en el acceso a la colonia, estas acciones como una estrategia gubernamental de reconstrucción de la paz y cohesión del tejido social.

La delegación Antonio Barona es uno de los polígonos de crisis identificados por el gobierno del estado de Morelos en distintas administraciones, por lo anterior, tanto el gobierno federal, estatal y municipal trabajan en estrategias de reconstrucción del tejido social.

Para el año 2000 la vivienda de interés social de alta densidad continúa como característica de la colonia Antonio Barona; sin embargo, la densidad ha aumentado del rango de 100 a 200 habitantes por hectárea en el año 1997, a 201 a 416 habitantes por hectárea en el 2000, lo que ha generado una mayor actividad en el interior del caso de estudio, tanto de actividades comerciales como sociales (Cuernavaca, 2000).

En el periodo comprendido entre el año 2010 y el año 2020 ocurre otro acontecimiento importante en la historia de la colonia y es la entrada en su configuración de tiendas nacionales y empresas que no habían instalado antes sus comercios en el barrio, dentro de estas destacan: Bodega Aurrera, que es la primera en construirse en la avenida Emiliano Zapata, entre la primer y segunda glorieta en el año 2013; posteriormente Elektra se instala en la misma avenida en el año 2018 (imagen 7) y en el mismo año un OXXO en el acceso de la colonia. Cabe destacar que todos estos comercios se emplazan en el acceso al caso de estudio.

Estos sucesos han transformado la percepción e imagen que se tiene, a través del tiempo, de la Antonio Barona, desde ser un poblado comunal de Ahuatepec, hasta su densificación poblacional, los altos índices de delincuencia y el nuevo centro de barrio como espacio comercial.

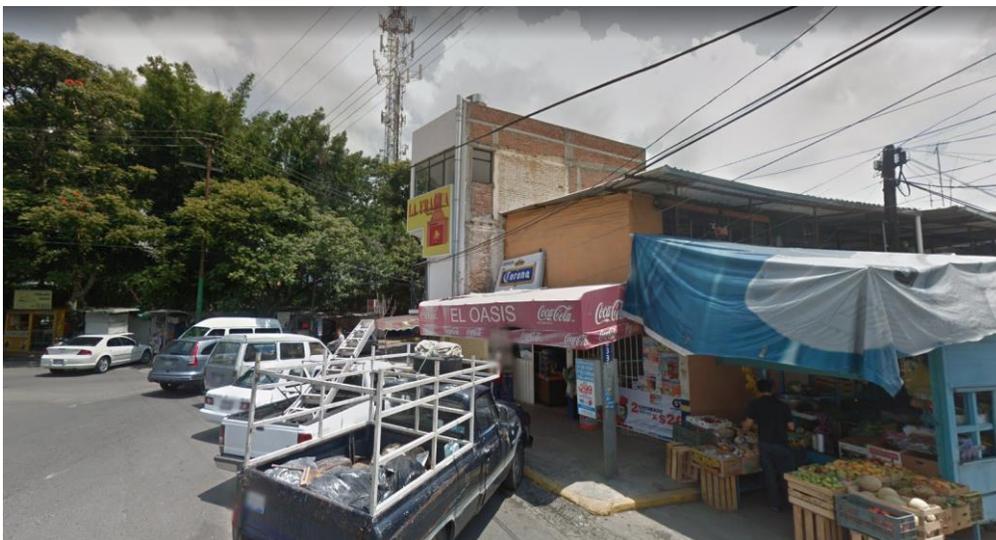


Imagen 7 La colonia Antonio Barona antes y después de la construcción de la tienda Elektra.

### 3.2.4 Dimensión Conductual



En esta dimensión se hace referencia a las prácticas sociales particulares, a través de los usos definidos en el espacio, vinculadas al desarrollo del sentido de apropiación a partir de la acción de los habitantes de un lugar.

Dentro de estas actividades destacan en el caso de estudio, las impulsadas por diversos sectores, con el interés de incidir en los altos índices delictivos del sitio y disminuirlos, una de estas acciones es el proyecto "Ciudad Cuento", desarrollado en el mercado de la colonia, con la participación de la comunidad y alumnos de la Facultad de Artes de la UAEM, quienes son vecinos de la Barona, lo anterior, en el marco del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. México nos Mueve la Paz.

Se realizaron en el 2016 en las paredes del mercado 12 murales con los que se cuenta un cuento que identifica a la comunidad local. Su desarrollo tuvo una duración de seis meses, en este tiempo locatarios del mercado se reunieron para realizar esta acción de transformación. Los murales cuentan la historia de algunos personajes que son reconocidos en el caso de estudio, algunos locatarios, además de la tradición de los chinelos (imagen 8).

La administradora del mercado, Estela Rico Vértiz, comenta que este tipo de proyectos ayudan a la integración y participación de los niños, jóvenes y adultos del mercado:

*Claro que sí, bastante, esto fue un punto muy acertado acerca de lo que se está haciendo con los mercados, esto ayuda a los jóvenes ya ahorita emplean su tiempo en otras cosas y que más que sea en algo como esto (...) En esto participamos todos, de hecho, yo hablo con ellos, platicamos, saben que hoy les vamos a dar de comer, a todos los que vienen a trabajar. Nos pusimos de acuerdo todos, los comerciantes, para realizar este trabajo se necesita que se les impulse a todos, y un día le toca a un comerciante darles de comer y al otro día a otro comerciante, y eso es algo muy bonito y cuando comen, nos sentamos y todos platican, muy bonito, como una familia, como debe de ser una familia, en este caso con los niños que vienen de la universidad a plasmar sus mensajes aquí, en las paredes del mercado. Esto*

*es fantástico porque hay una comunicación entre comerciantes y con los chicos que vienen a trabajar y los vecinos.*



Imagen 8 Murales plasmados por la comunidad en el mercado 18 de septiembre, colonia Antonio Barona, este mural el número 10 del cuento presenta a Doña Vicky quien es vendedora de pancita en uno de los locales.

Dentro de las actividades sociales identificadas en la colonia se encuentran las organizadas por grupos vecinales, que aprovechan las redes sociales para promover acciones de integración social y de mejoramiento urbano, buscan la apropiación de los espacios públicos; realizan faenas y jornadas de trabajo comunitario; un ejemplo claro es lo ocurrido el pasado 12 de junio del 2017, en la glorieta del Oasis, donde jóvenes realizaron mantenimiento, limpieza, pintura y colocación de luminarias (imagen 9). Estas actividades, según los organizadores, tienen como objetivo concientizar a la comunidad sobre la importancia de la paz en la colonia, esto como un proceso, una construcción que puede y debe realizarse con la participación y unidad de todos los vecinos; ellos utilizan la analogía a un árbol, como algo que debe sembrarse y mantenerse día a día, así ocurre con la paz.

## "ÁRBOL POR LA PAZ"

**Antonio Barona Cuernavaca**



"La paz que queremos requiere de un proceso largo;  
necesita cultivarse, regarse, abonarse,  
cuidarse cada día hasta su plena madurez.  
El árbol representa el proceso que necesitamos impulsar  
para la construcción de paz en nuestra comunidad."

Imagen 9 Muestra de las actividades colectivas en la colonia Antonio Barona

### 3.2.5 Dimensión Social

En esta dimensión se describen las características sociales de los habitantes de la colonia Antonio Barona, entre ellos destacan dos aspectos fundamentales que son los siguientes: las condiciones del sistema de salud y el sistema educativo.

Para iniciar se describe el número de pobladores de la colonia y su clasificación por género:

La población total es de 14,456 habitantes, de los cuales 6,903 son hombres y 7,553 mujeres.

En el ámbito del sistema de salud la colonia cuenta con un Centro de Salud de sector público, el cual está ubicado en la calle Otilio Montañó número 44, este espacio está habilitado con los siguientes servicios:

Consultorios:4

Médicos generales:7

Médicos familiares:0

Médicos pediatras:0

Enfermeras generales:4

Médicos ginecoobstetras:0

Médicos cirujanos:0

Médicos internistas:0

Médicos especialistas:0

Odontólogos:3

Enfermeras especialistas:0

Enfermeras auxiliares:4

El Centro de Salud cuenta con cuatro consultorios para más de 14,000 habitantes y no presta ningún servicio de especialidad.

En el ámbito de educación, existen dentro de la colonia Antonio Barona varias instituciones públicas de educación básica, las cuales se enlistan a continuación:

Escuela Primaria Tierra y Libertad. Turno Matutino.

Ubicada en Otilio Montaña número 33, esta institución cuenta con 631 alumnos, con 26 personas que integran el personal administrativo y académico y 18 grupos; con 20 aulas para clase, áreas deportivas, plaza cívica, un aula de cómputo y 20 sanitarios. Esta institución se encuentra en la posición número 573 de 842 a nivel estatal por su infraestructura y desempeño académico.

Escuela Primaria General Ignacio Manuel Altamirano. Turno vespertino.

Ubicada en calle Vicente Guerrero número 6, esta primaria cuenta con 413 alumnos, 25 personas miembros del personal administrativo y 15 grupos; con 18 aulas para clase, áreas deportivas, plaza cívica, un aula de cómputo, y tres sanitarios con nueve muebles de baño. Esta institución se encuentra en la posición número 701 de 842 a nivel estatal por su infraestructura y desempeño académico.

Escuela Primaria J. Miguel Ceballos. Turno matutino

Ubicada en calle Vicente Guerrero número 6, esta primaria cuenta con 685 alumnos, 27 personas miembros del personal administrativo y 18 grupos; con 18 aulas para clase, áreas deportivas, plaza cívica, un aula de cómputo y tres sanitarios, con nueve muebles de baño. Esta institución se encuentra en la posición número 483 de 842 a nivel estatal por su infraestructura y desempeño académico.

Escuela Primaria Otilio Montaña. Turno Vespertino

Ubicada en Otilio Montaña número 33, esta institución cuenta con 590 alumnos, con 29 personas que integran el personal

administrativo y académico y 18 grupos; con 20 aulas para clase, áreas deportivas, plaza cívica, un aula de cómputo y 20 sanitarios. Esta institución se encuentra en la posición número 644 de 842 a nivel estatal por su infraestructura y desempeño académico.

#### Jardín de Niños Selma Lagerloff

Ubicado en Leona Vicario número 1, esta institución cuenta con 274 alumnos, con 15 personas que integran el personal administrativo y académico y 9 grupos; con 9 aulas para clase, no cuentan con áreas deportivas, ni plaza cívica, ni aula de cómputo; cuentan con dos núcleos sanitarios con 11 muebles.

#### Jardín de Niños Dr. Julio Cesar Cáceres

Ubicado en Azucenas número 130, esta institución cuenta con 98 alumnos, con 8 personas que integran el personal administrativo y académico y 4 grupos; con 5 aulas para clase, cuentan con áreas deportivas y plaza cívica; además de 2 núcleos sanitarios con 6 muebles.

#### Secundaria Técnica número 23 Gral. Antonio Barona.

Ubicada en calle Salvador Montiel, esta institución cuenta con 631 alumnos, con 55 personas que integran el personal administrativo y académico y 18 grupos; con 15 aulas para clase, áreas deportivas, plaza cívica, un aula de cómputo y cuatro núcleos sanitarios con 16 muebles de baño. Esta institución se encuentra en la posición número 86 de 419 a nivel estatal por su infraestructura y desempeño académico.

Los datos anteriores fueron obtenidos del Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa.

En las Primarias de la Colonia Antonio Barona, se observa que los grupos son de 35 a 38 alumnos en el turno matutino y de 28 a 33 integrantes por grupo en el turno vespertino; además de una relación

de 25 a 29 alumnos por cada uno de los integrantes del personal administrativo.

En el jardín de niños los indicadores relatan que hay de 25 a 30 alumnos por grupo y de 12 a 18 pequeños por atender por cada uno de los integrantes del personal administrativo.

En el nivel secundaria los grupos están integrados por 35 alumnos, se observa más personal administrativo, lo que permite un mayor seguimiento por alumno, con 12 alumnos a cargo de cada integrante de la administración.

La deserción escolar es un aspecto importante dentro de los habitantes de la colonia Antonio Barona, un gran número de alumnos deben dejar la escuela por la necesidad de trabajar y llevar un ingreso más a su familia, o por embarazos no planeados según datos del informe municipal 2015; se observa que un promedio de 61% de los jóvenes entre 15 y 24 años no asisten a la escuela según datos del INEGI (INEGI, 2010)

En la Colonia Antonio Barona existe el mayor índice de rezago educativo dentro de las diferentes colonias de la Ciudad de Cuernavaca. El 33.5 % de la población de 15 años y más tiene educación básica inconclusa. El 4.6% de la población mayor de 15 años es analfabeta. Esto según datos proporcionados por la encuesta intercensal 2015. (INEGI, 2015)

La problemática en este sector son los factores externos, sobre todo económicos, que provocan que los habitantes abandonen la escuela y su formación educativa alrededor de los 15 años.

### 3.2.6 Dimensión Ideológica

La dimensión ideológica hace referencia a normas espaciales que son formas culturales, pues son la expresión de ideologías sociales. En la colonia Antonio Barona existen diferentes expresiones, entre las que destacan algunas de tipo simbólico, referenciadas a elementos religiosos, como la Virgen de Guadalupe, se observa un importante número de altares al recorrer las calles y andadores al interior de la colonia (imagen 10). La Virgen de Guadalupe como representación de madre, protección, pureza y bondad; los pueblos mesoamericanos desde tiempos remotos ya veneraban en el cerro del Tepeyac a una deidad llamada Tonantzin (significa Nuestra Madre), razón que facilitó la asimilación del mensaje traído por la Virgen María como verdadera Madre de Dios y Madre nuestra.

La tradición oral mexicana narra que la Virgen María, se apareció en cuatro ocasiones al indio San Juan Diego Cuauhtlatoatzin en el cerro del Tepeyac, y una quinta ocasión a Juan Bernardino, tío de Juan Diego. El relato guadalupano conocido como *Nican mopohua* describe que, tras la primera aparición, la Virgen ordenó a Juan Diego que se presentara ante el primer obispo de México, Juan de Zumárraga. Juan Diego llevó en su ayate unas flores que cortó en el Tepeyac, al desplegarlo en presencia del obispo Juan de Zumárraga, dejó al descubierto la imagen de la Virgen María, morena y con rasgos mestizos, aspectos fundamentales para convertirse en una de las creencias históricamente más arraigadas en el actual México y parte de su identidad. Además, ha sido estandarte en los cambios y desarrollo del país desde el siglo XVI, en el Movimiento de Independencia, Reforma y Revolución Mexicana.

Es una representación heredada que ha sido apropiada, probablemente en la actualidad asociada al mismo significado; sin dejar de entender a los símbolos como elementos que poseen muchos niveles y significados cambiantes y que se encuentran ligados al contexto; en este caso con una significación emocional; asociada con la identificación del yo y del nosotros; implantado por un grupo social

y transferido a sus miembros, como un elemento que ayuda a comprender la realidad.



Imagen 10 Altar a la Virgen de Guadalupe ubicado en la calle Miguel Hidalgo, al interior de la colonia Antonio Barona

Otro elemento que forma parte de la dimensión ideológica de los habitantes de esta colonia representado en las formas espaciales es: la apropiación del espacio a partir del comercio informal. Existe una gran variedad de comercio al interior de la Barona, desde los negocios de venta de comida, verduras, ropa usada, entre otros. Dentro de éstos destaca el bazar de objetos usados que se instala en la glorieta de las Tres Cazuelas, desde hace más de 15 años se coloca todos los sábados, se ha convertido en una actividad tradicional en la que sólo participan vecinos de la colonia como vendedores (imagen 11).

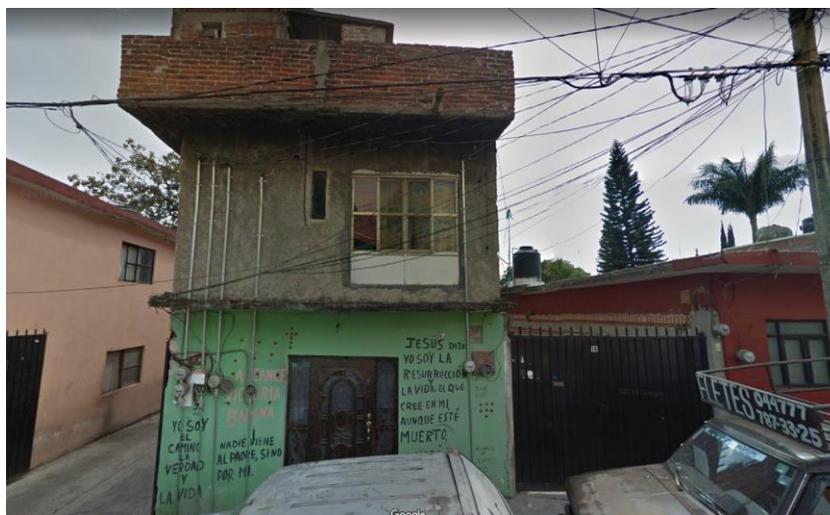


**Imagen 11 Bazar de productos usados ubicado en la glorieta de las Tres Cazuelas en la colonia Antonio Barona.**

El sentido de pertenencia a un entorno es una de las categorías que configuran las identidades sociales, para ello existen dos mecanismos de apropiación que pueden ser la acción -transformación y la identificación simbólica. Los habitantes de la colonia se apropian del espacio público a partir de su acción en él, al entenderlo como una forma de producción y lugar de trabajo; además de la transformación, con la colocación de construcciones efímeras tanto en las calles como en la glorieta de las Tres Cazuelas; la apropiación del espacio público por parte de los vendedores informales, demarcado por el uso y la transformación no sólo del espacio físico, sino también del imaginario urbano-colectivo.

Otra expresión de la ideología social en la colonia es el grafiti; con contenido diverso, desde la lucha entre pandillas, hasta las muestras de símbolos locales. Se observan pintas realizadas por distintos grupos, algunos con contenido expresado con figuras, rostros o frases religiosas, con una carga simbólica que puede ser interpretada de manera subjetiva. El grafiti que se observa en la siguiente imagen (imagen 12) contiene la leyenda:

*Yo soy el camino la verdad y la vida. Jesús yo soy la resurrección, la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá.*



**Imagen 12 Grafiti ubicado en la calle Leona Vicario, colonia Antonio Barona.**



**Imagen 13 Grafiti ubicado en la calle Galeana, colonia Antonio Barona.**

En la imagen anterior (imagen 13) se lee el siguiente mensaje:

*Victoria Barona, Efesios 6:1-3 "Hijos obedeced en el señor a vuestros padres... para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra".*

Ambos cuentan con un mensaje religioso, aspecto que permite identificar una postura o tendencia ideológica en los habitantes del caso de estudio.

La información recabada a partir de las dimensiones territorial, temporal, psicosocial, social, ideológica y conductual describen diferentes aspectos tanto de los habitantes de la colonia Antonio Barona como de la imagen y legibilidad como entorno urbano y algunas de las construcciones socio espaciales aterrizadas en ella. Lo anterior, según el análisis de distintos datos obtenidos de diversas fuentes, como: programas de desarrollo urbano, diagnósticos, encuestas censales y la revisión hemerográfica, cabe aclarar que hasta ahora no se ha realizado el acercamiento con los habitantes del lugar, lo que permite mostrar un panorama general imparcial y objetivo.

En el siguiente apartado se muestran algunos elementos simbólicos particulares, espacios prototípicos identificados a partir de la observación propia como significativos, por ser hitos o mojones legibles según lo clasificado por Kevin Lynch.

## **3.2 Elementos simbólicos**

### **3.2.1 Espacios Prototípicos**

(Espacios simbólicos urbanos)

#### **Glorietas**

##### **Glorieta de entrada a la Barona**

Conocida como la glorieta del oasis (imagen 14), por el nombre de la panificadora existente en esta zona; esta glorieta da el acceso a la colonia Antonio Barona, es el remate visual de la avenida San Diego, que es uno de los accesos a la misma; según lo que define el urbanista Kevin Lynch en su libro "*La imagen de la ciudad*", este espacio es un mojón por ser un punto de referencia en el cual el espectador es exterior. Es un elemento físico definido con sencillez por ser utilizado como referencia de manera reiterada, además, es clave de identidad por ser el acceso del caso de estudio. Anteriormente la característica física distinguible era la singularidad de una escultura denominada "Sublimación", esta se ubicaba en el centro de la glorieta, misma que se cayó y no ha sido repuesta. Dicho elemento le proporcionaba una forma nítida que hacía más fácil identificarla. También era un elemento significativo que contrastaba con el fondo, por estar rodeada por sitios de comercio, tiendas de abarrotes, la panificadora y farmacias.



**Imagen 14 Glorieta de acceso a la colonia Antonio Barona.**

Desde la caída de la escultura en concreto, en su lugar se colocan elementos que varían según el mes y las distintas celebraciones, van desde un corazón en febrero, hasta un árbol de navidad en diciembre, como se muestra en las siguientes imágenes, esta particularidad visibiliza la importancia del lugar como marco de acceso y bienvenida a la colonia (imagen 15).



**Imagen 15 Intervenciones realizadas en la glorieta de acceso a la colonia Antonio Barona que hacen sea identificada, entre otros aspectos, como mojón o hito.**

## Glorieta de la bomba



**Imagen 16** Glorieta de la bomba, espacio que cuenta con juegos infantiles para el disfrute niños.

Esta glorieta, que es la segunda de la colonia, está conectada directamente con la glorieta del oasis por la Avenida Emiliano Zapata. Se distingue de la anterior porque no se observa sólo del exterior, es un espacio de recreación para niños al contar con juegos infantiles. Durante la administración del gobernador Marco Adame, en el periodo 2006-2012, este espacio ingresó al programa federal de recuperación de espacios públicos y en el año 2010 fue equipada con juegos infantiles (imagen 16).

Esta glorieta es un remate visual de la Avenida Emiliano Zapata, contrasta con el entorno por ser un espacio lúdico, mientras alrededor existen únicamente espacios comerciales, como: veterinarias, talleres mecánicos, taquerías, lavanderías y cocinas económicas. Este lugar cuenta con vegetación y ha sido intervenido en algunas ocasiones por vecinos para su mejoramiento.

## Glorieta de las Tres Cazuelas



**Imagen 17** Glorieta de las tres Cazuelas nodo de la colonia Antonio Barona.

La glorieta de las Tres Cazuelas es diferenciada e identificada por el kiosco que se ubica en el centro (imagen 17). En México este elemento es un símbolo de reunión y encuentro, la mayoría de las plazas principales de las ciudades cuentan con este símbolo. La glorieta de las Tres Cazuelas representa el centro de la colonia, por esta razón según la clasificación que hace el urbanista Kevin Lynch se denomina nodo. Tiene como características ser un punto estratégico al que puede ingresar el observador y constituye un foco intensivo del que parten y al que se encaminan los habitantes, es una convergencia de sendas, la avenida Emiliano Zapata, Felipe Neri, Otilio Montaña y Morelos. En este sitio existe una condensación de usos, tanto recreativo, de acceso al transporte público, como de encuentro y comercialización. Es un espacio simbólico dentro del barrio, como se mencionó anteriormente, por considerarse su centro, en donde se llevan a cabo distintas actividades tradicionales como el "Grito de Independencia" y el "Carnaval de la Barona".

### **Glorieta de las canchas**



**Imagen 18 Glorieta de las canchas, hito de la colonia Antonio Barona.**

Esta glorieta es la cuarta del caso de estudio, fue equipada con una cubierta de lámina, vestidores, sanitarios y limitada por una malla ciclónica como parte de un programa de recuperación de espacios públicos. El espacio estaba apropiado por la población de la colonia anterior a la intervención como un espacio de uso deportivo; a consecuencia de este uso y a petición y gestión de la comunidad es que ahora el lugar cuenta con mejores condiciones para su uso (imagen 18). Dentro de las políticas públicas para la reconstrucción del

tejido social, se activaron en administraciones pasadas distintos programas que promovían las actividades deportivas, para lo que se construyeron y equiparon distintos espacios.

### **Glorieta de la base de la ruta 10.**

La quinta glorieta de la Antonio Barona anteriormente funcionaba como "la base", es decir el lugar de llegada de la ruta 10, transporte público que accede a la colonia desde el centro de la ciudad de Cuernavaca; actualmente el itinerario del transporte en comento se ha extendido a otras partes, por tal motivo ya no es aquí su llegada, únicamente es una más de sus paradas. Esta actividad incentiva la reunión de algunas personas en el espacio, quienes esperan mientras llega el transporte, además aquí se sitúa un checador y un sitio de taxis. Los habitantes naturales del espacio son trabajadores del transporte, taxistas y rutereros, además de gente que espera momentáneamente el servicio.



**Imagen 19** Glorieta que funciona como parada de la ruta 10 y sitio de taxis, en el interior es un espacio deportivo, ubicada en la colonia Antonio Barona.

La glorieta cuenta en su interior, en el pavimento, con el trazado de una pequeña cancha de usos múltiples, lo que invita a que se practiquen distintos deportes como: fútbol, voleibol y basquetbol, este espacio es utilizado principalmente por jóvenes al salir de la secundaria 23, sobre todo por las tardes (imagen 19).

En el total de las glorietas existentes dentro de la colonia Antonio Barona, se observa que lo que las rodea es el comercio, esta es una actividad presente en el total de la Barona. Dentro de las acciones que provoca la activación en estos espacios de uso público se encuentran lo lúdico y el deporte, además del intercambio comercial.

### **Mercado 18 de septiembre**

El mercado de la Antonio Barona fue fundado el 18 de septiembre de 1984, tiene más de 35 años de construido, cuenta con más de 160 locales, de los cuales, funcionan el 60%. Los comerciantes aseguran que han sido afectados en sus ventas por la competencia de las grandes cadenas de tiendas de conveniencia que se han establecido en la zona.

Comenta don Jesús Cruz, comerciante del mercado 18 de septiembre lo siguiente:

*Los mercados municipales están por desaparecer. Esas tiendas grandes tienen mucho capital para tener surtido el negocio y acá las ventas están bajas; había mucha gente, comerciantes de aquí, que conseguía dinero y era peor porque no salía para pagar los intereses a los bancos.*

Por esta razón se ha iniciado en redes sociales una campaña para revalorar y consumir en el mercado (imagen 20); esta campaña se denomina "sentimiento urbano Barona, un lugar de ensueño", busca concientizar a la población de consumir lo local como una forma de mejorar la calidad de vida de los vecinos de la Barona, para lograr que sea un lugar de ensueño.

Para los habitantes del caso de estudio el mercado 18 de septiembre tiene un significado importante por distintos motivos; es un espacio que ha permitido a muchos comerciantes, habitantes de la zona trabajar en él; aquí se llevan a cabo distintos eventos tradicionales, dentro de los que destacan: su aniversario, el festejo a la virgen de Guadalupe que se encuentra en el interior, y conciertos o proyecciones de películas en el estacionamiento.



**Imagen 20 Campaña para incentivar el consumo en el mercado 18 de septiembre ubicado en la colonia Antonio Barona.**

En particular, en el aniversario, se realiza un gran festejo en el cual se colocan juegos mecánicos, jaripeo y conciertos, entre otras actividades; también en los festejos de diciembre se cuenta con actividades especiales; sin olvidar que es un sitio apreciado por los colonos para ir a desayunar los fines de semana. Los espacios deportivos que se localizan dentro del mercado también son significativos para la comunidad, estos fueron remodelados en el 2016, actualmente son un sitio de encuentro y en consecuencia un generador de experiencias para los habitantes de la Barona.

### **Panteón Antonio Barona**

Se ubica en la calle Salvador Montiel número 9, cuenta con 3004 lotes; es un espacio simbólico dentro de la colonia. En su acceso se localiza la frase:

*Es el lugar donde los cuerpos encuentran el verdadero descanso eterno. De la vida sólo quedan los recuerdos que finalmente serán llevados por el tiempo al olvido.*

Un gran número de los habitantes de la colonia que fallecen han sido enterrados en este lugar. Dentro de las tradiciones aún se realiza una procesión, que parte de la casa del difunto hasta el panteón,

este recorrido es acompañado de música de banda, cuetes, velas y flores (imagen 21). Otra de las tradiciones de este espacio, se lleva a cabo el primero y dos de noviembre con la celebración de los fieles difuntos, en el exterior se monta un tianguis con la venta de comida, flores, velas y distintos artículos, se escucha la música de banda durante dos días, el panteón se llena de flores de cempasúchil, veladoras, y la llegada de personas que asisten a visitar a sus muertos.

Actualmente el panteón de la colonia se encuentra totalmente saturado en sus 11,564 metros cuadrados.



**Imagen 21 Interior del panteón de la colonia Antonio Barona.**

## Parroquia de la Santísima Trinidad



**Imagen 22 Fachada de la parroquia de la Santísima Trinidad.**

La parroquia de la Santísima Trinidad (imagen 22), ubicada en la calle 18 de septiembre del caso de estudio, detrás de la primaria Otilio Montaña, tiene un significado importante para la comunidad, se construyó con recursos gestionados por los vecinos mediante diferentes actividades, como: rifas, conciertos y donaciones. En torno a ella se hacen distintos festejos, principalmente la fiesta patronal que se celebra el 11 de junio, día que se organiza una gran verbena, con música, chinelos y comida que elaboran los vecinos.

Resalta del resto de los elementos en la configuración y en la construcción de la colonia por la dimensión de su campanario, elemento que formalmente figura desde distintos puntos, por esta razón es considerado un hito, además de lo antes mencionado.

## Iglesia de Nuestra Señora del Rosario



**Imagen 23** Procesión desde la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario hasta la Parroquia de la Santísima Trinidad.

La iglesia de Nuestra Señora del Rosario (imagen 23) se ubica en la avenida Lomas de Cortés, actualmente se encuentra en construcción, misma que se realiza con el apoyo de los habitantes de la colonia, ellos se encargan de recabar fondos a través de distintas actividades. Esta iglesia es un referente visual dentro de la colonia por sus dimensiones y su carga simbólica. La monumentalidad de su estructura y su emplazamiento, en una loma, hacen verla a gran distancia, contrasta por su tamaño y forma del contexto que la rodea.

A pesar de que aún no se encuentra terminada los vecinos cercanos a la parroquia realizan ahí sus celebraciones y procesiones como lo muestra la imagen anterior. Es un espacio activo, en donde se llevan a cabo las celebraciones de eucaristía diariamente, además de la celebración de la Virgen del Rosario el 07 de octubre.

### **3.2.2 Acontecimientos culturales (ferias, fiestas).**

Dentro de las actividades identificadas en la colonia Antonio Barona que propician la acción en el espacio público, el intercambio e interacción entre los habitantes como un medio de encuentro y vida en comunidad se localizan las siguientes:

#### **Día de Muertos**

A partir del 01 de noviembre se instala en la calle Salvador Montiel, donde se ubica el panteón, un tianguis para la celebración del día de muertos, con venta de alimentos, flores y velas. En estas fechas se reúne un gran número de personas, habitantes de la colonia en el panteón, asisten a colocar flores y velas en las tumbas de sus familiares o amigos muertos, además de pasar momentos de convivencia y celebración.

En el panteón durante estos días se escucha música, se observan un sin número de flores, velas, papel picado y comida. Todo se coloca como ofrenda sobre las tumbas y al anochecer el espacio se ilumina con cientos de veladoras encendidas.

#### **Carnaval de la Barona**

El carnaval de la colonia se celebra antes de la Semana Santa, regularmente en el mes de febrero, en la glorieta de las Tres Cazuelas se instalan juegos mecánicos, un escenario y puestos de diferentes tipos desde comida hasta piratería. La finalidad de este evento, según los organizadores, es rescatar las tradiciones morelenses como el brinco del chinelo, crear una convivencia y encuentro social, además de buscar una derrama económica para los habitantes de la colonia. Durante el 2017 se llevó a cabo la Quinta Edición del Carnaval Barona, como se denomina (imagen 24).

#### **Aniversario de la colonia Antonio Barona.**

Se celebra el 18 de septiembre, se organiza el brinco del chinelo en dos sedes, la glorieta de las Tres Cazuelas y el mercado 18 de

septiembre, que lleva como nombre la fecha de celebración. Además, se realiza una verbena popular, con actividades culturales y deportivas, entre estas un reconocido torneo de fútbol.



**Imagen 24 Vecinos de la Barona vistiendo a su hijo como chinelo para que participe en el brinco en el marco de la celebración del Carnaval Barona, febrero 2017.**

A continuación, se describirá cada una de las dimensiones de análisis propuestas para la presente investigación, esto desde el enfoque de los habitantes del caso de estudio, con lo anterior, se busca conocer cómo perciben ellos la ciudad y la construcción de signos y símbolos a partir de los elementos identificados desde la observación.



Imagen 25 Brinco del chinelo realizado en la primera glorieta de la colonia Antonio Barona durante el Carnaval Barona febrero del 2019.

#### 4. Significado simbólico del espacio urbano a partir de las representaciones y las identidades sociales en el caso de estudio.

*El espíritu de la ciudad se ha formado en el curso de los años; simples edificaciones han cobrado un valor eterno en la medida en que simbolizan el alma colectiva; son la osamenta de una tradición que, sin pretender limitar la amplitud de los progresos futuros, condiciona la formación del individuo tanto como el clima, la comarca, la raza o la costumbre. La ciudad, por ser una «patria chica», lleva en sí un valor moral que pesa y que se halla indisolublemente unido a ella (Le Corbusier, 1943).*

La construcción de la ciudad no debe estar en manos del capital privado, sin que exista una planeación de la misma ligada a su quehacer fundamental que es el bien colectivo e individual de las personas, el bienestar en los planos espiritual y material, la libertad individual y el beneficio de la acción colectiva. El deber del urbanismo es el de adecuarse a las necesidades de la humanidad. Además de otorgar a los ciudadanos las condiciones de vida que protejan tanto su bienestar físico como psicológico y moral, características en lo urbano capaces de generar una experiencia satisfactoria.

Qué imagen presenta el caso de estudio en la actualidad, cómo es leída esta imagen por sus habitantes, qué factores determinan la creación de símbolos en lo urbano y cómo se relacionan estos con las identidades sociales, son algunas de las preguntas que se desea contestar en la presente investigación, con la finalidad de conocer si la ciudad responde en modo alguno a su objeto, que consiste en satisfacer las necesidades primordiales, incluidas las psicológicas y emotivas de su población.

## **4.1 Modalidades de relación simbólica con el espacio.**

Las modalidades de relación simbólica con el espacio serán clasificadas y analizadas de la siguiente manera: el primer análisis busca estudiar la relación simbólica a partir de lo funcional y el sentido de orientación, según lo establecido por el urbanista Kevin Lynch, para lo cual se recurre a la "Dimensión Territorial". El segundo enfoque será a partir de una relación emotiva entre el espacio y el significado, se analizan la "Dimensión Psicosocial" y la "Dimensión Temporal" respectivamente. En tercera instancia se analiza el sentido de apropiación del lugar como otra estrategia de carga simbólica, para lo cual se estudia la "Dimensión Conductual" a partir de la acción y en consecuencia transformación del entorno. En la "Dimensión Social", en la cual son considerados los factores de salud y educación, y en la "Dimensión Ideológica", se busca observar la apropiación por identificación simbólica con el grupo; lo anterior por compartir el capital social y educativo, ambos generadores de ideología. A continuación, se detallan cada una de estas modalidades y las características de las dimensiones categoriales que contienen, aplicadas en el caso de estudio.

### **4.1.1 Funcional y sentido de orientación**

#### **Dimensión Territorial**

Es interés de esta investigación estudiar las representaciones que los habitantes construyen sobre la ciudad que habitan, como parte fundamental de su historia, su cultura, y que se encuentran fuertemente asociadas a sus identidades. Lo anterior, porque las representaciones sociales resultan de gran utilidad para entender los significados, los símbolos y las formas de interpretación que los individuos utilizan para entender el mundo, y dentro de esto, su realidad inmediata; el habitante es concebido como actor y espectador de la evolución de su ciudad.

La ciudad, entendida como una construcción social, donde el tipo de actividad y la población que se observa en los barrios, ponen en manifiesto la división o configuración del espacio urbano. Se analiza la representación como el cúmulo de la historia, las relaciones sociales, imaginarios y prejuicios. La representación social pasa de un sentido común a un instrumento para comprender al mundo. Es una imagen que condensa un conjunto de significados y sistemas de referencia que dan un sentido a la cotidianidad, es una forma de conocimiento social. Las representaciones sociales se construyen a partir de las creencias compartidas, los valores, las referencias históricas y culturales; y conforman una memoria colectiva y las identidades propias de una sociedad. El sujeto como productor del sentido de su cotidianidad expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo social.

Se presentan en este apartado los resultados del estudio sobre mapas mentales de la colonia Antonio Barona en una muestra de 60 residentes, con el objeto de develar la manera en que es imaginada y vivida por los habitantes. Los mapas mentales son analizados cualitativa y cuantitativamente. Este estudio se fundamenta en la teoría de las representaciones sociales de Jean Claude Abric, a partir de la cual pueden concebirse como representaciones del espacio socialmente elaboradas.

El procedimiento seguido para la elaboración de los mapas mentales es el siguiente:

Se solicita a los habitantes dibujar en una hoja blanca un mapa de la colonia Antonio Barona tal y como ellos la imaginan, y señalar los lugares que ilustran, de modo que sea posible enumerar cada uno de los elementos, según su orden de aparición. El orden de elaboración del croquis es un elemento por analizar, por esta razón deben numerar los espacios que dibujan y nombrarlos.

Posteriormente, se les aplica una entrevista dónde se tratan en general los siguientes temas: los lugares que disfrutan visitar en la colonia, los que consideran representativos o simbólicos, la percepción de seguridad, sus recorridos cotidianos, las celebraciones en las que participan, su percepción del comercio local y de la entrada a la colonia de nuevas cadenas nacionales, además de su sentir respecto al carnaval de la Barona y otras tradiciones.

Las preguntas que se plantea resolver con este análisis y que se consideran fundamentales para entender a la ciudad y su configuración como una construcción social, son: ¿cuáles son las representaciones que la ciudad produce? ¿cómo es vivida y experimentada? ¿cuál es la lectura que los habitantes hacen de la colonia que habitan? Con estos cuestionamientos se busca descifrar el significado simbólico del espacio urbano en el caso de estudio, a partir de las representaciones y su relación con las identidades sociales.

Toda ciudad tiene particularidades, historias, antecedentes e imaginarios. La colonia Antonio Barona se elige dentro de las muchas que existen en Cuernavaca para el presente estudio por varias razones, entre ellas, por ser la colonia más densamente poblada de la ciudad, lo que genera que tenga un alto nivel de opiniones y heterogeneidad representada en ella. Además, es una de las localidades con un alto índice delictivo, presenta un imaginario hacia el exterior de colonia peligrosa, surgió en las periferias y es una de las colonias populares más grandes en extensión. Cabe resaltar también, que es una colonia que surge con una lucha social por la tierra, emplazada en terrenos ejidales; es una colonia popular activa, viva y que muestra una participación constante de sus habitantes. Es un espacio donde actualmente se observa la transformación tanto de su configuración, como de su imagen, lo anterior por la inserción de diferentes cadenas nacionales, la construcción de una vía rápida, y otros factores que paulatinamente modifican el paisaje urbano y las formas de uso del espacio.

La colonia Antonio Barona constituye un lugar indicado para analizar el imaginario de los espacios urbanos contemporáneos. Reflexionar acerca de cómo es percibida por quienes la viven, la circulan, la habitan; cuál es el sentido que le dan y las imágenes que ella produce y se producen, los sentimientos, el sentido de pertenencia y reflejo de identidades. Este estudio permitirá analizar la interacción entre los habitantes de un barrio o colonia, y cómo a partir de esto se pone en marcha la construcción del espacio social. El análisis busca la comprensión y la descripción de las relaciones cambiantes entre las personas y los contextos tanto físico como social.

Se considera a la ciudad como un producto histórico y cultural, y su representación un proceso de elaboración de significados ligados a la experiencia urbana.

En la experiencia cotidiana se involucran los sentimientos y su evocación al sentido de pertenencia a un lugar; provocadas por las intervenciones, la acción diaria del sujeto y sus trayectorias. Los sentimientos conducen hacia el objeto, al lugar, lo que evocan sitúa a lo observado en un campo perceptual preferencial, permite capturar la atención. Provocan que la percepción misma del objeto se convierta en selectiva, en primordial, de lo contrario no habría selección de la realidad. Si careciéramos de sentimientos o fueran homogéneos, la realidad que se percibe sería la misma y nada nos diferenciaría, sería homogénea. Los sentimientos provocan en el sujeto una emoción, pero al mismo tiempo hablan de él, pues se refleja en ellos parte de sí. Los sentimientos son estados del sujeto, capaces de modificarlo y de constituirlo.

Además de los sentimientos y de la elaboración personal derivada de la experiencia o la relación con el espacio; así como de las características propias del sujeto social; la construcción de las imágenes espaciales depende de la forma física de la estructura urbana y de los componentes sociales e históricos de los lugares. Es decir, en el análisis de los mapas mentales realizados por los habitantes, se observa que la relación sentimental puede ser una

forma de atarse al espacio y desarrollar el sentido de pertenencia. Se identifican en la colonia distintos lugares representativos, clasificados por su uso, función o beneficio, entre los citados encontramos los siguientes:

#### **Usos del espacio**

##### **Espacios comerciales**

- Taquerías
- Tiendas de abarrotes
- Mercado

##### **Espacios de recreación**

- Canchas deportivas
- Glorietas

##### **Espacios de educación**

- Preescolar
- Primarias
- Secundaria

##### **Espacios de orientación**

- Glorietas
- Calles

##### **Espacios del poder**

- Ayudantía
- SAPAC

##### **Espacios relacionados con la creencia**

- Panteón
- Iglesias

El primer análisis de los resultados obtenidos en la elaboración de los mapas mentales será el relacionado con la "Dimensión territorial"; que es el establecer los límites geográficos, los elementos de orientación que se encuentran en el lugar, su forma y emplazamiento.

Para el análisis de las imágenes espaciales relacionadas con la forma física de la estructura urbana, y de los componentes sociales e históricos de los lugares, se considerarán los espacios de orientación, entre ellos, las calles y las glorietas.

#### **Representaciones individuales.**

Dentro de las representaciones individuales se mencionan a continuación algunos de los mapas mentales y sus particularidades. Se inicia el análisis con la identificación de los límites que los habitantes visualizan en la colonia y cuál es la razón de lo

anterior, con la finalidad de establecer la diferenciación en cuanto al territorio con otras colonias y conectarlo con la identificación con el lugar de parte de los individuos. La importancia de definir los límites se relaciona con el concepto de identidad desarrollado por Kevin Lynch, pues para que exista una imagen eficaz en lo urbano, esta debe poder diferenciarse del resto, distinguirse para reconocerse como única e individual y otorgarle así un valor.

Para que los habitantes puedan sentirse identificados con un lugar, en primera instancia deben delimitarlo por la diferencia con el resto del territorio, en la colonia Antonio Barona, los vecinos visualizan como límites dos elementos que pueden ser catalogados como bordes; al sur la avenida San Diego y al norte la autopista, México - Acapulco o Paso Exprés.

Ricardo Martínez, comerciante de 25 años, comenta que el límite al sur es muy evidente, pues el tipo de viviendas que se observan son muy distintas, aunque las calles son amplias en ambos casos, con árboles y banquetas, las fachadas de las casas son distintas, la imagen es aparentemente diferente. En la avenida San Diego se observan grandes bardas de piedra con protección y malla ciclónica, que dan la espalda a la ciudad, muros ciegos de más de tres metros de altura, que impiden cualquier interacción entre lo público y lo privado, entre la calle y la casa habitación. Al entrar en la colonia Antonio Barona, desde la primer glorieta, identificada por la panificadora "el oasis", se percibe una ciudad distinta, una gran cantidad de negocios tanto en locales comerciales como comercio informal. Es común encontrar que la casa habitación se localiza en el segundo piso, y en el primer nivel, al nivel de la calle, están las cortinas de accesorias, es decir los negocios formales, y en las bardas que no cuentan con local comercial, se instala el comercio informal (imagen 26).

Se menciona que anteriormente los negocios que rodeaban esta primer glorieta eran de productos de limpieza para albercas, porque era lo

más solicitado por las colonias vecinas, Las Delicias y Provincias de Canadá. Sin embargo, esto se ha diversificado por la necesidad de satisfacer tanto a los pobladores de colonias colindantes como a los vecinos de la Barona, los negocios de comida son los que abundan en la actualidad.



**Imagen 26** Diferencia en la imagen urbana de la avenida San Diego y la Avenida Emiliano Zapata, la última al interior de la colonia Antonio Barona.

El límite identificado al norte de la colonia es el libramiento, autopista México - Acapulco o Paso Exprés (imagen 28), donde también se observa el comercio ambulante (imagen 27), porque el acceso a la colonia propicia un área de oportunidad para el emplazamiento de estos locales informales. El muro de contención es un elemento visual que establece un borde y delimita la colonia, como se observa en la siguiente imagen.

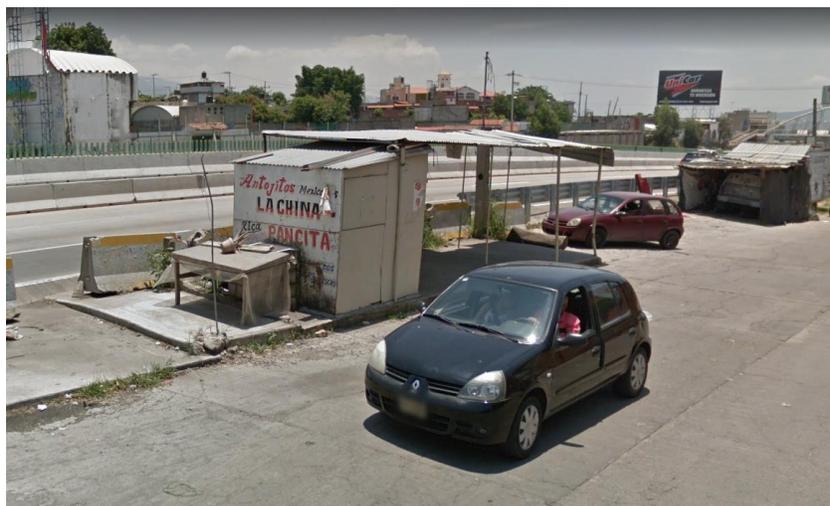


Imagen 27 Muestra del comercio informal establecido en el borde del paso expés, limite norte de la colonia Antonio Barona



Imagen 28 Limite al norte de la colonia Antonio Barona, Libramiento, carretera México - Acapulco, Paso expés

Los límites son una de las características de los lugares y son aspectos que pueden ser sometidos a observación, registro, clasificación y análisis, porque además de que instauran una diferenciación en el territorio, constituyen referencias y son rasgos organizadores, (Lynch K. , 1984) estos elementos pueden ser imaginados como en el caso del percibido al sur de la colonia en el límite con la avenida San Diego, o físicos como el muro de contención existente al norte, en el paso exprés.

En la colonia Antonio Barona ambos límites son fronteras identificadas por los habitantes, al sur por la diferenciación en la imagen, y al norte por el tope visual. Constituyen estos elementos las marcas físicas y simbólicas de dónde comienzan y terminan las prácticas y la relación social del lugar. Lo anterior se refleja claramente en los mapas mentales, el 86% de los participantes identifican alguno de éstos como el fin o inicio de la Barona (imagen29).

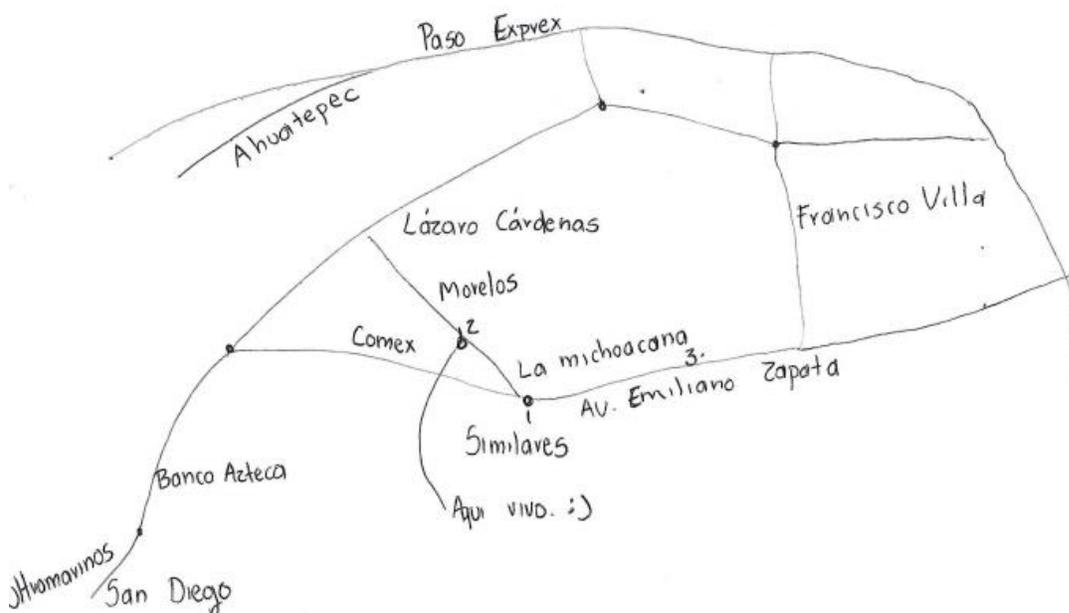


Imagen 29 Mapa mental de la Colonia Barona realizado por Ricardo Martínez, comerciante de 25 años habitante de la colonia.

Dentro de la Barona son identificados por los habitantes otros límites, éstos ligados a la percepción de seguridad y al crecimiento histórico del caso de estudio. La parte central, la glorieta de Las Tres Cazuelas, la zona más antigua del caso de estudio es percibida como segura. Sin embargo, presenta una frontera hacia el este, con la zona conocida como Cuatro Caminos, otra al oeste con la Galeana, al norte con la Otilio Montaña y al sur con la Felipe Neri. En el siguiente mapa, realizado por Ricardo Martínez, se observa este aspecto de frontera, el territorio se encuentra fragmentado en secciones o barrios, según lo explicado en la entrevista, él delimita los sectores por la seguridad percibida en las zonas (imagen 30).

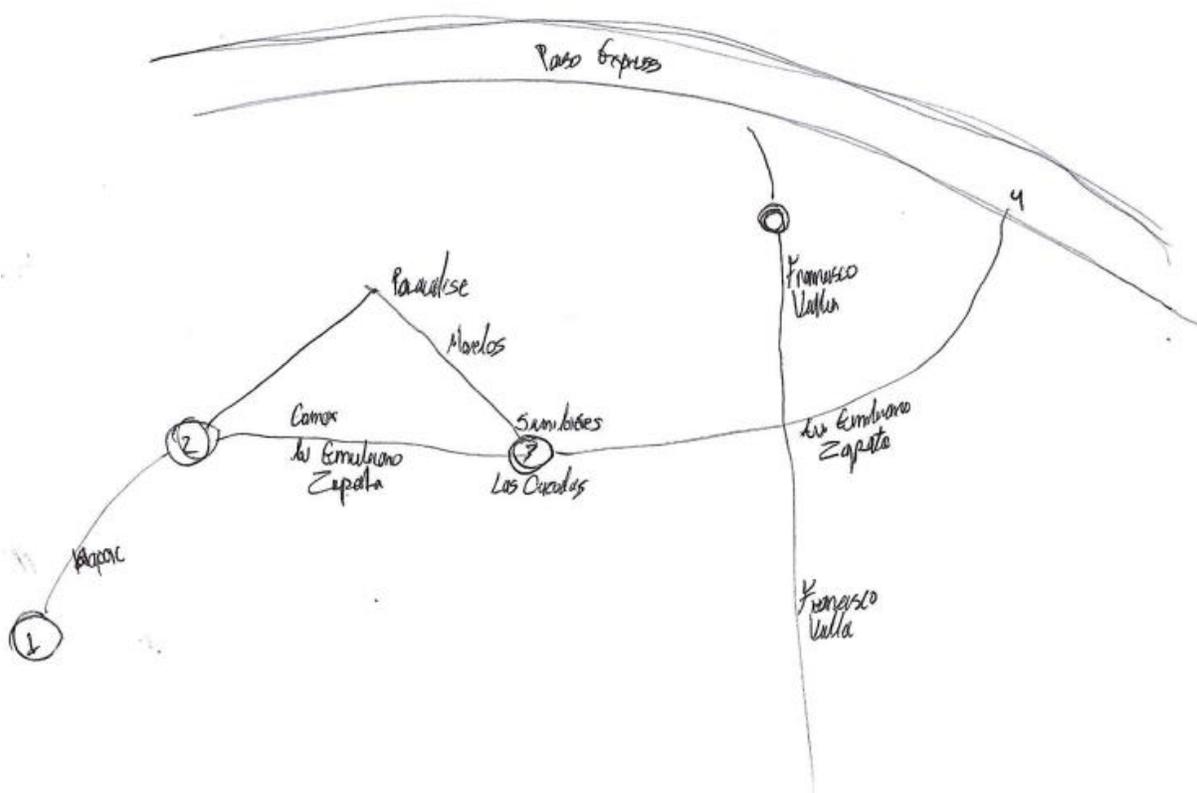


Imagen 30 Mapa Mental realizado por Ramón Castro Sandoval, mecánico habitante de la colonia desde hace 30 años.

Ramón Castro Sandoval, mecánico de 50 años, con 30 años de vivir en la colonia, delimita el caso de estudio al norte con el Paso Exprés, pero al igual que Ricardo Martínez define barrios dentro de la Barona como la Francisco Villa y la Morelos.

Otro de los factores que influye para establecer estas fronteras son las prácticas sociales, la interacción, la percepción y los imaginarios que de ella se generan. Se diferencian los lugares del deseo y los lugares del miedo, ambos generan un sentimiento. El inconsciente considerado como una función autónoma del ser, se manifiesta constantemente en las acciones y toma de decisiones del individuo, participa en la lógica de sus aversiones o miedos y atracciones o deseos. El deseo visto como una expresión del ser mismo, del inconsciente; *un producto social* constituido en una relación dialéctica con los deseos percibidos de otros sujetos, es decir, los deseos colectivos.

Los lugares del deseo son esos sitios en que se quiere estar, por donde se decide circular, los que evocan un sentimiento positivo de satisfacción, de felicidad, de convivencia y de encuentro. Son los que están plagados de sujetos porque son el deseo de otros también, son un deseo compartido. Los habitantes mencionan las canchas, el kiosco, el mercado, las avenidas principales, esas que cuentan con un gran número de comercios, banquetas e iluminación.

Mientras los lugares del miedo son: los inseguros, los que, por su imagen o la construcción en el imaginario, por una experiencia previa vivida en ellos, por la memoria o por la construcción de otros son peligrosos o se perciben así. Estos sitios son identificados en las entrevistas, al consultar cuáles son los recorridos que realizan cotidianamente y qué zonas consideran inseguras.

Además de los límites mencionados anteriormente que se establecen en los mapas mentales, es importante resaltar la particularidad de que en las ilustraciones los lugares más detallados son los lugares simbólicos, los lugares del deseo. Los lugares del miedo son zonificados únicamente y no se ilustran espacios simbólicos dentro de sus límites.

Se analiza cómo la imagen del lugar influye en la percepción de los

sujetos, los lugares mencionados vinculados al miedo son: la Galeana, la Otilio, Cuatro Caminos y el Universo. Sitios que cuentan con angostos callejones, calles sin pavimentar, donde cruzan barrancas hacia las que se descargan aguas negras de las viviendas.

La siguiente imagen es de la calle de las Flores (imagen 31), ubicada en la sección de Cuatro Caminos, ésta es identificada como un sitio de rechazo, de miedo y por el que nunca se desea caminar. Beatriz Pérez García de 36 años, quien trabaja como empleada en un supermercado, comenta:

*Aunque es el recorrido más rápido para llegar de casa al trabajo prefiero rodearlo y caminar una mayor distancia para no cruzar por este sitio; no me gusta ir por ahí por el olor que se percibe, además siempre está muy sólo y la calle se va haciendo más angosta y menos en la noche porque no hay iluminación.*



Imagen 31 Espacios del miedo identificados en el caso de estudio.

Fátima García estudiante de 19 años, comenta que a ella le parece muy insegura la sección de la Galeana, porque tiene callejones angostos, sucios y largos:

*Nunca camino sola por esos callejones porque siento que pueden jalarme y meterme a una de las casas que están ahí, tienen muy mala apariencia, además huele mal, con basura y siempre hay vagos que me han dicho que asaltan.*

La estrechez de las calles, como se observa en ambos casos, crea una atmósfera que genera miedo. Los lugares despiertan en el sujeto sentimientos que van del rechazo al deseo; basados en estos sentimientos ellos deciden ciertas prácticas o acciones, los sentimientos son generados tanto por la imagen del sitio como por las prácticas que en ellos se realizan y los imaginarios que existen. Como lo destaca Jane Jacobs en "Muerte y vida de las grandes ciudades"

*Una calle para convertirse en un lugar seguro debe ser en primer lugar claramente demarcada, es decir debe existir un límite entre lo que es espacio público y lo que es espacio privado. Los espacios públicos y privados no pueden emborronarse, como sucede generalmente en los barrios residenciales o en los complejos de viviendas.*

*Segundo, ha de haber siempre ojos que miren a la calle, ojos pertenecientes a personas que podríamos considerar propietarios naturales de la calle. Los edificios de una calle equipada para procurar seguridad a vecinos y desconocidos han de estar orientados de cara a la calle. No deben dar su espalda ni sus muros a la calle dejándola así ciega.*

*Tercero, la acera ha de tener usuarios casi constantemente para así añadir más ojos a los que normalmente miran a la calle, y también para inducir a los que viven en las casas a observar la calle en número y ocasiones suficientes. Nadie disfruta sentándose en un banco o mirando por la ventana para contemplar una calle vacía (Jacobs, 2011).*

Influyen en la percepción de los lugares y su seguridad distintos aspectos, entre ellos la imagen del lugar, la imagen real y la imaginada, pero también las prácticas que en ellos se realizan, esto incluye las actividades cotidianas de los vecinos como cuidadores del entorno. Las calles vividas suelen ser las más seguras.

Dentro de esta ciudad imaginada aparece el "Espacio de Representación" o el "Espacio Vivido"; que es aquel que envuelve los

espacios físicos y les sobreponen sistemas simbólicos complejos que lo codifican y lo convierten en albergue de imágenes e imaginarios. Es el espacio sensorial de lo olfativo, de lo auditivo... (Lefebvre, La producción del espacio, 1974) este espacio que participa en la cotidianidad del sujeto y dirige sus prácticas.

Aparece en los mapas mentales otro aspecto a analizar, que es la organización de la traza urbana de la colonia, definida por las glorietas, en esta distribución aparecen cinco glorietas diferenciadas por distintos elementos. Entre los que destacan espacios de estar, de convivencia, de comercio, de poder y de servicios; lo anterior muestra el impacto de estos elementos en la construcción de la imagen cartográfica de los habitantes de la colonia, lo anterior por la relación con el sujeto.

*El sujeto no puede estar ausente en el acto perceptivo, porque sin él, y sin todos sus valores culturales, ideológicos, y sus defectos y virtudes perceptivas, no hay paisaje (Moya, 2011).*

Las glorietas son reconocibles porque son elementos legibles y nítidos que se observan desde la distancia, permiten una lectura clara de la ciudad y pueden percibirse si vas en auto, en el transporte público o caminas por ella. La "legibilidad" es, como se mencionó anteriormente, la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes de una ciudad en una pauta coherente (Lynch K. , 1984). Una ciudad legible hace que los distintos sitios sobresalientes emplazados en ella, en este caso "nodos", por ser sitios de reunión o de interacción, sean fácilmente identificables y sean agrupados de manera sencilla en una pauta global, como se puede observar en la siguiente imagen.

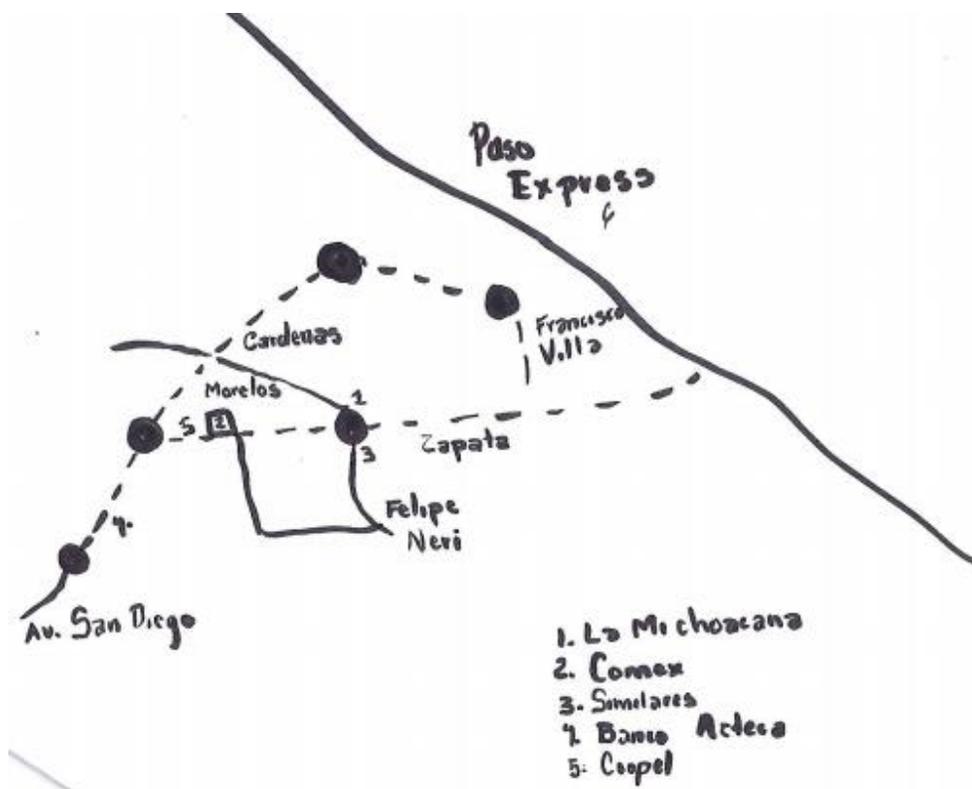
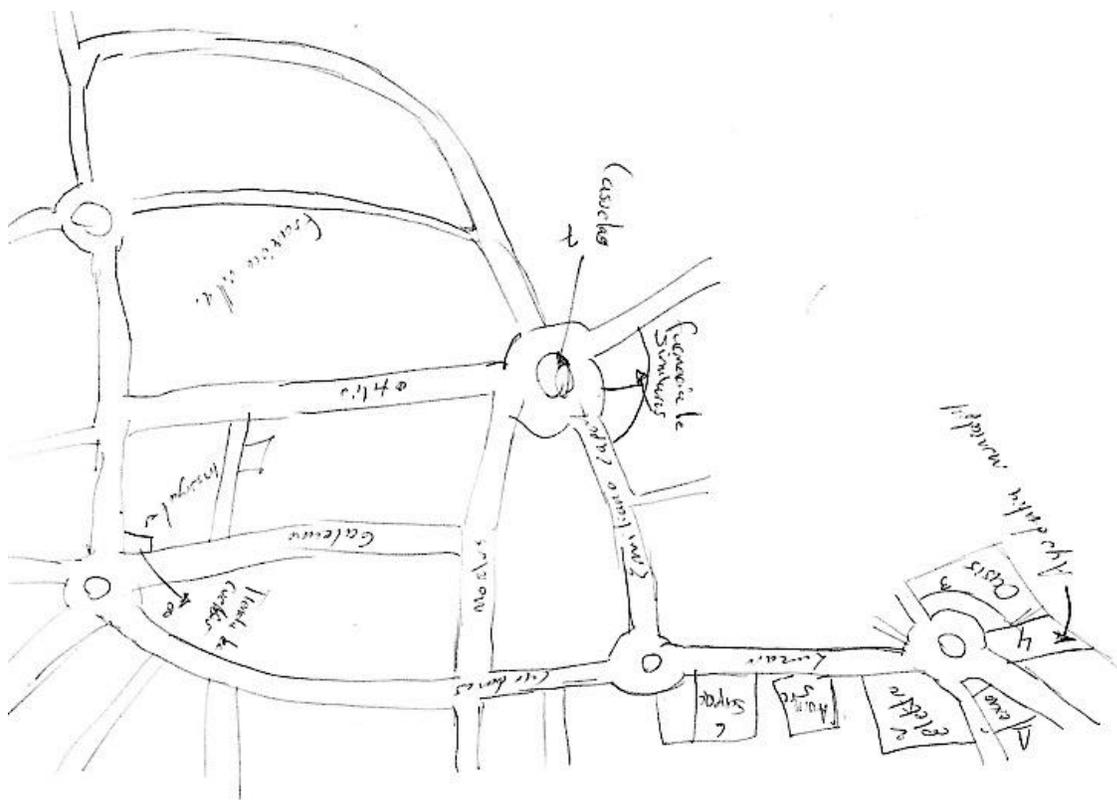


Imagen 32 Mapa mental realizado por Karo Urióstegui estudiante de 18 años habitante de la colonia Antonio Barona.



**Imagen 33** Mapa mental de Cesar Omar Lara López, auxiliar forense de 35 años, con el mismo tiempo de antigüedad de vivir en la colonia.

En la imagen anterior, el mapa mental realizado por Karo Urióstegui Montes (imagen 32), estudiante de 18 años quien lleva toda su vida de vivir en la colonia, ilustra claramente las cinco glorietas. De esta manera el 95% de los mapas realizados contienen al menos tres de ellas. La orientación para la realización del mapa siempre se inicia en una de las glorietas.

En el mapa realizado por César Omar Lara (imagen 33), se identifican las cinco glorietas de la Barona, ilustra la circulación y lo que las rodea. Es importante observar cómo además de la "legibilidad" por su forma, éstas son distinguidas por algún elemento o uso. César distingue "las Cazuelas", la tercera glorieta ilustrándola con un mayor tamaño que el resto, para él es el elemento central de la colonia. A partir de este lugar inicia su mapa y menciona en la

entrevista que es el sitio que más le gusta visitar; porque puede hacer cosas que disfruta, como reunirse con sus amigos y lo define como un centro de reunión.

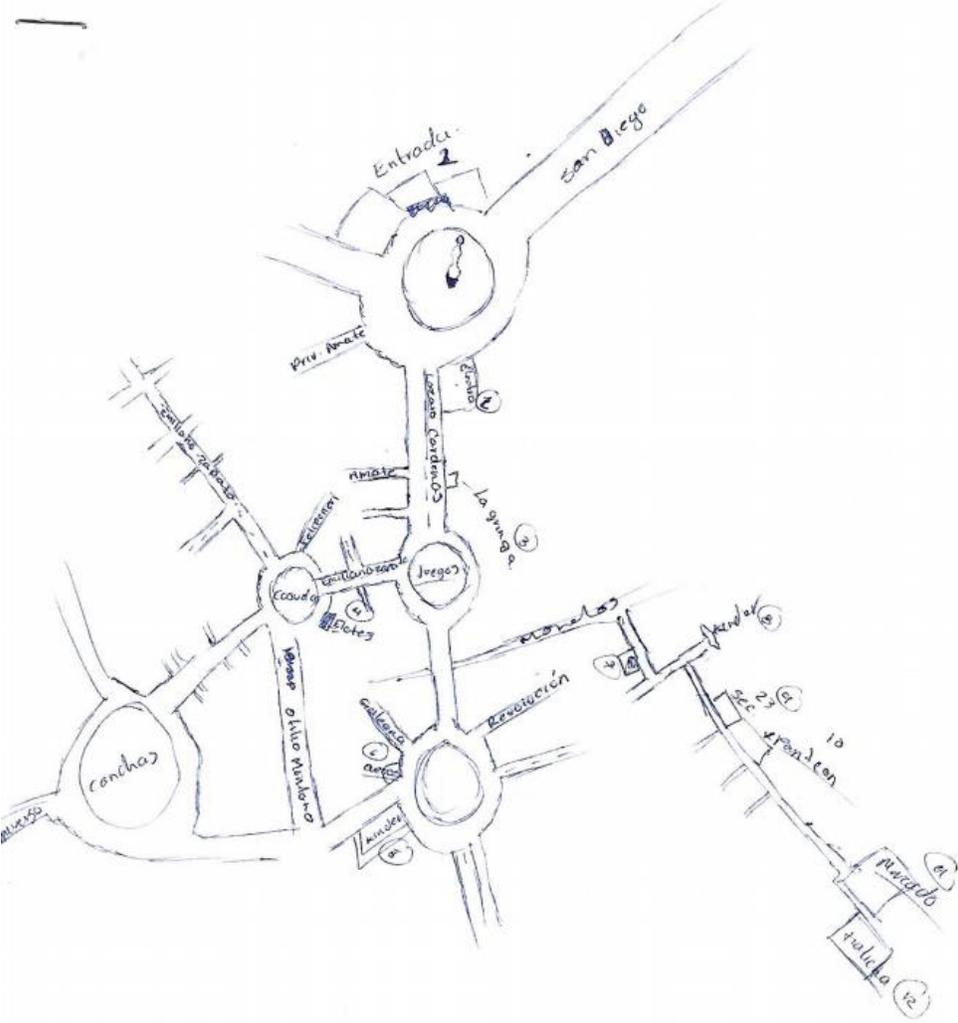


Imagen 34 Mapa mental realizado por Erika Luna López, ama de casa de 30 años.

Erika Luna (imagen 34), ama de casa de 30 años quien vive en la colonia desde su nacimiento, relaciona al igual que César Omar las glorietas a algún elemento. En su caso más que a un uso a un objeto, es interesante cómo coloca en la glorieta que ella define como la entrada la escultura de la sublimación, monumento que anteriormente existía en el sitio, éste se cayó en el 2015 y no ha sido colocado nuevamente. Sin embargo, para ella aún es una referencia ligada al lugar, vinculada en este caso a su memoria de lo que algún día

existió, como evocador de algún sentimiento generado por el recuerdo, una repercusión emocional acompañada por una serie de relaciones que ella confiere al objeto y que lo elevan a la categoría de objeto simbólico individual, convierte este sentimiento en un instrumento de que se vale para interesarse por la realidad y organizarla subjetivamente, lo que se encuentra plasmado en el mapa mental.

Se aprecia una característica de la imagen colectiva de la colonia, el hecho de estar compuesta por cinco glorietas que son puntos de referencia legibles y que funcionan como referentes de orientación, unidas por vías de circulación principales y plagadas de comercio tanto formal como informal. Estas glorietas al circularlas guían al observador por la colonia, son conectadas por avenidas principales y relacionan la totalidad de la Antonio Barona.

Los resultados facilitan la distinción de dos elementos principales representados en los mapas mentales: los elementos secuenciales, que son las glorietas, estos objetos circulares que se encadenan uno a uno para configurar la morfología de la colonia; y los elementos espaciales representativos, tales como edificios y puntos de referencia, como los son las tiendas o comercios, las iglesias y escuelas. Según lo establecido por A. Bailly en "La percepción del espacio urbano", los mapas mentales representados por los habitantes de la colonia Antonio Barona, por sus características son de tipo "ramal y circuito" (ilustración 1), dentro de las que destacan la identificación en primera instancia de las glorietas y la vinculación que existe entre ellas como conexión alrededor de toda la colonia, éste como eje principal de distribución a los ramales que son las calles secundarias donde se ubican algunos de los espacios representativos; y terciarias como lo son los callejones.

La clasificación de A. Bailly se encuentra en la siguiente ilustración:

FIG. 3. TIPOS DE MAPAS

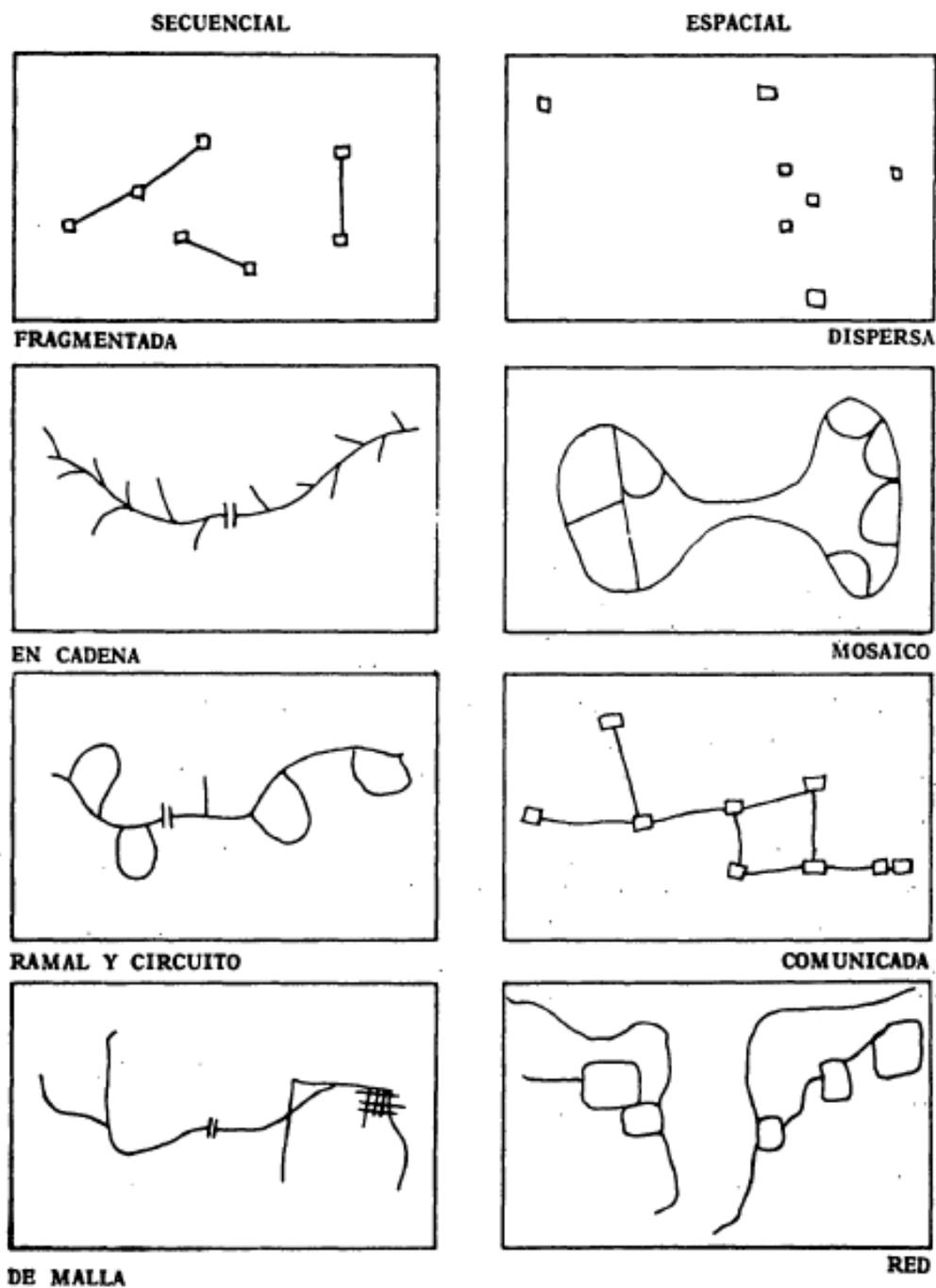


Ilustración 1 Clasificación de la tipología de mapas realizada por A. Billy y publicada en "La percepción del espacio urbano"

Después de dibujar las glorietas los entrevistados ilustran los espacios de representación significativa, que reflejan tanto el peso de los poderes político, religioso y económico; como la relación emotiva con el lugar a causa de la interacción. La Ayudantía como representación del poder político en el acceso de la colonia. La Parroquia de La Santísima Trinidad y la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario identificadas con una cruz y torres o campanario expresan el poder religioso. Y un gran número de comercios tanto de cadenas nacionales como locales, representan el poder económico; sin olvidar los espacios de recreación relacionados con el aspecto emocional de los sujetos.

Salvia María Miranda ama de casa de 38 años, dibuja en su mapa mental los elementos que representan los poderes mencionados anteriormente (imagen 35), relaciona los lugares con algunos símbolos que los identifican, dentro de los que destacan la cruz, establece un lenguaje dentro del mapa y coloca los nombres de distintos establecimientos, como lo decía Lefebvre, la ciudad se convierte en un lenguaje: *La ciudad es un lenguaje; una escritura, más exactamente. Escribe algo, escribe ante nosotros un conjunto vivido, memorizado e imaginado* (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971). Los símbolos son los que conforman este lenguaje, ricos, expresivos y con un sentido inagotable.

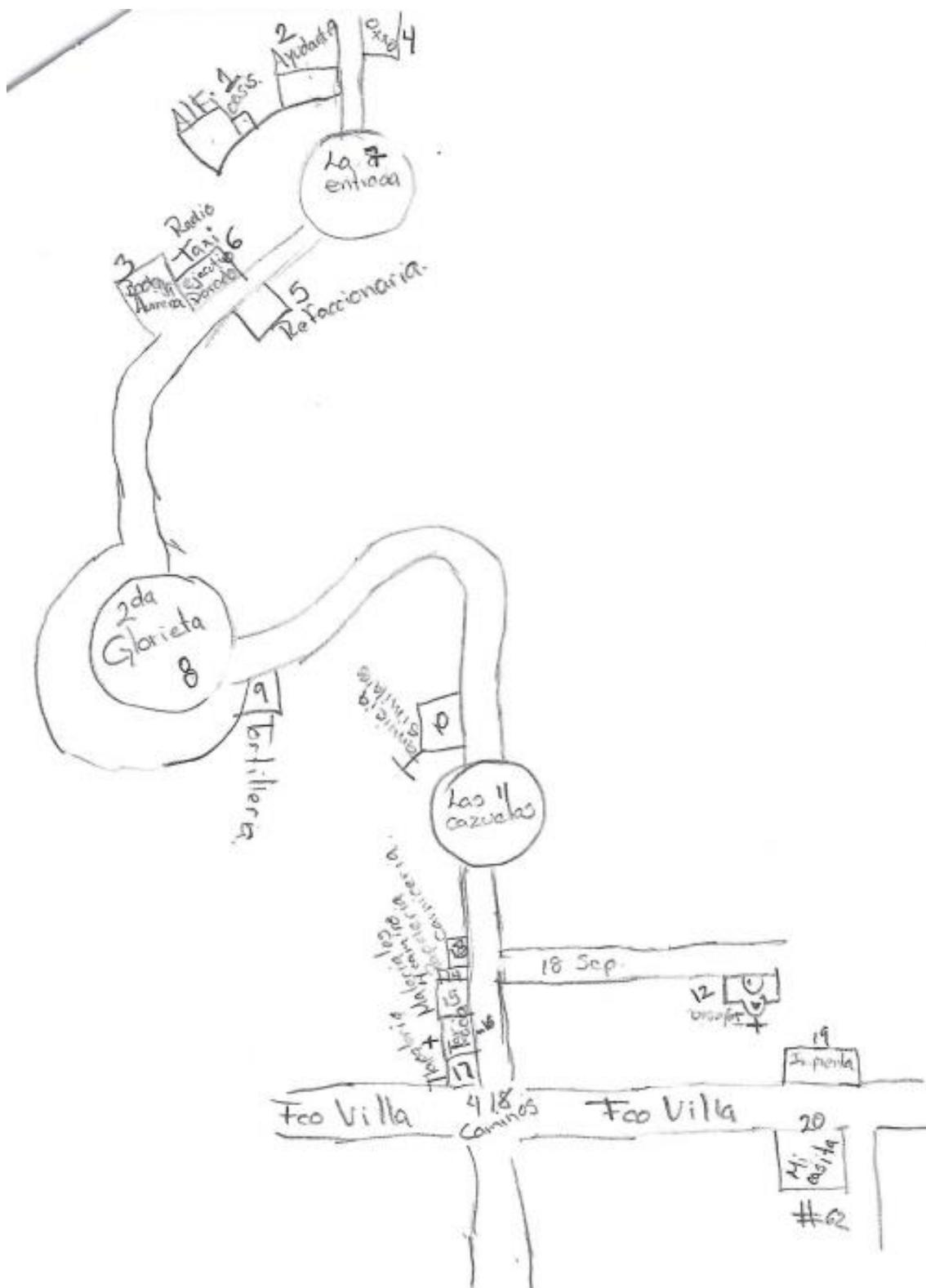


Imagen 35 Mapa mental de Salvia María Miranda Pérez, ama de casa de 38 años, con ese tiempo de residencia en la colonia.

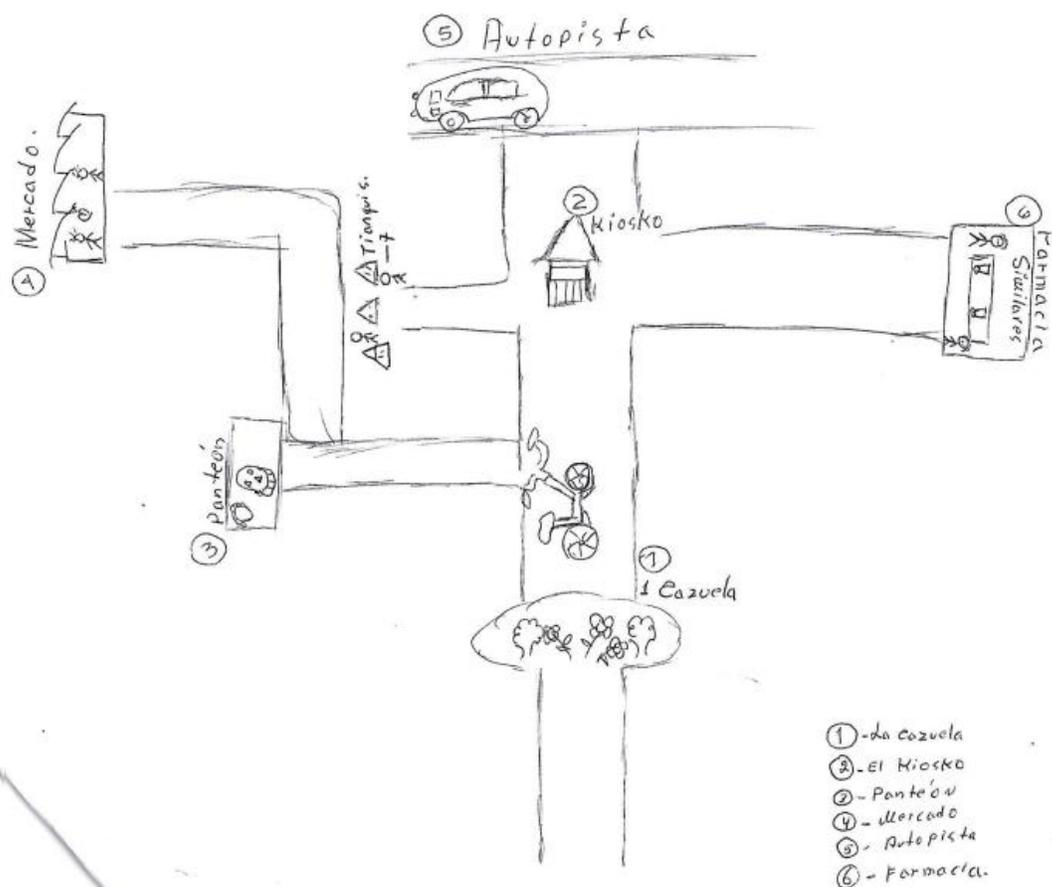


Imagen 36 Mapa mental de Olivia Arano Guzmán, ama de casa de 60 años que lleva 36 años de vivir en esta colonia.

Otro de los elementos representados con una ilustración simbólica es el kiosco de la colonia, el cual se localiza en el centro de la Antonio Barona, en la glorieta denominada las "Tres Cazuelas". Es un objeto que representa la identidad del lugar, sitio de encuentro, de placeres, de trabajo y de comercio. Este espacio resulta central en la representación de la colonia; como se observa en el mapa mental de Olivia Arano (imagen 36), ama de casa de 60 años que lleva 36 años de vivir en esta colonia, para ella es el lugar que más visita y con el cual identifica al caso de estudio. Comenta que además de que está emplazado en el centro de la colonia es un lugar de convivencia, en donde se realizan todos los eventos importantes.

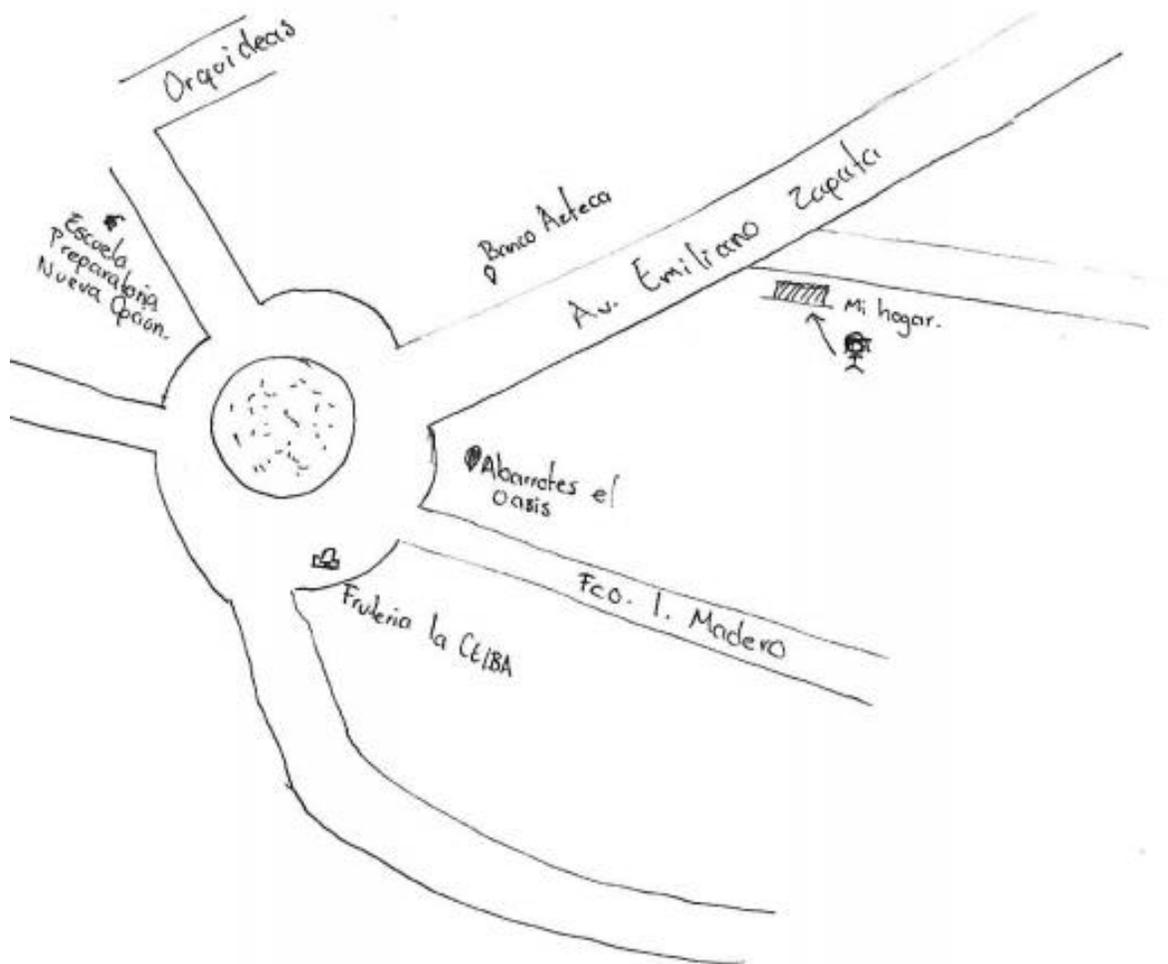
Los elementos constitutivos del paisaje urbano más frecuentemente dibujados son las glorietas, las iglesias, los comercios, y los lugares de recreación, como las canchas. Con estos símbolos los sujetos comunican algo más que la imagen de un lugar, representan visualmente la forma de los lugares con algún aspecto característico. Comunican igualmente su experiencia vivida en la ciudad, dibujan personas jugando fútbol, peatones, sus recorridos en bicicleta, juegos, entre otros elementos. Como se observa en el mapa mental anterior, esto se relaciona con lo significativo y uno de los aspectos que contribuye para que sea simbólico es el que son espacios de socialización, interacción e intercambio, como lo comenta Jane Jacobs:

*El ver a otras personas tiene la virtud de atraer a más gente... La gente adora contemplar la actividad y a otra gente, es una constante evidente en ciudades de todo el mundo (Jacobs, 2011).*

Los dibujos de los mapas mentales muestran una representación personal y colectiva de la ciudad. Cada dibujo es elaborado a partir de los conocimientos y la experiencia urbana del entrevistado. Sin embargo, en los mapas están representados también, los lugares que simbolizan la identidad y las características socioculturales de la ciudad. Presentan imágenes imprecisas, distorsionadas e incompletas que nos hacen pensar en la formulación que cada sujeto mantiene y elabora mentalmente de ella.

Lo anterior se refleja en el mapa mental de Andrea Darinka Mazón (imagen 37), estudiante de 19 años que ha vivido en la Barona a lo largo de toda su vida y aunque la representación realizada no corresponde con la cartográfica de la colonia, por ser ortogonal, ella coloca tres de las glorietas y sus referencias personales son símbolos que identifican a los lugares y le significan sus recorridos cotidianos. También es de destacar la ubicación y la referencia de su casa, misma que representa a una escala mayor, su casa sobresale del resto, por ser el espacio con mayor significado para ella según la entrevista.





**Imagen 38** Mapa mental elaborado por Sergio Serrado estudiante de 22 años.

Otro ejemplo de lo anterior es el mapa mental elaborado por Sergio Serrano de 22 años (imagen38), quien representa su vivienda como "su hogar", además se ilustra él fuera de ella. El hogar es algo central para la identidad ya que forma parte de quiénes son las personas. Hace referencia a la idea de que la vivienda tiene como una de sus funciones simbolizar, cómo se ven las personas y cómo les gustaría ser vistos por los demás. Es un lugar que expresa tanto la identidad personal, individual, como la identidad social por la pertenencia a un cierto grupo o estatus. Se construye la vivienda basados en las preferencias, la personalidad, experiencias vitales y

características sociales, por esto habla de quien la habita como lo escribe Bailly:

*El valor simbólico de la vivienda resulta útil como sistema explicativo de la dinámica urbana. En una economía de libre mercado, las personas se las arreglan para vivir en un barrio que corresponda a su clase socioeconómica y procuran estar cerca de las clases inmediatamente superiores. Sistema perceptivo y sistema vivido se agregan. El sujeto inscribe en lo real la sintaxis de su propio discurso, que, de hecho, es el discurso de su clase socioeconómica: mi residencia, en tanto que es algo visible, me inserta en el circuito de expresión urbana (Bailly, 1979).*

Para concluir, dentro de las representaciones individuales se muestra a la colonia Antonio Barona a partir de los mapas mentales de los entrevistados, vecinos de la misma, como un elemento "legible" según lo establecido por el urbanista Kevin Lynch; donde se cuenta con un claro y eficaz sistema de orientación que son las glorietas, éstas son además puntos focales, "nodos" por el significado que tienen para los habitantes, por ser puntos de reunión o de cruce de sendas y contar con un simbolismo.

Además, la colonia presenta como adjetivo la distinción e identificación como objeto, es decir "Identidad". Al tener nítidos sus límites refuerza su eficacia como imagen. Sin olvidar que esta imagen incluye una clara relación espacial con otros objetos, es decir entre las glorietas, mismas que orientan y vinculan toda la extensión de la Antonio Barona, lo denominado "Estructura". "Significado", "Identidad" y "Estructura" son componentes que no pueden ir separados y que logran la "imaginabilidad" del entorno urbano, son conceptos visibles en las representaciones individuales del caso de estudio.

El habitante de la colonia muestra también en la elaboración de los mapas mentales algunos recuerdos vinculados al lugar, como lo menciona Antonie S. Bailly en "La percepción del espacio urbano", su "marco vital", que es la construcción de la imagen de la ciudad, además de por sus formas, como lo establece Lynch por significaciones

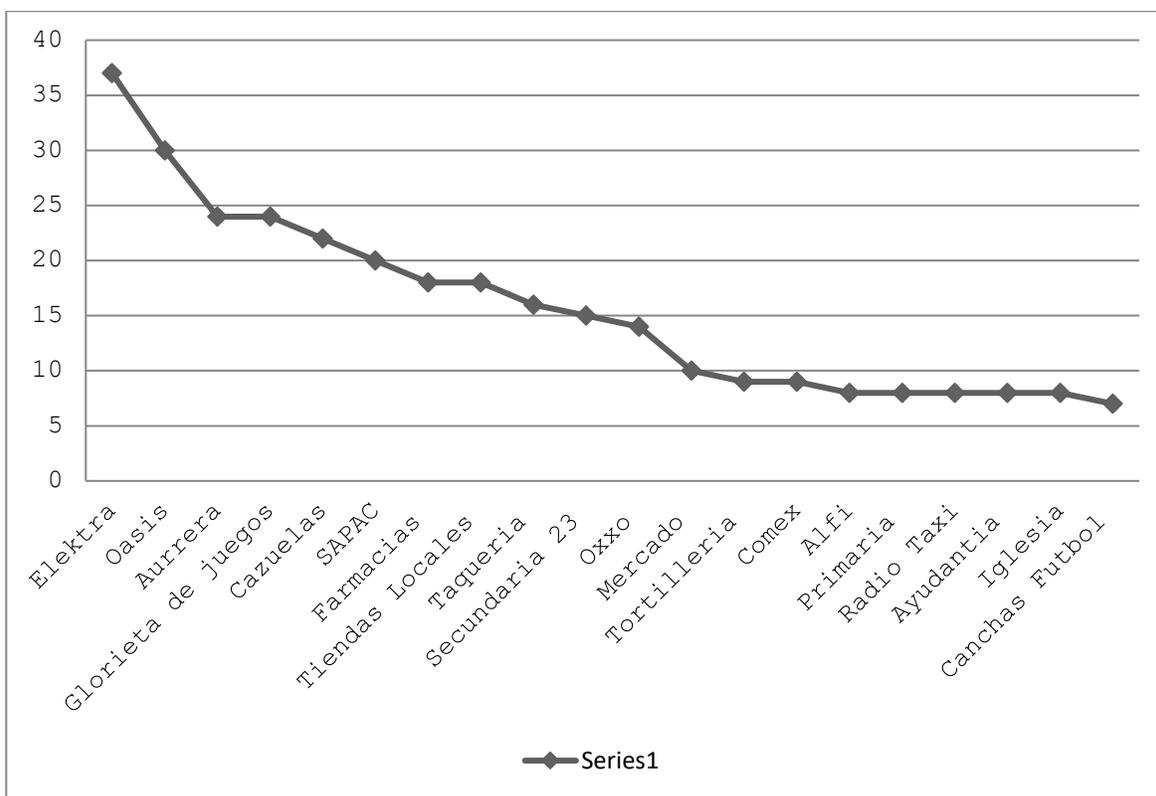
asociadas a formas, es decir símbolos vinculados a las funciones sobre todo comerciales, administrativas y culturales que se desarrollan en el lugar. Así, todo espacio urbano se encuentra caracterizado por cierto número de elementos que le son propios y que componen su personalidad. Elementos que son el resultado del dominio y del uso por parte de los habitantes de acuerdo con sus necesidades ya sea de vivienda, circulación, ocio o trabajo (Bailly, 1979).

*El urbanita no tiene sino una imagen parcial, que es función de su sistema interno de referencias. La relación percibida implica forzosamente un marco vital, una memoria e imaginación; la imagen, estructurada por el espíritu humano, es, de hecho, una relación de familiaridad.. Los entornos físico y social tienen, pues, una importancia equivalente, y la naturaleza de la relación condiciona la naturaleza de la familiaridad (Bailly, 1979).*

Fundamentado en lo anterior, en las representaciones individuales de los habitantes del caso de estudio, a partir de la elaboración de los mapas mentales, se puede leer que tanto el entorno físico, como elemento de orientación, y las formas de la ciudad, son igualmente importantes que el medio social, el que existe a partir de la interacción y el encuentro.

## Representaciones colectivas.

Para iniciar es importante resaltar que de la muestra de 60 mapas mentales el 87% de los entrevistados llevan toda su vida de vivir en la colonia. Lo anterior es un punto que considerar para el presente análisis debido a que los habitantes han construido la representación del lugar a partir de un largo periodo de tiempo. Los entrevistados dibujaron 43 lugares distintos en los mapas, en promedio cada sujeto dibujó 18 lugares representativos. En la gráfica 1 se presentan los 20 lugares más dibujados y el número de veces que aparecieron.



**Gráfica 1** Muestra la repetición de lugares simbólicos dibujados en los mapas mentales realizados por los habitantes de la colonia Antonio Barona.

Como se mencionó anteriormente, los lugares representan los poderes económicos, políticos y religiosos, además de la vinculación emocional. En la gráfica 1 se observa que los lugares identificados como simbólicos con mayor índice son de poder económico. Entre ellos están Elektra con 37 repeticiones, la panificadora El Oasis con 30 y Aurrera con 24 menciones.

Esto simboliza además del peso del poder económico, un impacto de la óptica del capitalismo y de la lógica del consumo. Durante el último siglo gran parte del mundo ha sustentado su desarrollo en una lógica denominada la lógica del consumo. La cual determina desde la política, la economía y los medios de comunicación la premisa que vincula el consumo a la felicidad. Establece que mediante la satisfacción que otorga el consumir se obtiene felicidad, al satisfacer necesidades y deseos. Sin embargo, no aparece la felicidad sólo desaparece la inquietud que provocaba la insatisfacción, en su lugar queda un vacío. Lo anterior se convierte en un círculo donde es constante inventar nuevas insatisfacciones que satisfacer, mismas que permitan eliminar el vacío que nunca desaparece.

Aunado a lo anterior, los objetos del consumo que muchas veces son convertidos en simbólicos se producen con un ritmo acelerado, con diferentes versiones, constantemente renovados. Esto convierte la edición anterior en obsoleta y se exige una actualización y consumo permanente.

Mediante los medios de comunicación y las redes sociales se crean las imágenes y los esquemas a seguir, las fantasías y los deseos se llenan de símbolos y dan lugar a que los objetos se perciban como necesidades, o deseos, porque pertenecen a otros.

El sujeto está inmerso en un mundo controlado por los inversionistas, donde los ritmos de su vida son generados por el consumo y transforman su cotidianidad. La sociedad de consumo va más allá de un grupo humano que compra y vende mercancías u objetos. En este sentido, es un aparato generador de identidades, de formas de ser, de hacer, de desear, de sentir y de querer ser.

Esta visión transforma la configuración de la ciudad. El poder político con una visión empresarial utiliza los recursos de la ciudad para atraer al capital y la inversión. Los sectores público y privado trabajan en conjunto al servicio del mercado. Lo anterior, provoca que la economía esté basada en el sector terciario y que los grupos humanos sean distinguidos por sus patrones de consumo. Además, la imagen de la ciudad es transformada por esta lógica y eso se observa

en el caso de estudio, que en su acceso es un collage ecléctico de construcciones atemporales y sin ninguna integración al contexto. Los lugares de consumo como Aurrera, Oxxo, Elektra son una producción en serie, todas con las mismas características sin importar el lugar en que se ubican, lo que también les otorga una identificación rápida, elemento con valor para el mercado. Ligadas más al mundo global que al entorno local, a partir de esta repetición estos espacios establecen una imagen legible y fácilmente identificable. Cumplen con una fácil lectura a partir de la escala, los colores y las formas geométricas, claras, nítidas y recordables.

*El papel de la referencia se nos aparece vinculado a la escala del objeto, en relación con la naturaleza del espacio, con su carácter, su forma, su color, su localización y su olor, y, de hecho, con todo lo que determina su personalidad. Las referencias no son las mismas según que el espectador esté inmóvil, se desplace a pie o, más rápidamente, en coche, por ejemplo (Bailly, 1979).*

Se observa en estos espacios comerciales, ya mencionados, que, por su escala, es decir su tamaño, son ubicados desde grandes distancias, pueden ser identificados por peatones, ciclistas o automovilistas. Además, que a consecuencia de sus colores son puntos de interés en el contexto por el contraste generado con lo que los rodea y lo llamativos, además de su localización, todos en el acceso a la colonia. Es así como la forma y significado de estos lugares, sitios comerciales, evocan el simbolismo en los habitantes de la Antonio Barona, son elementos vinculados a su cotidianidad y que se llevan en la memoria por la fácil identificación a partir del contraste y la repetición en distintos lugares de la ciudad.

En los números siguientes a estos espacios comerciales aparecen los lugares de recreación, como: la glorieta de los juegos con 24 menciones y las cazuelas o glorieta del kiosco con 22 repeticiones. Se observa una serie de comercios dibujados constantemente, incluido el mercado 18 de septiembre. Como poder político encontramos la Ayudantía y las oficinas de SAPAC. La parroquia de Nuestra Señora del Rosario y la Parroquia de la Santísima Trinidad representan el poder religioso.

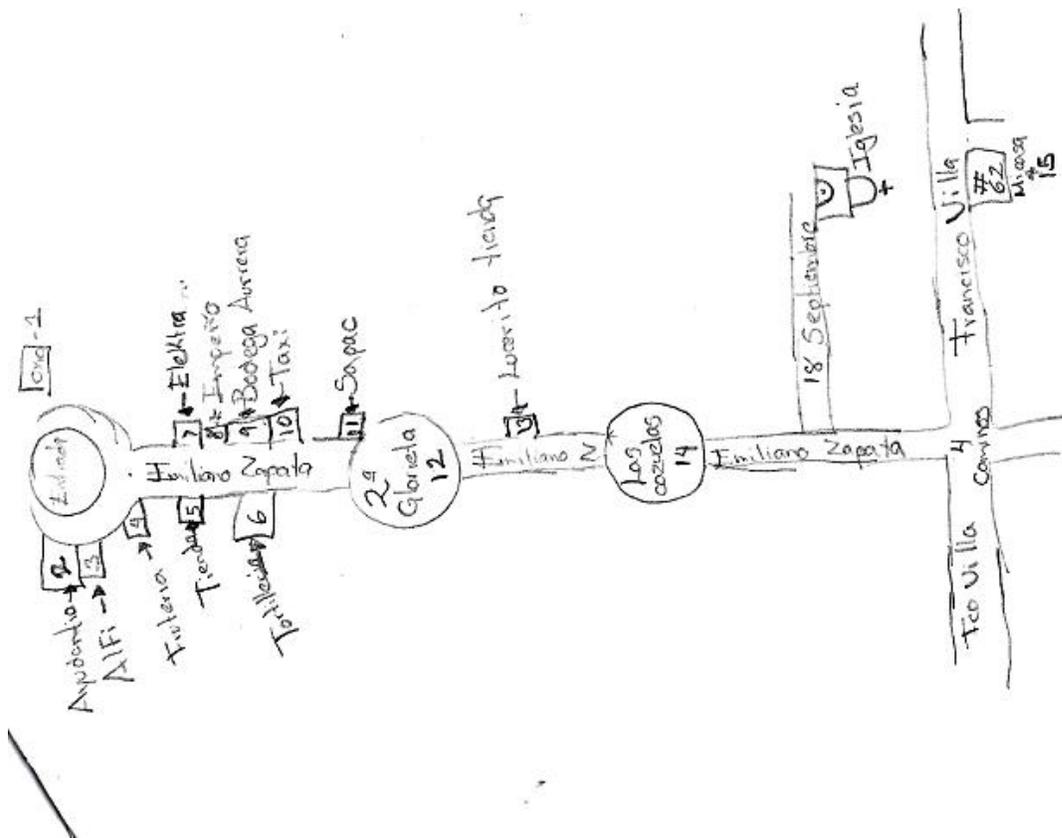


Imagen 39 Mapa Mental de Luis Miguel Mazón Miranda, estudiante de 16 años.

En el mapa de Luis Miguel Mazón Miranda (imagen 39) se observa una constante en los mapas mentales, que sintetiza la representación colectiva, en la ilustración de las glorietas conectadas por las avenidas principales, donde las referencias son los distintos negocios, además de la aparición de al menos una de las parroquias, sin olvidar los lugares de recreación como las canchas.

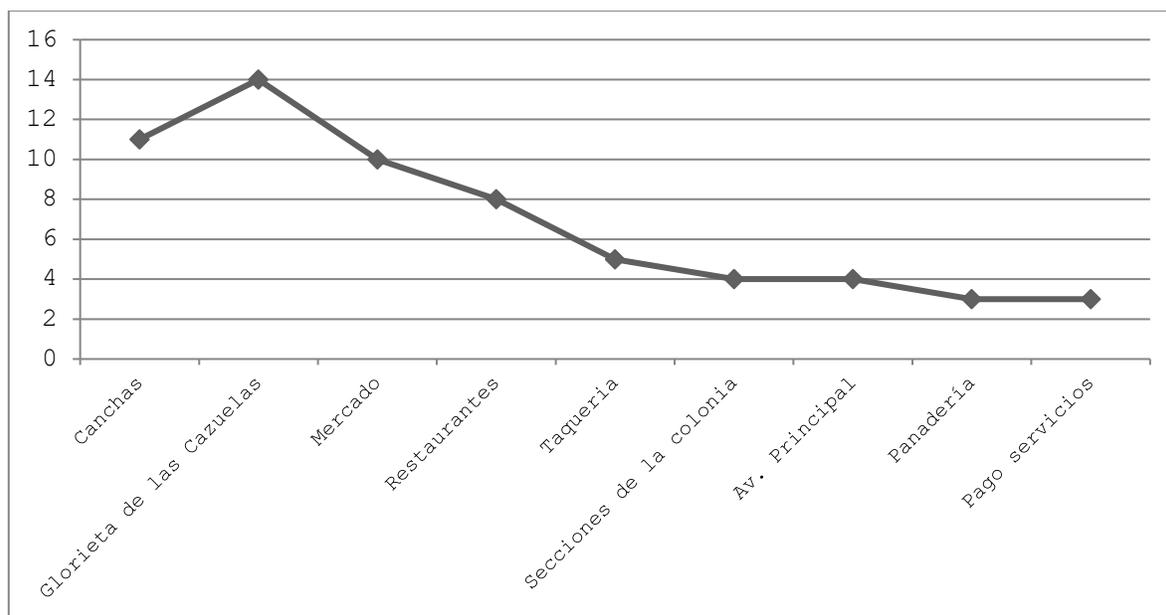
Sobresale que los lugares de prestigio y que construyen la imagen espacial son los comercios locales, que son fácilmente localizables y unidos por ejes de circulación, sin omitir los lugares que son referencia, ligados a la vida personal de los sujetos, como: la casa habitación, la escuela o el lugar de trabajo.

Lo anterior, hace pertinente el análisis de la relación simbólica y afectiva entre los diferentes comercios situados en el caso de estudio y los individuos que lo habitan, además del identificar por qué son tan importantes estos lugares en la representación de los entrevistados y qué papel ocupan en la manera de habitar el lugar.

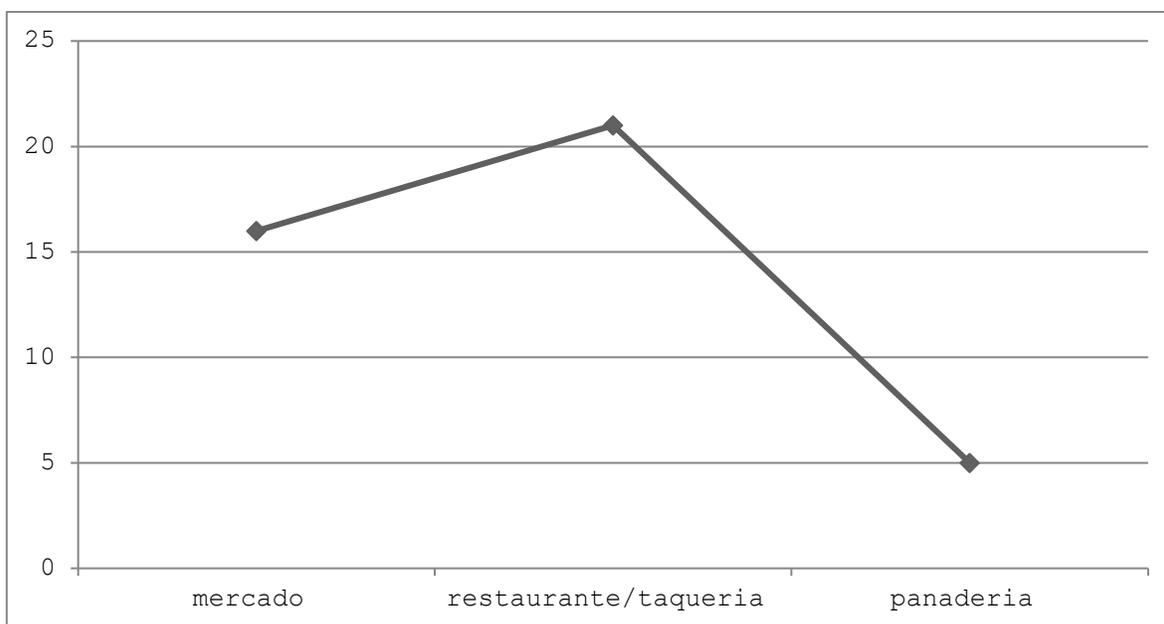
Dentro de los comercios identificados encontramos una clasificación; "los tradicionales" o "locales" como las carnicerías, florerías, taquerías, tlapalerías, tortillerías, el mercado, fruterías y los comercios "nuevos" o "foráneos" como Oxxo, Aurrera, Elektra y farmacias Farmapronto.

La colonia Antonio Barona posee una oferta comercial rica y diversa, la mayoría de éstos se encuentran ubicados en las avenidas principales, como la av. Emiliano Zapata, Salvador Montiel, Otilio Montaña y Lázaro Cárdenas. A los comercios "tradicionales" se les han sumado los "foráneos" en el límite de la colonia, en el área vecina a la avenida San Diego. Para la mayoría de los habitantes de la colonia los comercios son un componente importante de la identidad del lugar, hacen referencia en repetidas ocasiones a que la Barona es un lugar comercial y surtido, es decir con oferta de productos.

Dentro de los lugares mencionados como los que más disfrutan visitar los habitantes, se encuentran el mercado en tercera posición, en cuarta las taquerías, quinta restaurantes y octava la panadería "el oasis", todos estos "comercios tradicionales".



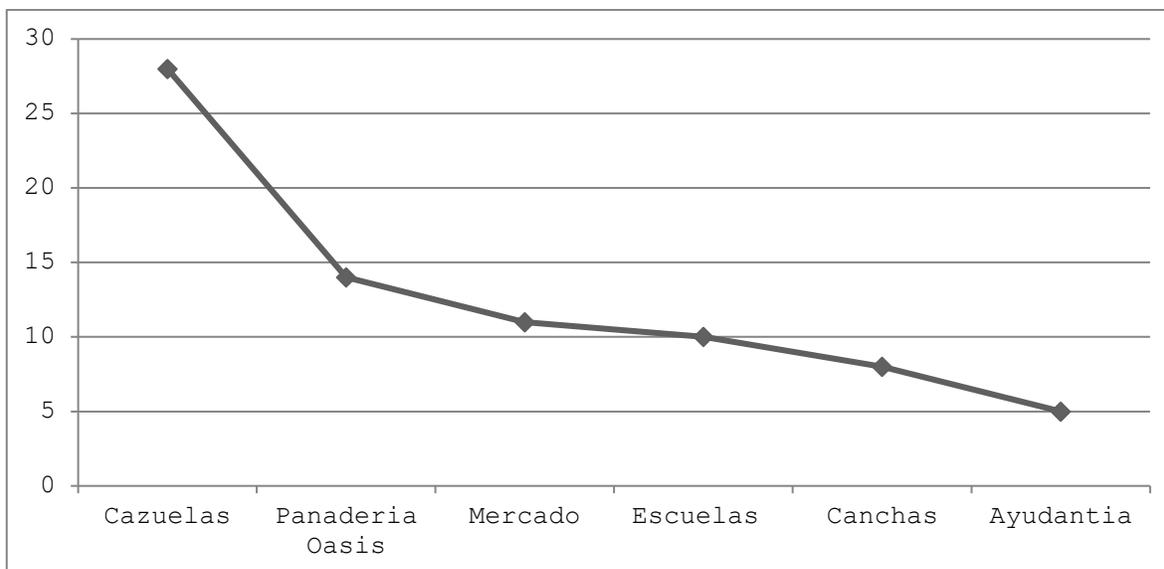
**Gráfica 2** Muestra de lugares que más disfrutan visitar los habitantes de la Colonia Antonio Barona, establecido en número de personas.



**Gráfica 3 Muestra de lugares comerciales que más disfrutan visitar los habitantes de la colonia Antonio Barona, establecido en porcentaje.**

En la gráfica 3 se observa que el 42% de los entrevistados tienen como el lugar que más les gusta visitar en la colonia un sitio comercial, el 16% el mercado, el 21% un restaurante o taquería y el 5% la panadería "el oasis".

En la siguiente gráfica se representa cómo los habitantes ubican la panadería "el oasis" como el segundo lugar más representativo de la colonia y el tercero es el mercado 18 de septiembre, ambos son espacios comerciales "tradicionales".



**Gráfica 4 Muestra los lugares que los habitantes consideran como los más representativos de la colonia.**

Con relación a los comercios "tradicionales", se observa en los mapas mentales que la mayoría ilustran los locales cercanos a su vivienda, lugares donde los residentes hacen las compras diarias y establecen un vínculo con los pequeños comerciantes, eso les permite no desplazarse a otros sitios fuera de la Barona, asisten a tiendas de abarrotes, verdulerías, fruterías, tortillerías, esto contribuye a mantener relaciones de sociabilidad con los pequeños comerciantes a quienes conocen desde hace muchos años.

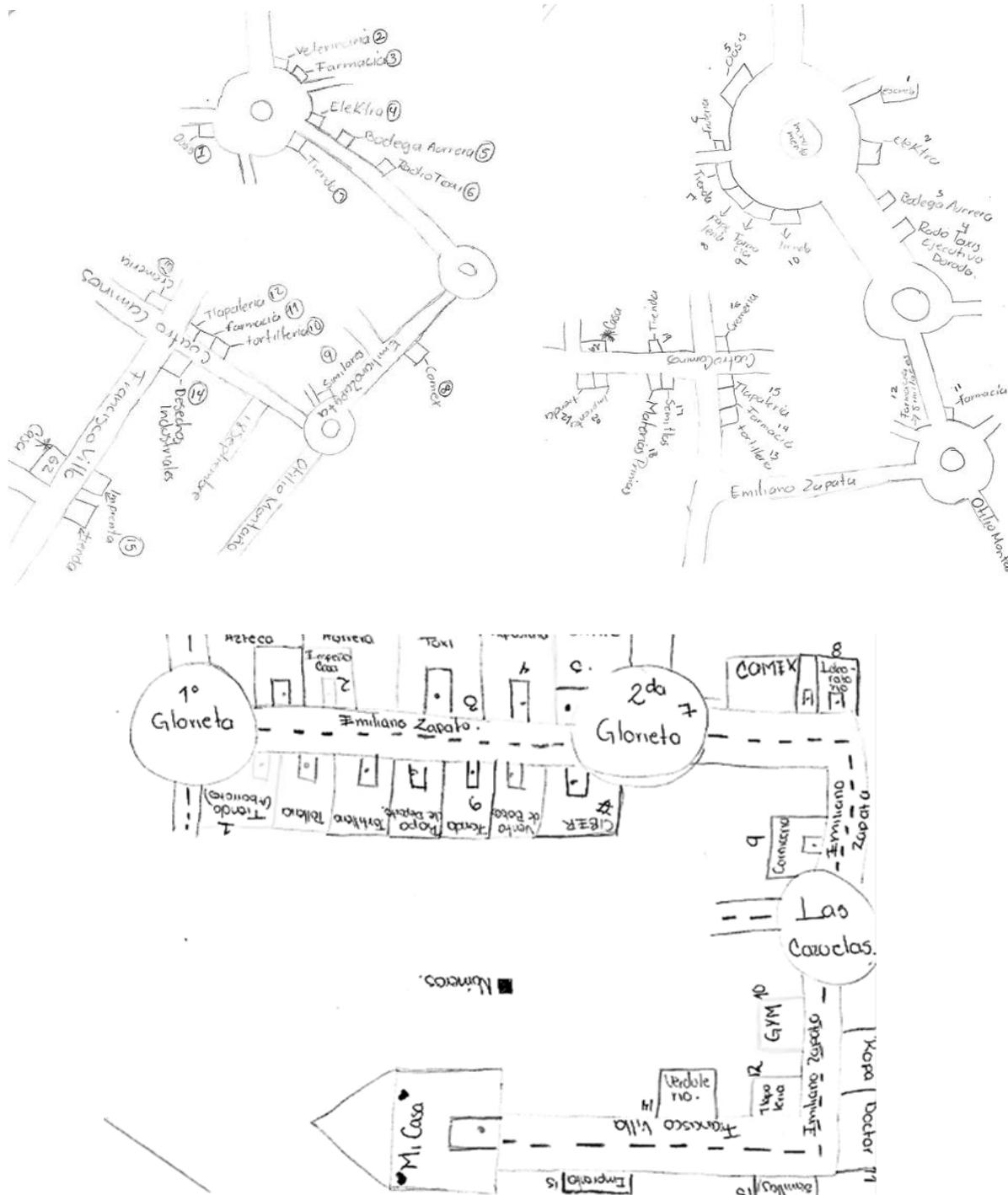


Imagen 40 Mapas mentales que representan la ilustración de diferentes comercios cercanos a casa por parte de entrevistados

La vida social está constituida en estas relaciones cercanas de vecindad, son clientes asiduos de los pequeños comercios inmediatos al hogar, establecen con ellos relaciones de sociabilidad.

En la imagen anterior se observan los mapas de Humberto Pérez Martínez empleado comerciante de 39 años, Sabrina Miranda asistente de 36 años y María Eleuteria Pérez García profesora de 66 años, quienes ilustran los comercios cercanos a su vivienda y detallan cómo las principales actividades que realizan en la colonia están vinculadas al comercio (imagen 40).

María Eleuteria quien tiene 60 años de vivir en la colonia, comenta que los lugares que más visita dentro del caso de estudio se localizan en la Calle Otilio Montaña, sitio que le gusta porque realiza sus compras diarias para la comida y encuentra de todo, siempre muy surtido. Además, se encuentra a los vecinos y conversan de diferentes temas.

Sabrina Martínez describe que el lugar que más disfruta visitar es las Cazuelas porque hay mucho comercio, sale a comprar desde un antojo como un elote asado o algún regalo, ropa o zapatos, además puede sentarse alrededor del kiosco y platicar con diferentes personas, tanto los que venden como con los vecinos. Este tipo de sociabilidad que se genera en la calle a partir del comercio local es fundamental para la vida de la ciudad y la generación de identidad pública o social, como lo menciona Jacobs:

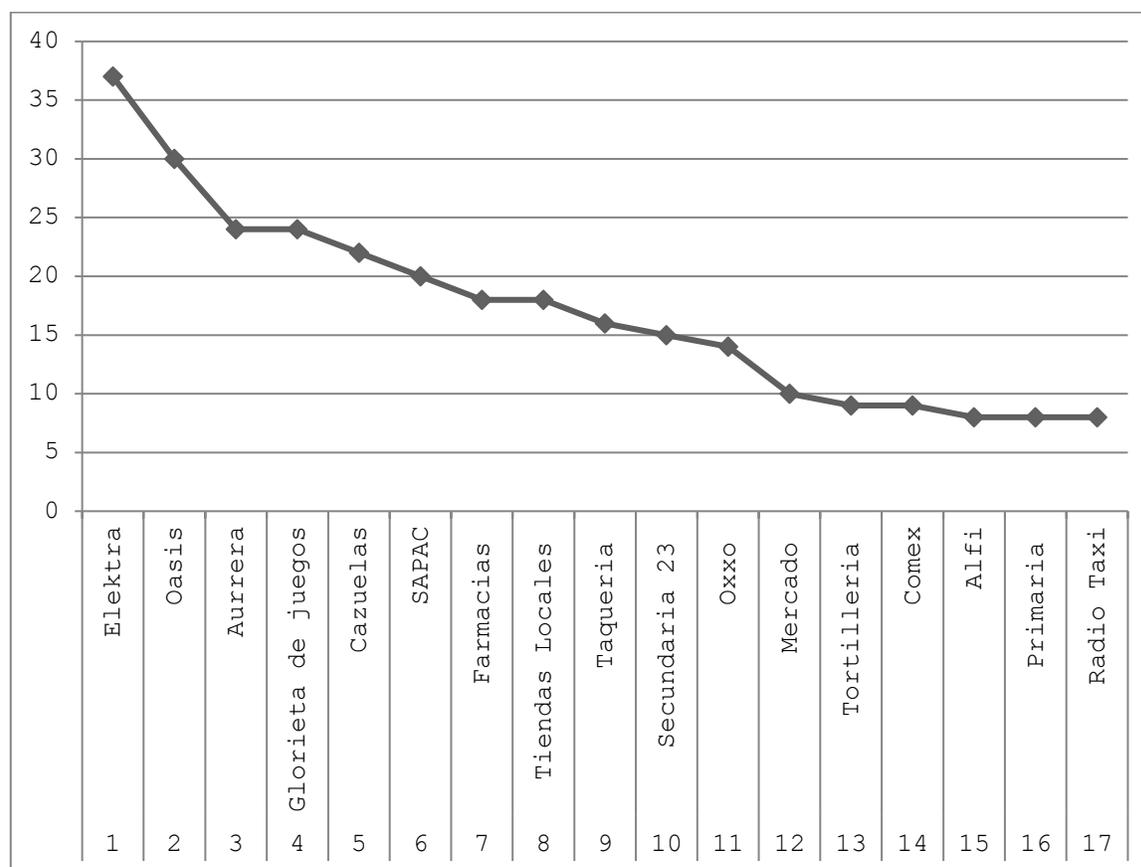
*La mayoría de esto es ostensiblemente trivial, pero su suma no lo es en absoluto. La suma de todos estos contactos casuales y públicos en un nivel local, la mayoría de ellos fortuitos, la mayoría propiciados por recados que la gente hace para sí misma, no por encargo, es un sentimiento de identidad pública de la gente, una red de respeto público y de confianza, y un recurso en los momentos de necesidad personal o vecinal, vital para la ciudad. (Jacobs, 2011)*

El comercio "tradicional" funciona entonces como una forma de socialización; la visita a la tienda de abarrotes se convierte en una actividad de convivencia y de interacción. Existe una amistad de largo tiempo con el vecino comerciante que motiva la cercanía y el afecto, como se mencionó anteriormente, el 87% de los encuestados

llevan toda su vida de vivir en este lugar. Los comercios locales permiten y propician la vida social de la calle.

*La vida social de las aceras de una aglomeración urbana es justamente que son públicos. Reúnen a gente que no se relaciona de una forma íntima y privada y que, en la mayoría de los casos no pretende llegar a hacerlo. Las ciudades están llenas de gentes con las que, desde el punto de vista de ustedes, del mío o del de cualquiera, es útil y divertido establecer un determinado grado de contacto (Jacobs, 2011).*

Con respecto a los comercios "foráneos", representan también un elemento simbólico dentro de los habitantes, como se mencionó anteriormente. Lugares como Elektra, Aurrera y Oxxo son recurrentes en los mapas mentales. Elektra es el lugar que más fue dibujado en los mapas, con 37 repeticiones, el oasis 30 y Aurrera 24; el Oxxo se encuentra en el número 11 con 14 repeticiones.



**Gráfica 5** Muestra del número de veces que fueron dibujados diferentes lugares en los mapas mentales.

Se considera que estos espacios son representativos por su fácil identificación y lectura, porque permiten la orientación, lo que se ha descrito anteriormente. Ahora, lo que se analiza es que estos lugares concentran una nueva centralidad en la colonia. Constituyen un punto de referencia dentro del barrio, donde se concentran distintas actividades de consumo y comerciales, la zona en la que están emplazados, la primer glorieta, compite como centro de barrio con la glorieta de las "Tres Cazuelas", con una vocación distinta; en una se concentra el comercio foráneo que lucha con el tradicional, y en la otra el comercio tradicional sumado a ser un espacio de reunión y recreativo.

Estos lugares se han instaurado en la imagen colectiva según lo denominado por Kevin Lynch como "mojones" o "hitos", lo anterior por ser un punto de referencia, un objeto definido con sencillez, por ser claves de identidad e incluso de estructura, usadas frecuentemente y que se confía cada vez más en ellas a medida que el trayecto se hace más familiar (Lynch K. , 1984).

Cabe destacar también que los habitantes observan como ventaja el hecho de contar actualmente dentro de la Barona con este tipo de servicios. Esto es expresado en las respuestas a la entrevista, el 90 % de los encuestados comentan que consideran que la entrada de cadenas nacionales a la Barona es positiva.

Elisa Palomo Mejía estudiante de 18 años explica que este tipo de comercios hacen que la colonia sea más moderna y todo es más accesible para ella, ahora no tiene que ir al centro de la ciudad. A Irving Rogelio Arrollo Hernández estudiante de 21 años, le parece excelente porque así ya no tiene que salir de la colonia, en ella encuentra todo lo que puede necesitar.

Eleazar Tejeda, albañil de 57 años y con 45 de vivir en la colonia, expresa que eso le hace ahorrar mucho tiempo porque ya no tiene que bajar al centro ni moverse fuera de la Barona.

Jaime Vega estudiante de 19 años expresa que son buenas estas tiendas, porque ahí puedes pagar los servicios como luz, además dan empleo a personas de la colonia y que los precios son más accesibles y es un signo de que la colonia está en crecimiento.

Lo anterior, es una muestra de la aceptación de estos espacios comerciales dentro de la colonia.

Estos nuevos subcentros configurados en torno al establecimiento de plazas y centros comerciales reconfiguran la ciudad, su morfología y emplazamiento. La ciudad policéntrica se consolida porque la dispersión de los polos de trabajo, ocio y vivienda se traducen en insostenibles costos de desplazamiento.

El modelo policéntrico de ciudad apuesta por un entorno urbano compacto, que integre los distintos usos en pequeños centros que constituyen nuevos polos de atracción colectiva, donde se despliega una intensa actividad para la localidad. Estas áreas funcionan como lugares de amortiguamiento para el centro; tanto en el aspecto vehicular como peatonal.

En el análisis de la relación entre el comercio "tradicional" y el comercio "foráneo", un 70% de los entrevistados no consideran que las cadenas comerciales establecidas en los últimos años en la Barona afecten al comercio local; piensan que venden otro tipo de productos y que "para todos hay". Comentan que ellos compran en la tienda de abarrotes, la frutería, la verdulería y la carnicería lo del diario, a tiendas como Elektra y Aurrera van a consumir otro tipo de productos.

Eli Pineda empleada de 36 años comenta:

*estas son tiendas muy diferentes, muestran el desarrollo de la colonia y la modernización ;ya hacían falta!.*

Margarita Flores comerciante de 24 años aclara:

*No compiten con las tiendas pequeñas, ellos venden otras cosas y no les afectan. Yo por ejemplo sigo comprando mi comida del diario cerca de mi casa, mis verduras, la carne, las tortillas, yo vendo pollo en la calle Salvador Montiel y la gente me sigue comprando, no han bajado mis ventas y pues la verdad yo acá al Elektra sólo vengo si tengo que comprar otras cosas, por ejemplo: a penas se me descompuso mi licuadora y ya no tenía*

*arreglo, primero la lleve con Don Vicente, un vecino que conozco que arregla cosas, pero me dijo que ya estaba desgastada la máquina, que ya no tenía arreglo, entonces me compre una aquí, pero eso no venden en los locales.*

Dentro de la representación que los entrevistados tienen de estos comercios nuevos en la colonia, prevalece la idea de que pueden contribuir a cambiar la cara de ciertos espacios empobrecidos al producir una nueva centralidad y otorgarle a la colonia un nuevo estatus.

El impacto de la poli centralidad contemporánea, en la cual los centros de barrio, como en la Barona, pasan de ser la glorieta de las "Tres Cazuelas" a los espacios comerciales, como en este caso el generado en conjunto por el Elektra, Oxxo y Aurrera, es importante, porque al transformarse la estructura socio espacial de la ciudad el significado para los habitantes también puede ser transformado.

En el caso de estudio se inicia con la transformación a partir del 2013, cuando es vendido uno de los terrenos ubicados en el acceso a la colonia por Av. San Diego y surge Aurrera, tiempo después el Oxxo y a inicio del 2018 Elektra y Banco Azteca.

En términos de apropiación por las prácticas sociales, los espacios comerciales se caracterizan por una relación con el espacio unifuncional, de consumo. La centralidad de estos lugares se puede basar en una lógica de recalificación y de integración del territorio urbano, se otorga un nuevo valor de uso al lugar, lo cual permite y propicia una nueva identificación con el territorio. Este tipo de centralidad consiste en una versión moderna, consolidada en una escala superior, de las subcentralidades tradicionales, como los centros de barrios. Las centralidades en la actualidad son producidas en estos lugares, lo anterior es provocado por el poder económico y al parecer es aceptado y apropiado por los habitantes de la colonia, por el interés de pertenecer a un mejor estatus.

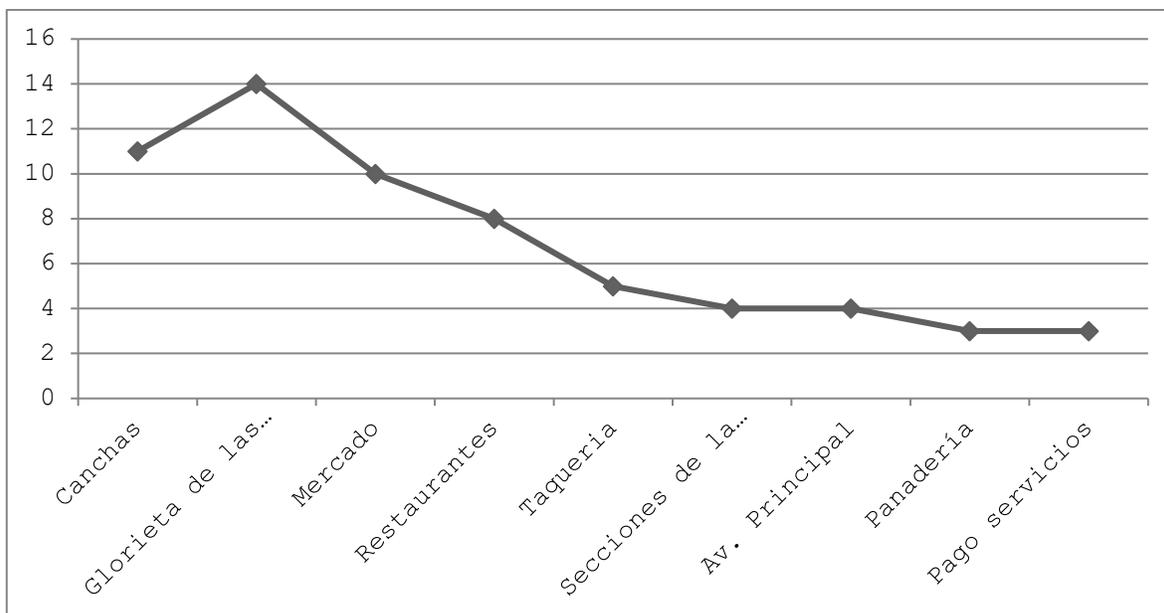
*El espacio, cuantitativa y cualitativamente, depende del estatus. La estructura urbana resultante de los comportamientos y, por tanto, de las percepciones simbólicas es, en parte, consecuencia de una economía de mercado que favorece las relaciones de clase y las jerarquías sociales. El estatus y la pertenencia a un grupo tienen su traducción espacial (Bailly,*

1979).

Los vecinos de la Antonio Barona, según las entrevistas realizadas, al observar en el interior de su barrio estos espacios consideran que pueden acceder a mejores servicios, lo que representa un nuevo y más elevado estatus.

Sin embargo, también favorecen una mayor segregación debido a que no toda la población puede acceder a estos espacios comerciales. Esta segregación genera; como lo dice Bailly que los habitantes que no puedan acceder opten por estar separados físicamente de sus vecinos e insistan poco en la proximidad de los servicios. Las categorías socioeconómicas y la cultura influyen también, a través de la educación y la experiencia, sobre la memorización y los sistemas perceptivos. La utilización que se hace del espacio urbano depende de estas variables (Bailly, 1979) lo que ocasionaría la fragmentación en un barrio que se encuentra aparentemente cohesionado e integrado.

En la Colonia Antonio Barona la diversidad de "hitos" se muestra en los diferentes espacios que aparecen como referentes y que los habitantes disfrutan visitar; desde los lugares de esparcimiento como la glorieta de las Tres Cazuelas o las canchas, hasta los lugares comerciales "tradicionales" como el mercado, las taquerías y la panadería el oasis; esto se muestra en la siguiente gráfica:



**Gráfica 6 Muestra de lugares que más disfrutan visitar los habitantes de la Colonia Antonio Barona, establecido en número de personas.**

Los "hitos" son creados en la representación de los sujetos como lugares del deseo, esto por lo que evocan y el significado que se forman los habitantes de ellos. En el caso de las canchas por ser un lugar de juego, de convivencia y de encuentro; mientras que, en los comercios por satisfacer otra necesidad, que también otorga un sentimiento de placer. Ambos, a pesar de su distinción de uso, son objetos del deseo que son alcanzados.

Nain Emanuel Rabadán Miranda, estudiante de 21 años, comenta que los lugares que más frecuenta son las canchas y el mercado. Las canchas las vincula con las palabras "amistad" y "deporte", simbolizan la felicidad de ir a jugar con sus excompañeros de la secundaria 23, hermanos o vecinos; mientras el mercado es el lugar donde va a comer con su familia pancita los domingos con doña Vicky; también asiste con sus amigos a los tacos el martes de 2X1. Son lugares que se convierten en "hitos" por ser puntos de referencia, son elementos simbólicos por el interés que tienen los habitantes de estar, transitar o interactuar en ellos, porque despiertan en el sujeto un sentido de apropiación, al obtener lo que necesitan de ellos. Además, por su actuación en ellos al transformarlos y formar parte del sitio

con su interacción, los remontan a momentos pasados a partir de la memoria y el recuerdo, despiertan algún sentimiento o emoción, se convierten en lo que Bailly denomina "territorios familiares".

*Los territorios familiares son en los que nos sentimos bien, corresponden a una imagen simbólica... son lugares de interacciones sociales, privadas o públicas (Bailly, 1979).*

Como se mencionó anteriormente, en la actualidad los "hitos" y lugares simbólicos son desde los espacios de estar, de recreación, de intercambio, de juego; hasta los espacios comerciales. Probablemente la razón no es solamente por la lógica del consumo, particularmente en los "tradicionales" puede ser otro factor; que los espacios comerciales se han convertido en lugares de interacción y encuentro, generadores de emociones, sentimientos y recuerdos, es decir esos "territorios familiares" que menciona Bailly.

Existen ciertas influencias sobre la construcción de la representación espacial de una ciudad, entre ellas el proceso de aculturación por medio del cual aprendemos la importancia histórica y social de un sitio determinado en una ciudad; además del poder económico, el poder político y el religioso. Los lugares que componen los mapas mentales realizados por los habitantes de la colonia Antonio Barona se erigen como símbolos del poder o de identidad, sin olvidar los que se vinculan al recuerdo. Influyen en su significado los comportamientos espaciales, la toma de decisiones, el sentido de orientación, los recorridos, los satisfactores, los deseos y los sentimientos. Además, la representación puede tener una finalidad funcional y operativa de facilitar el uso de un espacio complejo y saturado de elementos.

En el caso de estudio se observa que, aunque cada sujeto hace una elección particular de los lugares de la colonia que forman parte de su mapa mental, la elección es común en varios aspectos, como: las glorietas, los espacios de recreación y los espacios de consumo, dentro de los que destacan los "tradicionales".

Los mapas mentales de la colonia muestran la expresión de la

experiencia urbana de cada individuo, en la que convergen su historia personal y la memoria colectiva. Esta última es la que principalmente nutre la representación colectiva de la ciudad, compuesta esencialmente por las glorietas como espacios de orientación y esparcimiento y los espacios de comercio tradicional, a los que los habitantes asisten en su cotidianidad.

Los lugares identificados expresan un lenguaje particular, presente en sistemas no solamente lingüísticos sino también corporales y arquitectónicos.

En los mapas se observan símbolos que van más allá del nombre del sitio, expresan su imagen, su apariencia, se dibuja la escultura, el peatón, la fachada de la casa habitación, la torre de la parroquia, la techumbre del mercado, el medio de transporte. Se concibe a la ciudad como un discurso o un libro abierto que puede leerse al recorrer sus espacios. Surgen distintas categorías temáticas que pueden ser analizadas porque singularizan al individuo emplazado en el territorio.

La clasificación de los lugares dibujados en los mapas mentales se realiza por las fuentes que alimentan la construcción de las representaciones socioespaciales de los entrevistados. Puede ser desde la práctica en la colonia que se expresa en los usos del espacio, como espacios de recreación, espacios de educación, espacios de trabajo; y los lugares de orientación, donde se localizan las glorietas, calles, avenidas principales; y los espacios del poder, en particular el poder político representado en la ayudantía y el poder religioso y de creencia expresado en el panteón y las iglesias.

Los resultados ilustran una característica propia de cómo son elaboradas las representaciones sociales por los individuos a partir de las diversas fuentes de conocimiento de que disponen, tanto de un saber tradicional como científico, ideológico, de creencia religiosa y de la experiencia personal. Estos conocimientos median los comportamientos y las relaciones sociales.

Se observa la secuencia en que son dibujados los lugares en los mapas

mentales, inician por los lugares de orientación, es decir, las glorietas y las calles que establecen límites, estas funcionan también de referencia en la ilustración. En segundo lugar, dibujan el uso cotidiano del espacio, el cuál es manifestado por las prácticas referentes a las actividades que se realizan en la colonia como: el lugar de residencia, los sitios de recreación, de paseo y de consumo. Al final ilustran los lugares que simbolizan el poder político y religioso.

La colonia es apreciada principalmente por sus sitios de orientación y recreativos, además del consumo. Lo anterior, incita a pensar que la expresión de lo funcional y afectivo en la representación de la ciudad es fundamental y van de la mano, como se observó en el análisis de las representaciones individuales.

La expresión funcional referida a que la representación de la ciudad está organizada alrededor de algunos elementos centrales, los que son esenciales para la orientación y el traslado; es lo que se observa en el análisis de los mapas mentales del caso de estudio. La orientación como un vínculo estratégico con la imagen urbana. Se muestra una representación mental generalizada del mundo físico exterior que poseen los habitantes de la Barona. Ésta es una imagen "legible" clara y nítida que sirve para interpretar la información y orientar la acción, como lo describe Lynch.

*Una imagen clara permite desplazarse con facilidad y con prontitud, actúa como un amplio marco de referencia, como organizador de la actividad, las creencias, el conocimiento, son bases para el desarrollo individual, proporcionan la materia primordial para los símbolos y recuerdos colectivos de comunicación del grupo. Una imagen eficaz confiere a su poseedor una fuerte sensación de seguridad emotiva (Lynch K. , 1984).*

Además, esta imagen se encuentra conformada tanto por la sensación inmediata como por el recuerdo de experiencias anteriores; es decir lo afectivo relacionado a los sentimientos que evocan las construcciones sociales de la ciudad; en las que intervienen el

sentido de pertenencia de parte de los sujetos, habitantes de la Barona y las características y significados de los espacios, como lo desarrolla Bailly.

*La percepción del paisaje urbano supone no sólo la visión de elementos singulares (los cuales, por su forma, su función o su situación, se desprenden del tejido urbano) y constantes (que, por su repetición, vuelven homogéneo el tejido urbano), sino también, de la integración de la experiencia individual... La relación percibida implica forzosamente un marco vital, una memoria e imaginación; la imagen, estructurada por el espíritu humano, es, de hecho, una relación de familiaridad. La ciudad se nos convierte en una estructura viva, llena de encuentros, conflictos y creaciones (Bailly, 1979).*

Lo preliminar, es aprehendido en lo colectivo a partir de las representaciones sociales, como se revisó anteriormente en el documento, se consiguen a partir de un proceso en el que ocurre el "anclaje" y la "objetivación".

En el caso de estudio se logra la "objetivación" al concretar en los mapas mentales los sentimientos y emociones experimentadas en los espacios de la colonia, se representa el afecto y el miedo, estos conceptos son materializados en experiencias y vinculados a los lugares.

La "objetivación" se logra a través de la construcción a partir de la selección de un esquema figurativo, mismo que posteriormente es naturalizado. Se genera una "construcción selectiva", únicamente se quedan en la memoria ciertos elementos del entorno urbano, los cuales son organizados libremente en el mapa.

A partir del capital cultural, las experiencias, los poderes económico, político y religioso, además del sentido de orientación se seleccionan estos lugares que son dibujados en los mapas mentales, porque son materializados mediante ellos ciertos conceptos.

El "esquema figurativo" es el mapa mismo que es una estructura organizada, sintética, condensada, simple, concreta; formada por imágenes claras convirtiéndolas en formas significativas. Esta simplificación de la imagen permite que los habitantes del caso de estudio compartan aspectos comunes, este esquema explica la legibilidad y nitidez de la traza urbana y morfología de la colonia.

Este "esquema figurativo" es expresado concretamente en el imaginario individual y colectivo que se tiene de la colonia Antonio Barona, y que es plasmado por sus habitantes en el mapa mental.

"La naturalización" ocurre en el momento en que el esquema es apropiado y forma parte de la realidad de los habitantes. Al realizar el mapa mental ellos muestran la percepción de la colonia, acotan los límites que perciben de la Barona y no los cartográficos, representan la escultura que ya no existe, pero persiste en el recuerdo. Los lugares son aprehendidos, vividos y explicados en una imagen con las particularidades percibidas individual y colectivamente, constituyen la realidad cotidiana y la experiencia urbana, esto es la "objetivación".

El "anclaje" también es expresado y se encuentra presente en los mapas mentales, porque reflejan una apropiación individual y colectiva de un espacio organizado en función de un orden arquitectónico o urbanístico. Los entrevistados reproducen la traza urbana de la colonia dividida en glorietas, el sentido de orientación influye sobre estas imágenes mentales, pero también la apropiación del sistema urbano, en esto se evidencia que las representaciones sociales tienen su propia lógica que no es necesariamente la del pensamiento científico. Los conocimientos, saberes e ideas de los habitantes de la colonia Antonio Barona acerca de los lugares del entorno, forman parte de la representación social mediante una transformación particular.

Las diferentes formas de análisis nos muestran que la representación social de la ciudad es elaborada en relación con el pasado, la vida social y cultural de la ciudad, los sitios tradicionales y modernos, los lugares recreativos, de encuentro y comerciales. Sin dejar de considerar que existe una vida cultural que precede a la existencia del individuo, en la que él se inserta y participa con sus acciones y por las imágenes que comunica.

Destaca la representación de las cuatro funciones principales de la ciudad, que son: la de habitar, trabajar, recrearse y circular. Lo anterior con la vivienda, el comercio, las canchas y las calles.

Los mapas mentales indican que el espacio urbano no es únicamente un conjunto de objetos materiales sin significado, existen una serie de elementos que constituyen el imaginario de la ciudad, representados en ellos; y a partir de éstos el individuo toma decisiones, se sitúa y realiza sus prácticas cotidianas en un espacio en constante transformación. Son mapas imaginarios que forman la experiencia urbana en la que se sumerge de forma cotidiana cada habitante de la ciudad.

En el análisis de la "Dimensión territorial" se concluye que la construcción mental de la colonia se convierte en algo real. Los mapas mentales son el producto objetivado y anclado de la representación social del caso de estudio, realizada por los habitantes. Constituyen lo concreto de la imagen espacial de los individuos. Cada uno de los sujetos entrevistados selecciona los lugares representativos de la Barona, los sitios que hablan de ellos y les dan identidad, desde tres aspectos: "lo funcional" con un sentido de orientación, "lo emotivo" ligado al sentido de pertenencia y "lo normativo" a partir de los poderes o instituciones.

Se comprueba que los mapas mentales constituyen una representación que los individuos tienen del lugar que habitan en su cotidianidad; y esta imagen emerge de la experiencia urbana vivida y es compartida con los sujetos que interactúan.

Se observa que tanto el contenido como la forma de las imágenes objetivadas de la colonia son fundamentales para la elaboración de las representaciones sociales. La ciudad se configura en los lugares que conforman el esquema formal y funcional de la representación, los barrios, las calles, las glorietas, elementos que le dan una identidad particular. Los objetos funcionales de la representación muestran la importancia de la práctica en el espacio para la construcción de los mapas; a pesar de que pueden formar parte de cualquier otra ciudad contemporánea y cuya arquitectura podría no estar vinculada al contexto particular en el cual se inscriben, forman parte del imaginario por la interacción, la posición o las

lógicas establecidas.

Lo anterior es visible en los espacios comerciales modernos, donde se confirma que la ciudad tiene para los individuos significados sociales; además de significados ligados a la orientación y la "legibilidad".

Se identifica que la ciudad es leída de una manera más compleja, es una comprensión del mundo urbano que sobrepasa la percepción de un territorio marcado por los límites.

Existen diferentes elementos con que es alimentada la representación y todos tienen un peso importante. Es el reflejo de una manera de pensar, de concebir el mundo, llevada a la vida pública por diferentes acciones. Donde la casa habitación es el abrigo familiar; los espacios de recreación son idílicamente la prolongación de las viviendas; mientras que las calles o circulaciones son espacios de topofilia o de miedo; y los espacios de consumo son satisfactores de deseos y sueños alcanzables.

*Los entornos físico y social tienen, pues, una importancia equivalente, y la naturaleza de la relación condiciona la naturaleza de la familiaridad. Si bien es cierto que el paisaje es el medio de vida del individuo, no lo es menos que el aspecto social que se nos aparece como más elaborado. Si se trata de un paisaje no vivido, entonces la relación resulta diferente (Bailly, 1979).*

## 4.1.2 Emotiva

### Dimensión Psicosocial

La "Dimensión Psicosocial", como se mencionó en el capítulo anterior, es el reconocimiento colectivo del lugar de parte de sus habitantes. En la colonia Antonio Barona los vecinos la definen como insegura, olvidada, comercial, en desarrollo y con crecimiento a futuro.

Dentro de la entrevista realizada a una muestra de 60 habitantes de la colonia, el 13% de los participantes perciben que la seguridad al interior es buena, el 49% que es mala y el 38% que es regular. Existe una percepción de seguridad seccionada dentro de la colonia. El 86% de los vecinos entrevistados menciona que las avenidas principales son las zonas seguras, entre ellas las avenidas Lázaro Cárdenas, Emiliano Zapata y Salvador Montiel. El 75% menciona que las zonas inseguras son las calles que se ubican en el centro de la colonia, como: Cuatro Caminos, Felipe Neri y los callejones de Galeana.

Lo anterior se ve reflejado en los datos publicados por la Comisión Estatal de Seguridad Pública y la fiscalía general del Estado de Morelos, respecto a la tasa de delitos ocurridos en la colonia en los periodos enero-diciembre 2013-2014 y enero-octubre 2015. En la zona centro de la Barona es donde ocurren un número mayor de delitos.

	<b>Tasa por mil habitantes</b>	<b>10.6*</b>	<b>8.8*</b>	<b>7.2*</b>
<b>Sección</b>	Delitos	2013	2014	2015
<b>Antonio Barona 1ra sección</b>	<b>Total de delitos</b>	<b>32</b>	<b>18</b>	<b>28</b>
	Robos con violencia	18	8	8
	Robo común	3	4	8
	Homicidio doloso	0	1	0
	Violación	2	0	0
	Lesiones	6	3	8
	Lesiones Dolosas	3	2	4
	Secuestro	0	0	0
		<b>122</b>	<b>110</b>	<b>76</b>

<b>Antonio Barona Centro</b>	<b>Total de delitos</b>		
Robos con violencia	55	44	28
Robo común	23	15	26
Homicidio doloso	1	3	3
Violación	3	0	2
Lesiones	21	28	9
Lesiones Dolosas	17	18	8
Secuestro	2	2	0
<b>Total de delitos</b>	<b>154</b>	<b>128</b>	<b>104</b>

Tabla 1 Muestra los delitos ocurridos en la colonia Antonio Barona durante los años 2013, 2014 y 2015. Según la Comisión Estatal de Seguridad Pública y la fiscalía general del Estado de Morelos

\*Considerando el número de habitantes como 14,469 personas.

Cesar Lara de 35 años, con toda su trayectoria de vida como habitante de la Barona, comenta:

*Las avenidas principales de aquí de la colonia son seguras igual que las glorietas y los sitios donde hay más gente por el comercio; sí, esas son las zonas más seguras, pero en los callejones y las calles del fondo de la colonia, esos son los lugares peligrosos. Las calles donde hay mucha gente y tiendas, no pasa nada, pero en los callejones o esos lugares sin luz en la noche, esos sí son peligrosos y bueno ahí yo no me siento seguro ni tranquilo.*

La siguiente imagen (imagen 41) muestra uno de los callejones que cruzan de la calle Galeana a la calle Otilio Montaña, éste es uno de los espacios del miedo identificado por Cesar Lara en sus recorridos, es un callejón estrecho, solitario, sin iluminación y que según su percepción es donde ocurren los actos delictivos, además de ser donde se siente inseguro, tanto por su aspecto como por la construcción que existe en el imaginario urbano de ser un lugar peligroso. Como lo menciona Jan Gehl en "Ciudades para la gente"

*No se puede negar que el hecho de que una calle sea vital es un impacto sobre la seguridad de una ciudad, pero no hay que desdeñar el rol que también juega la vitalidad que pueda existir alrededor de una calle. En las áreas urbanas donde se dan usos mixtos, hay más actividades dentro y alrededor de los edificios a lo largo de todo el día. La presencia de una zona residencial generalmente resulta en una conexión fluida con el espacio público de una ciudad, y ayuda a reforzar la seguridad real y*

percibida durante el día tanto como durante la noche. Aunque una calle se encuentre desierta, que se vean luces prendidas en las ventanas que se asoman a ella es una señal de que hay gente cerca (Gehl, Ciudades para la gente, 2010).



Imagen 41 Callejón de Galeana. Lugar en donde se percibe inseguridad dentro de la colonia Antonio Barona.

En la percepción de la ciudad influyen dos aspectos principalmente, su imagen en cuanto a lo formal, y la sociabilidad e interacción que en ella existe, ninguna menos trascendental que la otra.

El callejón de la Galeana, el que se observa en la imagen anterior, es uno de los lugares del rechazo, desagrado y miedo dentro del caso de estudio. Lo que se quiere es pasar por él de manera rápida, el sujeto-sentimiento guía al sujeto cuerpo por el temor. Es importante el análisis de este aspecto, porque las emociones son una forma de comprender la construcción social de la ciudad, la experiencia urbana se representa en la ciudad a partir de las sensaciones en ella, y es uno de los factores que define cómo es habitado el entorno urbano. Como lo menciona Alicia Lindón:

*El análisis de las prácticas y los significados resulta incompleto si no se consideran las emociones y la afectividad. Todas las prácticas espaciales que despliega el sujeto cuerpo están teñidas de sentimientos, afectos y generan en los sujetos emociones de diversos tipos. La afectividad no sólo se conecta con la práctica misma, usualmente también conlleva afectos asociados a la espacialidad de la práctica (Lindón A. , 2009, pág. 12).*

En el imaginario urbano de la colonia Antonio Barona está presente el miedo, el miedo del que habla Bauman, ese que es más temible cuando es difuso, disperso y poco claro.

*Miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer a lo que puede y no puede hacerse para detenerla en seco, o para combatirla, si pararla es algo que está ya más allá de nuestro alcance (Bauman, 2007, pág. 10).*

El miedo que se percibe en el caso de estudio es compartido, transmitido, interiorizado y asumido por los habitantes del lugar. Es un elemento que organiza lo urbano, la vida en la colonia, la cotidianidad y el actuar de los sujetos. Este miedo contrasta según la encuesta de Diagnóstico Participativo 2015 con la realidad, donde el 74.7% de los encuestados contestaron que durante ese año (2015) no fueron víctimas de algún delito dentro de la colonia, mientras el 23.8% comentaron que sí y el 1.5% no respondió (Morelos, 2015).

Sin embargo, al analizar si perciben en su entorno ilegalidad, respondieron lo siguiente:

A la pregunta ¿Qué tan frecuentemente observas personas en tu colonia tomando alcohol en la calle? El 72.8% contestó "Frecuentemente".

¿Qué tan frecuentemente observas personas en tu colonia consumiendo drogas? El 41.1% respondió "Frecuentemente"

¿Qué tan frecuentemente observas personas en tu colonia vendiendo drogas? la respuesta del 22.2% fue "Frecuentemente"

¿Qué tan frecuentemente observas personas peleando en la calle? el 24.1% contestó "Frecuentemente".

Estas prácticas identificadas en lo urbano de la Barona, aunado a lo comentado anteriormente con respecto a la imagen de algunos espacios, son los factores que construyen el imaginario de un sitio inseguro y peligroso, lo que reafirma que la ciudad es construida por las prácticas del sujeto. Las acciones en el espacio son concretadas a partir de la percepción y la emoción. Esto alimenta el imaginario del lugar y queda inscrito en la dimensión psicosocial, porque las prácticas siempre están plagadas de significados, emociones y afecto.

Los significados expresan la motivación que deriva en una acción en la ciudad, las formas de resolver o afrontar los problemas cotidianos a partir de la percepción y de los sentimientos. Basados en lo anterior, los sujetos planean sus recorridos por el espacio. El afecto no sólo se conecta con la práctica misma, usualmente también conlleva sentimientos asociados al lugar de la práctica.

La puesta en marcha de una práctica en cierto lugar puede hacer surgir en el sujeto afectos o rechazos, ya sea por recuerdos agradables vividos en el sitio o por temores que él relaciona directamente con el lugar, por sentimientos de inseguridad o seguridad emanados de estar en ese espacio. Lo anterior, se relaciona

con las construcciones sociales, como los imaginarios urbanos que regulan y orientan las prácticas.

En la colonia Antonio Barona, se observa cómo la "Dimensión Psicosocial" relacionada con la seguridad dirige los recorridos de sus habitantes, lo anterior es analizado a partir de lo siguiente:

Se solicita a un número de 60 habitantes de la colonia identificar en una carta urbana los recorridos que realizan cotidianamente, así como las zonas que ellos perciben como seguras e inseguras; con esta información se pretende analizar el reconocimiento individual y colectivo del lugar de parte de sus habitantes.

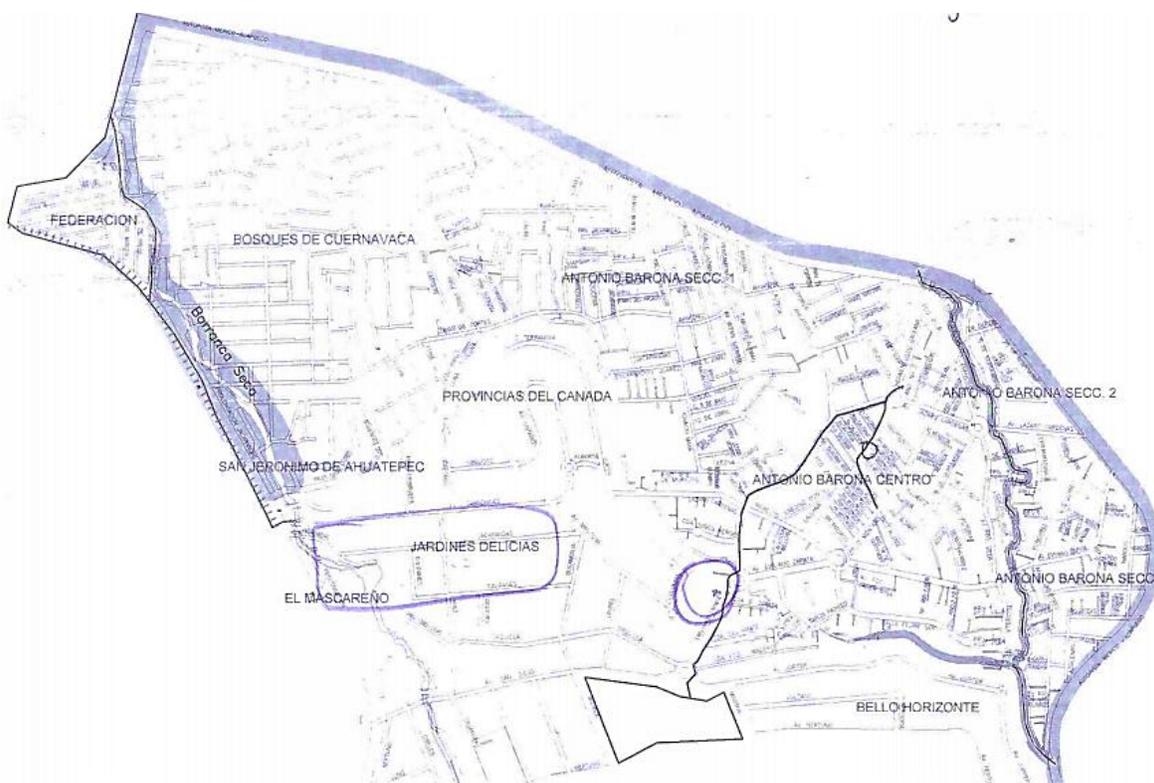
Además de lo anterior, se solicita a los participantes relacionar los espacios identificados en la "Dimensión Territorial", como simbólicos, con palabras o adjetivos, lo que permitirá conocer la percepción que se tiene de los lugares.

## Representaciones individuales.

Amalia Sánchez Mendoza (imagen 42) identifica dentro de sus recorridos cotidianos algunas de las avenidas principales, Av. Emiliano Zapata y Galeana, se observa en la siguiente imagen cómo evita circular por los callejones que cruzan de la calle Otilio Montaño a la calle Galeana, al respecto ella comenta:

*Prefiero caminar hasta la glorieta de las canchas a circular por ese lugar, la verdad me da mucho miedo, nunca me ha pasado nada ahí, pero pues no me gustan esos lugares, solos; y sientes que si te hacen algo ahí nadie te ve ni te escucha, mejor camino más.*

Lo anterior visibiliza la percepción de seguridad-inseguridad que se tiene del sitio, construida a partir de un imaginario colectivo y de la apariencia del lugar.



**Imagen 42** En negro se observa el recorrido cotidiano realizado por Amalia Sánchez Mendoza, el cual parte de la Glorieta del Oasis continúa por la Av. Emiliano Zapata y finaliza en Galeana, evita los callejones. En morado se identifican las zonas que ella percibe como seguras además de su recorrido.

Carmen Hernández Rodríguez (imagen 43), comenta que ella trata de cambiar sus recorridos y no caminar siempre por el mismo lugar como estrategia de seguridad, siempre circula por calles principales como Lázaro Cárdenas y Vicente Guerrero. Ella ubica en la carta urbana como zonas inseguras principalmente los callejones, y como zonas seguras las glorietas.

*Siempre hay gente en estos lugares y estás visible para todos, en las glorietas, las calles como Guerrero y Lázaro Cárdenas.*

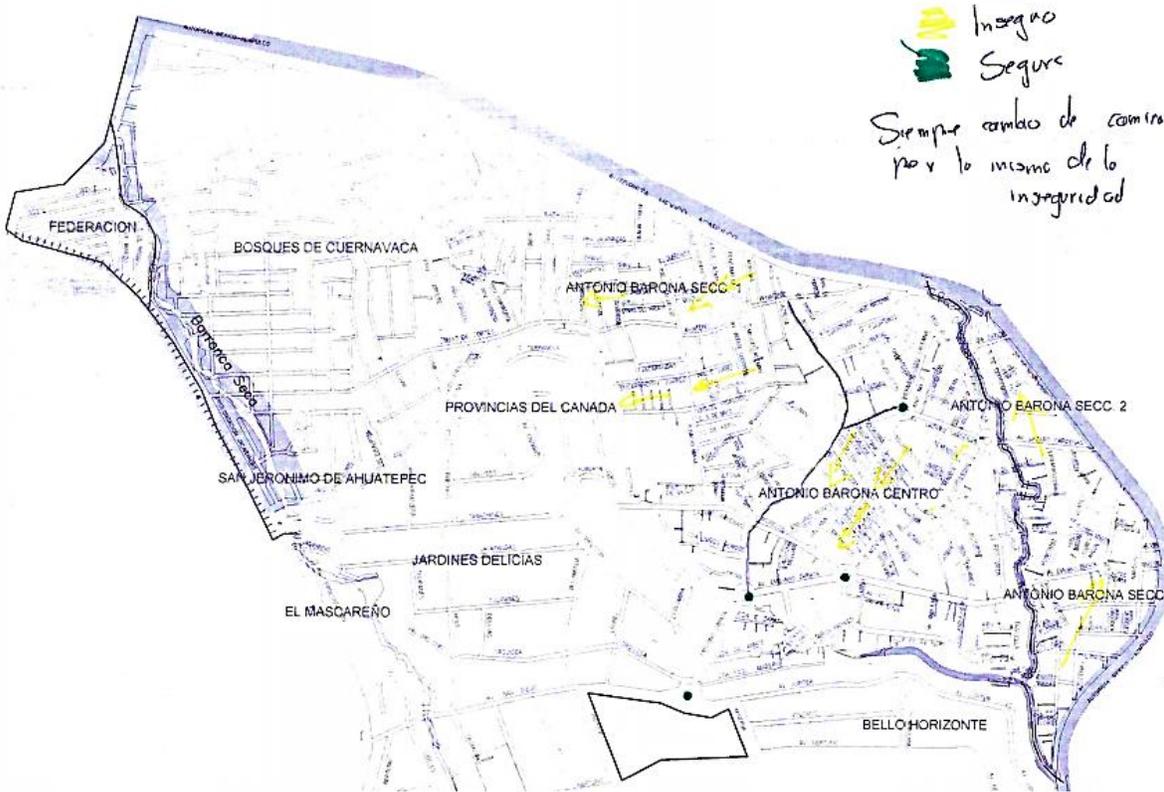
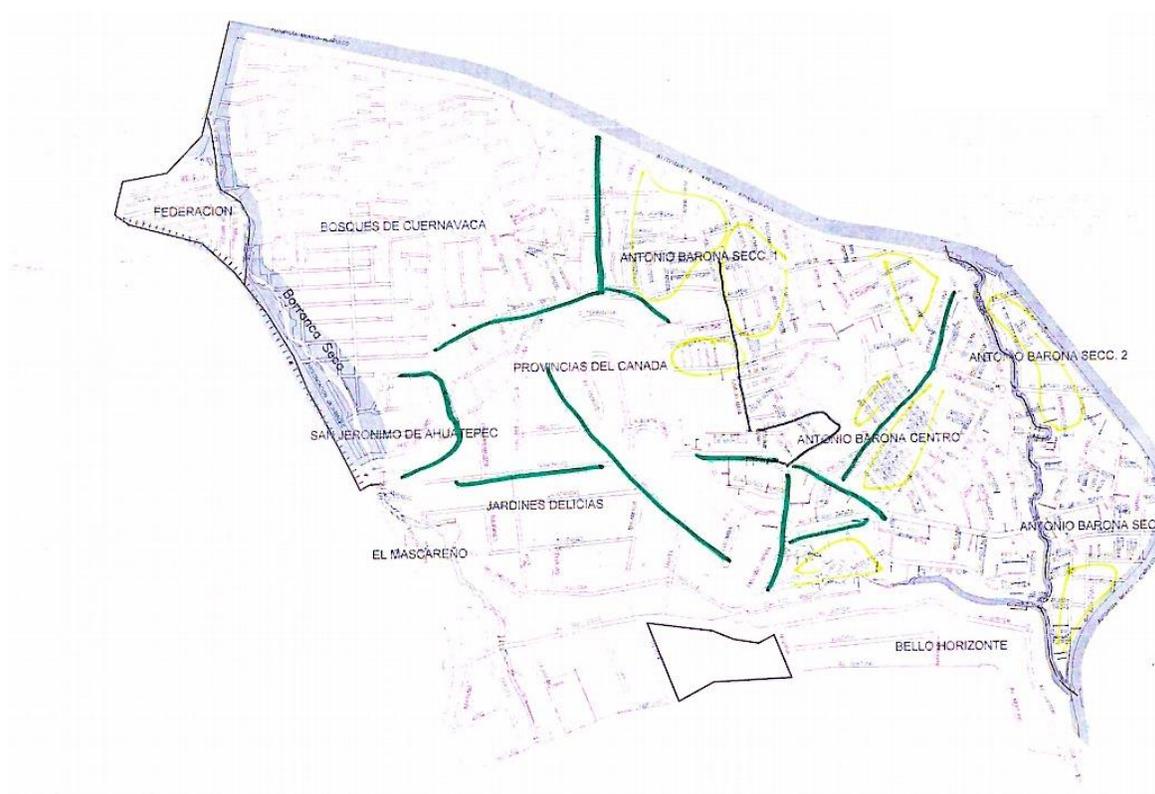


Imagen 43 En negro se observa el recorrido cotidiano realizado por Carmen Hernández Rodríguez, que circula por las calles Lázaro Cárdenas y Vicente Guerrero. Los lugares identificados como seguros son las glorietas del Oasis, Los juegos, Las Cazuelas y la base de la ruta 10. Los inseguros son los callejones ubicados en el centro de la colonia.

Griselda Román Buendía (imagen 44), vecina de la colonia Antonio Barona desde hace 46 años, describe:

*Las avenidas, las calles por donde hay la circulación vehicular y hay mucho comercio son los lugares donde me siento más segura, las partes inseguras son las zonas que están al fondo de la colonia y los callejones, que son angostos y largos, son inseguros durante todo el día, no sólo en las noches.*

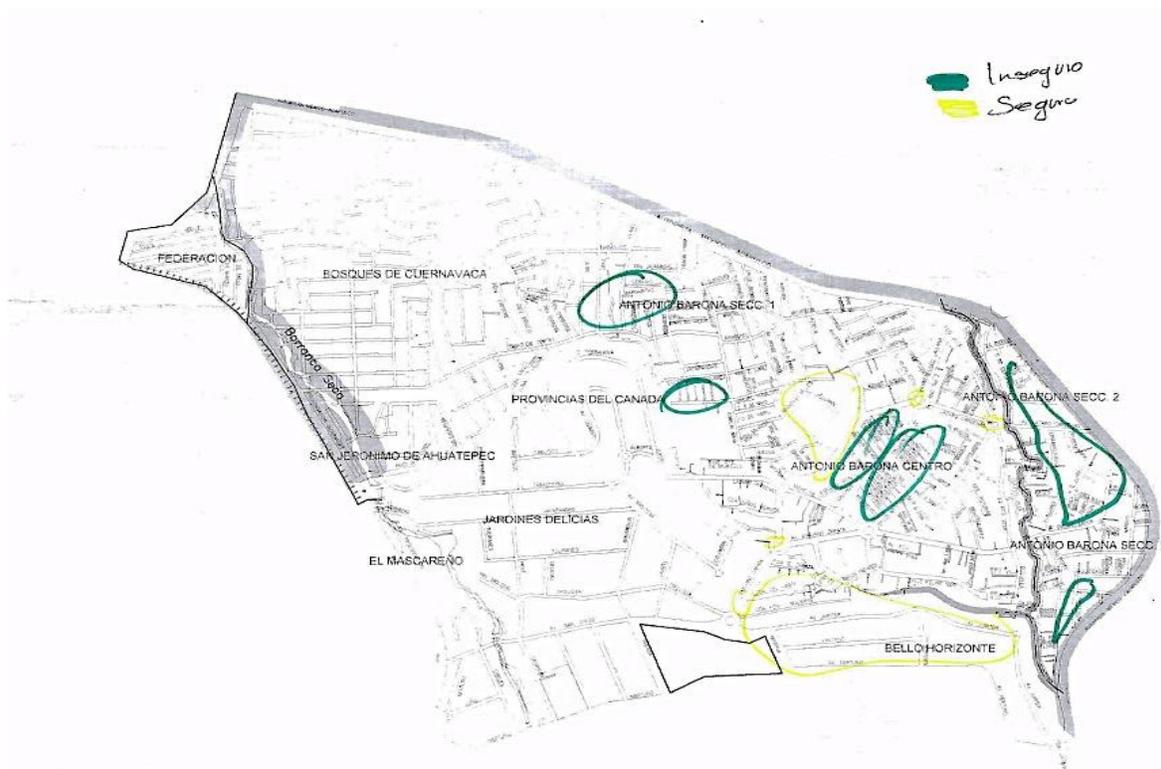
Se observa en el siguiente mapa, cómo en su recorrido cotidiano rodea ciertos callejones por la percepción de inseguridad al cruzarlos.



**Imagen 44** Mapa realizado por Griselda Román Buendía. Las zonas seguras están identificadas con líneas de color verde, mientras las zonas inseguras se identifican con color amarillo.

El señor Carmelo Soriano Abarca (imagen 45), vecino de la colonia desde hace 35 años, comenta que hay zonas seguras dentro del sitio, sobre todo cerca de las glorietas, las primarias y en el acceso a la Barona. Dentro de las zonas inseguras señala la sección de Cuatro Caminos, los callejones que cruzan de la calle Galeana a la Otilio Montaño y los ubicados en la calle Miguel Hidalgo. Describe que la percepción de seguridad dentro de la colonia tiene mucho que ver con la amplitud de las calles, los vecinos y en las noches la iluminación.

*En las glorietas siempre hay gente, niños que juegan o gente que compra en las Cazuelas, están a la vista de todos, entonces puedes estar tranquilo, no piensas que va a pasar algo, todos nos conocemos al menos de vista, nos saludamos.*



**Imagen 45 Zonas seguras identificadas en amarillo y zonas inseguras identificadas en verde por Carmelo Soriano Abarca, vecino de la Barona.**

Dentro de las representaciones individuales analizadas se identifica que uno de los factores principales que contribuye a la percepción de seguridad en el lugar es el uso de la calle por los habitantes;

para lo anterior es fundamental el uso mixto de la misma; como lo menciona Jan Gehl:

*La presencia de otros siempre es un buen indicador de que un lugar es considerado seguro y agradable. Hay "ojos en la calle" y "ojos sobre la calle" también, lo que significa que lo que sea que esté ocurriendo es interesante y significativo, tanto para la gente en la calle como la que observa desde los edificios circundantes... Que haya vitalidad, tanto en la calle como en los edificios que se abren a ella, una preponderancia de uso mixto y bordes urbanos amigables son cualidades fundamentales y necesarias para crear ciudades vibrantes, sin dejar de lado que también sirven para mejorar la seguridad y la protección de la población (Gehl, Ciudades para la gente, 2010).*

Otro de los aspectos a destacar es la imagen y la forma del entorno urbano como factor que modifica las prácticas en lo público y la percepción que se tiene de ella. Si se observa una ciudad deteriorada y con mal aspecto o sin una claridad en su distribución los habitantes no se sienten seguros en ella y no la circulan, se refugian en lo privado.

*Tener una clara estructura urbana, que nos indique con certeza cómo movernos en la ciudad, es otra forma de mejorar nuestra sensación de seguridad. Es una señal confiable, referida a la calidad urbana, el hecho de que podamos rápidamente encontrar nuestro destino sin tener que recurrir a desvíos importantes, ya que una estructura urbana clara no requiere de grandes dimensiones ni de caminos rectos que vayan de destino a destino (Gehl, Ciudades para la gente, 2010).*

Los callejones existentes en la colonia Antonio Barona, son los espacios identificados de manera reiterada como inseguros, éstos no cuentan con una clara estructura ni son habitados en lo público por los habitantes, por no contar con un uso distinto al habitacional. Esto es contrario a lo que ocurre en los espacios percibidos como seguros dentro de la Barona. Las avenidas y las glorietas son espacios que cuentan con un trazo nítido, legible y que tienen un uso mixto, lo anterior, propicia además del uso la elaboración de significados.

## **Representaciones colectivas.**

Los habitantes de la colonia Antonio Barona consideran que hay sitios seguros e inseguros dentro de la misma. El 87.5% de los entrevistados comentan que la Avenida Emiliano Zapata es la más segura. Mientras la percepción de inseguridad se encuentra relacionada con los sitios del miedo que son los callejones. El 92% identifica como zona insegura la sección de Galeana, donde se ubican estos espacios.

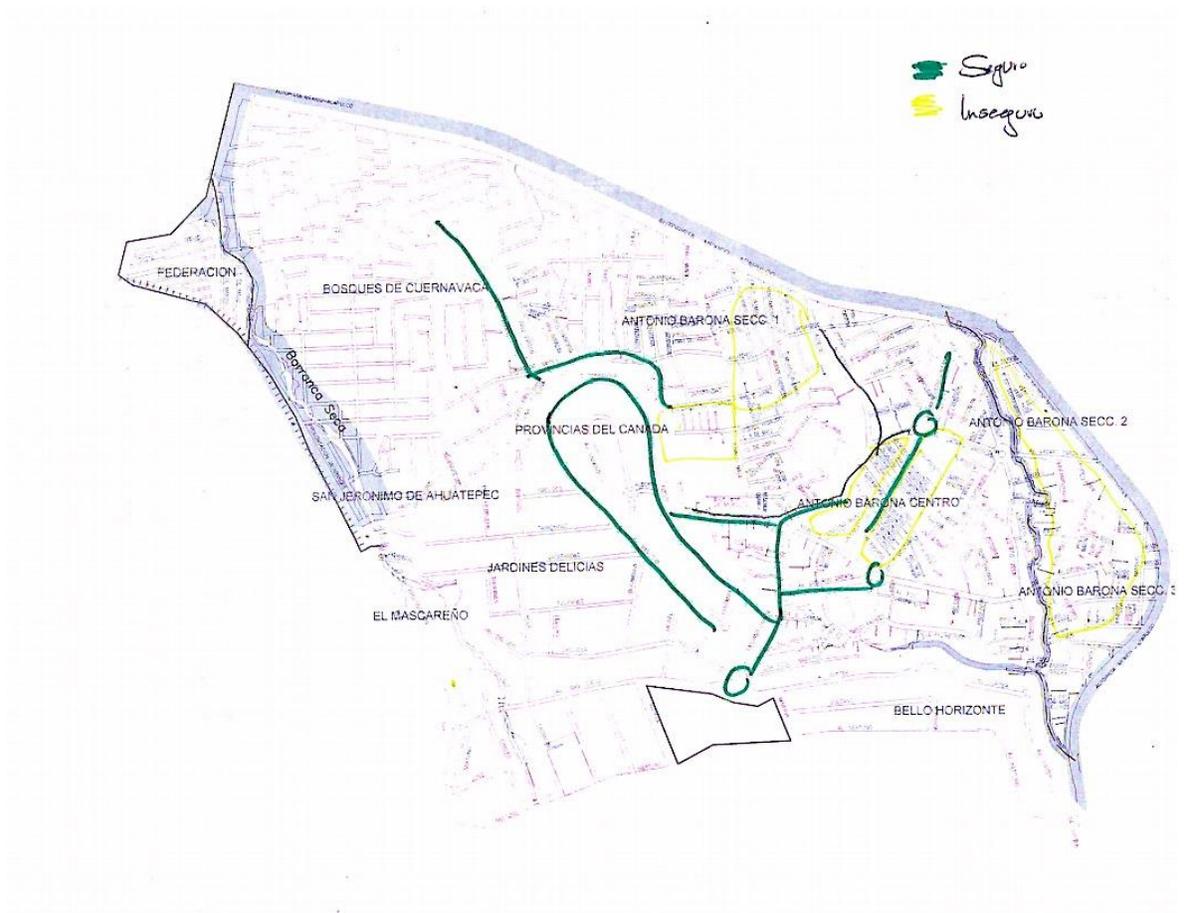
Otro de los factores reconocidos se relaciona con la ubicación de áreas seguras e inseguras dentro de la colonia; elemento observado desde la "Dimensión Territorial". El 69% de los entrevistados comentan que el sitio donde se emplaza Cuatro Caminos es lo más peligroso, porque se localiza en lo más profundo de la Barona, a pesar de que colinda con la autopista o Paso Exprés, no cuenta con una salida a esta vía rápida.

Lo anterior, define los recorridos que los habitantes realizan dentro de la colonia, esto se observa en la carta urbana entregada. La mayoría de los habitantes identifica como recorridos cotidianos las avenidas principales, el transitar del transporte público, las calles más circuladas por peatones y vehículos, las glorietas también son marcadas como espacios seguros, sitios utilizados para realizar diversas actividades de recreación.

Es importante resaltar que los vecinos del caso de estudio cuentan con una percepción o una imagen de la colonia de manera global, no únicamente de los lugares cercanos a su hogar, tienen clara percepción de zonas seguras e inseguras en el total de la Barona.

Lo anterior se observa en la mayoría de las cartas urbanas. La realizada por Luis Alberto Carriles Segura (imagen 46) es un claro ejemplo, muestra tanto la visión global de la colonia, como las zonas seguras e inseguras, identificadas en relación con la percepción del sujeto como sentimiento. En las avenidas donde hay movimiento, circulación tanto peatonal como vehicular y comercio, el sujeto se siente acompañado; donde las calles son amplias y arboladas se siente

seguro. Mientras donde los espacios son reducidos, angostos, solitarios, sin iluminación, sin fácil salida o acceso, se siente inseguro.



**Imagen 46 Representación realizada por Luis Alberto Carriles Segura que muestra la imagen global de la Barona que tienen sus habitantes.**

La percepción de la ciudad está relacionada con su uso, los espacios que tienen una sola función o una función predominante como puede ser lo habitacional, quedan desiertos y sin vida en períodos determinados de tiempo.

En la colonia Antonio Barona viven personas de clase media y baja, personas que trabajan durante todo el día, las zonas que son únicamente habitacionales pierden vida durante algunas horas del día volviéndose solitarias. En los callejones de la Barona los habitantes no salen de casa a recrearse por la estrechez de la calle, en otras zonas de la colonia, se observa a niños jugando por las tardes, sin

embargo, estos callejones permanecen la gran parte del día solos. En primera instancia por ser espacios unifuncionales, es decir sólo habitacionales, y en segundo lugar a consecuencia de sus dimensiones, mismas que no permiten el juego, el recreo y lo lúdico. La configuración de la ciudad puede invitar a estar en el espacio público y esto no sucede en algunas zonas de la Barona, el espacio de los callejones no es para el que habita ahí, una extensión de su casa, la calle no es un espacio recreativo o de estar.

Es importante la multifuncionalidad en el espacio público, en el entorno urbano, este es uno de los factores que mantiene la seguridad en ella, de lo contrario la vida en la ciudad se ve empobrecida. Lo anterior, además, limita la interacción de los individuos a una sola función, el espacio es especializado y el intercambio y la comunicación con el otro es restringida.

*Las ciudades concebidas como organismos necesitan desarrollos mixtos, tanto en la forma como en la función. La alta densidad favorece las interacciones, que generan ideas nuevas y prosperidad.. Las calles y los barrios son el centro del concepto de ciudad y deberían poseer más de una función. Cuanto más pequeñas son las manzanas, más calles hay y, por lo tanto, más interacciones (Jacobs, 2011).*

Las interacciones en la ciudad provocan que exista una mayor vida en ellas, lo que ocasiona una percepción de seguridad, una mayor participación y actividad en lo público.

En la actualidad, en muchas zonas la ciudad se limita a un solo uso, como puede ser el habitacional, por esto deja de funcionar como el lugar de la interacción. Se observa que las zonas inseguras de la colonia Antonio Barona han dejado de ser lugares de socialización, se han convertido en lugares solitarios y se ha propiciado el aislamiento. Los miedos han afectado las relaciones sociales, existe un temor al otro, en consecuencia, la calidad de vida urbana se ve empobrecida. La interacción de los vecinos de estas zonas muchas veces es nula. Se comienza a desconfiar del vecino, se segrega, se margina y así llega la destrucción de la cohesión social.

Lo anterior, ocasiona que los habitantes del lugar se refugien en su vivienda por el temor; y las dinámicas sociales de la ciudad desaparezcan. Así contribuye la imagen de la ciudad en la percepción que se tiene de ella, por tal motivo es importante mejorar las condiciones de los espacios públicos, incluyendo la calle, y con esto propiciar la apropiación de estos lugares. Esta apropiación y uso se observa en algunas zonas de la Barona, como: las calles principales, las glorietas, el mercado; en estos espacios se produce la interacción, la convivencia y el encuentro. La calle se convierte en la extensión de lo privado, es el lugar en donde se genera un sentido de comunidad.

El tener una ciudad multifuncional y compacta, que es lo que existe en las avenidas principales de la Barona, contribuye a la seguridad y cohesión social; en avenidas como Emiliano Zapata se tiene comercio en la planta baja, habitación en planta alta y espacios públicos cercanos a la vivienda; estos factores propician la convivencia a través de la diversidad de actividades; las calles son habitadas por individuos que interactúan con diversos intereses y le dan utilidad y vida al espacio público; esto aumenta la diversidad y las oportunidades de interacción, todo se retroalimenta, existe habitación, actividades económicas, equipamiento y servicios.

*Entremezclar complejos residenciales con otros edificios de uso mixto es una práctica común de los planificadores urbanos, como una estrategia dirigida a prevenir el crimen y así incrementar la sensación de seguridad a lo largo de las calles usadas por peatones... La forma en que se diseña y se dispone de la planta baja de un edificio tiene un impacto desproporcionadamente grande en el modo como se desarrolla la vida urbana. Son los espacios que vemos cuando caminamos por el frente de los edificios, y es también el lugar desde el cual mejor se observa lo que ocurre sobre las veredas. Si estos espacios al nivel de la calle son blandos, amigables y –por sobre todas las cosas– poblados, los peatones se encuentran rodeados de actividad humana. Aun por las noches, cuando los bares y los jardines delanteros dejan de tener movimiento, la presencia de muebles, plantas, bicicletas y juguetes olvidados son un recordatorio de la vitalidad urbana y de la cercanía de otros. Las luces prendidas en viviendas, negocios y oficinas que pueden verse desde el exterior contribuyen a aumentar la sensación de seguridad en una calle (Gehl, Ciudades para la gente, 2010).*

Contrario a lo anterior, si lo que ocurre es la degradación del espacio público y de la imagen de la ciudad, se tiene como consecuencia la delincuencia e inseguridad. Como lo comprueba la "Teoría de las Ventanas Rotas" de George L. Kelling, el nivel de la comunidad, el desorden y el delito están inexorablemente ligados, en una suerte de secuencia de desarrollo. Psicólogos sociales y oficiales de policía tienden a coincidir en que, si una ventana de un edificio está rota y se deja sin reparar, el resto de las ventanas serán rotas pronto.



*Esto es cierto tanto en buenos barrios como en los más decadentes. La rotura de ventanas no ocurre en mayor escala debido a que algunas zonas están habitadas por decididos "rompedores de ventanas" mientras otras están pobladas por "amantes de ventanas", sino porque una ventana sin reparar es señal de que a nadie le preocupa, por lo tanto, romper más ventanas no tiene costo alguno. Siempre ha sido una diversión (Kelling & Wilson, 2001).*

Es suficiente con que la barrera del respeto mutuo y las obligaciones de comunidad sean trasgredidas para que el vandalismo aparezca, estas acciones suceden cuando parece que a nadie interesa lo que ocurra. Hay acciones que transforman la vida en el espacio público, como se mencionó anteriormente. Comenta al respecto Beatriz Flores, vecina del caso de estudio:

*En la colonia Antonio Barona se comienza con dejar que los alcohólicos tomen afuera de las tiendas, luego uno tiene que ir a comprar algo y te molestan, cómo voy a mandar a mi niña a comprar así, eso hace que uno no salga.*

Las acciones de otros y propias construyen los imaginarios y transforman las prácticas en lo público; esto ocurre en las calles, los parques y las glorietas, los cuales pueden ser o no, a consecuencia de esto, espacios de interacción y convivencia. Las relaciones locales pueden construirse o destruirse a partir de la percepción de un lugar.

Existen en la Barona lugares que provocan una relación afectiva que fija al sujeto con el sitio; lo cual es otro de los factores que alimentan el reconocimiento colectivo del lugar.

Los sentimientos funcionan como instrumentos de los que se vale el sujeto para interesarse por la realidad y organizarla subjetivamente. Se identifica la vinculación afectiva en las avenidas y calles principales y el rechazo en los callejones. Ambos sentimientos son una profunda forma de vinculación, una doble posibilidad que permite que el sujeto organice su entorno, para su adaptación y actuar cotidiano.

En la vinculación al lugar, existen los espacios del deseo, en los que se quiere estar, donde se siente seguro y los sitios a los que se teme, los inseguros, los lugares del miedo. Hay una relación entre el lugar y la percepción de seguridad-inseguridad; ésta es mostrada en los complejos sistemas mediante los cuales se crean los mapas de los habitantes que construyen la ciudad que imaginan y que genera sus recorridos y acciones en ella. Se demuestra que los habitantes construyen una imagen de la ciudad a partir de su percepción, lo anterior dirige su acción en la ciudad y les permite elaborar estrategias para lograr la continuidad en sus recorridos.

*La ciudad, es un espacio de reproducción de la sociedad que se utiliza cotidianamente. Cada persona percibe, a través de sus preocupaciones sociales, culturales y económicas y de su experiencia, un medio que le es propio. Esta imagen, a partir de la cual se decide el comportamiento espacial de los habitantes de la ciudad, es una mezcla de elementos reales y de ideas falsas, sobrevalorados determinados aspectos y dejados otros en la penumbra (Bailly, 1979).*

Esta ciudad imaginada es una construcción elaborada a partir de su imagen en un sentido formal, lo ancho de sus calles, lo iluminado, la circulación y la vida existente en ella; este reconocimiento colectivo de la Antonio Barona es negativo, sin embargo, es ocasionado por "el otro", no por el habitante de la colonia, es "otro" el que provoca esta inseguridad. no los vecinos.

Al cuestionar a los entrevistados acerca de quiénes son los que provocan la delincuencia en el lugar, el 73% mencionan que es gente de las colonias colindantes como El Universo, Papayos o Milpillás, mientras el 19% comentan que son personas nuevas en la colonia,

personas que están de paso y rentan ahí, no los habitantes que han habitado en el caso de estudio por años, el 8% comenta que es gente de la colonia que vive en las zonas identificadas como peligrosas.

Fernanda García de 53 años, habitante de la Barona desde su nacimiento, comenta:

*Son borrachos, jóvenes drogadictos, los individuos que provocan la violencia, vecinos de otras colonias, no de aquí de la Barona, aquí somos honrados, yo siempre he vivido aquí y conozco a los vecinos.*

En lo anterior se observa una distinción, una diferenciación con "el otro" y la construcción de una identidad como habitante de la Barona; además, el miedo como un sentimiento que es consecuencia de una experiencia individual o una elaboración mental construida colectivamente, y por consecuencia compartida.

Este sentimiento juega un papel importante en el universo simbólico de la colonia y el imaginario social de la misma. El miedo, como se ha mencionado anteriormente, tiene como consecuencia formas de actuar, no sólo en los recorridos seleccionados, también en otras acciones visibles en el lugar, como la colocación de altares a la Virgen de Guadalupe. En muchos de los sitios del miedo son colocados altares como símbolo de protección. Se movilizan así los imaginarios urbanos y éstos definen la cotidianidad, y la elaboración simbólica; como lo detalla Alicia Lindón en "La construcción socioespacial de la ciudad":

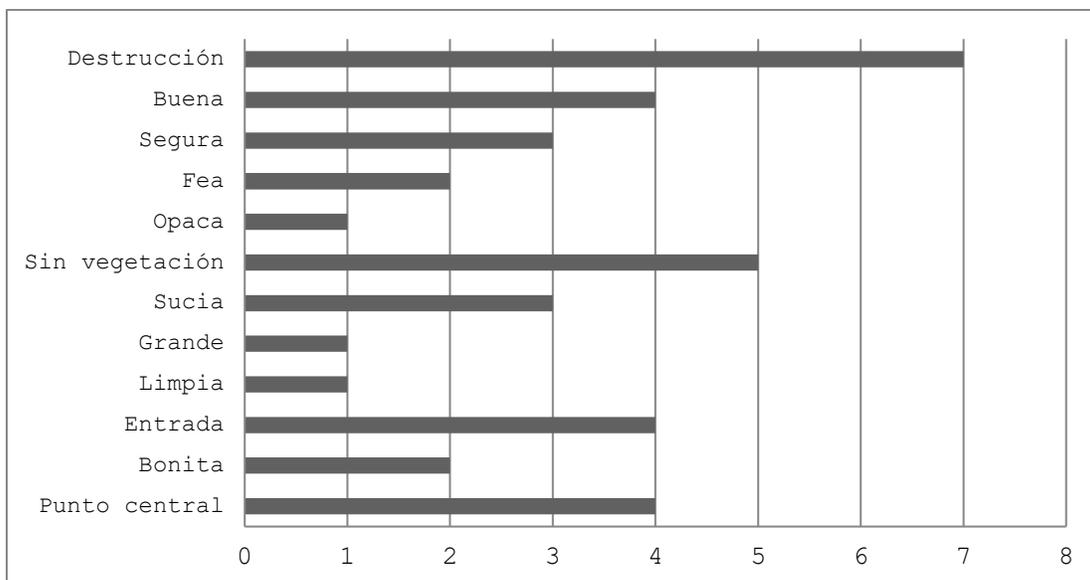
*La realización de una práctica en cierto lugar puede movilizar en el sujeto, afectos por diversas cuestiones. Por ejemplo, por recuerdos agradables del lugar, por recuerdos de situaciones gratas vividas en el lugar, por temores que relaciona directamente con el lugar, por miedos, por recuerdos dolorosos vinculados al lugar, por sentimientos de inseguridad emanados del estar en ese lugar... Estas componentes afectivas y emocionales no sólo vienen articuladas en una práctica espacializada, también suele ocurrir que esos estados emocionales impulsan al sujeto a realizar otras prácticas. Por otra parte, esas componentes afectivas y emocionales -que emergen en la práctica concreta y particular- tienen conexiones con construcciones subjetivas socialmente construidas, como los imaginarios sociales (Lindón A. , 2009).*

Otro factor para considerar dentro de la "Dimensión Psicosocial" es la percepción de olvido dentro de la colonia, en lo referente a la infraestructura y servicios. La percepción de que la colonia ha sido abandonada por las autoridades tanto estatales como municipales se comenta de manera reiterada por los entrevistados. Lo anterior relacionado a la calidad de vida que se tiene en el lugar.

De los entrevistados el 48% menciona que lo que mejoraría del caso de estudio es la seguridad, el 33% la pavimentación de las calles y el 19% el alumbrado. Los aspectos mencionados en lo que los habitantes mejorarían en la Barona se relacionan con su apariencia, esto reitera que las prácticas están cargadas de emoción y sentimiento y que influye en el desplazamiento de un lugar a otro, y en la acción de estar y permanecer en los espacios públicos. Un sitio puede evocar sentimientos de atracción o de rechazo, lo que provoca que sean o no visitados, convirtiéndolos o no en sitios preferenciales.

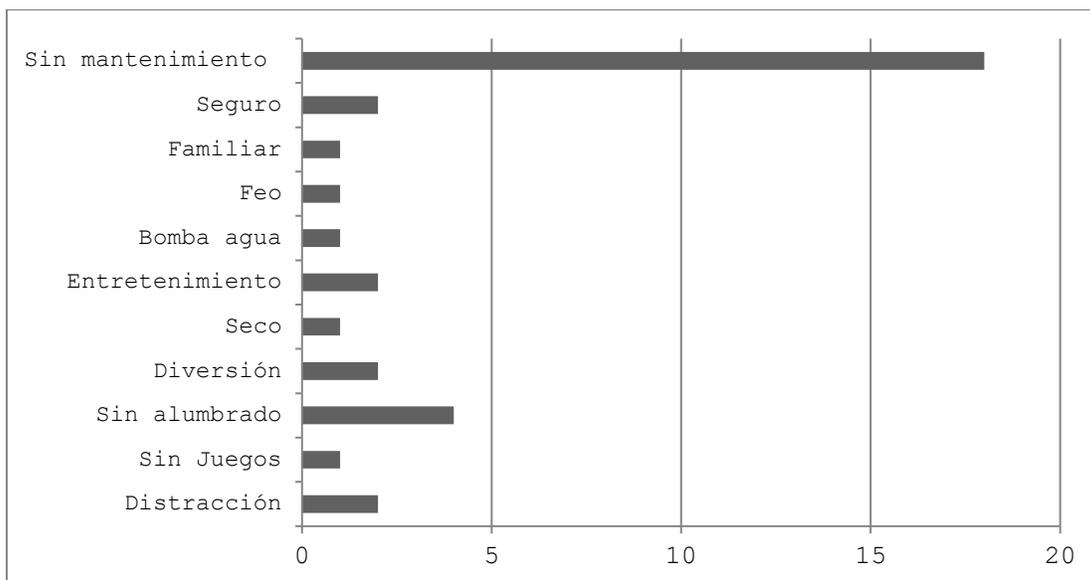
Para iniciar con el segundo análisis de la "Dimensión psicosocial", como se mencionó anteriormente, se solicitó a los entrevistados que relacionaran algunos sitios identificados como simbólicos dentro de la colonia con alguna palabra, con la finalidad de conocer qué percepción se tiene de ellos por parte de los habitantes.

Lugares como la Glorieta del Oasis la relacionaron con palabras como "punto central" y "entrada"; sin embargo, los adjetivos más utilizados son: "destruida", "abandonada" y "falta de mantenimiento", como se observa en la siguiente gráfica:



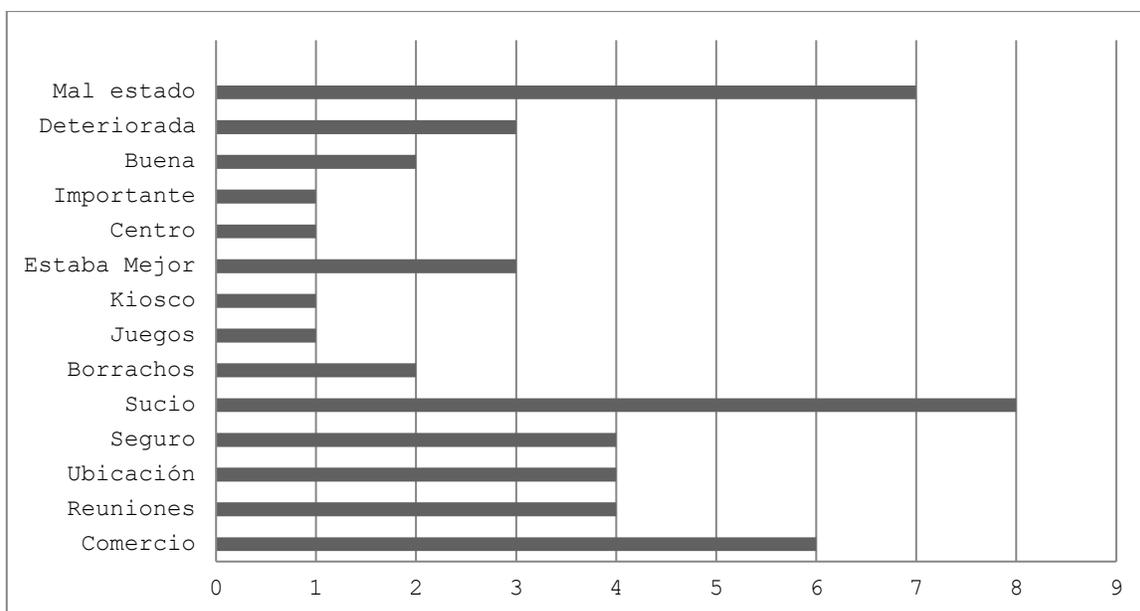
**Gráfica 7** Percepción de los entrevistados de la Glorieta del Oasis.

Para la Glorieta de los Juegos la percepción es similar, a pesar de que es identificada con palabras como: "bueno", "distracción", "diversión" y "familiar"; también aparecen: "sin alumbrado" y "sin mantenimiento", esta última es la que surge en un mayor número de ocasiones, como se muestra en la siguiente gráfica.



**Gráfica 8** Percepción de los entrevistados de la Glorieta de los Juegos.

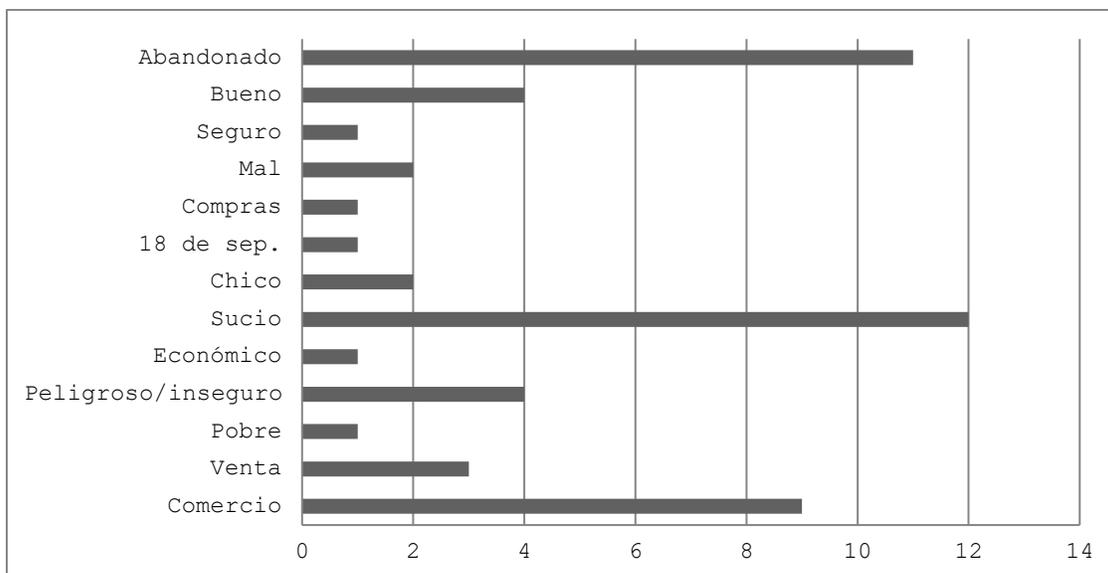
La Glorieta de las Cazuelas es descrita principalmente con la palabra "sucio"; "mal estado" y "deteriorada" son otras palabras utilizadas para referirla.



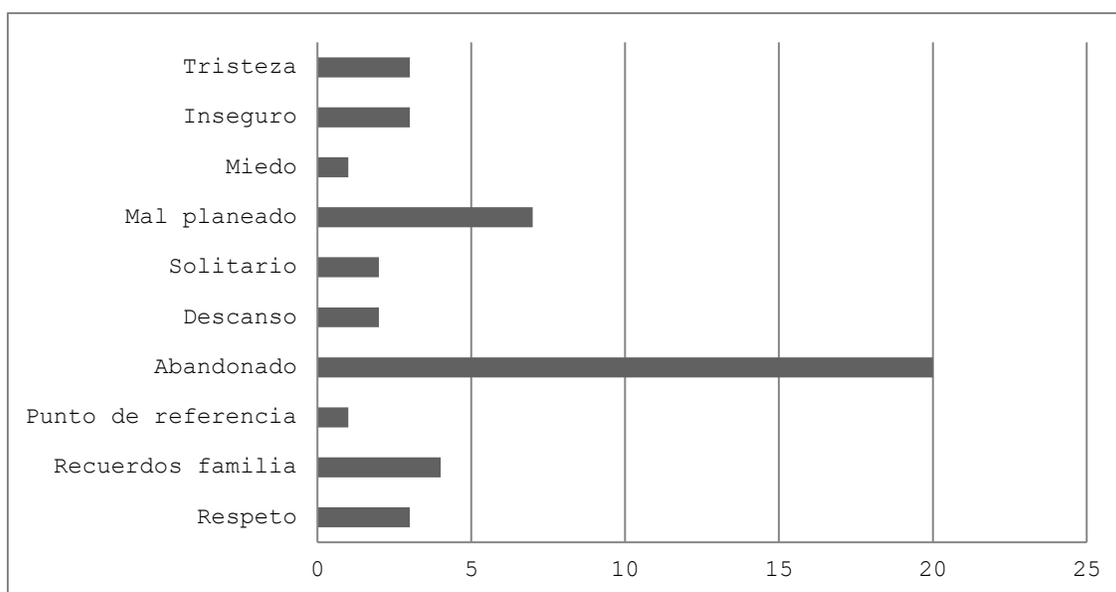
**Gráfica 9** Percepción de los entrevistados de la Glorieta de las Cazuelas.

Es identificada como un espacio de "comercio", "reunión", el "centro de la colonia", pero la percepción de olvido en el sentido de mantenimiento también está presente.

El Mercado 18 de septiembre y el Panteón de la colonia también son definidos por la mayoría de los entrevistados como en abandono.



Gráfica 10. Percepción de los entrevistados del Mercado 18 de septiembre.



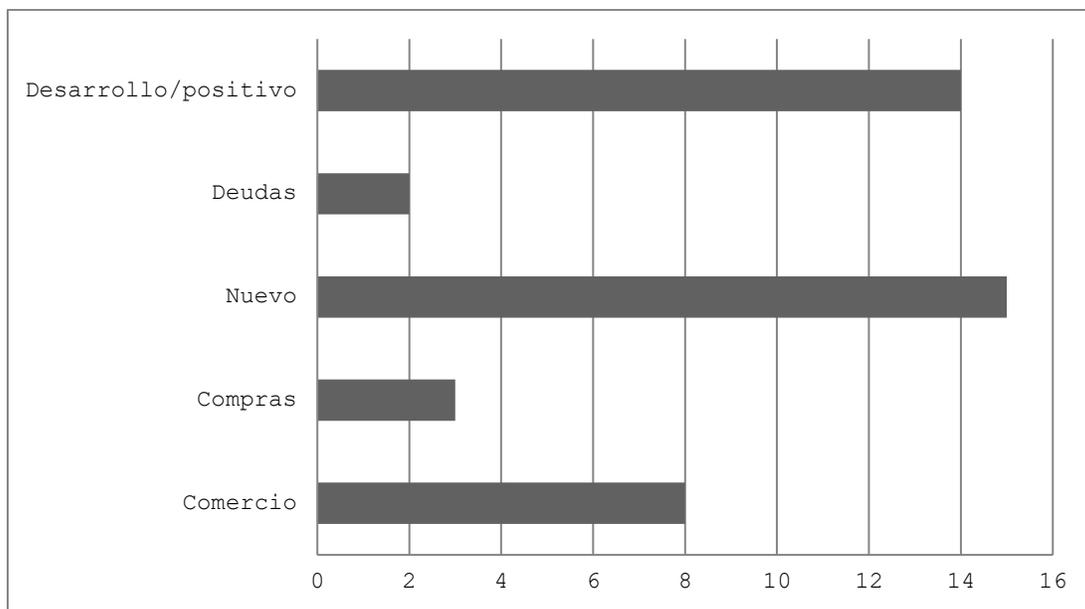
Gráfica 11 Percepción de los entrevistados del Panteón de la colonia.

La identificación y caracterización de la colonia Antonio Barona como colonia "insegura" y en "el olvido" es parte del imaginario de sus habitantes, son características que definen el lugar. Sin embargo, es importante resaltar que no son los vecinos del caso de estudio los que lo provocan. La inseguridad y delincuencia se identifica que son generadas por "el otro"; el diferente, habitante de otra colonia y el abandono es consecuencia de la falta de atención del gobierno, tanto municipal como estatal.

Los habitantes señalan que esta imagen negativa se encuentra en transformación y, surge la percepción de "desarrollo" como algo positivo. Esta percepción es construida en la actualidad por la llegada de nuevos espacios de comercio como: Elektra, Bodega Aurrera, Oxxo y Banco Azteca. La Antonio Barona siempre ha sido un sitio comercial, comentan los entrevistados, desde sus inicios abastecía a las colonias cercanas como Delicias y Bello Horizonte de insumos para mantenimiento y limpieza de albercas, muchos de los espacios simbólicos son lugares de comercio tradicional.

Actualmente las cadenas nacionales representan para los habitantes, según la entrevista realizada, un elemento que contribuye a la calidad de vida de la comunidad, ellos ven a la Barona como un lugar en "desarrollo", lo anterior, les confiere un determinado estatus o prestigio social y genera una evaluación positiva de sí mismos, que permite equilibrar la parte negativa de la percepción de "inseguridad" y "olvido".

Las palabras asociadas a Elektra, espacio comercial que pertenece a una cadena nacional son: "nuevo" y "desarrollo", ambas en un sentido positivo, aunado a lo identificado en las entrevistas. Esto muestra un elemento más de los que constituyen la "Dimensión Psicosocial", factores particulares que distinguen e identifican a los pobladores de la Colonia Antonio Barona, quienes observan un mayor número de aspectos positivos que negativos al habitar en ella.



**Gráfica 12 Percepción de los entrevistados del Elektra.**

La imagen que tienen los habitantes del lugar es un elemento que los hace distinguirse de los pobladores de otros espacios. Estos factores, como se observa en el caso de estudio, no siempre son aspectos positivos, son características del lugar y de su contexto, con los que los individuos conviven cotidianamente y definen sus prácticas y acciones.

La colonia Antonio Barona es definida por sus habitantes con aspectos negativos, como: "insegura"; en el "olvido" en los espacios de recreación; pero también con conceptos positivos como sitio de "comercio" y en "desarrollo", esto gracias a la entrada de las cadenas nacionales, con un futuro que puede mejorar su calidad de vida y otorgarles un estatus distinto, según su percepción; éste es un factor que contribuye a su apego al lugar, y su identificación con los vecinos, como lo dice Jacobs:

*La creación de un área urbana sostenible requiere, junto a un sentimiento de lugar, identidad y pertenencia, un diálogo continuo entre todos los implicados para configurar y reconfigurar situaciones y circunstancias siempre cambiantes (Jacobs, 2011).*

Lo anterior, sucede al generar en las ciudades pequeños núcleos urbanos, que ocupan recursos locales y evitan consumir recursos

externos al contar con los servicios y la multifuncionalidad en un espacio compacto, como es el caso de una colonia. La ciudad pensada y planeada como una estructura polinuclear donde existe la diversidad de funciones y heterogeneidad. Donde los espacios públicos tengan la capacidad de propiciar el arraigo y pertenencia al lugar a partir de la práctica social y la acción política, además, que el factor económico sea alimentado desde la localidad.

*La ciudad y su economía se comportan como un organismo que, como tal, de modo natural corregirán su rumbo y se adaptarán a unas circunstancias cambiantes, si se les permite hacerlo. La economía local es la base del crecimiento y las ciudades solo se pueden convertir en lugares con calidad de vida mediante la participación de la gran mayoría de sus habitantes (Jacobs, 2011).*

Lo anterior ocurre en el caso de estudio a partir del comercio local, tanto formal como informal. En el interior de la Barona esto es sustancial para la vida pública y propicia tanto un crecimiento como una participación y construcción de comunidad.

Dentro de la "Dimensión Psicosocial" se excluye o incluye a los individuos por la generación de significados y vínculos con el lugar. A partir de la apropiación del reconocimiento colectivo se genera una identificación simbólica que se vincula con el afecto o el rechazo al espacio.

Para concluir con el análisis de la "Dimensión Psicosocial" se identifica el reconocimiento colectivo de la colonia Antonio Barona de parte de sus habitantes como diverso; la percepción de seguridad dentro del caso de estudio se encuentra fragmentada, como se identificó en la "Dimensión Territorial", existen algunas zonas que son concebidas como seguras y otras como lo contrario; lo anterior debido a factores como la imagen, el emplazamiento, la habitabilidad y uso, entre otros.

A pesar de los aspectos negativos ya mencionados, es visible la cohesión social existente además de la identificación entre los vecinos; quienes reconocen a "otros" como los que propician tanto la

inseguridad como el abandono. Existe un afecto y emotividad hacia el sitio, aspectos contruidos por la cotidianidad y temporalidad vivida en el lugar, esto contribuye y es construido por las acciones y experiencias en lo público. Es importante resaltar en esta dimensión la visión de futuro que se tiene de parte de los habitantes, se ve al lugar como un espacio en desarrollo y crecimiento, esto otorga un elemento más que estimula la cohesión, integración y pertenencia.

Dentro de los factores positivos identificados por los habitantes del caso de estudio en su cotidianidad también se encuentran los siguientes: la ubicación por la cercanía al centro de la capital del estado, la accesibilidad al comercio, a la variedad de servicios y de espacios de recreación. Según el diagnóstico participativo PRONAPRED Morelos 2015 al 84.3% de los entrevistados les gusta vivir en esta colonia y se sienten satisfechos y felices en ella (Gutierrez, 2015).

## Dimensión Temporal

La dimensión temporal, es aquella que permite la contextualización histórica del lugar ligada a las prácticas sociales y por consecuencia al individuo. Integra además la historia colectiva de los habitantes y su relación con el sitio. Se desarrolla a partir de una historia común y una sucesión de hechos compartidos, lo que genera el arraigo al espacio.

En la Colonia Antonio Barona la mayoría de los entrevistados tienen toda su vida viviendo en ella, por lo cual la vivienda, la colonia, el barrio y la ciudad son espacios donde se ha desarrollado gran parte de su existencia, hay una vida social producida en el lugar a lo largo del tiempo. Lo anterior, contribuye a que desde la "Dimensión Temporal" ellos se sientan identificados con el sitio y se generen ciertos símbolos, derivado de que la colonia ha cambiado conforme avanza la vida de sus habitantes, quienes se convierten en actores de la historia, del espacio y no solo observadores.

Con el transcurrir del tiempo, las ciudades y los entornos urbanos se transforman; muchas veces por el actuar de sus habitantes. Es por esta razón que para ellos tiene un significado, porque una de las formas de apropiación del lugar es a partir de la acción en él y su transformación. Aunado a lo anterior se encuentran los rastros del pasado que quedan en los espacios, que son vestigios en el lugar que remontan a otros momentos y significados. Es así como en la ciudad, un espacio en constante movimiento, se sobreponen símbolos ligados a diferentes momentos y hechos que enriquecen la experiencia en lo urbano.

Para iniciar con el análisis de la dimensión temporal se decidió preguntar a los encuestados: ¿Cómo es que surgió la colonia Antonio Barona? De ahí se derivaron otras preguntas como, ¿Qué cambios ha observado con el paso del tiempo en la colonia? y ¿Qué sucesos importantes ha vivido en la Barona?

Lo anterior con la finalidad de remontar a los entrevistados al pasado y analizar la relación entre el lugar y la historia de vida de los habitantes; con lo que se confirma la importancia de que los significados que se plasman en la ciudad se reconstruyan constantemente y se transformen con el transcurrir del tiempo.

### **Representaciones individuales.**

Dentro de las representaciones individuales ligadas a la temporalidad, la señora Leticia Ocampo (imagen 47) hace referencia a una vida viviendo en este lugar, ella tiene 58 años y recuerda el sitio desde que era niña; lo reconoce como parte de su historia individual. Ella describe el crecimiento de la colonia y la llegada de servicios e infraestructura.

Nombre:

Leticia Ocampo Hurtado

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

Cuando era niña me fue a vivir con mis papas a la colonia en ese tiempo no había calles solo veredas un caminero nos ofreció un pedecito de terreno para vivir con la condición de que le cuidara más sus lotes que tenía y después se empezó a registrar la colonia

Imagen 47. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Leticia Ocampo Hurtado

En la entrevista, ella detalla que recuerda cuando era niña y los campos se llenaban de flores amarillas en la época de lluvias y recolectaba estas flores en compañía de su mamá. Al permanecer a través del tiempo en el mismo espacio, ella representa en su imaginación lo vivido en ese momento y lo trae al presente desde su memoria.

Actualmente ya no existe en la colonia rastro de ese pasado, sin embargo, permanece en el recuerdo de algunos de sus pobladores. Ellos simbolizan en el presente una acción del pasado que evoca un

sentimiento, una emoción, una experiencia de vida que genera un vínculo con el lugar, como lo describe Martha de Alba González en su publicación "Sentido del lugar y memoria urbana"

*El lugar nos da identidad por el significado que posee, por la vida social que se ha producido en él a lo largo del tiempo. La estructura del lugar, sus iconos más importantes, aseguran que persista la identidad en el tiempo (Alba, 2010).*

Actualmente esos campos se han transformado en espacios de viviendas con significados distintos, sin embargo, en la memoria de algunos habitantes, el recuerdo permanece y forma parte de su historia vivida en el lugar.

La memoria, como lo mencionan Martha de Alba y Bailly es una actividad creadora, a través de la cual se otorga un significado a los lugares que han sido apropiados a partir de la experiencia.

María del Carmen Muñoz Chávez (imagen 48) también describe la imagen que tuvo en el pasado de la colonia, como terrenos sin construcción, como un lugar tranquilo, que buscaba un bien común.

Nombre:

MARIA DEL CARMEN MUÑOZ CHAVEZ

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

Era puro baldío los terrenos eran prácticamente regalados cumpliendo con ciertas condiciones de vivir o permanecer en ellos - pero había tranquilidad para todos

**Imagen 48. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por María del Carmen Muñoz Chávez**

El paisaje y la imagen se han transformado a lo largo del tiempo; comenta María del Carmen Muñoz:

*Antes las calles no estaban pavimentadas, no había tantas casas, era todo un lodazal, algunas casas eran de cartón o de madera, con los años las fueron haciendo de material y pues las cosas han mejorado mucho en eso, ahora hay luz, agua, pero pues somos menos unidos, antes todos nos conocíamos, ahora conozco a los de mi calle que son los mismos que antes, pero ahora ya*

viven los hijos con sus familias y somos más y pues ya no convivimos tanto.

En su cotidianidad los habitantes de la Barona piensan en los problemas actuales, sin embargo, al hacerlos recordar se remontan a su biografía ligada al lugar.

Para muchos de los vecinos el espacio donde actualmente viven es un terreno que les fue regalado a sus padres o abuelos, Julio Enrique Agüero (imagen 49) comenta que el lugar donde él vive ha pasado de generación en generación, ha sido heredado. Los que llegaron fueron sus abuelos, actualmente viven en el mismo predio cuatro generaciones, sus padres, Julio Enrique, sus hijos y nietos. Por lo anterior, el espacio es concebido como un bien familiar que les hace desarrollar un sentido de apropiación, pertenencia e identidad; comenta Julio Enrique:

*Aquí he vivido siempre con mis papás, me gusta, no quiero irme a otro lado, aquí hay todo y están mis amigos y mis hijos, mis nietos ahora, aquí van a la escuela, qué más podemos pedir, estamos cerca del centro y de todo.*

Nombre:

Julio Enrique Agüero Martínez

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

A mi papa le regalaron el terreno. "Aunque pagamos predial" antes se llamaba Fraccionamiento el ensueño y se los quitaron a un Señor extranjero

**Imagen 49. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Julio Enrique Agüero Martínez**

*La identidad de la persona no sólo se configura en función de su pertenencia a distintos grupos sociales que le imponen normas, valores y roles que cumplir, sino que el lugar también contribuye para dar un signo distintivo a la definición de sí misma. El lugar pasa a formar parte del individuo tanto como éste se convierte en un actor que anima la forma de vida del lugar (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983).*

Lo anterior también es observado en algunos habitantes como Marcelina Morales Portillo (imagen 50) quien reconoce el lugar como el

resultado de "una lucha y mucho esfuerzo", ella se menciona como parte de esta lucha. Se muestra cómo el apego al sitio se construye a partir de la actuación en lo público, es decir, los habitantes del caso de estudio se reconocen como actores de una acción de transformación, y desarrollan una identificación como parte de una comunidad, esto a consecuencia de la participación en un movimiento de resistencia.

Nombre: Marcelina Morales Portillo

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

Todos los habitantes iniciaron con mucho esfuerzo la colonia ya que nos querían sacar y ~~se~~ tuvimos muchos problemas, por que los terreno eran propiedad de otras personas.

**Imagen 50 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Marcelina Montes Portillo.**

María Pino Suarez (imagen 51) también menciona que ha vivido en este lugar desde siempre y que es una colonia hecha por todos incluida ella como parte importante para su conformación.

Nombre: María Pino Suarez

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

Vivo aqui desde siempre, es mi ninez y esta colonia se hizo por todos

**Imagen 51 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por María Pino Suarez.**

Marcelina Morales y María Pino recuerdan el momento histórico del fenómeno social de la lucha, resistencia y fundación de la Antonio Barona. La historia de la comunidad relacionada con el lugar es uno de los elementos fundamentales de las identidades sociales urbanas. Los habitantes de la colonia Antonio Barona se identifican con el

espacio a partir de esta lucha por el territorio y otros acontecimientos, lo que les ha permitido desarrollar un sentimiento de continuidad temporal y apego al lugar, por los años que han habitado el espacio.

*La experiencia del habitante está marcada tanto por el desarrollo de su propia biografía como por los significados que va adquiriendo el lugar a lo largo del tiempo. Ese espacio es el contexto en el que ha transcurrido la propia vida, pero no sólo como un marco material de existencia, sino como un sitio que ha otorgado identidad (Alba, 2010).*

Para concluir el análisis de las representaciones individuales en relación con la "Dimensión Temporal", que es: la contextualización histórica del lugar ligada a las prácticas sociales, al individuo y a la colectividad; se distingue la emotividad vinculada a la apropiación y apego al entorno de parte de los habitantes, esto por la relación que existe entre lo ocurrido en la Barona a lo largo del tiempo y su biografía.

Debido a que la mayoría de los entrevistados llevan toda su vida de habitar en el sitio, su memoria se encuentra relacionada a un gran número de experiencias vividas en el espacio, que van desde la fundación a partir de una lucha social, hasta su vida familiar. El hecho de que a través de las generaciones los acontecimientos relevantes hayan sido transmitidos también convierte a los más jóvenes en partícipes, pues muchos desarrollan el sentido de apego a su lugar de residencia por este fenómeno. Se identifica como uno de estos vínculos con el lugar, la memoria y ésta se relaciona directamente con la configuración de identidades.

## Representaciones colectivas.

Del total de 60 entrevistados el 83% conocen la historia de la colonia; identifican su fundación relacionada con la lucha del General Antonio Barona y comuneros por conservar las tierras comunales del poblado de Ahuatepec, mismas que comentan: "Fueron regaladas para que se poblaran y no fueran propiedad de un extranjero, ni de los ricos, Juana Bustamante Segura, vecina".

Nombre:

JOANA BUSTAMANTE SEGURA

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

LA COLONIA FUE REGALADA A UN GENERAL LLAMADO ANTONIO BARONA QUE LUCHO PARA QUE LA GENTE PUDIERA TENER UNA PROPIEDAD. LUCHO CONTRA LOS RICOS QUE QUERIAN LAS TIERRAS PARA LOS RICOS

Imagen 52 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Juana Bustamante Segura.

Nombre:

Galilea Anaya

Cuéntanos la historia de cómo surgió la colonia donde vives

Al principio eran ejidos y era un fraccionamiento que se llamaba "ensueño".

Imagen 53 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Galilea Anaya.

El 69% de los entrevistados identifican que el espacio que actualmente ocupa la colonia Antonio Barona estaba planeado para ser el Fraccionamiento "El Ensueño". Al respecto comenta Galilea Anaya:

"Esto sería un fraccionamiento lujoso, por eso las glorietas, la amplitud de las calles principales, las banquetas y arbolado".

El trazo de la colonia es un elemento en el espacio que recuerda este momento histórico, y la mayoría de los habitantes lo reconocen, es lo que Jodelet denomina la "memoria de los acontecimientos históricos", al remontar a un evento del pasado.

El emplazamiento de la Barona es un recordatorio permanente en la ciudad, que remonta a los habitantes a su fundación y la lucha que se sostuvo en ese periodo. En este caso, no es un lugar, sino el emplazamiento y la traza de toda la colonia Antonio Barona, comprendidas sus cinco glorietas y los circuitos principales, conformados por las avenidas Emiliano Zapata, Lázaro Cárdenas, Francisco Villa y Revolución.

La "memoria de acontecimientos históricos" es también identificada en relación con el fraccionamiento "El Ensueño". El deportivo que da la bienvenida a la colonia y rodea la glorieta del "Oasis" lleva el nombre "Deportivo El Ensueño" (imagen 54), esto por elección de los vecinos quienes comentan que ese nombre les permite recordar ese momento representativo y simbólico; explica en entrevista Refugio Bolaños, vecino de la colonia quien tiene 85 años y participó en la resistencia por la defensa de las tierras de Ahuatepec.

*Decidimos ponerle el nombre de "Deportivo el Ensueño" para recordarnos cómo luchamos por estos terrenos y cómo muchos pues perdimos familiares, esto es en recuerdo de ellos. Aquí vienen muchachos y niños, porque este lugar es más para ellos, las canchas y esto para las patinetas, queremos que ellos también conozcan este hecho de nuestra historia y pues valoren como viven ahora, la vida no siempre fue así aquí. Que sepan y luchen también y le den valor a la tierra donde ahora esta su casa.*

En la materialidad de la ciudad existen las huellas del pasado. En el entorno urbano intervienen lo imaginario, lo simbólico y lo ideológico, que remite a la identidad y al trabajo de la memoria en la construcción de la vida social (Jodelet, La memoria de los lugares urbanos, 2010). En el caso de estudio se observa materializado lo simbólico, lo imaginario y lo ideológico.



Imagen 54 Deportivo el Ensueño, espacio que recuerda a la comunidad de la Antonio Barona la lucha para su fundación.

Otro de los elementos que es reconocido en el imaginario colectivo de los entrevistados es la idea del "extranjero", que al indagar en las entrevistas es Robert Rogers, quien tenía interés en construir el fraccionamiento "El Ensueño". La mayoría de los entrevistados no conocen su nombre, pero saben que no era mexicano, y lo imaginan como describe Juana Bustamante: "Era un gringo que quería venir a apoderarse de nuestras tierras, güero, de ojos azules, de esos que creen que todo les pertenece".

Claramente se establece una distinción de raza, nacionalidad y pertenencia al lugar, desde su perspectiva, las tierras de México son de los mexicanos y no de los individuos que vienen de otro país. Se identifica en distintas respuestas, como factor de influencia la diferencia de clase, al mencionar el "rico", para los entrevistados son los "otros", los "ricos", los que tienen un mayor poder adquisitivo y querían apoderarse de las tierras.

María Pino comenta:

*Sí, como son los que tienen el dinero quieren abusar y quedarse con todo, siempre maltratan a los pobres, y como el gobierno les da el beneficio siempre a ellos, se aprovechan, estos terrenos siempre fueron comunales y pertenecían a los campesinos, a los que trabajaban la tierra no a los ricos.*

A través del tiempo, eso que escribió Elena Garro en el universal en el 59 sigue en el pensamiento de los pobladores de la Barona.

*Por lo visto el caso de Ahuatepec era el reflejo de una situación que se prolonga en México, desde los tiempos de la Colonia. ¿Quién no ha escuchado desde la infancia, los epítetos más despectivos sobre los indios? "Los indios mugrosos", "los malditos indios", "feo como un indio", "todos los indios son asesinos", etc. Mi experiencia en este caso de Ahuatepec iba a confirmar lo que siempre he creído: que hay dos México: uno, minoritario, que goza de todos los privilegios; y el otro, el indígena, que vive privado de todo derecho y toda garantía. Sé muy bien que afirmar esto, es un atentado. Sobre todo, desde que la Revolución declaró a los indios bandera de la Patria. Pero, desgraciadamente, la verdad oficial está muy lejos de la verdad. -Ya lo dijo don Porfirio: "el mejor indio, es el indio muerto"- dijo Enedino Montiel como si leyera mis pensamientos. (Garro, 1959).*

La distinción, el racismo, la exclusión, la lucha en la que murieron muchos de los pobladores de Ahuatepec sigue presente en la memoria de los habitantes de la Barona, ha permanecido a lo largo de la historia y se encuentra espacializado, como se mencionó anteriormente, es parte de la cotidianidad de los habitantes, es parte de su "memoria de acontecimientos históricos" según Jodelet.

En esta ocasión los desfavorecidos y marginados vencieron, lo que produce en los vecinos un profundo orgullo y satisfacción por el triunfo. Se sienten parte de esa resistencia y este sentimiento de pertenencia evoca el apego al lugar, el hecho de que sigan habitando el sitio los familiares de quienes participaron en esa lucha también es un factor fundamental que contribuye a la identidad social a partir de la "memoria colectiva".

Mencionado lo anterior, es importante resaltar que para un 73% de los entrevistados, el lugar donde viven ha sido heredado y ha pertenecido a sus padres o abuelos, muchos de estos espacios han permanecido en la familia hasta por tres generaciones.

La construcción de la apropiación del lugar se da a partir de la "Dimensión Temporal", no únicamente por el tiempo que se ha vivido en el sitio, que lo es; sino también por la actuación en la historia del espacio. En el caso de estudio resalta este hecho, la lucha para su fundación, acto en el que muchos participaron, o para los más jóvenes, lo hizo algún familiar cercano.

En este sentido de apropiación, interviene también el hecho de que el sitio donde habitan sea un bien heredado, que ha pasado por diversas generaciones, esto otorga un valor emotivo, la afectividad antes descrita; no es sólo el observar cómo cambia a lo largo de una vida el lugar en donde se habita, sino el sentirse actor fundamental de esta transformación, lo anterior, se relaciona con la memoria y la configuración de identidades, como lo describe Denise Jodelet.

En el caso de estudio, en su entorno urbano, es expresada la cultura y la historia de lo que se ha vivido, los sujetos le han otorgado

al barrio un significado colectivo, esto se expresa en su traza urbana y se encuentra relacionado con las prácticas actuales, el uso del espacio y su apropiación.

Otro de los factores que menciona Jodelet influye en esta relación del lugar y la memoria a partir de la "Dimensión Temporal", es: la "memoria colectiva", dentro de estas formas de vida social destaca, en el caso de estudio, la vocación comercial, desde su fundación hasta la actualidad La Barona se ha conservado como un centro de barrio por su vocación comercial. En los inicios proveedora de insumos para la limpieza de albercas de las colonias residenciales vecinas; y en la actualidad, como espacio para consumo de todo tipo de artículos y servicios; desde alimentos preparados, frutas, verduras, ropa, regalos, medicamentos, hasta oficios como carpinteros, mecánicos, estilistas, cerrajeros y zapateros. Con la llegada de cadenas nacionales la oferta se ha incrementado.

Es importante mencionar que las glorietas y las avenidas principales tienen vitalidad y se habitan, en parte, gracias a estas actividades comerciales que vienen del pasado, se han actualizado y permanecen.

En el caso de estudio existe una integración entre la memoria de acontecimientos históricos, la memoria colectiva y las identidades sociales, estos elementos son articulados y representados en el entorno urbano en la actualidad. Los habitantes a lo largo del tiempo construyen la ciudad y los significados en ella.

Para concluir el análisis de la "Dimensión Temporal" en el caso de estudio, el contexto histórico del lugar ha influido desde su fundación e interviene en la actualidad en las prácticas sociales; además ha funcionado como generador de identidades; se observa cómo a partir de la memoria la mayoría de los entrevistados conocen la fundación de la colonia y reconocen que esto se encuentra espacializado en la traza urbana de la Barona. Es un hecho significativo y lo representan como simbólico en la actualidad, esto al nombrar sus lugares, los diferencia, identifica y cohesiona como

grupo, lo traen al presente. Lo anterior, en lo referente a la memoria de un hecho histórico.

En lo relacionado a la memoria colectiva, la comunidad se autodefine como "comercial" como ya se detalló en la "Dimensión Psicosocial". Esta particularidad es algo que también los identifica como colectivo y que ha permanecido a través del tiempo.

La "Dimensión Temporal" es una categoría que vincula el lugar con el sujeto, a partir de una relación emotiva, la apropiación a través de la identificación simbólica, en el caso de estudio los habitantes se reconocen en el entorno, tienen experiencias y vivencias en él; mismas que han sido construidas a lo largo del tiempo. Mediante procesos de categorización del yo, como se observa en su historia de vida ligada al lugar y su reconocimiento como comerciantes, se auto atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de sus identidades.

### 4.2.3 Sentido de apropiación

#### Dimensión Conductual/ Acción -transformación

El sentido colectivo de pertenencia a un lugar puede partir de conductas compartidas por los habitantes de una comunidad, barrio o colonia. Este sentido de pertenencia puede ser representado a partir de la apropiación del lugar ya sea por la identificación simbólica, como se desarrolló en la "Dimensión Temporal", o, por los usos particulares del espacio, las conductas, la acción en él, y su transformación. Las prácticas sociales de una determinada comunidad representan la relación activa entre el entorno y sus habitantes, como lo describe Rosanna Reguillo en su definición de espacio urbano como lugar social, donde existen una infinidad de discursos y de realidades, en los que intervienen, además de los individuos los grupos dominantes y en donde se experimenta el poder de manera cotidiana.

A este poder también se le presentan distintas resistencias, como se analiza en la presente dimensión, las conductas de los habitantes de un barrio como movimiento en oposición a los diferentes poderes, se retoma la idea de espacio urbano como escenario de luchas y de resistencia entre diferentes grupos, disputas que son expresadas a partir de las prácticas espaciales, mismas que se convierten en conductas a las que se les otorgan significados.

Las conductas pueden verse materializadas en actividades culturales como fiestas y carnavales, donde existen medios de expresión, como la música, la danza, la escultura y la pintura. Actividades deportivas como los juegos o torneos. Conductas de mejora de la calidad de vida como el cuidado del ambiente, la limpieza de las calles o espacios públicos y su mantenimiento. Actividades religiosas como el festejo del santo patrono de la iglesia o las procesiones de Semana Santa.

Se consideran estas acciones, hechos que configuran las historias de los habitantes de un lugar y sus identidades sociales. Algunas veces condicionados por las estructuras de poder, como se mencionó anteriormente, o por una resistencia o forma de convivencia.

Estas conductas funcionan también como estrategias para formar comunidad; permiten a los integrantes de un barrio identificarse como parte de él y distinguirse de otros. A continuación, se describirán algunas de estas acciones identificadas en el caso de estudio.

El grafiti es una de las conductas existentes en la colonia Antonio Barona, que ha surgido como un desafío, una práctica rebelde y creativa, en oposición a la exclusión, marginación y segregación. Una búsqueda de la dignidad tanto personal como de la comunidad; es una respuesta a la necesidad de ser parte de algo, una resistencia. A pesar de que para algunas personas representa una conducta que da mala imagen a la ciudad y que propicia delincuencia, para otros significa la pertenencia y dominación de un lugar, es el marcar un territorio a cargo de un grupo, es lo que Reguillo denomina una operación de nominación (Reguillo, 1991), porque es una referencia simbólica que transforma un espacio anónimo en un territorio, hecho realizado por los habitantes del lugar, éstos a través del grafiti dejan una huella en el entorno urbano, misma que es un vínculo entre el espacio y el grupo.

Para algunos jóvenes en el caso de estudio el grafiti representa el símbolo de pertenecer a una banda (imagen 55). La cultura del skate logró desde los años 90 unir individuos para formar grupos denominados crews, que tiene como significado, tripulación o equipo. Estos habitantes se apropian del territorio a partir de esta intervención, cada espacio conquistado consolida y fortalece al colectivo. Los lugares se marcan con sus nombres, bombas y mensajes. En la colonia Antonio Barona, la reunión de estos jóvenes se da muchas veces por conocerse en la secundaria número 23, Gral. Antonio Barona.



**Imagen 55 Significado del grafiti para algunos de los habitantes de la colonia Antonio Barona.**

Los jóvenes comparten el interés por el grafiti, conducta de acción y transformación en el espacio público, en donde expresan ideas, mensajes y marcan un territorio como perteneciente a un grupo, es un acto de resistencia, transgresión y disputa.

Al preguntarle a un integrante del grupo RGK, quien no quiso apareciera su nombre, sobre qué es pertenecer a este crew, él comenta:

*Para mí son más que amigos, es como mi familia, algunas veces pinto solo, pero es mejor hacerlo con amigos pues así a varios nos representa, lo que nos interesa es hacerlo en la calle para que otros vean lo que pensamos, que sepan que estamos aquí y que reconozcan quien domina en la Barona. En la Barona es donde nosotros nos movemos, es nuestro barrio, queremos decir cosas y es nuestro medio, mejor que bardas grises nuestras pintas, que algo digan esos muros.*

El grafiti es una huella simbólica en lo público, busca un reconocimiento y visibilizar una realidad, es un medio de inclusión social y comunicación, una operación de nominación, una conducta que identifica a un grupo y lo distingue. Es una práctica con carga simbólica que forma parte de la vida cotidiana. Las estructuras sociales y culturales alimentan también las identidades sociales a partir de estas acciones.

El grafiti visibiliza la desigualdad, la fragmentación social y espacial en la ciudad; esto se convierte en un reflejo en la cotidianidad.

Sin embargo, esta acción de transformación y de pertenencia no es apropiada por todos los habitantes de la colonia, los jóvenes son los que se sienten identificados con estas conductas, mientras los adultos las desvalorizan.

Al mostrar imágenes del grafiti en espacios de la Barona, algunas de las personas entrevistadas, relacionan la imagen de estos lugares con espacios inseguros, habitados por delincuentes, como Don Efigenio Rojas de 63 años (imagen 56), quien menciona: "Ase tiempo vivía aquí y me asaltaron. Una vez pasaba por esta esquina y presencié un asalto más adelante estaba una patrulla y les comenté, e hicieron caso omiso".

En entrevista comenta:

*Esos rayones no dan una buena imagen a la calle, se ve como si estuviera abandonado, rodeado de maleantes, da la apariencia de ser un espacio inseguro. Como si aquí viviera puro delincuente, a mí no me parece que la calle donde vivo se encuentre así pero más tardo yo en pintar que en lo que me la vuelven a rayar.*



A Se Tiempo vivia aqui y me asaltaron.  
 Una vez pasaba por esta esquina y presencie un asalto más adelante estan una patrulla y les comenté, e hicieron caso omiso.

Imagen 56 Significado del grafiti para algunos de los habitantes de la colonia Antonio Barona.

Los habitantes de la Antonio Barona son estigmatizados por los vecinos de otras colonias como violentos, delincuentes y pobres. De cierta forma ellos retroalimentan su auto categorización a partir de estos estigmas. Lo anterior es representado en conductas culturales de trasgresión, como el grafiti.

La mirada desde el exterior condiciona ciertas conductas, la mirada de la sociedad hace que se les otorguen a las acciones ciertas connotaciones que pueden ser positivas o negativas y que construyen un imaginario que relaciona las conductas con el lugar.

Estas distinciones también se presentan al interior del caso de estudio. Algunos vecinos son estigmatizados por otros, los jóvenes que hacen grafiti en las calles son vistos por otros, comúnmente los de mayor edad, como delincuentes y vándalos, esto construye algunas de las diferencias, distinciones y exclusión al interior del lugar, sin embargo, es también uno de los elementos que construye las identidades sociales, como lo comenta Reguillo, la identidad social se construye en la interacción con otro, al establecer una diferencia con él, una distinción (Reguillo, 1991).

En lo anterior, no solo existe la distinción, a esto se suma el estigma, que es visto como una condición que hace que el individuo

que lo porta sea excluido, es integrado en una categoría social que provoca una reacción negativa, los jóvenes que hacen grafiti son culturalmente inaceptables o inferiores, es un atributo profundamente desacreditador en un individuo o un grupo. La sociedad establece distintos medios para categorizar a las personas y sus particularidades, constituye diversas clases de personas que se puede encontrar, lo anterior, está definido por las peculiaridades que de ellos perciben al observar sus acciones.

Es lo denominado por Erving Goffman como estigma, ya sea por una identidad social virtual o real (Goffman, 2001). En este caso, los grafiteros cargan con una identidad virtual, pues es lo que se cree de ellos por su conducta en el entorno urbano, gracias a esto se les estereotipa como delincuentes.

En algunos contextos el sujeto estigmatizado, o grupo puede utilizar este atributo como base para organizar su vida, como lo hacen algunos de los integrantes de los crews en el caso de estudio, ellos han formado una familia en torno a este estigma y generan una actividad cotidiana relacionada con esto. Los integrantes de estos crews han formado pequeños grupos sociales, cuyos miembros derivan de la misma categoría. Conforman un grupo de personas de quienes el individuo estigmatizado puede esperar cierto apoyo porque comparten su estigma, en virtud de lo cual son definidos y se definen a sí mismos como iguales, lo que da pie a la conformación de una de las identidades sociales presentes en el caso de estudio.

Se observa claramente la distinción que se construye a partir de la conducta del grafiti y la relación que tiene con el lugar, con la ciudad, con la imagen de la ciudad y cómo a partir de la conducta se generan distintas prácticas en lo urbano e identidades sociales.

Es una de las identidades sociales de los habitantes del caso de estudio, que se ha construido con el pasar del tiempo en una interacción diaria con el entorno urbano como medio de expresión, ha sido legitimada por un grupo de los habitantes de la Barona, los jóvenes que estudian en la secundaria 23, tiene la aceptación y

reconocimiento de este grupo, existe una relación con el medio social que se mantiene desde hace ya varios años, se actualiza y es apropiada de manera constante y permanente por las generaciones de jóvenes que ingresan a la secundaria. Es una identidad social exteriorizada en el espacio público, en los muros y las paredes de las calles, interactúa con los demás y es parte de su cotidianidad.

La pertenencia a un grupo a partir del grafiti corresponde a la objetivación "simbólica", según lo establecido por Reguillo (Reguillo, 1991), esto por las formulaciones tangibles y materiales de la identidad, que se muestran en el propio cuerpo, en el lenguaje, en los gustos, en los estilos y en el consumo cultural. Es una marca visible del grupo que los actores incorporan en una revisión y transformación constante.

Las actividades de convivencia y las tradiciones como lo son las festividades o celebraciones también son conductas compartidas que contribuyen a la conformación de las identidades sociales, y que tienen un simbolismo de unión y distinción.

El 18 de septiembre se festeja el aniversario del mercado de la Antonio Barona, en el 2018 es el 34 aniversario, en esta fecha la mesa directiva del mercado se encarga de organizar el festejo, al cual invitan a todos los vendedores y clientes (imagen 57), por la mañana se realiza una misa en la cual hay mariachi y se agradece por un año más del mercado. Al respecto Don Miguel, organizador de los festejos durante el 2018, comenta:

*Hacemos la misa para agradecer a la virgen por permitirnos vivir un año más del comercio, pues nos da de comer, yo tengo una cremería con mi esposa y pues eso nos ha dado para sacar adelante a nuestros hijos y bueno también pedir para que el siguiente año este mejor, tengamos ventas, es como cuando uno cumple años, quiere que lo que venga sea mejor. Invitamos a todos, nuestros clientes y amigos, más tarde viene la comida, el molito y ahora hicimos un palo encebado, no sólo festejamos los comerciantes, también es una manera de nosotros agradecer a los clientes que vengan a comprar y pues convivir un rato, no todo es trabajo, vendrá un grupo musical pa bailar, sin música no hay fiesta.*

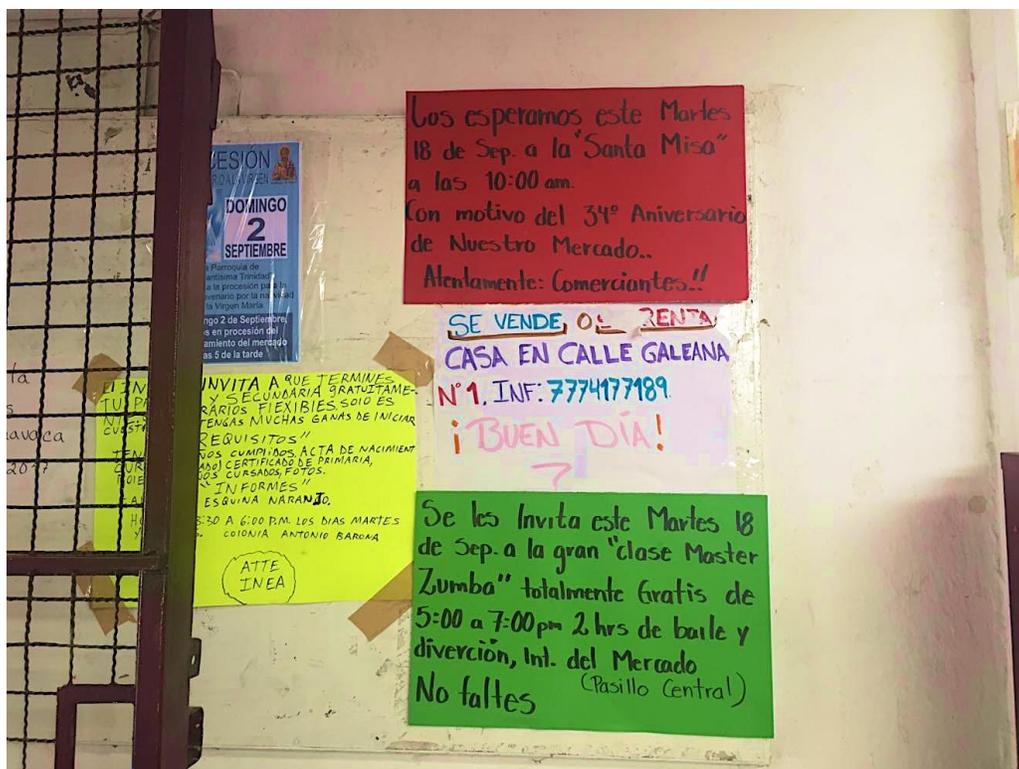


Imagen 57 Invitación a la misa por el aniversario del mercado 18 de septiembre, Antonio Barona.

El mercado 18 de septiembre representa un lugar relacionado con las identidades sociales a partir de la noción "situacional", según lo establecido por Reguillo (Reguillo, 1991), por ser un escenario social que se ha introyectado en el individuo y lo dota de una idea de quién es, quién ha sido y cuáles son sus posibilidades objetivas. Es un referente situacional que se ha construido a partir de la relación entre el espacio y la representación que se hacen los habitantes de la Barona para sí mismos y para los demás sobre su identidad.

Dentro de las actividades por el festejo del aniversario se identifican distintas conductas con diversos significados y relación con las identidades sociales; como ya se mencionó, la primera es el simbolismo del mercado introyectado como lugar con un significado por los habitantes del caso de estudio. Otra conducta por analizar es el ritual como forma de agradecimiento que se realiza en la misa; acción ligada a las identidades sociales a partir de un "clan o grupo" que es la creación de ritos y ceremonias con que la sociedad,

a través de actos instituyentes dota de una identidad a los participantes. Una identidad que los califica y los capacita socialmente para determinadas acciones, una identidad que remite al grupo como una manera de autoidentificarse, se subordina la identidad individual a una mayor que es la colectiva; a partir de la puesta en marcha de ritos que tienen por objeto reactivar la institución y en un sentido más amplio, la estructura, que se realiza y se actualiza en virtud de la incorporación que los individuos llevan a cabo (Reguillo, 1991). Es un referente simbólico entre el sujeto y el grupo que convalida su identidad. En este caso la acción de una celebración eucarística proclama la pertenencia a una religión, una creencia, a la fe en algo que parece otorga mejores condiciones de vida, esta conducta esta mediada por el poder religioso. Es una conducta colectiva identificada en esta celebración, es la pertenencia a un grupo enmarcado por una religión.

Más tarde se reúne otro de los grupos identificados, los comerciantes del mercado de la Barona, ellos realizan los preparativos para el festejo, sin embargo, ese grupo se hace extensivo a la comunidad, los habitantes del caso de estudio y la unión como integrantes de un grupo mayor, cuya distinción es ser habitante del lugar y visitar el mercado de manera recurrente. A las tres de la tarde se citó a los vecinos para que compartieran la comida y el festejo, el menú: mole con pollo y arroz rojo." *Comida práctica para los festejos porque es rendidora ;Alcanza para todos!*" comenta Doña Angélica Arroyo, dueña de una de las fondas del mercado 18 de septiembre y la encargada de preparar y servir la comida.

Los comerciantes se encargan de colocar la lona, mesas y sillas para el festejo. El grupo musical en punto de las tres de la tarde comienza a tocar, la gente se empieza a reunir en el estacionamiento del mercado, todos alrededor de las mesas, algunos algo penosos. Don Miguel saca la cazuela de barro que contiene el mole, la coloca sobre una de las mesas, además del arroz y las tortillas. Salen los comerciantes y comienzan a formarse para que se les sirva la comida,

circulan las cervezas para acompañar, la cumbia del infinito de fondo y la gente se acerca con más confianza.

Todos se reúnen para el festejo, individuos que comparten ciertas características y puntos comunes, transmiten signos corporizados a través de la expresión, signos portadores de información social, signos accesibles en forma frecuente y regular, buscados y recibidos de forma cotidiana, estos signos pueden recibir el nombre de símbolos. La información social transmitida por un símbolo puede constituir un reclamo especial de prestigio, honor o posición, de clase deseada, como se describirá más adelante. Un signo de tales características puede ser definido como estatus. Los símbolos de prestigio se contraponen a los antes mencionados como los símbolos de estigma, signos que disminuyen la valoración del individuo.



**Imagen 58 Festejo del 34 aniversario del Mercado 18 de septiembre, ubicado en la colonia Antonio Barona.**

Los primeros en sentarse son los comerciantes fundadores del mercado, quienes se colocan en una misma mesa, se distinguen porque son los de mayor edad, portan un signo de estatus, son reconocidos y así atendidos. Don Genaro uno de los vendedores, de oficio carnicero, toma el micrófono y les agradece y reconoce por ser los que propiciaron la construcción del mercado 18 de septiembre. Da un pequeño mensaje, en el cual dice:

*Quiero hacer hincapié en lo que estamos festejando hoy que es el aniversario del mercado, que se fundó en 1984, y quiero también darle las gracias a nuestros directivos de la mesa, encabezada por Esperanza, quien está con nosotros, al compañero Miguel un aplauso, también a todos los que participaron en esta rica comida, Angeliquita, Nandito, Gaby gracias por participar y a todos ustedes que están con nosotros y les recordamos que vamos a participar ahí en el palo encebado, para todos los valientes o las valientas que quieran subir allá porque hay varios premios y también al grupo musical, aquí es su casa, la casa de todos, ¡mercado Antonio Barona! bienvenidos todos, que viva nuestro mercado y esta gran familia de la Barona y del mercado de la Barona.*

Don Genaro se muestra orgulloso y contento de esta identidad, de pertenecer al grupo que conforman los comerciantes del mercado; lo anterior se visibiliza en sus acciones, en su semblante, y su actitud, él hace visible su identidad al mostrar y cargar esos símbolos, al igual que varios comerciantes quienes ponen en escena esa identidad que les otorga seguridad y los hace sentirse parte de un grupo legitimado.

En este festejo se dan cita algunos personajes de la colonia, entre ellos destaca "la Jumilera", quien se siente contenta de festejar otro aniversario del mercado, ella comenta:

*Me gusta festejar, bailar y pues me dijeron que iban a dar la comida y yo vine, yo recuerdo cuando se fundó este mercado, ya tengo muchos años viviendo aquí y todos me conocen, vengo aquí y me encuentro muchos amigos, todos me saludan, me entretengo porque veo gente y platico, me gusta esta convivencia.*

La Jumilera, es conocida con ese nombre porque anteriormente se dedicaba a la venta de jumiles en la calle, acompañada por su esposo recorrían las calles de la Barona con cubetas cargadas, pero después

de la muerte de él, por caerle una barda encima mientras realizaba algunos trabajos de albañilería, dejó el negocio y gente de la comunidad, sus vecinos cercanos, la apoyan económicamente para que solvete sus gastos. Ella tiene 40 años de vivir en la colonia, en la calle Miguel Ceballos Durán. Se muestra con una personalidad extrovertida, saluda y charla con todos, baila, usa siempre flores como tocado y trae consigo la playera y el paraguas que le regalaron en la pasada campaña electoral, al respecto comenta: *"Yo uso todo lo que me regalen, es por la necesidad, nosotros los pobres no tenemos de otra, pero Dios siempre nos socorre y bueno uno no esta tan mal, hay gente peor"*.

Este es un aspecto observado en muchas de las personas que están en el festejo. Portan este tipo de objetos o vestimenta desde playeras, paraguas, gorras, mochilas o bolsos (imagen 59). Lo anterior muestra una diferencia de clase, usan objetos regalados por políticos por la necesidad, por evitar el gasto de comprarlo.



**Imagen 59 Asistentes a la celebración del aniversario del mercado 18 de septiembre.**

Se observa en este festejo una aparente diferencia de clase relacionada con la edad de los vecinos. Los jóvenes muestran una clase distinta; ellos usan tenis y playeras que contienen los logos de marcas internacionales, son copias y no originales, pero portan estos accesorios y esta vestimenta que los distingue de los mayores. Aparentan una clase distinta; la diferencia dentro de los vecinos es cristalizada a partir de estas particularidades, la vestimenta, la forma de hablar, se distinguen los pobres y los más pobres como lo expresa la Jumilera. En sus comentarios se representa la diferencia de clase y la pertenencia a un grupo, al hablar de nosotros los pobres implica una auto categorización y diferenciación. Lo anterior es alimentado por la experiencia propia de clase, la distinción es expresada en conductas como la forma de hablar, de vestir, los gustos, tradiciones y creencias.

Se observa la distinción entre el yo, nosotros y los otros. La confirmación de pertenencia a un grupo se construye a partir de distintos aspectos situacionales y relacionales. Estos grupos, al interior, permiten la integración de sujetos con problemáticas comunes, que comparten principalmente una condición de clase, con todo lo que ésta conlleva: precariedad económica, difícil acceso a las instituciones educativas o de salud y poca atención por parte de los adultos, ocupados a su vez por la subsistencia, esto lo padecen tanto los jóvenes como los adultos mayores.

Al preguntarle a la Jumilera sobre el por qué usa ese paraguas y playera, comenta:

*No, pues yo lo uso porque es colorido, a mí me gustan los colores llamativos, además queda bien con mi playera, y mis flores, me gusta ser alegre y usar colores y pues yo todo lo que regalan lo aprovecho, hay que ser así, aprovechar cuando todo regalan, no importa que partido, al final todos roban y nadie se acuerda de uno, uno tiene que salir adelante solo, que nos den algo de lo que se roban en las playeras, además me queda bien y esta cómoda, algo hay que sacarle al gobierno. Aquí vinieron a darlas en mayo de día de las madres, pero pues sólo vienen a esta colonia de pobres cuando necesitan de uno, un voto, yo por eso no voto, que se jodan por cabrones.*

La Jumilera expresa su pertenencia a un grupo, al de los pobres, los marginados, es lo que Reguillo distingue como identidad por pertenencia a un clan o grupo (Reguillo, 1991). La Jumilera acentúa la distinción, pero no solamente de clase, también con la clase política con quienes plantea una diferencia ética; comenta que ellos abusan, roban y se olvidan de sus promesas tras obtener un puesto de poder. En lo anterior, además se identifica que existe una conducta que propicia el paternalismo y asistencialismo, se espera que se otorgue, que se regale, se auto categoriza como víctima.

Los ingresos económicos determinan el tipo de espacio en que se va a vivir, el tipo de colonia, barrio y las conductas que en ella se ponen en marcha. La pobreza es concebida como una posición en que los ingresos no bastan para satisfacer las necesidades básicas como comida y vestimenta sobre todo para los adultos mayores.

Dentro de las conductas que distinguen a la cultura de la pobreza también se resalta la solidaridad, lo cual se observa en el apoyo entre los vecinos, como en el caso de la Jumilera, unos a otros se ayudan, hay cooperación y cordialidad al encontrarse semejantes e identificarse como iguales.

En la celebración, después de la comida la gente comienza a bailar al compás del grupo musical, todos se conocen, conviven, se ríen y en el estacionamiento del mercado, debajo de una lona blanca, se reúne la multitud. Se acerca un vecino e intenta pagarle al grupo musical para que toque la canción caminos de Michoacán, ellos comentan que la tocarán con gusto, una mesa completa se levanta a bailar y disfrutan la canción, algunos de los asistentes al escuchar esa canción recuerdan a su familia, su pueblo, algunos aún tienen familiares en este Estado. Las conductas suman diferentes saberes y creencias que encuentran puntos comunes, que se trasladan y se transforman con los recorridos que realizan las personas.

Los vehículos particulares que circulan por la avenida Salvador Montiel, que es la que rodea al mercado, el transporte público, los

taxis, se detienen al escuchar la música; mientras los niños y jóvenes juegan fútbol en otra parte del estacionamiento. Se hace la tercera llamada para el palo encebado, dinámica que consiste en trepar un palo de ocho metros de altura lleno de cebo para ganar un premio de 500 pesos y los regalos donados por comerciantes. El primer candidato es Nandito, lo intenta varias veces, pero parece ser imposible, de pronto una mujer se acerca a él y le dice que ella se le monta encima y entonces intentan llegar a la parte más alta y alcanzar los premios, entre los dos no logran hacerlo, llegan a la mitad de altura, los observadores los animan a hacerlo. Intenta un niño de alrededor de 12 años, pero tampoco lo logra, tras varios intentos deciden hacerlo en grupo, se organizan para decidir, por su complexión, quien se coloca encima de quien. Tras tres intentos y con el ánimo de todos los presentes, los participantes logran llegar a la punta y bajar un par de regalos y el premio económico.

La anterior es una práctica que los hace identificarse como parte de una comunidad, el hecho de unirse para lograr un beneficio común, pero más allá de esto, es el promover acciones de transformación efímera en el espacio, una apropiación del lugar a partir de una acción que es el festejo por la fundación de uno de los espacios simbólicos del grupo. El lugar está apropiado por ser un sitio de comercio, pero no sólo eso, resulta ser en torno a este espacio que las personas se unen y generan acciones, tradiciones, convivencia e interacción. Se encuentran puntos comunes y estos son identificados y compartidos al conocerse y cohesionarse como grupo social, lo que los hace distinguirse e identificarse como clan.

En la siguiente imagen (imagen 60) se observa cómo tanto comerciantes como habitantes, vecinos de la Antonio Barona, se suman a la actividad, algunos apoyan con aplausos y porras y otros cargan a los que se trepan. Al final pareció que no importó compartir el premio, todos se identifican como parte de una comunidad. La solidaridad es una de las prácticas sociales y estas actividades contribuyen a la cohesión social, existen distinciones dentro de los habitantes de la Barona, como se mencionó, sin embargo, en actividades y tradiciones

como el festejo del aniversario del mercado 18 de septiembre ellos interactúan, conviven y construyen lazos, es una acción que configura las identidades sociales de los habitantes del lugar.

Se observa la conformación de una de las identidades sociales a partir de la pertenencia a un grupo, los comerciantes de la Barona que se extiende a los habitantes del caso de estudio, una identidad con una noción "situacional" por ser en torno a un espacio representativo y simbólico que es el mercado 18 de septiembre. El espacio es un elemento constitutivo de la identidad de los actores, por ser un lugar donde construyen su cotidianidad y en ella su identidad a partir de la interacción, de las huellas y la carga simbólica, éstas le garantizan al grupo una continuidad, una reproducción y una representación de quienes son, el mercado es una extensión de los comerciantes y de los habitantes de la Barona, es un escenario que da continuidad a su cotidianidad, aquí anclan su identidad, por sus acciones y memoria como grupo, se vincula la dimensión temporal y conductual en el mercado 18 de septiembre.

Esta tradición, el festejo del aniversario del mercado es una de las acciones que marcan el espacio y a los sujetos como parte de un grupo; el lugar es parte del sujeto, de su cotidianidad e historia de vida. Existe un anclaje con el lugar que es denominado como apropiación, el sujeto le otorga un significado al sitio a partir de la acción y transformación efímera que genera en él, lo que deja en el sujeto un recuerdo y una relación emotiva, como lo como lo señalan Pol y Vidal (Pol & Vidal, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005).

A partir de la tradición de la celebración del aniversario del mercado 18 de septiembre, se configuran y reafirman año con año una de las identidades sociales de los habitantes de la Barona, como pertenecientes a un grupo, configurada en este caso por la clase social, ocupación, prácticas cotidianas, territorio, y espacio. Además, se construye y consolida la apropiación del lugar a partir

de la acción, transformación e intervención en el mercado 18 de septiembre.



**Imagen 60 Se muestra el sentido de colaboración, trabajo en equipo y comunidad, el sentirte parte de algo y trabajar para el bien común.**

El patriotismo es otra de las conductas distintivas visibles en la Barona. Al iniciar septiembre el colorido de la bandera de México adorna las calles, las casas, el transporte público y el mercado, todo se decora con este símbolo de la Independencia.

La patria es uno de los conceptos que hace que el sujeto se sienta como parte de un grupo y distinto a otros, es un elemento que establece y construye una diferencia y visibiliza afinidades. Un patriotismo momentáneo que se recuerda durante este mes y que dirige conductas propiciadas por una ideología colectiva, conductas que representan el tradicionalismo. El patriotismo que representa una unidad permeada por los medios, el Estado, y alimentada por el pueblo. Son los mexicanos creyentes con una identidad de compromiso histórico, con un sentimiento popular definido por su lealtad. Es un sentimiento en constante transformación, con un sincretismo entre lo local y lo global, como se mostrará a continuación.



Imagen 61 Muestra del patriotismo representado en el interior del mercado 18 de septiembre durante el mes patrio.

El patriotismo inserto en la vida cotidiana de los habitantes de un barrio es una ideología que dirige conductas, basada en sentimientos de pertenencia y apropiación, en lo imaginado plasmado en un festejo, el festejo patrio. El arraigo mezcla el sentimiento, las costumbres y las creencias. Ante la falta de oportunidades el sentido patriota otorga la esperanza de que el pertenecer a una nación unida hace a los sujetos más fuertes.

En la colonia Antonio Barona, desde el 13 de septiembre, específicamente en la glorieta de las Cazuelas, que simboliza el centro del barrio, se instala el festejo de la Independencia de México. Se montan juegos mecánicos, luces, sonidero, puestos de comida, antojitos y pan de feria, entre otros. Es una convivencia en la que en la glorieta de las Tres Cazuelas se concentran los vecinos, se ondean banderas y se da el grito. La mayoría de los vecinos consideran que esta es una festividad que contribuye a la convivencia y cohesión social. El 15 de septiembre representa para muchos de los habitantes del caso de estudio un festejo de libertad, un motivo para celebrar el ser mexicanos. Rogelio Fernández, de 40 años, comenta lo siguiente:

*Muchos dicen que pues qué celebramos si estamos bien jodidos, que de qué sirvió la lucha, pero pues yo creo que sí tenemos que celebrar, pues ya no estamos como esclavos, ahora nosotros mexicanos decidimos nuestro futuro y pues hemos progresado, antes no teníamos tantas cosas. Además, en la Barona esto del grito es una tradición, ya ve el año pasado vino hasta el Cuauhtémoc, es una bonita tradición que nos reúne como colonia, además pues se hace la feria también, es un distractor, algo diferente y ya estamos acostumbrados a que se haga y a venir con la familia.*

Con esta conducta se transfiere simbólicamente al presente una lucha. Es un acontecimiento inculcado históricamente por el Estado, cargado de fe patriota y resignificado anualmente. Es una conducta que se encarga de recordar el pasado y traerlo al presente para que permanezca en el futuro. Construye y representa un sentimiento nacional, un sentimiento colectivo de unificación. El símbolo es revitalizado cada año y con esto el poder y la historia patria. Lo

anterior se observa en la cotidianidad durante el mes de septiembre tanto en las calles, escuelas y mercado, como en el transporte público; permanece el hecho histórico en la memoria de los habitantes de la Barona. Es una muestra de lo que desarrolla Reguillo al hablar de que el entorno urbano también puede ser un espacio de representación del poder del Estado, que intenta propiciar a partir de estos hechos la unificación, eliminar la diferencia cultural y construir una cultura nacional, a partir de la cual se legitiman las relaciones sociales, económicas y políticas (Reguillo, 1991).

La celebración del grito de Independencia en la Barona se encuentra legitimada por los habitantes (imagen 62). Al preguntar a 40 de los visitantes ¿qué les parecía esta festividad? el 86% contestaron que "buena". Ricardo Domínguez, de 45 años, comenta lo siguiente:

*A mí me gusta venir porque hay juegos para mis hijos, ahí se entretienen y después pues comemos lo típico, que el pozole, los taquitos dorados y si queda espacio unos tamalitos dulces de elote fritos en comal, y pues después lo formal del Grito, nuestra Bandera, cantamos el Himno Nacional, es algo que también hay que enseñarles a los niños, para que ellos quieran a su patria y conozcan sus orígenes.*



Imagen 62 Grito de Independencia realizado en la Glorieta de las Cazuelas de la Barona.

Las fiestas patrias tienen un simbolismo de unión, de pertenencia, de orgullo de ser mexicano, permiten dejar de lado las diferencias sociales y unirse en una ideología común mediada por el Estado, es importante mencionar, que, a partir de estas conductas, la tradición es transmitida a las siguientes generaciones, como una acción a realizar para sentirse mexicanos y pertenecer a este grupo.

En esta celebración se observa una identidad que se construye paralela a la nacional, es una identidad local relacionada con el lugar que es la glorieta de las Tres Cazuelas que simboliza el centro del barrio, ese sitio distinguido e identificado como simbólico en la "Dimensión Territorial"; entre otros factores por este tipo de conductas y festividades con un significado local.

La identidad con una noción "situacional" referenciada a la glorieta de las Tres Cazuelas se construye por ser un escenario de interacción introyectado por los vecinos del caso de estudio, un espacio que se ha convertido en referente por las prácticas realizadas en él.

Además, se observa en esta conducta un sincretismo entre lo local y lo global, la tradición de la comida y la vestimenta, el uso de trajes tradicionales, el verde, blanco y rojo, la playera de la selección mexicana, se porta la Bandera en el rostro y en la vestimenta como símbolo de patriotismo. Se consume tanto pozole como banderillas y papas a la francesa, se escucha música de moda, en cualquier idioma, los superhéroes como capitán américa aparecen en los juegos mecánicos, sí, el más icónico héroe del patriotismo estadounidense, el encargado de defender la justicia y los ideales de la sociedad norteamericana está presente en los juegos mecánicos del festejo de la Independencia de México (imagen 63).

Lo anterior muestra la diversidad de identidades sociales existentes. Para muchos de los habitantes del caso de estudio, Estados Unidos de Norteamérica representa una oportunidad, simboliza el sueño americano, en este país se encuentra algún familiar que les envía dinero y les permite acceder a ciertos beneficios. Las

identidades sociales son alimentadas constantemente, transformadas y configuradas por distintos factores como los ya mencionados.

Interesa resaltar las identidades sociales configuradas a partir de esta conducta, el "ser mexicanos", para lo cual se retoma la noción de "clan o grupo" desarrollada por Reguillo. El "grito de Independencia" remite a un ritual anual, una ceremonia con la que el gobernante o representante del Estado a través de este acto instituye o dota de una identidad a los actores y en general a la sociedad. Otorga una identidad que los califica y los capacita socialmente como "mexicanos", es una identidad que de alguna manera les permite autoidentificarse. Esta celebración es un rito que transfiere creencias, al participar en él, el sujeto puede categorizarse como mexicano, reactiva la institución y la estructura del Estado, es un referente simbólico entre el individuo y el grupo que confirma su identidad (Reguillo, 1991).



Imagen 63 Juegos mecánicos colocados en la glorieta de las Tres Cazuelas durante el festejo de la Independencia de México

La religión es otra de las creencias a la cual se relacionan distintas conductas. La mayoría de los habitantes de la Barona

profesan la religión católica. Según el INEGI el 80% de los habitantes de la colonia practican la religión católica, es decir 2672 personas (INEGI, 2015). Este aspecto es observado de manera cotidiana al caminar por el caso de estudio; los portones de las casas contienen estampas religiosas con la leyenda este hogar es católico, con imágenes de la Virgen de Guadalupe y de San Judas Tadeo, entre otros santos; además en diferentes esquinas del interior de la colonia son colocados altares a la Virgen de Guadalupe.

Una de las conductas de los habitantes de la Colonia Antonio Barona ligada a la religión se lleva a cabo el 7 de octubre, fecha en que se festeja a Nuestra Señora del Rosario, iglesia que se ubica en la avenida Lomas de Cortés (imagen64), al interior de la colonia Antonio Barona, uno de los espacios identificados como simbólicos en la "Dimensión Territorial".



**Imagen 64 Preparativos para la celebración de la Virgen del Rosario, participación de los vecinos.**

La celebración inicia el 6 de octubre, los encargados de los festejos se reúnen para decorar la iglesia, cuelgan adornos de papel china azul y blanco en el espacio sagrado y de diversos colores en el espacio para la convivencia, lugar en el que se llevará a cabo la kermés. *Queremos mostrar un ambiente festivo, colorido, este es un festejo a nuestra virgen, digamos que es como su cumpleaños, entonces hay que esforzarnos para celebrarla.* Comenta Alicia Beltrán, vecina de 72 años que es parte del grupo pastoral.

El 7 de octubre se inicia la celebración a la Virgen del Rosario, el programa es inaugurado a las 7 de la mañana con las mañanitas acompañadas de mariachi. A las 8 a.m. se lleva a cabo la primera celebración eucarística que tiene una duración aproximada de una hora, a partir de las 9.30 se realizan presentaciones artísticas, dentro de las que se destacan, las pastorcitas, mujeres que forman parte del grupo pastoral, además de los cantos de los niños del catecismo, y el payaso peluso, quien realiza un espectáculo cómico, hay baile folclórico, chinelos y música de banda. Los creyentes se ofrecen para realizar presentaciones sin cobrar en el festejo. Algunos otros como Juan Alberto, joven vendedor de gelatinas dona lo de un día de trabajo para la kermés, otros llevan fruta para vender, tacos acorazados, quesadillas, entre otros platillos, mientras los habitantes que están en el grupo pastoral se disponen a venderlos.

Existen varios grupos dentro de la organización de esta festividad: los mayordomos, el grupo pastoral y los catequistas. Al consultarles la finalidad de este evento, parece prioridad el terminar la parroquia, quieren reunir recursos para continuar con la construcción. Es un espacio que representa su fe, su creencia y es importante verlo terminado, es como "cumplir una misión" comenta la señora Mago, miembro del grupo pastoral:

*Hacemos este tipo de eventos para reunir el dinero necesario para hacer lo que requiere la iglesia, para poder tener un lugar para hacer nuestras celebraciones y salones donde tomar nuestras clases, con lo que juntemos ahora esperamos nos alcance para hacer la barda perimetral para tener más seguro.*

Los vecinos que profesan esta religión son quienes se involucran en estas actividades y participan al donar comida y otorgan su tiempo para adornar, vender y celebrar, lo que fortalece la cohesión del grupo y los lazos existentes en la comunidad.

La Parroquia de la Virgen del Rosario es, durante esta celebración, más que un espacio de eucaristía un lugar de reunión, de convivencia y de interacción, sí, mediado por el poder de la religión (imagen 66). Al estar en la celebración, se observa cómo, el espacio sagrado, el espacio de consagración, es apropiado y cambia de uso, se transforma en un espacio de juego, risas, venta e intercambio. Ese mismo espacio que se utiliza para el ritual se transforma y es usado para la convivencia y la interacción, se genera una apropiación del lugar distinta a la religiosa (imagen 65).

Al momento de la celebración eucarística es un espacio de contemplación y de oración y al presentarse el payaso, los chinelos, el baile y la banda, se convierte en un sitio de diversión y de festividad, se fortalece la apropiación mediante el festejo y el goce. (imagen 67).



Imagen 65 El espacio de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario es apropiado y transformado en un espacio de convivencia, interacción y fiesta.



Imagen 66 Espacio sagrado dentro de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, espacio de contemplación y oración.



Imagen 67 El espacio de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario es apropiado y transformado en un espacio de convivencia, interacción y fiesta.

El origen es un evento religioso y se encuentra mediado por éste, sin embargo, es apropiado por la comunidad y se transforma en una acción de convivencia, es una celebración que propicia la apropiación de los habitantes de la colonia a partir de la acción y transformación.

El espacio de la parroquia es un lugar simbólico, mediado por el poder religioso, por lo anterior, se busca terminar la construcción, porque representa la fe, creencia y esperanza de la comunidad. Aunado a esto es una construcción con un valor emotivo inculcado en los habitantes de la Barona, a consecuencia de las actividades que aquí se realizan y la relación con su biografía y experiencias, con festejos como: la primera comunión, el bautizo y la boda, actividades que tienen un significado personal vinculado a un momento especial y que permanece en la memoria de las personas.

Una vez más se observa que intervienen distintos aspectos en las conductas espacializadas de los individuos, tanto los valores e influencias institucionales, ya sea de la iglesia o del Estado; como la colectividad y los intereses particulares y comunitarios.

La parroquia es un espacio apropiado por los habitantes del caso de estudio por su simbolismo, es percibida por ellos como un lugar con un significado particular, relacionado directamente con sus conductas realizadas aquí y sus interacciones simbólicas. Los sujetos que la habitan tienen una relación emotiva con el lugar al sentirla como propia; y contiene una carga simbólica, en este caso desde su forma y emplazamiento en el caso de estudio, por su escala y figura, aspecto identificado en la "Dimensión Territorial"; además, por la representación del poder religioso y por las prácticas sociales realizadas en ella, la interacción y el vínculo con el recuerdo de experiencias anteriores.

En esta conducta, la celebración de la Patrona Nuestra Señora del Rosario, son representados distintos símbolos que se relacionan con

las identidades sociales, mediados por el poder religioso y alimentados por diversos factores.

Los espacios son apropiados y transformados y se vinculan a diversos sentimientos. Los lugares físicos como la parroquia, el mercado y las glorietas contienen una carga de significados, es decir se convierten en marcas y presencias urbanas alimentadas por las conductas; son sitios que albergan múltiples sensaciones, afectos, puntos de referencia y memoria; son lugares que propician la cohesión comunitaria.

Los sujetos provocan en los lugares a partir de estas conductas una integración, una interacción entre los individuos, una revitalización constante de los espacios urbanos disponibles y una equidad urbana que facilita la cohesión comunitaria. Además, fomentan a partir de las prácticas el sentido de pertenencia al territorio, se genera una comunidad con carga simbólica, definida por un interés, preferencias, experiencias o formas de vida.

Otra de las conductas comunitarias de los habitantes de la colonia Antonio Barona, y que ha permanecido a través del tiempo, son los torneos de fútbol y los partidos los fines de semana. Es una actividad que al visitar las canchas del mercado está presente. Es una práctica social de pertenencia al lugar que a través de los años ha construido relaciones. Lo anterior se muestra en la siguiente imagen (imagen 68), fotografía de Eduardo Reyes, vecino de la Barona que pertenecía al equipo Deportivo Morelos en el año 1986, él comenta:

*La mayoría de los jugadores del equipo vivíamos en la misma calle, en la Galeana, en el centro de la Barona, éramos muy jóvenes, los de la foto son: el Rafa, el Morro, el Titi, el Caneco, el Mocho, todos nos juntábamos para entrenar y para los partidos y torneos los fines de semana, la mayoría aún vivimos aquí en la colonia y todavía jugamos juntos, aunque ya en la liga de veteranos.*



Imagen 68 Equipo de Fútbol representativo de la Barona en el año 1986, Deportivo Morelos.





**MUNDIALITO**

**LIGA**

**PREMIER**

**BARONA**



Te invitamos a participar en el primer mundialito de la Liga Premier Barona, categoría varonil libre. Se llevara acabo el domingo 4 de febrero a partir de las 3 de la tarde en la cancha «el ensueño»

**Inscripciones y premiación**  
-la inscripción será de \$300.00 pesos y se pagará el día jueves primero de febrero para poder ser rolado.

**Premiación**  
La premiación será en efectivo y dependerá del numero de equipos inscritos en torneo.

Mayores informes:  
whatsApp:  
7773412836  
7773420010  
Pág. Facebook:  
Deportes A.barona

Imagen 69 En la colonia Antonio Barona se llevan a cabo diferentes torneos y ligas de fútbol en el año, entre ellos en el carnaval, en el aniversario del mercado y el torneo independencia, entre otros.

Esta actividad deportiva es una conducta colectiva que vincula a los habitantes de la Barona a través del tiempo como parte de un grupo. El equipo de fútbol los relaciona con el lugar, las canchas, ya sea del mercado o de las glorietas. A partir de las experiencias vividas, los recuerdos, la memoria y los sentimientos es que se desarrolla un sentido de pertenencia y apropiación del espacio.

El espacio apropiado se convierte en un factor de estabilidad de la identidad y la cohesión de grupo. A lo largo del tiempo vecinos de la colonia Antonio Barona han construido su biografía relacionados con grupos y lugares particulares, con los que se identifican a partir de conductas compartidas como puede ser el deporte. Estas prácticas los vincula con otras personas y con el lugar a partir de lo conductual y lo emotivo, lo que otorga según lo dicho por Pol y Valera una estabilidad del self, de la identidad y de la cohesión del grupo. (Pol & Vidal, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, 2005)

Lo anterior evoca a que se le otorgue un significado al lugar, el significado del espacio a partir de la experiencia que deriva en una emoción.

Se concluye en la "Dimensión Conductual" que las conductas propician apropiación del lugar, se convierten en un cúmulo de prácticas generadoras de experiencias que relacionan al sujeto con otros, es decir con un grupo, además con un momento, un tiempo y un lugar, son mediadas por distintos poderes o instituciones, sin embargo, también intervienen los sujetos como actores sociales.

Estas conductas transforman el entorno urbano y constituyen la formación de diferentes grupos con aspectos comunes. Las conductas compartidas son capaces de otorgar un significado al entorno urbano y a la construcción de la imagen de la ciudad. La construcción simbólica de la ciudad es elaborada con contenidos del pasado, el presente y significados procedentes de distintos campos sociales, muchas veces ligados a la biografía de los sujetos. Es alimentada

por los diversos poderes, pero también es reapropiada y puede adquirir un distinto significado otorgado por los grupos sociales.

Se observaron conductas de distinta índole que generan identidades sociales y otorgan una operación de nominación o bautizo a los lugares. Estas conductas pueden ser mediadas por la religión o por el Estado, sin embargo, son apropiadas y materializadas en un lugar, lo que otorga a los espacios y a la ciudad un significado.

El espacio apropiado es fundamental para la orientación, la ubicación, la categorización como parte de un grupo, la identidad y el apego al sitio. El entorno urbano apropiado es capaz de contribuir a las identidades sociales, además de dirigir conductas y comportamientos.

## **Dimensión Social**

Las particularidades sociales de un grupo relacionado a un entorno específico o categoría social urbana pueden caracterizar una identidad social urbana singular. El contenido de una identificación comunitaria dependerá, hasta cierto punto, de la composición social de la comunidad en la cual se da la realidad desde la que se construye esta identidad (Hunter, 1987). De manera paralela, algunos autores han establecido una relación entre la estructura social y la jerarquía simbólica del espacio (Castells, 1974).

En este apartado serán considerados dos aspectos para el análisis, el nivel educativo y el de salud, ambos identificados como factores que caracterizan la identidad social urbana. Dentro de éstos se revisa la accesibilidad al servicio, la formación y su contenido; el desarrollo de condiciones propicias para la educación y el cuidado de la salud, entre otros elementos.

### **Educación.**

Los habitantes de la colonia Antonio Barona asisten mayormente a instituciones de educación pública; al consultar a los entrevistados el 92% asistieron a escuela de este tipo.

Para el presente análisis se visitó en varias ocasiones la Secundaria Técnica no. 23 Gral. Antonio Barona; donde se constató que de un grupo de 41 alumnos 38 viven en la colonia, es decir el 93% de los estudiantes son habitantes del caso de estudio.

Algo similar ocurre en la escuela primaria urbano federal Tierra y Libertad, donde en un grupo de 35 alumnos, 28 de ellos viven dentro de la colonia Antonio Barona, lo que representa el 80%, el resto viven en colonias cercanas como el Universo y Bosques de Cuernavaca.

Para analizar el aspecto educativo, se revisan los resultados de la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) y el Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes

(PLANEA) realizadas a las instituciones de educación básica instaladas dentro de la Colonia Antonio Barona.

La Secretaría de Educación Pública (SEP), en coordinación con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y las autoridades educativas de las entidades federativas, en el marco del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes, aplican estas pruebas con el propósito de conocer en qué medida los estudiantes logran dominar un conjunto de aprendizajes esenciales.

La prueba PLANEA se aplica al término de la Educación Primaria, en dos campos de formación: Lenguaje y Comunicación y Matemáticas. El propósito del reporte generado es presentar los datos de una muestra de estudiantes que cursaron el sexto grado de primaria durante el ciclo escolar 2017-2018. Con esta información se busca orientar la reflexión sobre las distintas acciones que se pueden realizar en la escuela para mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, en este apartado servirá para mostrar un panorama general de los aprendizajes de los habitantes de esta colonia, estos aprendizajes como generadores de prácticas y conductas en lo urbano, mismas que pueden definir sus realidades e identidades sociales.

La escuela primaria urbana federal J. Miguel Ceballos Duran, de turno matutino tiene los siguientes resultados:

	2018	2015
<b>Matrícula de sexto grado en la escuela:</b>	117	106

#### Lenguaje y comunicación.

##### Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro

	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	44	39	13	4	100
	2018	59	34	7	0	100

Tabla 2 Nivel de logro obtenido en lenguaje y comunicación de los alumnos de la primaria Miguel Ceballos Duran, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

En lo anterior se observa que el 44% de los alumnos evaluados en el 2015 y el 59% de los evaluados en el 2018 se encuentran en el nivel I, en el cual los estudiantes muestran una menor cantidad de aprendizajes. Además, el número de alumnos que muestran ese nivel de aprendizaje se ha incrementado en los últimos tres años.

Los alumnos que se encuentran en el nivel I cuentan con los aprendizajes descritos a continuación:

Nivel I	Área	Unidad de Evaluación	El alumno tiene la habilidad para:
	COMPRESIÓN LECTORA	Extracción de información y comprensión	Identificar, seleccionar y extraer información puntual y explícita de un fragmento del texto relacionando, de manera literal, la pregunta con el contenido en textos narrativos literarios breves (cuento o diario). Comprender el contenido global y el propósito de un texto informativo discontinuo (croquis o anuncio) con apoyo de imágenes familiares.
		Desarrollo de una Interpretación	Identificar características físicas y psicológicas (emociones, pensamientos, deseos, creencias) de personajes a partir de información recurrente que aparece en textos narrativos literarios. Inferir información que complementa el contenido de un fragmento a partir de aspectos explícitos y reiterativos en un texto literario. Inferir el significado de una palabra a partir de la comprensión de un fragmento de un texto narrativo (literario e informativo).
		Análisis de la estructura textual	Reconocer elementos básicos de la estructura de textos informativos (título, subtítulo y autor); así como también distinguir la fantasía de la realidad en textos narrativos literarios.
	REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA	Reflexión sobre el	Identificar e interpretar sustantivos y verbos para completar una oración.

sistema de la lengua	Identificar expresiones en lenguaje figurado que aparecen en un texto literario. Identificar oraciones simples. Identificar que algunos textos narrativos, como los cuentos, emplean un lenguaje literario. Reconocer los apartados generales que organizan un libro (portada, índice, contraportada). Seleccionar fuentes de consulta básicas (diccionario) asociadas a un propósito específico.
Convencionalidades lingüísticas	Reconocer algunas palabras a partir de su segmentación. Reconocer la representación gráfica de signos de interrogación y exclamación.

Tabla 3 Aprendizajes obtenidos por los alumnos en lenguaje y comunicación en nivel I. Datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

#### Matemáticas

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	74	15	9	3	100
	2018	78	13	9	0	100

Tabla 4 Nivel de logro obtenido en matemáticas de los alumnos de la primaria Miguel Ceballos Duran, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

En el área de matemáticas el 74% de los alumnos evaluados en el 2015 y el 78% de evaluados en el 2018 están en el nivel más bajo de la prueba, lo que representa que cuentan con las siguientes características:

Nivel I	Unidad de evaluación	El alumno tiene la habilidad para:
	Forma, espacio y medida	Identificar las características y propiedades básicas de triángulos, prismas y pirámides. Sin embargo, se les dificulta identificar características geométricas como tipo de ángulos, alturas, rectas paralelas y perpendiculares en figuras y cuerpos geométricos; interpretar la descripción de una trayectoria; identificar la unidad de medida más adecuada para longitudes y áreas.

Manejo de la información	Leer información en gráficas de barras. Sin embargo, se les dificulta leer información explícita en gráficas de barras.
--------------------------	---

Sentido numérico y pensamiento algebraico	Escribir y comparar números naturales sin ceros intermedios. Sin embargo, se les dificulta leer números naturales y realizar operaciones básicas con ellos; representar gráficamente fracciones comunes.
---	--

Tabla 5 Aprendizajes obtenidos por los alumnos en matemáticas en nivel I. Datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

La misma institución en el turno vespertino, denominada escuela primaria urbano federal Ignacio Manuel Altamirano tiene la siguiente matrícula:

	2018	2015
<b>Matrícula de sexto grado en la escuela:</b>	54	75

Se observa que la matrícula en el 2018 en el turno vespertino es menor al 50% del turno matutino; además que ha disminuido del 2015 a la fecha, pasa de 75 a 54 alumnos. Lo cual, según la directora del plantel, se debe a la deserción escolar provocada, entre otros factores, por el riesgo que representa asistir al turno vespertino a consecuencia de la inseguridad.

A continuación, se muestran los resultados de la prueba PLANEA.

#### Lenguaje y comunicación.

	Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro					Total**
	año	I	II	III	IV	
<b>Mi Escuela</b>	2015	79	19	3	0	100
	2018	77	23	0	0	100

Tabla 6 Nivel de logro obtenido en lenguaje y comunicación de los alumnos de la primaria Ignacio Manuel Altamirano, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

En el área de lenguaje y comunicación ha disminuido el número de alumnos en el nivel I y ha aumentado en el nivel II del año 2015 al año 2018. Sin embargo, se muestra que el 79% y el 77% de los alumnos de sexto de primaria en el turno vespertino, cuentan con el nivel mínimo de aprendizaje en el área de lenguaje y comunicación. Este

porcentaje es más alto que en el turno matutino en el año 2015, sin embargo, en el 2018 este se intercambia y es mayor en el turno matutino.

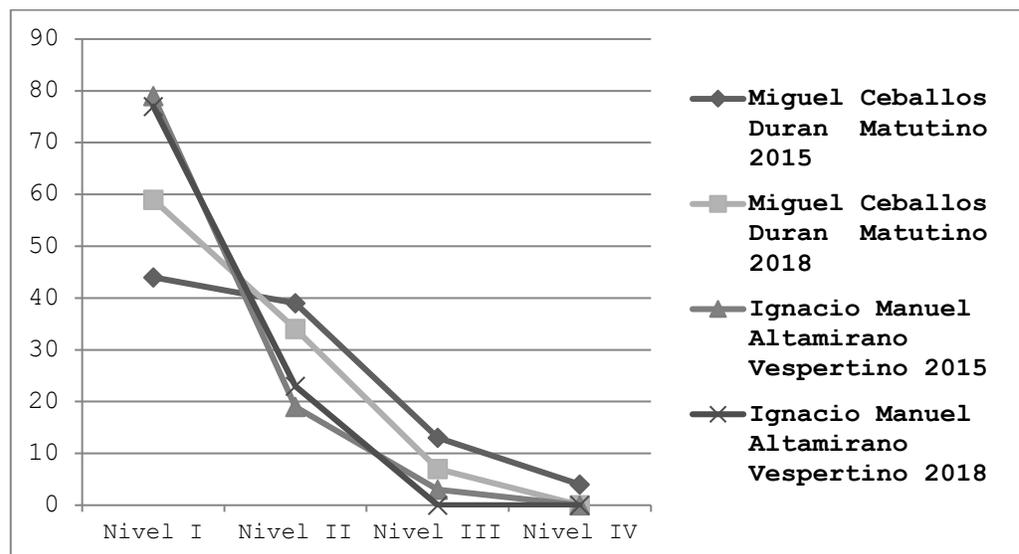
**Matemáticas.**

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	84	11	5	0	100
	2018	91	9	0	0	100

Tabla 7 Nivel de logro obtenido en matemáticas de los alumnos de la primaria Ignacio Manuel Altamirano, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

En el área de matemáticas, el porcentaje de alumnos que se encuentran en el nivel mínimo de aprendizaje va del 84% en el 2015 al 91% en el año 2018.

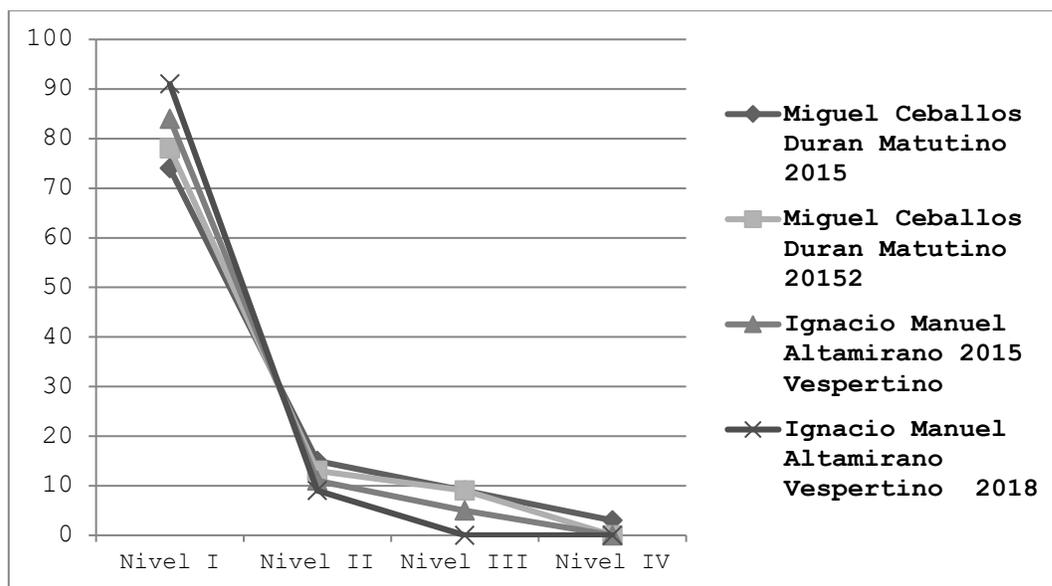
La información anterior, además de mostrar el bajo nivel de aprendizaje de los estudiantes de la institución en comento, visibiliza la diferencia entre los turnos, lo cual se presenta en la siguiente gráfica:



Gráfica 13 Contraste de evaluación entre los resultados 2015 y 2018 de la evaluación en lenguaje y comunicación por turno, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.

Los resultados en el área de lenguaje y comunicación en ambos turnos son más altos que los obtenidos en matemáticas. Sin embargo, son muy bajos; reflejan que el 59% de los alumnos de sexto de primaria del turno matutino y el 77% de los alumnos de sexto de primaria del turno vespertino cuentan con el nivel más bajo en el área de lenguaje y comunicación. Lo cual los imposibilitaría para acceder al nivel secundaria, porque no cuentan con los aprendizajes necesarios. Además, es evidente la diferencia entre el turno matutino y vespertino. Al cuestionar este aspecto a la directora de la institución, ella nos comenta, *esto se debe a que los alumnos del turno vespertino tienen condiciones desfavorables, algunos trabajan o no cuentan con lo básico para dedicarse al estudio.*

A continuación, se muestra una gráfica con el contraste de evaluación entre los resultados 2015 y 2018 de la evaluación en matemáticas por turno.



Gráfica 14 Contraste de evaluación entre los resultados 2015 y 2018 de la evaluación en matemáticas por turno.

En el área de matemáticas, se observa que, en el turno matutino, los índices en el nivel más bajo se han incrementado del 74% al 78% del año 2015 al 2018. En el turno vespertino, además de que los índices

son mayores que en el turno matutino, también se han incrementado del año 2015 al año 2018 del 84% al 91%.

Al cuestionar a la dirección de la institución el incremento en estos índices, nos comentan que se debe a varios factores. Entre ellos la falta de capacitación a los profesores, además del sistema de enseñanza, en el cual se es flexible y permisivo.

Otra de las instituciones públicas de educación básica, ubicada en la Barona, es la primaria urbano federal Tierra y Libertad de turno matutino, esta institución cuenta con la siguiente matrícula en sexto grado:

	2018	2015
<b>Matrícula de sexto grado en la escuela:</b>	114	101

Presenta los siguientes resultados en la prueba:

#### Lenguaje y Comunicación

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	46	36	17	0	100
	2018	50	35	12	3	100

Tabla 8 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Tierra y Libertad el área de lenguaje y comunicación según datos de la evaluación PLANEA 2018.

Se observa nuevamente que, en el área de lenguaje y comunicación, el nivel que tiene mayor incidencia es el de menor aprendizaje, al igual que en el análisis anterior; con el 46% y 50% del año 2015 al 2018. Además, se ha incrementado en este periodo de tiempo.

#### Matemáticas

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total* *
<b>Mi Escuela</b>	2015	84	5	12	0	100
	2018	62	21	14	3	100

Tabla 9 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Tierra y Libertad en el área de matemáticas según datos de la evaluación PLANEA 2018

En matemáticas los niveles de falta de aprendizaje son aún mayores, representan un 84% en 2015; sin embargo, se ha reducido en 22% al alcanzar el 62% en el año 2018.

La misma institución en el turno vespertino, la escuela urbana federal Otilio Montaña muestra la siguiente matrícula en el grupo de sexto grado:

#### Otilio Edmundo Montaña

	2018	2015
<b>Matrícula de sexto grado en la escuela:</b>	91	98

#### Lenguaje y comunicación

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	57	31	12	0	100
	2018	51	40	9	0	100

Tabla 10 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Otilio Montaña el área de lenguaje y comunicación según datos de la evaluación PLANEA 2018.

Se observa que más del 50% de los alumnos de esta institución y turno cuentan con el aprendizaje mínimo en el área de lenguaje y comunicación, aunque éste ha disminuido del año 2015 al 2018, aún es superior al 50% de la matrícula.

#### Matemáticas

Porcentaje de alumnos en cada Nivel de Logro						
	año	I	II	III	IV	Total**
<b>Mi Escuela</b>	2015	83	12	3	2	100
	2018	80	16	3	2	100

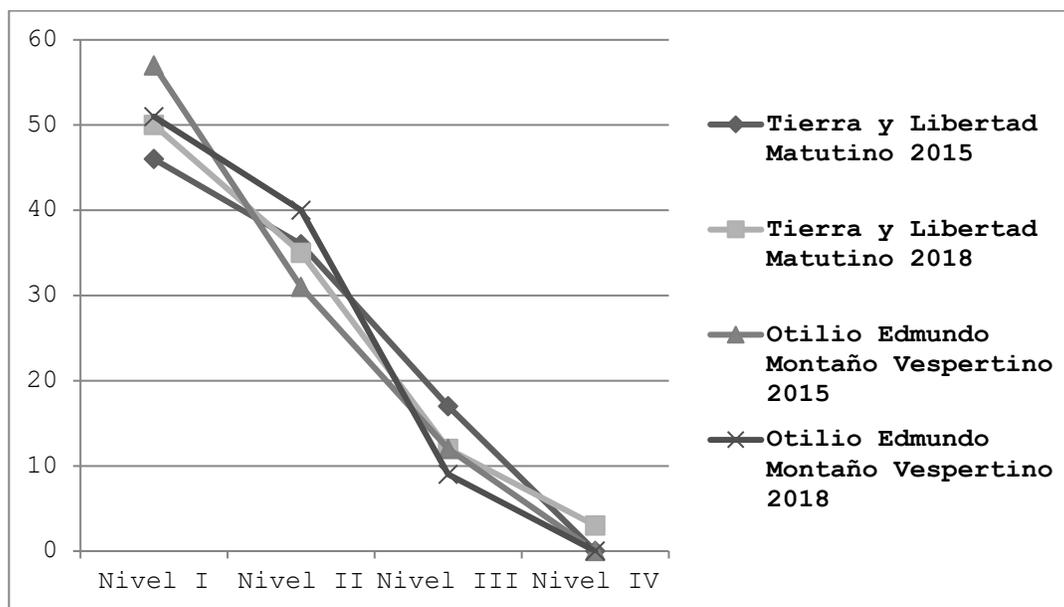
Tabla 11 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro de la primaria Otilio Montaña en el área de matemáticas, según datos de la evaluación PLANEA 2018

En el área de matemáticas los índices en el nivel menor de aprendizaje superan el 80%.

En esta institución los índices de menor aprendizaje son mayores en el turno vespertino al igual que en la primaria analizada

anteriormente; sin embargo, se observa una diferencia menor entre ambos turnos.

En la siguiente gráfica se muestra el contraste de los resultados de la evaluación entre los años 2015 y 2018 en el área de lenguaje y comunicación por turno.



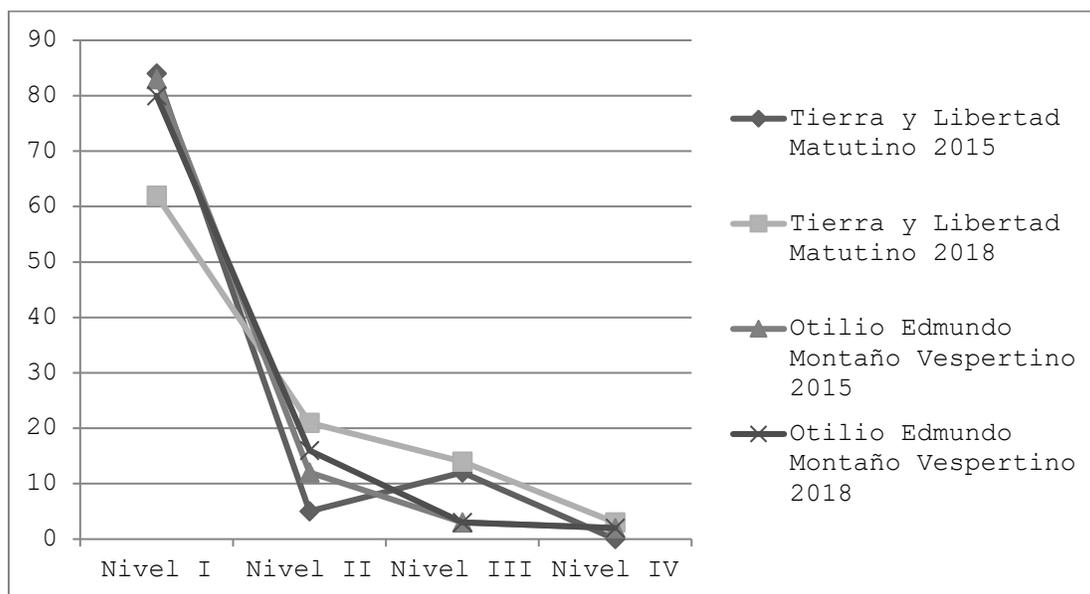
Gráfica 15 contraste de los resultados de la evaluación entre los años 2015 y 2018 en lenguaje y comunicación por turno.

En el área de lenguaje y comunicación el turno matutino tiene en el nivel I, el de menor aprendizaje, al 46% de los alumnos de sexto de primaria en el año 2015 y en el año 2018 se incrementó al 50%. El turno vespertino tiene en este mismo nivel al 57% de los evaluados en el 2015; sin embargo, para el año 2018 se ha reducido al 51%. Se observa al igual que en la institución anterior la diferencia por el turno, un número mayor de alumnos del turno vespertino presentan el aprendizaje mínimo.

Al cuestionar al director de esta institución las razones de lo anterior, nos comenta que se debe a que los peores promedios siempre quedan en el turno vespertino, es decir la selección del turno se realiza por el promedio de calificación resultado de su semestre anterior, entonces, los alumnos del turno vespertino son los de menor

promedio, por tal razón sus índices de aprendizaje son menores, es un problema que se arrastra a lo largo de su trayectoria escolar.

A continuación, se muestra el contraste de evaluación entre los resultados 2015 y 2018 de la evaluación en matemáticas por turno.



Gráfica 16 Contraste de evaluación entre los resultados 2015 y 2018 de la evaluación en matemáticas por turno.

En el área de matemáticas, del total de los evaluados del turno matutino en el 2015 el 84% se encontraban en el nivel I, se redujo al 2018 al 63%. En el turno vespertino los índices van del 83% en el año 2015 al 80% en el 2018. El índice es mayor en el turno vespertino 17% que el del turno matutino.

En la educación primaria del caso de estudio, el diagnóstico es: existe un nivel mínimo en el aprendizaje de la mayoría de los alumnos en las dos áreas, tanto en lenguaje y comunicación como en matemáticas. Presentan una mayor dificultad en el área de matemáticas. A pesar de que en algunos casos el índice en el nivel mínimo de aprendizaje se ha disminuido del 2015 al 2018 esto no representa una diferencia significativa.

Existe una relación evidente entre el turno que se estudia y el aprendizaje que tienen los alumnos, esto como ya se mencionó alimentado por factores tanto económicos, como por la falta de

implementación de estrategias institucionales que coadyuven a que el alumno mejore su trayectoria escolar.

En la Secundaria Técnica No. 23 Gral. Antonio Barona, en la cual el 93% de los estudiantes son vecinos del caso de estudio, se realizó la prueba ENLACE en el año 2013. Las asignaturas evaluadas son: español, matemáticas y formación cívica y ética.

Los siguientes son los datos de los evaluados por grupo y asignatura:

EVALUADOS		
Turno	PRIMER GRADO	
	ESPAÑOL	MATEMÁTICAS
Matutino	538	561
Vespertino	410	438

Turno	SEGUNDO GRADO		
	ESPAÑOL	MATEMÁTICAS	F. C. y E.
Matutino	537	566	552
Vespertino	448	464	471

Turno	TERCER GRADO		
	ESPAÑOL	MATEMÁTICAS	F. C. y E.
Matutino	523	554	554
Vespertino	448	490	450

Tabla 12 Alumnos que participaron en la prueba ENLACE de la secundaria técnica número 23 Antonio Barona, datos obtenidos de prueba ENLACE 2013.

Los resultados en español de primer grado son los siguientes:

TURNO	ESPAÑOL PRIMER GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
Matutino	14.6%	58.9%	25.6%	0.9%
Vespertino	67.9%	29.8%	2.3%	0.0%

Tabla 13 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona

A continuación, se muestra la referencia del conocimiento adquirido según la categoría:

<b>INSUFICIENTE</b>	Necesita adquirir los conocimientos y desarrollar las habilidades de la asignatura evaluada.
<b>ELEMENTAL</b>	Requiere fortalecer la mayoría de los conocimientos y desarrollar las habilidades de la asignatura evaluada.
<b>BUENO</b>	Muestra un nivel de dominio adecuado de los conocimientos y posee las habilidades de la asignatura evaluada.
<b>EXCELENTE</b>	Posee un alto nivel de dominio de los conocimientos y las habilidades de la asignatura evaluada.

Según los datos anteriores el 14.6% de los evaluados en el turno matutino, en el área de español de primer grado, tienen aprendizajes insuficientes respecto a esta asignatura, sin embargo, en el turno vespertino el 67.9% presentan esta condición, lo que representa un gran contraste. Mientras que el 58.9% de los evaluados del turno matutino cuentan con el aprendizaje elemental.

TURNO	ESPAÑOL SEGUNDO GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	17.3%	51.8%	30.5%	0.5%
<i>Vespertino</i>	52.0%	37.0%	11.0%	0.0%

TURNO	ESPAÑOL TERCER GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	25.2%	53.3%	21.0%	0.5%
<i>Vespertino</i>	58.5%	38.1%	3.4%	0.0%

Tabla 14 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona

Lo mismo ocurre en el segundo y tercer grado. Más del 50% de los alumnos evaluados del turno vespertino no cuentan con los aprendizajes elementales, estos son insuficientes en la asignatura de español. En el turno matutino más del 50% cuentan apenas con el conocimiento elemental, esto significa que deben fortalecer la mayoría de los conocimientos y desarrollar habilidades.

En el área de matemáticas más del 78% de los evaluados del turno vespertino en primer grado; más del 68% de segundo grado y el 65%

del tercer grado no cuentan con el aprendizaje suficiente en la materia, lo cual se muestra en la siguiente tabla:

TURNO	MATEMÁTICAS PRIMER GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	26.9%	51.1%	16.9%	5.0%
<i>Vespertino</i>	78.4%	20.6%	0.5%	0.5%

TURNO	MATEMÁTICAS SEGUNDO GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	29.9%	43.7%	20.3%	6.1%
<i>Vespertino</i>	68.4%	29.9%	1.7%	0.0%

TURNO	MATEMÁTICAS TERCER GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	45.6%	35.8%	14.0%	4.7%
<i>Vespertino</i>	65.0%	32.5%	2.4%	0.0%

Tabla 15 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona.

Lo anterior, es un aspecto acumulado desde la educación primaria, como se observó, los alumnos de sexto de primaria no cuentan con el aprendizaje necesario para acceder al nivel secundaria, esta problemática es más evidente en el área de matemáticas.

En la unidad de formación cívica y ética los resultados de la evaluación son los siguientes:

TURNO	F. C. y E. SEGUNDO GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	1.5%	18.7%	68.7%	11.1%
<i>Vespertino</i>	12.1%	42.5%	45.4%	0.0%

TURNO	F. C. y E. TERCER GRADO			
	INSUF.	ELEM.	BUENO	EXCEL.
<i>Matutino</i>	3.2%	15.7%	73.7%	7.4%
<i>Vespertino</i>	21.3%	40.2%	38.5%	0.0%

Tabla 16 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona en el área de formación cívica y ética.

Se observa en la evaluación de la asignatura de formación cívica y ética un contraste con español y matemáticas, en esta área la evaluación es "buena". En segundo grado más del 68% de los evaluados del turno matutino y más del 45% del turno vespertino cuentan con un nivel "bueno" de aprendizaje sobre la unidad. En el tercer grado las cifras se transforman, mientras el turno matutino mantiene la mayoría de su porcentaje en el nivel "bueno" con más del 73%; el turno vespertino lo muestra en "elemental", con el 40%.

Al consultar a la directora del plantel sobre los bajos resultados en las pruebas; ella nos comenta que esto se debe a distintos factores, dentro de los que destacan las deficiencias del aprendizaje, pues se pretende implementar un nuevo modelo pedagógico, pero el que impera por parte de los profesores es el transmisionista. Ellos mantienen como forma de enseñanza la memorización de conocimientos y no su comprensión. Continúan educando con este método y no con un modelo constructivista en el que los alumnos aprendan a generar su propio aprendizaje. Para esto es necesaria y urgente la capacitación de los profesores. Considera otro de los factores importantes, la ausencia de una estabilidad emocional y económica en los alumnos, la mayoría de ellos tienen problemas familiares o económicos además de salud, como la drogadicción y desnutrición. Comenta que lo anterior se debe a que es una colonia con problemas de marginación y pobreza. Otro de los problemas identificados son las reformas curriculares que se hacen de acuerdo con los intereses de los gobiernos. Al respecto comenta:

*Esta es una secundaria técnica, en esta modalidad de secundaria la enseñanza que se imparte incluye las materias académicas de educación secundaria general. Además de asignaturas para capacitar a los alumnos en actividades tecnológicas, industriales, comerciales, entre otras. Su fin es preparar al alumno para que ingrese al nivel medio superior y, además, darle la oportunidad de incorporarse al mercado de trabajo con una educación tecnológica. Sin embargo, durante este ciclo los talleres como dibujo técnico, electrónica, se tuvieron que transformar en clubs y ese sistema es distinto cada año. No le permitirá al estudiante formarse para el trabajo.*

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), dentro del diagnóstico de educación de las instituciones que se encuentran en la colonia Antonio Barona, presenta los siguientes datos:

El 72% de los estudiantes cursa la educación primaria en seis años. Es decir, el 28% tarda más de 6 años en cursar la educación primaria en las instituciones ubicadas en el caso de estudio, donde el 93% de los estudiantes son vecinos de la Barona.

El 97% de los estudiantes que terminan la educación primaria continúan a la secundaria, el 80% de quienes ingresan consiguen concluirla en tres años. La gran mayoría de quienes finalizan la secundaria tiene acceso al bachillerato, sin embargo, durante el primer grado, 15% abandona los estudios. El 38% no concluyen la educación media superior en el tiempo establecido (INEE, 2012).

Se observa en el caso de estudio que la mayoría de los estudiantes en la educación básica no aprenden lo esperado durante su paso por la escuela; los resultados de aprendizaje son menos favorables para los más pobres, lo anterior por no contar con factores económicos, emocionales, sociales y familiares resueltos.

Según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, al terminar la educación preescolar, ya se observan rezagos en el aprendizaje de los niños. Por ejemplo, casi 10% no sabe que se lee y escribe de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo; no es capaz de comparar grupos de objetos para establecer relaciones de igualdad y desigualdad, ni identifica posiciones de un objeto con respecto a otros. El porcentaje de niños que no puede hacer esto aumenta considerablemente entre las poblaciones más desfavorecidas (alrededor de una cuarta parte de quienes asisten a preescolares comunitarios). Al concluir la primaria, los rezagos se han acumulado. Por ejemplo, cerca de 15% de los alumnos no puede localizar información en documentos como directorios telefónicos o planos de una ciudad. Un 12% no puede resolver operaciones de multiplicación y división con números enteros; 27% no reconoce los alimentos en mal estado, ni que las bebidas alcohólicas y el tabaco son factores que

alteran el funcionamiento del cuerpo, ni puede relacionar el inicio de la menstruación con la capacidad de reproducción (INEE, 2012). Con respecto a la educación cívica, 22% de los estudiantes que han terminado la primaria no reconoce los valores de una cultura democrática ni los componentes del Estado, o algunos derechos humanos y constitucionales relacionados con la educación, el trabajo y formas de propiedad de la tierra. Al finalizar la secundaria, las carencias en los aprendizajes se han agravado; por ejemplo: casi la quinta parte de los alumnos no reconoce la responsabilidad individual y del Estado en la protección del medio ambiente, la salud, la educación y la seguridad. La cuarta parte no identifica el papel que juegan los métodos anticonceptivos en la planificación familiar ni a la observación como elemento importante en la construcción del conocimiento científico. La tercera parte carece de habilidades que le permitan reconocer la opinión del autor en reportajes o ensayos, o identificar la estructura de estos tipos de textos. La mitad de los alumnos no puede resolver ecuaciones de primer grado con una incógnita ni calcular el volumen de cuerpos geométricos simples (INEE, 2012).

Los habitantes de la colonia Antonio Barona presentan problemas con el aprendizaje adquirido desde nivel primaria, lo que provoca un rezago en la secundaria, como se ha mencionado anteriormente. Aunado a esto, en este periodo, cuando los jóvenes cursan la secundaria, se presenta un factor más, que incrementa la deserción escolar; esto es el embarazo adolescente. Según lo dicho por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, una de las razones es, el hecho de no relacionar el inicio de la menstruación con la capacidad de reproducción. Ni identificar el papel que juegan los métodos anticonceptivos en la planificación familiar. Otro de los aspectos que contribuyen a que los habitantes no accedan a un nivel de educación medio superior son las carencias actuales en la formación de los estudiantes de primaria y secundaria, esto limita su acceso a una institución pública y sus posibilidades de continuar aprendiendo. Los estudiantes abandonan la enseñanza media porque les

resulta muy difícil aprender lo que ahí se les ofrece, según encuesta realizada por el INEE (INEE, 2012).

Concluir el bachillerato disminuye la probabilidad de caer en la pobreza. Pero, aunque cursar este nivel educativo conlleva para sus egresados beneficios económicos y sociales importantes, el nivel de competencia cognitiva que alcanzan al término de la educación media no es suficiente para enfrentar un mundo cada vez más complejo y continuar aprendiendo a lo largo de la vida (INEE, 2012).

Lo anterior, muestra un panorama del capital educativo con el que cuentan y al que tienen acceso los habitantes del caso de estudio, lo que se pretende es evidenciar otro de los factores que contribuye a la construcción del espacio social, la configuración de los símbolos e identidades sociales de los sujetos. Los actores se ubican en el espacio según su capital económico y su capital cultural, se agrupan según la similaridad de estas dimensiones y se espacializan en cercanía de hábitat las afinidades sociales. (Bourdieu P. , Capital cultural, escuela y espacio social, 1997)

Es decir, existen puntos comunes, regidos por lo económico y lo cultural, como lo es la educación, entre los habitantes de la Barona, lo que les otorga distinción con el otro y unión entre ellos, es una especie de habitus, son características relacionales, un estilo de vida semejante, es un elemento diferenciador a consecuencia de estructuras estructurantes, prácticas y conductas particulares. El habitus es representado en una forma de vida que caracteriza y particulariza a un grupo y lo diferencia del resto.

Capitales como el educativo contribuyen a que los habitantes de la Barona sean como son, su forma de concebir el mundo y que pongan en marcha las conductas y prácticas que realizan en su cotidianidad, aquellas que los definen, por esto la importancia de su análisis. Además, la educación es un factor de ordenación que define, muchas veces, la posición que se ocupa en la estructura económica y social.

El capital educativo de los habitantes del caso de estudio no marca únicamente sus conductas o prácticas, sino su biografía y su historia

de vida. Hace permanente una clasificación en el orden social al que pertenecen; las estructuras estructurantes, como lo es el sistema educativo, tienden a reproducir este orden.

Los bajos índices de aprendizaje durante la educación básica que presentan en su mayoría los habitantes del caso de estudio, marcados por el sistema educativo como estructura estructurante, condicionan, de cierto modo, la conducta, ideología y biografía de los sujetos. La institución escolar contribuye a reproducir la distribución del capital cultural, y con ello, la estructura del espacio social.

Al no contar con los conocimientos mínimos para acceder al nivel medio superior, los habitantes de la Barona deben enfrentarse al mundo laboral y productivo a una menor edad. A pesar de formarse en una secundaria técnica, que tiene por objetivo capacitar en actividades tecnológicas, industriales, comerciales, y preparar para poder acceder a un empleo; a consecuencia de las modificaciones constantes a los programas de estudio esto tampoco se logra. Los habitantes del caso de estudio no cuentan con las especialidades fundamentales que les debió proporcionar una educación técnica, el objeto de un aprendizaje que se desarrolle durante varios años para rebasar el estado de la simple iniciación y conducir a una maestría suficiente de los aprendizajes y de las exigencias que les son propias no se consiguen, lo que dirige su trayectoria de vida.

Aunado a esto, a consecuencia de las características del capital económico familiar, muchos de los jóvenes deben ingresar al mercado laboral de manera temprana, alrededor de los 15 años, este factor también disminuye su posibilidad de ingresar al nivel medio superior.

El hecho de no comprender el uso de los métodos anticonceptivos y su relación con la reproducción provoca que muchos de los jóvenes habitantes de la colonia Antonio Barona sean padres entre los 15 y 18 años, lo que dirige su biografía y reproduce el orden social al que pertenecen.

En este sentido, a partir de la educación son generadas ciertas características sociales del grupo relacionado a un entorno específico o categoría social urbana, lo que construye una identidad social urbana particular. Existe una relación entre la estructura social de los habitantes del caso de estudio y la jerarquía simbólica del espacio urbano.

### **Salud.**

La Organización Mundial de la Salud, define la salud como: un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (OMS, 1946).

Este estado de salud depende en gran medida de factores sociales. Las principales determinantes sociales de la salud son la educación, el trabajo, la vivienda, el transporte, el acceso a la cultura, acceso al deporte, entre otros. Estos factores se encuentran relacionados y definen la dimensión social y en consecuencia la ideológica.

Las desigualdades presentes en la sociedad se reflejan en la posibilidad de tener una buena salud, además, la estratificación social crea disparidades en el acceso al sistema de salud. Entre los determinantes de lo anterior, se encuentran las condiciones de vida de la niñez, la educación, el tipo de empleo al que se tiene acceso y sus condiciones, las características físicas del medio construido, la calidad del medio tanto natural como artificial en que se vive, las condiciones físicas y el apoyo psicosocial, entre otros aspectos.

Respecto al tema de la disparidad en el acceso al sistema de salud en relación con la estratificación social, se identifica que dentro de la colonia Antonio Barona el 61% de los habitantes no cuenta con derechohabencia a algún servicio de salud, según datos del INEGI (INEGI, 2015).

Del total de los habitantes que cuentan con el servicio de salud por parte de una institución pública, el 51% es atendido por el Instituto

Mexicano del Seguro Social (IMSS); el 6% recibe servicio médico en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) a nivel federal; el 0.2% de los habitantes cuentan con el servicio de esta misma institución pero son trabajadores a nivel estatal; y al 42.8% restante les otorga servicio médico el Seguro Popular, denominado también seguro popular para una nueva generación, institución que tiene como objetivo incorporar gradualmente a todos los mexicanos que por su situación social o laboral no son derechohabientes de alguna institución de seguridad social (INEGI, 2015).

Al respecto, el INEGI en su encuesta intercensal 2015 proporciona los siguientes datos:

Población económicamente activa	<b>1593</b>
Población masculina económicamente activa	960
Población femenina económicamente activa	633
Población no económicamente activa	987
Población masculina no económicamente activa	251
Población femenina no económicamente activa	736
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	1562
Población derechohabiente del IMSS	912
Población derechohabiente del ISSSTE	110
Población derechohabiente del ISSSTE estatal	4
Población derechohabiente del seguro popular o seguro médico para una nueva generación	749

Tabla 17 Datos de servicios de salud a habitantes de la colonia Antonio Barona INEGI encuesta intercensal 2015.

La institución que tiene una mayor cobertura en los habitantes de la colonia Antonio Barona es el IMSS, con un total de 912 derechohabientes. Cabe mencionar que es la institución con mayor presencia en la atención a la salud y en la protección social en el país. Lo anterior, desde su fundación en 1943. Además, es la más grande en su género en América Latina.

Es fundamental analizar la relación entre la salud y la pobreza, como lo dice la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud precaria es tanto una causa como una consecuencia de la pobreza. La enfermedad puede reducir las economías familiares, la capacidad de aprendizaje, la productividad y la calidad de la vida, con lo que crea o perpetúa la pobreza. A su vez, los pobres están expuestos a mayores riesgos personales y ambientales y peor nutridos y tienen menos posibilidades de acceso a la información y a la asistencia sanitaria. Por lo tanto, sus riesgos de morbilidad y discapacidad son mayores (OMS, Pobreza y salud, 1999).

Más del 60% de los habitantes de la colonia Antonio Barona no cuentan con algún servicio de salud, lo cual se relaciona directamente con la pobreza y es una condición que puede perpetuar su estado actual.

Respecto a los espacios de servicio de salud gratuito, a los que tienen acceso los habitantes, se encuentra el centro de salud Antonio Barona, que es una unidad de atención ambulatoria (imagen 70). Estas unidades son espacios de atención médica ubicados en localidades rurales o urbanas para ofrecer atención clínica básica y servicios elementales a la comunidad. Se encargan de la promoción de la salud como actividad preventiva, el saneamiento ambiental, la detección y control de riesgos y el diagnóstico temprano de enfermedades.

Opuesto a lo mencionado anteriormente, el centro de salud Antonio Barona únicamente ofrece los servicios de consulta externa por edad y género, de acuerdo con la línea de vida, clasificándolos según lo siguiente:

Recién nacido

Menores de 5 años

Niños de 5 a 9 años

10 a 19 años

Mujeres de 20 a 59 años

Hombres de 20 a 59 años

60 años o más.

Este espacio se encuentra ubicado en la calle Otilio Montaña número 42, en la segunda sección y centro de la colonia. Cuenta con tres consultorios de medicina general, uno de odontología, una sala de hidratación y una unidad dental. En recursos humanos se tiene la atención de cuatro médicos generales, dos odontólogos, un pasante de medicina, dos enfermeras generales y dos auxiliares en enfermería. Además, labora una persona en el área administrativa y una más en el área técnica.

Existe también, un núcleo de salud mental. La salud mental concebida como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades es capaz de afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera, y es capaz de hacer una contribución a su comunidad (OMS, Preámbulo de la Constitución de la Asamblea Mundial de la Salud, adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, 1946).



**Imagen 70 Centro de Salud ubicado en la colonia Antonio Barona.**

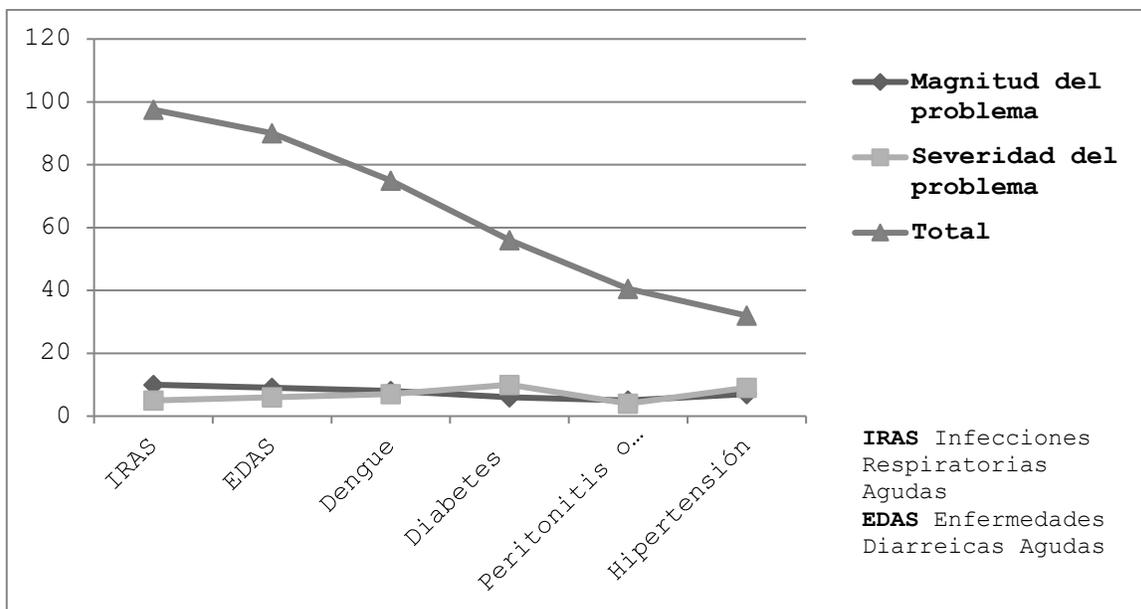
Para mostrar un panorama de los servicios prestados por el espacio en comento, se decidió entrevistar a algunos de los trabajadores y pacientes del centro de salud. Los trabajadores, quienes prefirieron no dar sus nombres, comentan lo siguiente:

Trabajadora del Centro de Salud Antonio Barona

*Esta colonia es muy grande, tiene muchos habitantes y tenemos muchos pacientes, atendemos como 50 personas a diario, a muchos de ellos no se les puede dar la atención por falta de insumos. La verdad es que muchos vienen y no los podemos atender porque no tenemos material y pues los tenemos que mandar al seguro popular. Además, tampoco tenemos la infraestructura como en otras colonias, ya ve, el centro de salud de Tlaltenango, por ejemplo, es más grande y está mejor equipado. Bueno, nosotros tratamos de solucionar los problemas y tener buena cara. La mayoría de la gente viene por gripas o diarrea, sobre todo niños o personas mayores. Muchos se tienen que ir con el doctor Simi porque pues es barato y aquí no podemos algunas veces ayudarlos. Dentro de las enfermedades crónicas que presentan mayormente los habitantes de la colonia están la diabetes y la hipertensión.*

Lo anterior, describe la situación actual del servicio de salud dentro de la colonia, el cual es insuficiente. Además, no cumple de manera integral con el propósito del centro de salud comunitario; no llevan a cabo actividades que promuevan la salud como acción preventiva, ni el saneamiento ambiental, según lo comentado por los entrevistados.

Según el Diagnóstico Integral de la Salud de la Colonia Antonio Barona 2009, los casos de atención en prioridad son los que se muestran en el siguiente gráfico:



**Gráfica 17** Principales enfermedades que padecen los habitantes de la Colonia Antonio Barona, según el Diagnóstico Integral de la Salud 2009.

Se observa en la gráfica anterior que, en primer lugar, de incidencia de enfermedades dentro de la colonia se encuentran las Infecciones Respiratorias Agudas, conocidas por sus siglas IRAS; en segundo lugar, las Enfermedades Diarreicas Agudas reconocidas como EDAS; continúan en la lista el dengue, la diabetes y la hipertensión. Las primeras son enfermedades que tienen que ver, de alguna manera, con la sanidad a la que se tiene acceso y la calidad del aire donde se vive, lo que se relaciona con la pobreza, el acceso a infraestructura y servicios básicos.

Al consultar a los trabajadores del centro médico, cuáles son las principales problemáticas identificadas en la población de la colonia, ellos comentaron en primer lugar el embarazo adolescente; lo anterior se debe, según lo descrito por los trabajadores, a la baja proporción de uso de métodos anticonceptivos y de protección; lo que además los expone a enfermedades de transmisión sexual. Dentro de las problemáticas identificadas, también se mencionaron de manera reiterada el consumo de alcohol y drogas en jóvenes. Ambos aspectos

son indicadores de la necesidad de una mayor atención a este grupo de edad.

En segundo lugar, se ubican la hipertensión arterial y la diabetes mellitus, enfermedades que además de desarrollarse por una predisposición genética, también influyen la alimentación y las rutinas de sedentarismo. Esto puede ser provocado por la falta de infraestructura deportiva, por lo extenso de las jornadas laborales y por la imposibilidad de acceder a una dieta balanceada debido a la situación económica.

Los trabajadores del centro de salud comentan que podrían evitarse las enfermedades comentadas, al poner en marcha programas de planificación familiar, y campañas del cuidado de la salud.

En México se ha hablado desde 1994 del término "salud reproductiva" en lugar de "planificación familiar", como lo mencionaron los trabajadores de la salud. Al utilizar el término "salud reproductiva" se pone énfasis en los derechos sexuales y reproductivos de hombres y mujeres. El acceso de hombres y mujeres al propio cuerpo, a la satisfacción personal y a la toma de decisiones sobre cuándo, cómo y con quién tener relaciones sexuales. Esto se puntualiza por el hecho de que los trabajadores del centro de salud de la Barona empleen la vieja nomenclatura, lo que pone en evidencia la falta de conocimiento sobre el término y demuestra la ausencia de capacitación y actualización.

Otro de los problemas de salud identificados por el Diagnóstico Integral de la Salud de la Colonia Antonio Barona 2009; son las enfermedades diarreicas agudas, provocadas en gran medida, por la disposición de los desechos, lo cual es un grave problema en toda la ciudad de Cuernavaca y la Barona no es la excepción. La falta de recolección de la basura, la ausencia de camiones recolectores y servicios de limpia tiene como consecuencia que los desechos se encuentren en las calles, lotes baldíos, barrancas y áreas de recreación. Esta problemática se convierte en un riesgo constante de padecer algún tipo de infección, que, a su vez, puede provocar el

padecimiento de diversas enfermedades o desencadenar un brote en la colonia, dado que se vive en un ambiente insalubre, con el constante peligro de caer enfermo.

Se identifica con lo anterior, que existen factores sociales que inciden en la salud de la población de la colonia Antonio Barona. Entre ellos la precariedad en las condiciones socioeconómicas y la ausencia o mal funcionamiento de los servicios públicos, lo que provoca una serie de inequidades, obstaculiza el bienestar, el desarrollo humano y la calidad de vida de los habitantes.

En lo referente al alcoholismo y la drogadicción es una problemática atendida de manera recurrente en el núcleo de salud mental; uno de los trabajadores del espacio en comento, describe lo siguiente:

Trabajador del núcleo de salud mental.

*Las personas que vienen a ser atendidas son principalmente jóvenes y mujeres, los jóvenes en edad de secundaria, de 12 a 15 años, normalmente los trae su mamá y son del sexo masculino. Presentan, la mayoría de las veces, problemas de drogas y de alcohol, esto los lleva a cometer algunos delitos. Sus mamás los traen preocupadas, algunos vienen una o dos veces y no regresan.*

*Esos son los principales casos que atendemos, hay días que vienen 10 personas, otros días más y otros menos.*

El INEGI proporciona algunos datos relacionados con la salud de los habitantes del caso de estudio, que sumados a lo anterior pueden enriquecer el panorama general y su conformación como característica social del grupo. Uno de ellos, es el promedio de hijos nacidos vivos; este dato es el resultado de dividir el total de hijos nacidos vivos, entre el total de mujeres. Excluye a las mujeres que no especificaron el número de hijos; el promedio que se presenta en el caso de estudio es de 2.28; el índice promedio en Morelos es de 2.3 al igual que en el país (INEGI, 2015).

Otro de los datos proporcionados por el INEGI es el número de habitantes de la colonia Antonio Barona que tienen alguna limitación física o mental, esto se detalla en la siguiente tabla:

<b>Limitación</b>	<b>Número de habitantes</b>
Población con limitación para caminar o moverse, subir o bajar	94
Población con limitación para ver, aun usando lentes	41
Población con limitación para hablar, comunicarse o conversar	17
Población con limitación para escuchar	22
Población con limitación para vestirse, bañarse o comer	12
Población con limitación para poner atención o aprender cosas sencillas	11
Población con limitación mental	18
Población total con alguna limitación	215

Tabla 18 Habitantes de la colonia Antonio Barona con alguna limitación. Datos obtenidos de la encuesta intercensal INEGI 2015.

Una de las principales políticas públicas referentes al tema de salud es la disminución de las carencias en el acceso a servicios de salud, lo cual se explica por la promoción del Seguro Popular, mismo que abarca a la población que no cuenta con otro sistema de seguridad; pero con la condición de cubrir ciertas cuotas.

Sin embargo, otorgar servicio médico no es lo único que se debe hacer para mejorar la salud de los habitantes de una ciudad, también se relaciona con incrementar las políticas sobre trabajo, comercio, agricultura, medio ambiente y otros aspectos del desarrollo. Que las personas cuenten con alimentación segura y balanceada, que el agua sea limpia y que exista un adecuado saneamiento. Más allá de solo pensar en lo esencial de la salud pública, ahora los habitantes de la colonia Antonio Barona se encuentran expuestos a la delincuencia y los peligros ambientales.

Como se mencionó al inicio del apartado "salud", los factores sociales son en gran medida los que definen el estado de salud, por esta razón se analiza dentro de la "Dimensión Social" de la presente investigación. Son la pobreza y la falta de acceso a un trabajo

permanente, factores que imposibilitan el acceso a la cobertura de salud pública. Además, la ausencia de los servicios públicos como recolección de basura, drenaje o agua potable son necesidades insatisfechas que generan problemas de salud. Sin olvidar la carencia de salud reproductiva y las adicciones, que incrementan los problemas en los jóvenes, características que particularizan a los habitantes del caso de estudio y definen sus identidades sociales.

La educación, el trabajo, la vivienda, el transporte, el acceso a la cultura, al deporte, entre otros, son elementos que alimentan las dimensiones analizadas y construyen las identidades sociales.

A los habitantes de la colonia Antonio Barona los definen diferentes características, mismas que han sido analizadas desde distintas dimensiones, la Territorial, Temporal, Psicosocial, Conductual y Social. Estas particularidades los define como pertenecientes a determinada categoría urbana, es decir a cierta posición en una estructura, se les considera iguales como integrantes de un barrio, de una colonia y se diferencian a partir de las dimensiones categoriales de otros grupos.

Son un grupo que existe a consecuencia de reconocerse como pertenecientes a él (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001) con características sociales comunes, como la salud y la educación. Estos elementos, además de su entorno urbano compartido y su categoría social urbana, caracterizan sus identidades sociales.

Son el sistema de salud y el educativo estructuras estructurantes; son contenido de capitales que otorgan una identificación comunitaria que distingue y particulariza a los miembros del barrio y los posiciona dentro de un lugar en la estructura social.

En el caso de estudio tanto el capital económico, como el capital cultural, el capital social y el capital simbólico definen particularidades de los habitantes, mismas que son expresadas en conductas, en ideologías y representadas en el entorno urbano. La

distribución de los distintos tipos de capital es lo que configura la estructura del espacio social y determina las oportunidades de vida de los sujetos (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001), como se analiza en esta dimensión a partir del acceso a la educación y la salud.

### **Dimensión Ideológica/ Identificación simbólica**

La identidad social urbana puede remitir a los valores ideológicos implícitos y compartidos por un determinado grupo o comunidad, es decir a sus valores y cultura. Autores como Castells consideran que los entornos urbanos son reflejo de las instancias ideológicas que rigen y determinan una sociedad. Las formas espaciales pueden ser consideradas formas culturales en tanto son la expresión de las ideologías sociales (Castells, 1974). Las ideologías sociales entendidas como el conjunto de ideas que dan sentido a las acciones de los habitantes de un barrio o colonia. Las prácticas sociales se encuentran directamente relacionadas con las determinantes ideológicas de una sociedad; un espacio simbólico urbano puede fundamentar su significado en la dimensión ideológica de una identidad social urbana.

La construcción de la ideología y su concepción se genera durante el proceso de interacción y participación social. La ideología es un medio de comunicación que se encuentra en todas las acciones, gestos y palabras. Éste es el ámbito de la ideología cotidiana a la que se considera como el conjunto de todas las experiencias vivenciales, las sensaciones cotidianas y sus expresiones. Mismas que reflejan una realidad social y las expresiones ligadas a ella, cuyo resultado es el de dar sentido a toda acción y estado consciente. Por ello, toda obra establece nexos con esta ideología cotidiana para poder adquirir un cierto sentido en el quehacer del sujeto (Voloshinov, 1992).

La ideología es un sistema de ideas y valores colectivos significativos, cargados de una valoración social, mismos que definen una conciencia de clase y social, y esta es adoptada por una comunidad. En este nivel la ideología tiene contacto con la conciencia, *el medio de la conciencia es el medio ideológico. Sólo por él y con su ayuda la conciencia humana se abre paso hacia el conocimiento y dominio de la existencia socioeconómica y natural* (Bajtín, 1994).

Los grupos de personas, los miembros de un barrio o colonia al interrelacionarse generan interpretaciones de lo que conciben como acontecimientos y no acontecimientos, proponen una visión del mundo, una cultura que es expresada en todos los objetos que crean y que introducen a las acciones sociales y a su comunicación. Establecen nexos particulares entre los objetos, lugares y su significado, lo anterior resignifica su práctica en lo urbano.

A continuación, se detallan distintas acciones, contextos, realidades que se considera distinguen el caso de estudio y que han propiciado una forma de concebir el mundo de parte de los habitantes. Condiciones que definen su conciencia social, económica y de clase y que son representadas en el entorno urbano a partir de distintos elementos.

La conformación de la Barona desde sus orígenes fue por demás heterogénea; en la fundación de la colonia participaron habitantes de otros Estados como Michoacán y Guerrero, además de empleados públicos, maestros, campesinos, trabajadores independientes y desempleados; sin olvidar a los ejidatarios de Ahuatepec.

El origen de los habitantes puede ilustrarse con varios casos; por ejemplo, Héctor Galicia Cervantes, él era vendedor ambulante y empleado de una imprenta, donde conoció a los hermanos Hernández, ejidatarios que repartieron los terrenos y quienes lo llevaron a vivir a la colonia Antonio Barona. El periodista Erasmo Guadarrama había conocido a los Hernández en los años cincuenta en el grupo relacionado con Rubén Jaramillo; y la familia de la profesora Estrada Bahena, que llegó también en 1961, gracias a una invitación que un empleado del gobierno de Morelos hizo a su hijo Roberto Patiño, inspector de reglamentos y obras públicas de Cuernavaca.

La organización de la vida vecinal empezó a funcionar de manera irregular, en la medida en que, por un lado, se encontraban los ejidatarios y sus tradiciones de participación comunal, y por otro, la organización social de grupos con antecedentes sindicales o de

invasión de tierras urbanas. Esta combinación marcaría la organización y sería a la postre uno de los principales factores destinados a propiciar la realidad de la colonia (Arteaga, 2010).

Los vecinos comenzaron a reunirse en asambleas a partir de 1961 en la glorieta de las Cazuelas. A estas reuniones asistían los líderes no ejidales como Rafael Lagunas, Apolonio Silva (líder de grupos marginados de Veracruz) y Artemio Ruiz, quienes pronto participarían de manera destacada en la dirección de la organización de la colonia. La primera decisión que se tomó en estas reuniones fue la de la reducción de la superficie del terreno asignado por familia, de 500 a 200 metros cuadrados, para permitir que un número mayor de familias pudiera asentarse en la nueva colonia. Otra decisión fue la asignación de una cuota de dos pesos semanales por familia como fondo para continuar la organización y renovar los trámites en contra de la decisión de la Suprema Corte de Justicia (Arteaga, 2010).

La primera asamblea formal se realizó en 1961, en esta se eligió a los representantes de la Mesa Directiva de la Unión de Colonos y Comuneros y el nuevo nombre de la colonia. La Mesa Directiva fue presidida por Crispín Hernández y como secretario Hernán Sotelo, ejidatarios de Ahuatepec. Para el nombre de la colonia fueron expuestas dos propuestas, Gral. Lázaro Cárdenas, por el apoyo que se había tenido de este personaje en la defensa de la comunidad. Fue el expresidente uno de los principales benefactores de la colonia, y López Mateos por ser el presidente actual, se supuso que así se tendría el respaldo de las autoridades federales. Sin embargo, los habitantes de la colonia no pudieron ponerse de acuerdo para ninguna de las opciones anteriores y propusieron, los seguidores del general, que se llamara Antonio Barona, por ser un importante militar zapatista nacido en Ahuatepec. Así es como se asignó el nombre a la colonia Proletaria Gral. Antonio Barona.

Este es uno de los primeros aspectos que distinguen la colonia desde su origen y les conceden una identidad social a sus habitantes; como lo destaca Lalli, se le otorga al nombre del pueblo, barrio o ciudad

un papel en la consolidación de la identidad urbana. El nivel toponímico funciona como sistema de clasificación y categorización; la toponimia del lugar resulta un elemento de la construcción social de significados asociados a un entorno, y más si este aspecto corresponde a un acontecimiento sociohistórico (Lalli, 1992). Como ocurre en el caso de estudio es inevitable la asociación del nombre del lugar con la lucha de resistencia, lo que se establece como un elemento fundamental de distinción e identidad social.

La organización de los habitantes fue fundamental para la defensa del territorio. En 1961 existieron acciones gubernamentales en contra de los vecinos y sus líderes, se realizaban patrullajes y bloqueos de calles, por lo que los habitantes tuvieron que organizarse para realizar rondas y vigilancia. A partir de estos acontecimientos la colonia construyó una imagen de sitio violento, donde existían delincuentes y ocurrían asesinatos y actos delictivos, aspecto que persiste hasta la actualidad y que se ha convertido a lo largo del tiempo en una característica de categorización de los habitantes del caso de estudio.

La ideología es construida a partir de diversas situaciones comunes entre los sujetos, en la colonia Antonio Barona uno de los aspectos fundamentales que rigen su estructura es su origen. Con una heterogeneidad, como ya se mencionó, con una ideología de lucha, resistencia y defensa de un territorio comunal, de un espacio que representa la vivienda y posibilidad de mejora de la calidad de vida. Sin embargo, lo anterior se encuentra sustentado en la informalidad.

La colonia Antonio Barona se desarrolla como un hábitat popular, por ser un asentamiento irregular, donde predomina la vivienda autoconstruida de bajo costo, es un asentamiento informal que se encuentra densamente poblado, por la auto invasión ocurrida en los años 60 y la fracción realizada por los comuneros, esto define una conciencia social y de clase, es decir una ideología.

Del ejido de Ahuatepec eran 1684 hectáreas de tierras comunales de

monte y pastales dedicadas al cultivo, como consta en el plano de ejecución presidencial, fechado en marzo de 1944; que para 1957, habían mermado en las siguientes proporciones:

- 110 hectáreas en beneficio del Norteamericano Robert Rogers.
- 100 hectáreas apropiadas por el español Ambrosio Sustaeta Eysle; donde se desarrolló el fraccionamiento de lujo Jardines de Ahuatepec.
- 80 000 metros aproximadamente que detenta el fraccionador Mario Estrada y otros socios.
- Otra gran extensión detentada por el banquero Agustín Legorreta Jr. A nombre de las compañías Bósforo S.A. y Cartuchos Deportivos S.A.
- Suman también las hectáreas que se adjudicó en propiedad residencial el ex secretario de industria y comercio el Lic. Octaviano Sánchez Salas (Semanario Político PRESENTE; , 1975).

La defensa de estas tierras se le encargó a Enedino Montiel Barona, por ser el sobrino del general zapatista Antonio Barona, quien era oriundo del poblado de Ahuatepec; a esta lucha se unieron los jaramillistas y otros agraristas. Se buscaron distintas alianzas y adeptos para ir en contra de los intereses de los fraccionadores, quienes querían apropiarse de las tierras del poblado. Esta lucha es reconocida como una de las resistencias más amplias organizada por las centrales campesinas.

Una consecuencia del pacto establecido con jaramillistas y otras organizaciones fue el radicalismo al expropiar las tierras al fraccionador. Al hacerlo estas pasarían a imponerse por la fuerza ante lo que consideraban un despojo consumado. Este acontecimiento fue un antecedente decisivo en la fundación de la colonia Proletaria Antonio Barona en 1960. En este mismo año se emitió un fallo de la Suprema Corte de Justicia contra los campesinos de Ahuatepec para favorecer al fraccionamiento "El Ensueño", al otorgar la propiedad al norteamericano Robert Rogers. Desesperados los pobladores de

Ahuatepec invadieron el fraccionamiento de lujo, invitaron a familias de otros pueblos y colonias; sumaron 5000 beneficiados por lotes de 200 a 500 metros, de esa forma aseguraron mediante la auto invasión sus propios terrenos; así la fundación de la Barona quedó como un experimento precursor en Cuernavaca (Aguilar, 2018).

Este acontecimiento ha marcado la ideología de los habitantes del caso de estudio al ser una experiencia que refleja una realidad social, la ideología de resistencia e informalidad ha sido heredada y permanece en la actualidad.

Las formas y contexto de la fundación de la colonia con la lógica del territorio auto invadido por la misma comunidad que ejercía autoridad territorial están presente; derivado de que los habitantes que actualmente viven en el lugar son hijos de los que inicialmente lucharon por estas tierras. La mayoría de los terrenos se confirma, según las entrevistas, haber sido heredados.

A partir de la fundación del caso de estudio se establecen diferentes formas de pensamiento, entre ellas la resistencia, lo que es recordado de manera constante al nombrar a la colonia: General Antonio Barona, con esta acción se trae al presente de manera permanente la lucha por la tierra, encabezada por un general zapatista. Además, al identificar muchas de sus calles con los nombres de estos generales, como Rubén Jaramillo.

Otro de los aspectos que marcan la ideología de los habitantes, es: el surgir como una colonia proletaria, también establecido desde el nombre. Es el caso de estudio un hábitat popular, densamente poblado, lo que se representa en su imagen, traza, su distribución y las dimensiones de su lotificación.

La informalidad de origen ha provocado costos elevados para los residentes de la Barona, entre ellos la inseguridad de la tenencia de la tierra y la discriminación por parte del resto de la población de la ciudad por la auto invasión. El estigma cultural asociado a los habitantes de la colonia es, en muchos casos, causante de que

los vecinos se vean excluidos del mercado laboral formal, en algunas ocasiones las autoridades y la opinión pública identifican a éstos como individuos marginales, partícipes en negocios ilícitos como la venta de drogas o el crimen organizado.

Lo popular ha sido asociado a condiciones de exclusión social y marginalidad; es una ruptura de vínculos sociales y económicos que desencadena muchas veces la descomposición de tejidos sociales como consecuencia de un sistema social político y económico. Las desventajas de los sectores pobres no derivan de no pertenecer, sino de una inclusión diferenciada en el sistema social en términos desfavorables.

En la colonia Antonio Barona el Estado asume un rol asistencialista con la provisión de bienestar, lo anterior, se traduce en una profunda sensación de abandono. El trabajo constituye para muchos de los habitantes del caso de estudio una fuente de sobrevivencia, que no se asocia con una vida digna o una calidad de vida. El ser pobre es una categoría sociológica que es establecida con la particularidad de ser quien necesita socorro, se convierte en un objetivo global del Estado, y eso lo diferencia del ciudadano acomodado, es una exclusión por el papel que desempeña en la sociedad (Simmel, 1986).

La pobreza está construida socialmente, es decir, su sentido es el que le da la sociedad. Los pobres se encuentran dentro de la sociedad con condiciones desfavorables, como ciudadanos de segunda clase. La inclusión desfavorable construye símbolos, representaciones, discursos y estereotipos sobre los pobres y sus lugares. Además, desencadena una integración excluyente que marca una conciencia socioeconómica y de clase, una ideología y define acciones.

En los habitantes de la colonia Antonio Barona existe una satisfacción con su vida, según las encuestas realizadas. Lo anterior relacionado con que es su situación habitual y así ha sido por generaciones, es decir, se encuentra naturalizada. El 78% de los entrevistados no se reconocen como pobres, comentan, existen

personas en condiciones más difíciles que las que tienen ellos, ellos se reconocen como clase media. Incluso, muchos han mostrado felicidad en su situación, por el hecho mismo de estar cerca de la familia o por vincularse con amigos que viven en la zona, gracias a una trayectoria de vida en el sitio. La mayoría de los vecinos relacionan la definición de la pobreza con la escasez de recursos materiales, pero la línea divisoria entre pobreza y no pobreza queda diluida como para reconocerse como pobres.

Los entrevistados comentan que en la colonia sí existe pobreza, pero ellos no se identifican como pobres, son otros los que presentan esta particularidad. Al cuestionarlos sobre qué consideran pobreza; ellos comentan que pobre es el que no tiene para cubrir sus necesidades básicas; uno de los testimonios de esto, se presenta con lo dicho por Teófila Corona, vecina de la calle Miguel Hidalgo desde hace 35 años:

*Pobres son los que no tienen para comer, tienen que mendigar, no tienen donde vivir o tienen techos de cartón, mi casa es de cemento y yo trabajo para poder cubrir mis necesidades, pobres los viejitos que ya no pueden trabajar y tienen que estar a lo que les den. Aquí al final de la calle hay una vecina, Doña Nachita, ya es grande, tendrá más de 90 años, está sola y pues a pesar de que cuidó a sus nietos ellos no la visitan y su casa está muy mal, se le mete toda el agua cuando llueve, eso sí es pobreza porque ella ya no puede trabajar, solo sobrevive con el apoyo del gobierno, ese que les dan a los de más de 70.*

En este sentido, el capital económico, aunque ellos no se autocategoricen como pobres, define en gran medida su ideología como grupo; el capital económico como lo dice Bourdieu es capaz de transformar e influir en el capital cultural, social y simbólico (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001).

En el caso de estudio la pobreza o la posición en la estructura económica define tanto el capital cultural, dentro de éste la educación, como se analizó en la "Dimensión Social", hasta el capital social, es decir, la red de relaciones con las que cuentan los habitantes, que es la totalidad de recursos basados en la pertenencia al grupo, sus vecinos y la gente con la que interactúan y de quienes

se pueden valer como apoyo. Esto incluye a la familia, que como se ha mencionado pertenece a este mismo grupo, los habitantes de la colonia Antonio Barona.

Es importante considerar que el capital cultural y social de los habitantes del caso de estudio, se encuentra alimentado por estos aspectos, la familia y su red de convivencia. El capital cultural puede existir en estado interiorizado o incorporado, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo, inculcadas muchas veces por el entorno familiar.

Es entonces, que la forma de concebir el mundo por los habitantes del caso de estudio, es decir, su ideología, se encuentra mediada por su capital social y su capital cultural, constituidos ambos, por habitantes de la colonia Antonio Barona, familiares y amigos con la misma posición en la estructura económica y con un uso compartido del sitio de vida.

Esta posición en la estructura económica, según la Estrategia de Prevención y Reconstrucción del Tejido Social en Morelos, realizada en el 2013; se encuentra caracterizada por habitar una de las colonias de atención prioritaria del estado de Morelos, esto por encontrarse en una posición de riesgo social; lo anterior, se establece con el análisis de cuatro variables, que son: el porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años que no asisten a la escuela, el porcentaje de hogares monoparentales, el porcentaje de hogares con hacinamiento y el número de habitantes por colonia (Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, 2013). Este riesgo social en el que se encuentran los habitantes es un aspecto que define su ideología, es un signo que los representa, se reproduce y espacializa.

Lo anterior, se encuentra directamente relacionado con la pobreza al ser el hacinamiento uno de los indicadores para medirla. El hacinamiento es entendido como la relación entre el número de personas en una vivienda o casa y el espacio o número de cuartos disponibles. Dado que el acceso de los pobres a los recursos es

limitado, las instalaciones de vivienda que ocupan tienden a ser menos adecuadas que aquellas disponibles para las personas no pobres.

Según la Estrategia de Prevención y Reconstrucción del Tejido Social en Morelos, la colonia Antonio Barona tiene el porcentaje más elevado de jóvenes de 15 a 24 años que no asisten a la escuela, con un 63.54%. Además ocupa el segundo lugar en el porcentaje de hogares en hacinamiento con un 26.86% (Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, 2013) .

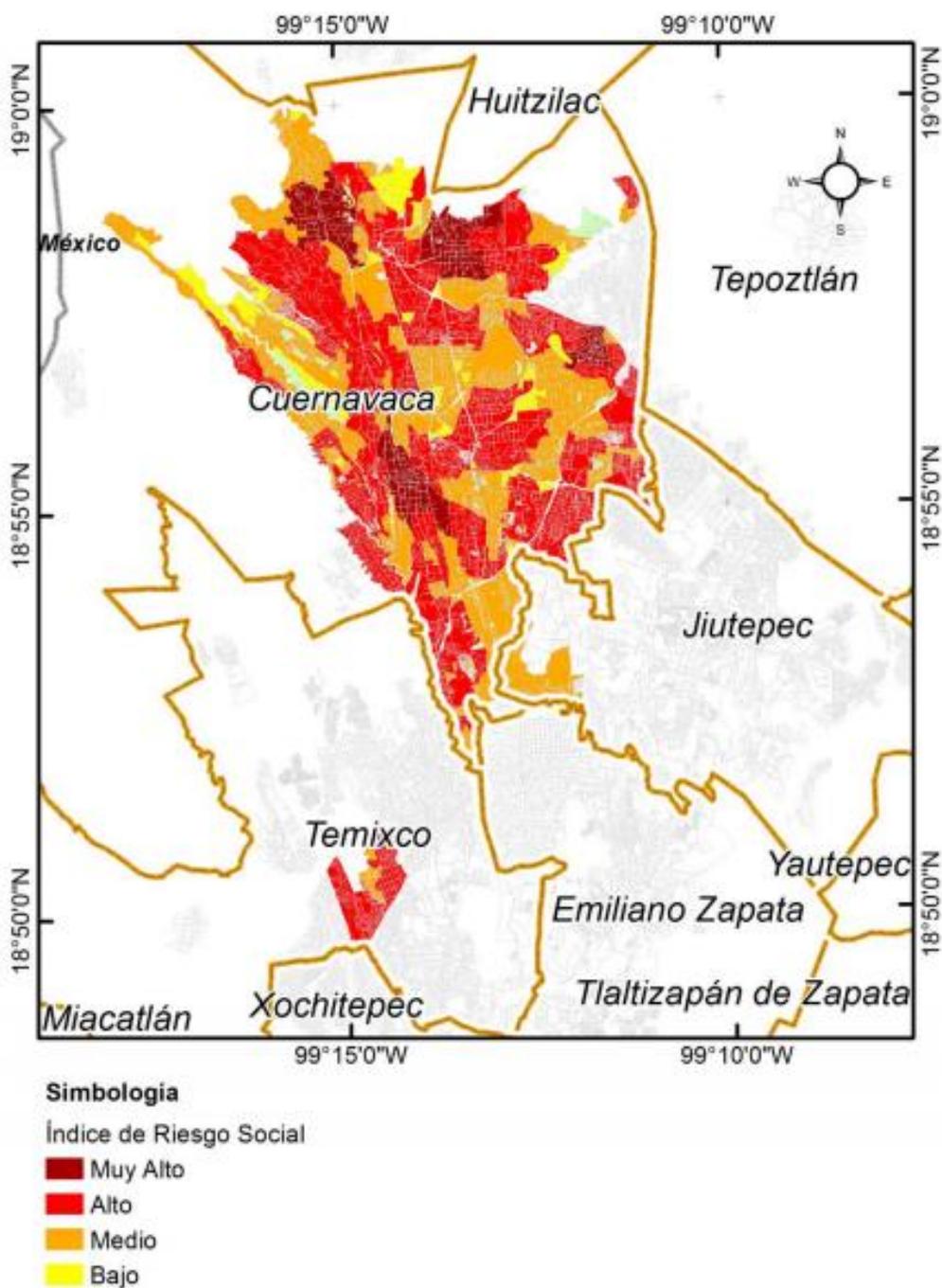
<b>Colonia</b>	% jóvenes de 15 a 24 años que no asisten a la escuela	% de hogares monoparentales	% de hogares con hacinamiento	Índice de riesgo social	Nivel de riesgo social
<b>Santa María Ahuacatitlán</b>	50.10%	31.41%	26.80%	5.17	Muy alto
<b>Antonio Barona</b>	63.54%	30.55%	26.86%	5.13	Muy alto
<b>Centro</b>	47.78%	39.33%	33.28%	5.13	Muy alto
<b>Ocotepec</b>	56.92%	29.06%	25.19%	4.94	Alto
<b>Chamilpa</b>	57.31%	28.21%	25.24%	4.73	Alto

Tabla 19 Muestra las variables consideradas para obtener el índice de riesgo social según la Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, realizada en el 2013.

El caso de estudio es, según este análisis, una de las zonas donde la población corre mayor riesgo de caer en conductas antisociales como delincuencia, lo anterior por la falta de oportunidades. A continuación, se presenta la información con las colonias dentro del municipio de Cuernavaca, con un "alto" o "muy alto" índice de riesgo. La sección centro de la colonia Antonio Barona se encuentra en primer lugar con un riesgo identificado como "muy alto", mientras la segunda y tercera sección se encuentran en un nivel "alto" de riesgo social (Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, 2013).

<b>Colonia</b>	<b>Grado de riesgo social</b>
<b>Antonio Barona Centro</b>	Muy alto
Centro de Cuernavaca	Muy alto
Ocotepec	Muy alto
Santa María Ahuacatitlan	Muy alto
Acapantzingo	Alto
Adolfo López Mateos Sur	Alto
Adolfo Ruiz Cortínez	Alto
Ahuatepec	Alto
Alta Vista	Alto
Amatitlán	Alto
Ampliación Chapultepec	Alto
Ampliación Lázaro Cárdenas del Rio	Alto
Ampliación Satélite	Alto
<b>Antonio Barona 1ra sección</b>	Alto
<b>Antonio Barona 3ra sección</b>	Alto
Bellavista	Alto
Bello Horizonte	Alto

Tabla 20 Estimación de la propensión a participar en delitos: Un modelo para la priorización de colonias para prevención del delito y la violencia en Morelos.



Mapa 1 Índice de rezago social en Cuernavaca. Fuente: Secretaría de Hacienda. Subsecretaría de Planeación e Instituto Nacional de Salud Pública. Con datos de estimación de la propensión a participar en delitos: Un modelo para la priorización de colonias para prevención del delito y la violencia en Morelos.

Es importante considerar los factores que provocan el índice de riesgo social, es decir el hacinamiento, la falta de oportunidades de empleo y la deserción escolar, por ser elementos que configuran el capital cultural, económico, social y en consecuencia la "Dimensión Ideológica".

Referente al hacinamiento, se conoce que el sitio en donde se habita tiene mucho que ver con la conciencia social y de clase y con la forma en la que puede ser concebido el mundo por un sujeto. Este lugar no solamente es una condición favorable o desfavorable para el acceso a determinados recursos, sino también es un marcador social de prestigio o de marginación. Las características de la casa habitación de los habitantes de la colonia Antonio Barona, según datos del INEGI son las siguientes:

Existen 841 hogares en viviendas particulares habitadas. Se considera un hogar en cada vivienda particular. Incluye casa independiente, departamento en edificio, vivienda en vecindad, vivienda en cuarto de azotea, local no construido para habitación, vivienda móvil, refugio o clase no especificada.

Las viviendas particulares habitadas, deshabitadas, ya sea de uso temporal y colectivas suman 1003 unidades; hay un total de 162 viviendas sin habitar, el 84% de las viviendas se encuentran habitadas. Lo anterior, representa a una colonia activa y con una ocupación elevada.

Del total de las viviendas, las de uso temporal son 40, es decir la mayoría de los dueños habitan sus viviendas. Lo anterior confirma lo destacado en las entrevistas, la mayoría de los habitantes viven en el caso de estudio, son dueños y los terrenos han sido heredados por sus padres o familiares.

Del total de las viviendas, el 98% cuentan con piso de cemento o firme, madera, mosaico u otro material, lo que representa 825 unidades. Las viviendas con piso de tierra son el 2%, lo que representa únicamente 13 casas. Las viviendas particulares

habitadas, donde sólo uno de los cuartos se usa para dormir son 276. Las viviendas que usan para dormir entre 2 o más cuartos son 565, lo cual habla del hacinamiento en la colonia Antonio Barona.

Del total de viviendas habitadas, las que cuentan con radio son 700, lo que representa el 83%. Un mayor número cuentan con televisión, el 98%, es decir 824 viviendas. El 92% que representa 772 viviendas tienen refrigerador. El 68%, 575 viviendas cuentan con lavadora dentro de sus servicios. Lo anterior, habla tanto del nivel económico de los habitantes de la vivienda, como de las prioridades en el hogar, y la importancia de la presencia de los medios de comunicación masivos, como la televisión, los cuales construyen en los individuos y en las sociedades ciertas ideologías y formas de concebir el mundo.

Del total de las viviendas, 378 cuentan con automóvil, esto representa un 45%. Son 274 viviendas las que cuentan con computadora, lo que representa el 33%; el 63% cuentan con teléfono fijo. Mientras el 71% cuenta con celular, son 598 viviendas y 221 con internet lo que representa el 26%.

La forma de la vivienda, sus características y el acceso a servicios es materialidad en el entorno urbano que configura la imagen de una ciudad y define la forma de concebir el mundo de parte de los sujetos que la habitan; como se ha mencionado, la mayoría de los habitantes del caso de estudio viven en hacinamiento lo que provoca una mayor interacción y una convivencia obligada entre los integrantes de un grupo.

Además del hacinamiento, otro de los indicadores que caracterizan la marginación y la pobreza, es el no tener comida suficiente para la alimentación diaria en casa y el no contar con dinero suficiente para medicina y atención médica.

Según el Diagnóstico Integral, 2016, en la Colonia Antonio Barona, de los encuestados, el 31% comentaron no tener dinero suficiente para medicina y atención médica, tampoco para ropa y calzado. El 12% confirmaron no contar con comida suficiente para la alimentación

diaria (Diagnóstico Integral, 2016. Morelos, Municipio de Cuernavaca., 2016).

La información anterior, es una muestra de la posición en la estructura económica de los habitantes de la colonia Antonio Barona. A pesar de que muchas veces su autopercepción es distinta; las condiciones que determinan su exclusión y marginación son una realidad que define su ideología y que es representada en el entorno urbano, esto se detalla a continuación.

En el entorno urbano existen elementos que caracterizan las condiciones del hábitat popular, como lo describen Ramírez y Pradilla.

*El primer fenómeno expresado en el hábitat popular es la baja calidad y carencia de espacios públicos, notable sobre todo en las localidades con elevados índices de marginalidad y pobreza. El segundo fenómeno es la mercantilización y la masificación de los espacios públicos. Destaca, por un lado, la ocupación de espacios públicos para el despliegue de propaganda comercial promovida por empresas privadas y la apropiación de calles y banquetas en forma irregular por establecimientos mercantiles de escala distinta, obstruyendo los usos peatonales. Por otro lado, la apropiación de los lugares públicos por el comercio informal. Este fenómeno se enfatiza en el contexto de predominio de la tercerización de la economía, revela problemas en el cumplimiento de la normatividad y realidades urbanas que rebasan la capacidad de regulación del marco legal y normativo” (Ramírez & Pradilla, 2014).*

En el hábitat popular las actividades y prácticas comerciales formales e informales en calles, plazas y centralidades crecen en forma desordenada y descontrolada; esto es evidente en el caso de estudio, éstas son prácticas que se distinguen no sólo por organizarse en forma corporativa con relaciones sociales y de poder desiguales entre los participantes, sino por desarrollarse en forma irregular y fuera de los marcos legales.

En el caso de estudio se distinguen distintas formas de flexibilidad laboral y la precarización del empleo, además del predominio de actividades terciarias. Estas prácticas sociales responden fundamentalmente a la búsqueda de formas alternativas de trabajo e

ingreso y son impulsadas por actores sociales que frente a una situación de desventaja o exclusión del mercado laboral y del empleo formal han optado por incorporarse al mercado informal, desprovistos de derechos laborales.

En la colonia Antonio Barona ocurre lo descrito por Ramírez Kuri. Existe una expansión de la informalidad como alternativa de empleo y de ingreso adicional, desplegado en forma expansiva en el espacio público, en la calle y sobre las banquetas. Este fenómeno ha generado formaciones físico-sociales en muchos casos articuladas a formas corporativas de organización y de apropiación de los lugares públicos, vinculadas al desarrollo del comercio semifijo, móvil o ambulante, lo que promueve una oferta muy diversa de bienes y artículos de consumo a bajo costo (Ramírez, 2011).

Se presenta en la Barona el crecimiento del comercio tanto formal como informal, derivado de lo antes mencionado, como sucede en toda la ciudad de Cuernavaca y en el estado de Morelos según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, realizada en el segundo trimestre del 2018, elaborada por el INEGI. En Morelos de las 806,318 personas ocupadas, el 66% labora de manera informal, éste dato es superior a la media nacional que es del 57.2% (INEGI, 2018).

La ideología de los habitantes de la colonia Antonio Barona se alimenta en un hábitat popular, que surge en la resistencia y en el establecimiento informal de la tierra y continúa en la actualidad con la informalidad del comercio. Trasciende de la informalidad en el hábitat a la informalidad como sustento y forma de vida. Los habitantes aplican esto como un sistema de supervivencia que es trasladado a varios aspectos, como el modo productivo apropiado.

La apropiación de la calle por medio del comercio es una forma de dominación de lo público (imagen 71), de apropiación del lugar, lo que genera un apego, es una conducta de dominación espacializada, según Ramírez y Pradilla.

Lo anterior, expresa la ideología y forma de apropiación de los habitantes de la colonia Antonio Barona, sus necesidades, sus inquietudes, es una ideología representada en lo público a partir del comercio como forma de vida y sustento, es el comercio una actividad que genera la cohesión de un grupo que cuenta con intereses y capitales comunes.



**Imagen 71 Comercio informal en el entorno urbano de la Colonia Antonio Barona característica de la ideología de los habitantes del caso de estudio.**

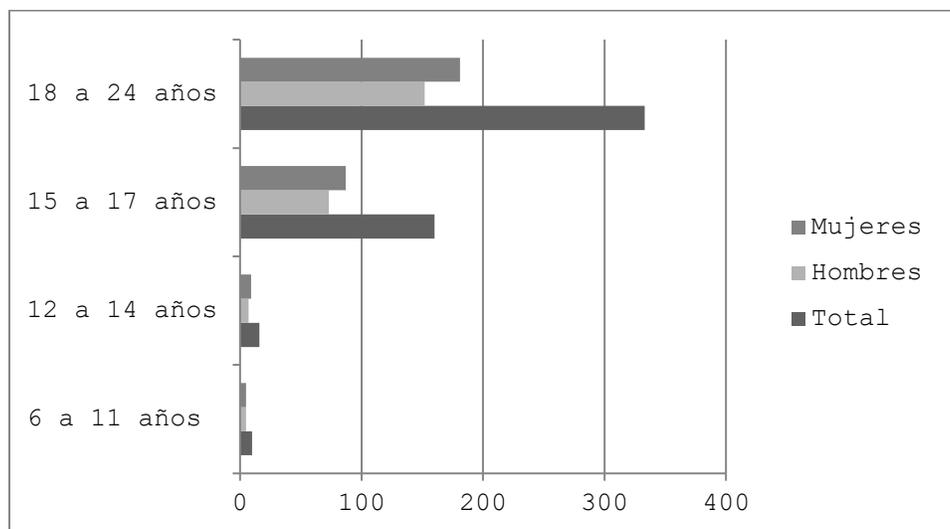
El segundo factor que define el alto índice de riesgo social en el caso de estudio es la deserción escolar de los habitantes, como se mencionó, se tiene el nivel más alto en el municipio de jóvenes de 15 a 24 años que no asisten a la escuela, con un 63.54%.

La mayoría de los habitantes del caso de estudio cuentan con un nivel educativo bajo, el 60% sólo cursaron la secundaria, esto es uno de los factores que, como se mencionó en la "Dimensión Social", contribuyen a la configuración de la ideología del colectivo.

Referente al capital escolar; se observa en los habitantes de la colonia que, con el incremento de la edad aumenta el número de ellos que no asisten a la escuela. Según datos del INEGI las personas de

6 a 11 años que no asisten a la escuela son 10, 5 hombres y 5 mujeres. Los habitantes de 12 a 14 años que no asisten a la escuela son 16, 7 hombres y 9 mujeres. Mientras que en la edad de 15 a 17 años son 160 las personas que no asisten a la escuela, 73 hombres y 87 mujeres de un total en este rango de edad de 240 habitantes, de este total 124 son hombres y 116 mujeres. En esta edad es en la que ingresan a nivel medio superior de educación. La mayoría se quedan en nivel básico. Lo anterior, debido a distintos factores, entre los que destaca, como se mencionó en el análisis de la "Dimensión Social", el embarazo adolescente y la falta de recursos económicos en los núcleos familiares. El 67% de los habitantes de la colonia en el rango de edad de 15 a 17 años no continúa sus estudios a nivel medio (INEGI, 2010).

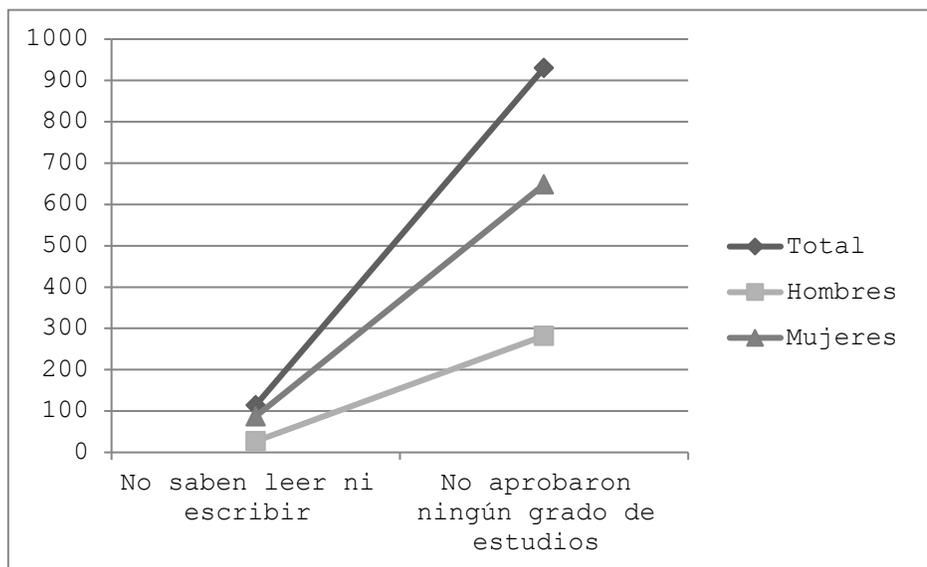
Son 333 los habitantes de 18 a 24 años que no estudian, 152 hombres y 181 mujeres de un total de 478 en este rango de edad, lo que representa el 69.67%. (INEGI, 2010). En la siguiente gráfica se representan estos datos:



**Gráfica 18 Habitantes de la colonia Antonio Barona que no asisten a la escuela según rango de edad según INEGI.**

Los habitantes del caso de estudio mayores de 15 años son 2420 personas; en este rango existen 114 personas que no saben leer ni escribir, lo que representa el 4.7%, de los cuales 27 son hombres y 87 mujeres. En este mismo rango de edad hay 930 personas que no

aprobaron ningún grado de escolaridad; lo que representa el 38.5%, 282 son hombres y 648 mujeres (INEGI, 2010). Lo anterior, muestra además de las características del capital educativo, que éste se encuentra diferenciado por género, más del doble de mujeres que hombres son analfabetas.

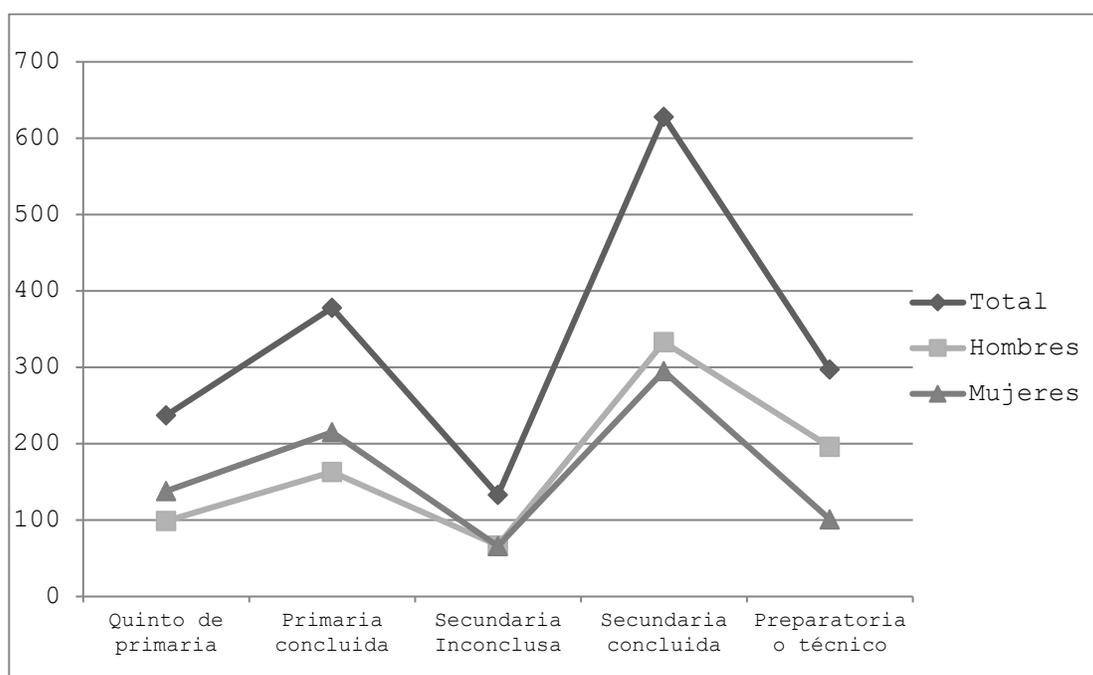


**Gráfica 19** Habitantes de la colonia Antonio Barona mayores de 15 años que no saben leer ni escribir y que no aprobaron ningún grado de estudios.

Referente a la escolaridad, dentro de este mismo rango de edad, del total de 2420 personas, 237 tienen como nivel máximo de estudios el quinto grado de primaria, lo que representa el 9.7%. De lo anterior, 99 son hombres y 138 mujeres. Los habitantes que tienen la primaria concluida son 378, que representa el 15.6%, 163 son hombres y 215 mujeres. Los vecinos que cuentan con estudios hasta segundo grado de secundaria son 133; lo que representa el 5.5%, de los cuales, 67 son hombres y 66 mujeres. La secundaria concluida la tienen 628 individuos, lo que equivale al 26%; 333 hombres y 295 mujeres (INEGI, 2010). Se observa en lo anterior que el mayor porcentaje de habitantes se encuentra en los que no han aprobado ningún grado de estudios.

Las personas mayores de 18 años que tienen como máxima escolaridad algún grado aprobado en preparatoria o bachillerato, normal básica,

estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada; estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada; normal de licenciatura; licenciatura o profesional; maestría o doctorado; son 297, lo que representa el 12% de los habitantes en este rango de edad, de los cuales 196 son hombres y 101 mujeres (INEGI, 2010). Se confirma que la mayoría de los vecinos de la colonia Antonio Barona no cuentan con un nivel de estudios superior al básico. Lo anterior describe la escolaridad heredada o acumulada por la generación anterior, lo que forma parte del capital cultural. El capital escolar es definido por la relación entre la escolaridad del sujeto y la heredada de sus padres o generación anterior (Bourdieu P. , Razones prácticas sobre la teoría de la acción, 1997).



**Gráfica 20 Grado de estudios concluido por los habitantes mayores de 18 años de la colonia Antonio Barona, según datos del INEGI.**

Es importante el análisis de la información en comento, porque el nivel en el sistema escolar define, entre otras cosas, la incorporación al mercado laboral, el tipo de actividades a realizar y las aspiraciones probables de ingresos. Además, la educación también produce ciudadanos, consumidores aptos y agentes que aprenden las reglas básicas para jugar en un orden social complejo (Herrera, 2001).

La conjugación de estos aspectos que pueden ser definidos por el nivel educativo como: criterios ocupacionales, ingresos, consumos y capitales específicos eficientes en el espacio social, alimentan y constituyen la "Dimensión Ideológica".

Para contribuir a lo anterior, vale la pena especificar la actividad laboral que desarrollan los habitantes de la colonia Antonio Barona; según datos del INEGI, del total de habitantes, 2240 son los que se encuentran en edad productiva, es decir, tienen de 15 a 64 años y 180 vecinos tienen más de 64 años (INEGI, 2010).

Las personas mayores de 12 años que trabajan son 1593; de las cuales 960 son hombres y 633 mujeres. Las personas de 12 años y más que no están activas laboralmente son 987, de las cuales 251 son hombres y 736 mujeres (INEGI, 2010). Lo anterior, confirma que la mayoría de las mujeres dentro de la colonia no se encuentran activas laboralmente ni reciben un ingreso económico, ellas se dedican a las labores del hogar y cuidado.

Según datos del INEGI, por el alta ante un servicio médico, el 67% de los habitantes de la colonia no tienen un trabajo formal al no contar con este beneficio. Únicamente 912 vecinos de la Barona están dados de alta ante el IMSS y 110 ante el ISSSTE (INEGI, 2010). Lo anterior, es una evidencia tanto de la ausencia de servicio médico, como de la falta de la formalidad laboral en la mayoría de los habitantes, lo que como ya se mencionó, caracteriza el entorno urbano del hábitat popular con el comercio informal como una de las principales ocupaciones y medios de ingreso económico.

En el análisis realizado, se observa la relación que existe entre el capital cultural y el acceso que se tiene a un entorno laboral, lo que define una trayectoria de vida y una conciencia socioeconómica. Además del impacto que esto tiene en la configuración de la ciudad a partir de la informalidad como forma de sustento, lo que se convierte en significado en el entorno urbano, un símbolo en las calles del interior del barrio que representa una ideología.

El capital social, es otro de los aspectos a analizar y que alimentan la "Dimensión Ideológica", este capital visto como una estructura de oportunidades (Bourdieu P. , Razones prácticas sobre la teoría de la acción, 1997).

Como se ha mencionado, el hecho de que los habitantes del caso de estudio lleven una trayectoria de vida en este espacio fortalece el arraigo al lugar a partir de la "Dimensión Temporal" y de la "Dimensión Conductual", sin embargo, reduce sus redes sociales, porque son familiares y amigos que habitan este mismo espacio los que conforman esta red de interacción, convivencia y apoyo.

Existe un fuerte lazo con la tierra, cimentado entre otras cosas en la relación sentimental al ser heredada, por la continuidad de tiempo en la que se ha habitado y por la lucha común, lo que genera una cohesión social (Ramírez & Pradilla, 2014). Esto es fundamental en la trayectoria de vida de los entrevistados en la Colonia Antonio Barona. Ellos han permanecido a través de generaciones viviendo en el mismo lugar. Se confirma que muchos continúan en el hogar de origen, por lo que sus experiencias de la infancia, la escuela, y la familia se han desarrollado en el mismo sitio, en el contexto de una estructura de oportunidades restringidas que limita las posibilidades de escapar de situaciones de desventaja. El origen social parece constituirse como un destino como lo desarrolla Bourdieu.

Para profundizar en el análisis del capital cultural y social como elementos que definen la trayectoria de vida y la forma de concebir el mundo de los habitantes del caso de estudio, se entrevista a 20 vecinos de una de las calles de la colonia, la calle Miguel Hidalgo. En ella el 80% de los vecinos, constituidos en su mayoría por tres generaciones que habitan actualmente en el lugar, cuentan con un promedio de nivel educativo de segundo de secundaria. Dentro de los factores que han intervenido para que ellos abandonaran la educación, es el embarazo adolescente, esto exigió que las mujeres dedicaran su tiempo al cuidado de los hijos y los hombres a la proveeduría

económica del hogar. La mayoría de los hombres, habitantes de esta calle, tienen el oficio de choferes, ya sea de transporte público o de bienes y servicios, esto por ser el oficio de sus padres, es en donde sus redes de convivencia han construido sus relaciones sociales, es decir parte de su capital social. Las mujeres se dedican al hogar, algunas además venden dulces o comida en sus domicilios, porque se les dificulta salir del hogar por la ocupación del cuidado.

Mónica, quien es vecina de la calle Miguel Hidalgo, en la entrevista realizada comenta lo siguiente:

*Yo tengo 20 años y tengo tres hijos, estudié hasta primero de secundaria, porque salí embarazada. Vivo con mi mamá quien se dedica a vender tamales por las mañanas y mi padrastro que es taxista, mis hijos tienen seis, cuatro y dos años y mi esposo también es taxista. Actualmente yo me dedico a la venta de gelatinas por las mañanas, mientras mi mamá cuida a los niños; después regreso y salgo con la carretilla a vender con mi mamá tamales, a mis hijos los encargo un ratito con la vecina, y por la tarde vendo pan, eso acabo de aprender a hacerlo, pero se vende bastante bien, salgo por la colonia con mi hija la más grande y mi mamá se queda con los chicos, así para ayudarnos económicamente. Pero yo estoy feliz, yo quería ser mamá y quiero mucho a mis hijos y pues así lo quiso Dios.*

Las oportunidades de vida de los habitantes de la colonia Antonio Barona están fuertemente enraizadas en la herencia social. Las características del hogar de origen dirigen la biografía y tienen efectos persistentes durante el ciclo de vida, estas son: el bajo nivel educativo, la inestabilidad laboral de los padres, la ausencia del padre, el número de hijos, los problemas de salud, las precarias condiciones de vivienda, entre otras.

Crecer en condiciones de pobreza no sólo supone desventajas durante la niñez, sino que desencadena un proceso de acumulación de desventajas durante la trayectoria biográfica. Las privaciones en edades tempranas suelen estar asociadas a menores niveles educativos, embarazo adolescente, empleos precarios, mayores probabilidades de desempleo entre los hombres, y de menor participación en el mercado de trabajo entre las mujeres, además de bajos ingresos en la vida adulta (Schoon, 2003).

Lo anterior es evidente en los habitantes de la colonia Antonio Barona. La trayectoria biográfica y la clase social, que es un aspecto multifactorial, determinan gran parte de su ideología. Provocan y generan experiencias subjetivas que moldean sus identidades sociales, sustentadas en un sistema de estratificación económica. Así mismo, constituye una forma de concebir el mundo y un estilo de vida. Esta perspectiva está fundamentada en la teoría desarrollada por Bourdieu, como ya se ha mencionado, él se cuestionó la relación entre la clasificación y las diferencias en los estilos de vida, los gustos, las ideologías y en consecuencia las prácticas, lo que se relaciona y se materializa en el entorno urbano y constituye parte de la construcción de símbolos.

La clase social no está alimentada únicamente en la relación capital-trabajo. Existe una jerarquía sustentada en el capital social y cultural, que incentiva tanto las diferencias como las oportunidades de vida.

La clase social define un estilo de vida, que es el resultado de la ideología y prácticas de los individuos. Lo anterior, genera un conjunto de oportunidades y vidas posibles.

A partir de las trayectorias de vida se producen semejanzas y diferencias entre los sujetos, que incluyen y definen su ocupación, ingresos, consumos y capitales específicos. La relación con los medios de producción, la realización del tipo de trabajo, la legalidad, la ubicación en distintos niveles de jerarquía son determinantes para definir los espacios ocupados (Bourdieu P. , Poder, derecho y clases sociales, 2001).

El capital cultural y el capital social son componentes de la "Dimensión Ideológica", se relacionan con la forma de concebir el mundo y de actuar en él, constituyen una conciencia socioeconómica que es compartida y aprendida por un grupo. A partir de estos elementos se construyen signos en lo urbano que representan y se reproducen, en el caso de estudio, lo son: la informalidad del

comercio, la lotificación y la traza urbana, además de la imagen de la vivienda. Dentro del capital cultural, también se encuentran las tradiciones, acciones que constituyen un proceso determinante en la generación de formas de producción y reproducción de las diferencias.

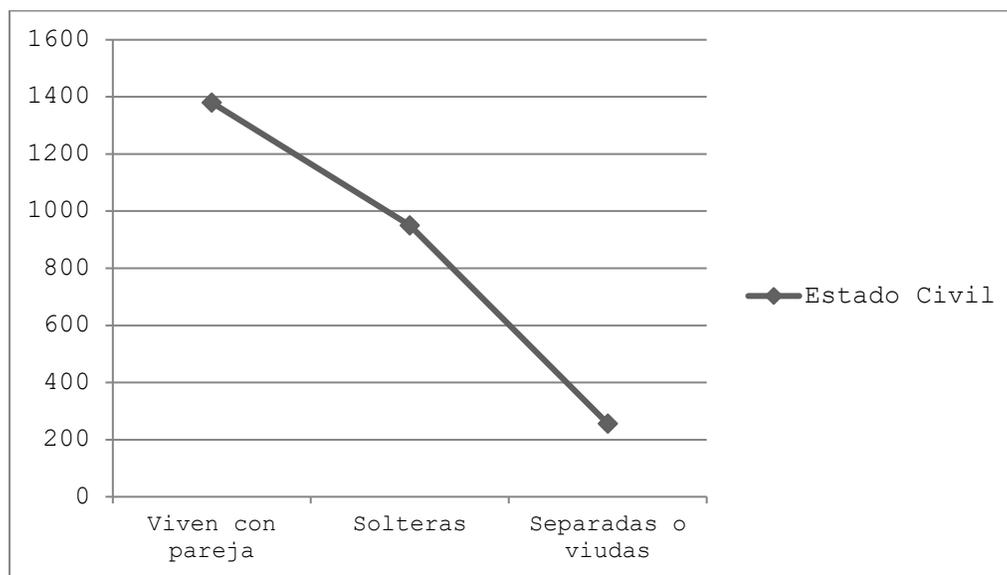
Por lo anterior, no se debe dejar de lado, que existen procesos a partir de los cuales, el Estado, la familia, las redes de convivencia y el mercado, como estructuras de oportunidades, y sistemas de recursos, generan desigualdades entre grupos e individuos y estratifican el curso de la vida. *La pobreza y la exclusión no son el resultado de una trayectoria biográfica "desviada", sino, precisamente, de la interacción de instituciones sociales* (Dewilde, 2003)

La exclusión descrita, es experimentada por los habitantes del caso de estudio, es asumida y expresada en acciones de resistencia, desde la fundación de la colonia proletaria General Antonio Barona. En la actualidad, dentro de estas prácticas se encuentra el grafiti, los jóvenes cargan con un estigma al exterior, que le otorga unidad al grupo en su interior, lo que ya se analizó en la "Dimensión Conductual". Se visibiliza la marginación o exclusión ante situaciones sociales de desventaja, que puede ser económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse a algunos de los sistemas del funcionamiento social; el grafiti es la representación de una ideología, una cultura, expresada en el entorno urbano.

Otro de los aspectos ideológicos identificados en el caso de estudio, es el apego familiar, observado por la permanencia en el lugar de distintas generaciones, además del sistema de herencia de los predios. La familia funciona como la base social del grupo, como núcleo de origen social; lo que lleva a analizar el estado civil de los habitantes y las características de las familias como núcleo social.

Según el INEGI, el 53% de los habitantes de la colonia Antonio Barona mayores de 12 años viven con una pareja; ya sea en unión libre, casados sólo por el civil o religiosamente, o casadas por el civil y religiosamente, en total son 1380 personas. El 37% son solteras, lo que representa a 950 personas. El 10% de los habitantes se encuentran separados, divorciados o viudos lo que representa un total de 256 personas (INEGI, 2010).

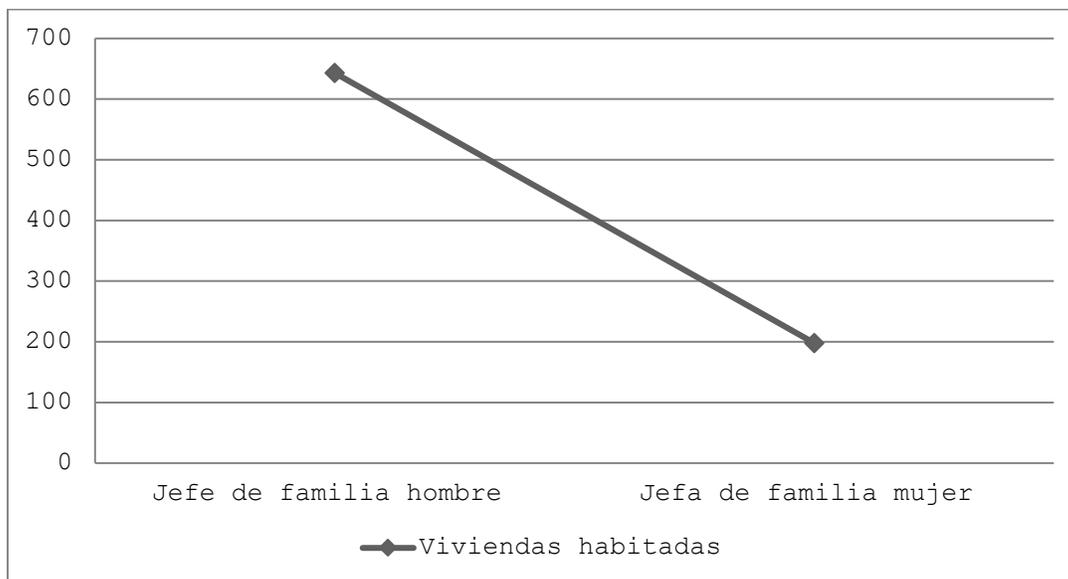
Los vecinos de la colonia tienen la ideología de la familia como base fundamental de la sociedad, esto es considerado por dos factores; el primero es que la mayoría de ellos mantienen una vida en pareja, según los datos obtenidos del INEGI. El segundo factor es que la mayoría viven en el mismo predio que sus familiares.



**Gráfica 21** Muestra el número de personas que viven en pareja, solteras, separadas o viudas dentro de la colonia Antonio Barona.

Para continuar con el análisis de los factores considerados para establecer a la colonia Antonio Barona con un alto índice de riesgo social, por la Estrategia de Prevención y Reconstrucción del Tejido Social en Morelos, el tercer elemento es: el porcentaje de familias monoparentales, lo que representa, en la sección centro del caso de estudio, un 30.55% (Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, 2013).

Para esto se estudian los datos de los hogares en viviendas particulares habitadas donde el jefe es hombre, del total de casa habitación del caso de estudio 643 tienen esta característica, lo que representa el 77%. Mientras los hogares en viviendas particulares habitadas donde la jefa de familia es mujer son 198; lo que representa el 23% (INEGI, 2010). Estos datos se representan en el siguiente gráfico.



**Gráfica 22 jefas o jefes de familia en los hogares existentes en la colonia Antonio Barona.**

Las personas que viven en hogares censales son 3379, del total 2680 personas viven en un hábitat donde el jefe de familia es hombre. Lo anterior representa el 79%. Sólo el 21% del total, 699 habitantes viven en un hogar donde la jefa de familia es mujer.

En la mayoría de los hogares dentro de la colonia, como se ha analizado, el proveedor de la familia es el hombre, lo que le otorga un papel de dominación, el hombre es el que tiene el poder de decidir lo que se hace en casa. La posesión de dinero confiere poder; este poder se incrementa en proporción a que el dinero no haga falta. El dinero funciona como una manera para obtener autoridad, prestigio, atención y favores. La mujer es relegada en la mayoría de las viviendas del caso de estudio a la labor doméstica, lo que es

constatado, también, por el nivel educativo y el índice de mujeres presentes en el campo laboral, según los datos del INEGI.

Este factor construye la ideología de los habitantes del caso de estudio, quienes reproducen estas prácticas, tanto hombres como mujeres asumen el rol que les es asignado y que se ha construido socialmente. Los hombres se dedican a la proveeduría y las mujeres al cuidado familiar; esto es representado y simbolizado en el uso del entorno urbano, el espacio privado, es decir la vivienda es el de las mujeres, mientras que lo público es habitado en mayor medida por los hombres.

Dentro de las actividades comunitarias desarrolladas en el caso de estudio, destacan las de tipo religioso, que cuentan con una mayor participación de los habitantes, estas prácticas construyen parte de su cultura y forma de concebir el mundo, es decir su ideología.

Según el INEGI el 80% de los habitantes de la colonia Antonio Barona practican la religión católica, esto representa 2672 personas. Mientras que los habitantes con religiones protestantes históricas, pentecostales, neo pentecostales, iglesia del dios vivo, columna y apoyo de la verdad, la luz del mundo, cristianas, evangélicas y bíblicas, son 524, lo que representa el 16%. Las personas con religiones de origen oriental, judaico, islámico, new age, escuelas esotéricas, raíces étnicas, espiritualistas, ortodoxos, otros movimientos religiosos y cultos populares, son menos del 1%, un total de 25 personas; y los habitantes sin adscripción religiosa, lo que incluye el ateísmo, son 117 personas, lo que representa el 3% (INEGI, 2010).

Los datos anteriores, confirman la existencia de un predominio en la creencia de los habitantes del caso de estudio en la religión católica y en el guadalupanismo. Dentro de las prácticas religiosas identificadas se encuentran las celebraciones de Semana Santa, la celebración de la Virgen de Guadalupe y el festejo de la Virgen del Rosario. Esto representa un factor importante en la ideología de los

sujetos y su forma de concebir el mundo, ellos aceptan la voluntad de un Dios en cuanto a la realidad que les tocó vivir respecto a las desigualdades sociales, según lo dicho en las entrevistas.

Además, es una ideología que se materializa en el entorno urbano; dentro de los espacios simbólicos identificados en la "Dimensión Territorial" se encuentran los espacios de culto religioso, como lo son la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario y la Parroquia de la Santísima Trinidad, espacios que representan la forma de pensamiento y de conciencia en lo urbano de parte de los sujetos.

Otro de estos elementos que se localizan en la colonia Antonio Barona, son una gran cantidad de altares a la Virgen de Guadalupe, a partir de estos monumentos, por el significado que tienen para los habitantes, es representada también esta creencia y religiosidad. Ideología que se encuentra no solo representada como un espacio simbólico, sino también como una práctica al propiciar una actividad de convivencia e interacción entre los ciudadanos que comparten dicha creencia.

Además de las acciones y espacios vinculados a una creencia religiosa, existen actividades comunitarias de ocio, como lo son el carnaval de la Barona, en el 2019 se realiza su octava edición, esta conducta propicia la integración y alimenta el capital social de los habitantes del caso de estudio, sobre todo entre los jóvenes; hay comparsas, chineros y juegos mecánicos. Existen grupos organizados dentro de la colonia que prevén con meses de anticipación este festejo.

Las entrevistas realizadas reflejan que son los jóvenes los que disfrutan el carnaval, a ellos les parece una actividad de entretenimiento y convivencia. De los 60 entrevistados el 82% comentan que les parece una actividad recreativa dentro de la Barona que disfrutan y que desean que se realice anualmente. Respecto a lo anterior, Aldo Martínez de 18 años comenta:

*Me gusta el carnaval, se hace en muchos lugares del Estado, es como una tradición. Me parece buena idea que se haga acá en la colonia, así no tenemos que ir lejos, a Jiutepec o Tepoztlán, los chinelos y todo eso, es divertido. Me organizo con mis amigos y nos reunimos en las Cazuelas, el año pasado hasta compramos nuestras playeras, brincamos con los chinelos de la glorieta a la entrada y pues nos tomamos una que otra chelita, además siempre traen algunos grupos a tocar, sonidero; se arma buena la fiesta.*



**Imagen 72 Muestra de playeras utilizadas en el Carnaval de la colonia Antonio Barona en su edición 2009.**

Con lo anterior, se identifica una apropiación local de la cultura Estatal, al realizar este tipo de prácticas en lo público, ligado también a una acción religiosa. Carnaval tiene su origen en la palabra grecolatina Carnavale, que significa adiós a la carne, esto tiene una relación, en sus inicios, con la celebración de Semana Santa, se lleva a cabo un día antes al miércoles de ceniza, porque a partir de entonces se inicia la Cuaresma, que a su vez tiene lugar 40 días antes del Domingo de Ramos. El carnaval es una de las actividades comunitarias dentro de la Barona que contribuye al capital social, incentiva la interacción, el intercambio entre los habitantes del lugar y su convivencia (imagen 72). Además, genera

una apropiación efímera de lo público y la expresión temporal en lo urbano de una ideología expresada en una acción.

Otro de los aspectos que define la ideología de los habitantes del caso de estudio es el tema de la seguridad, como se ha mencionado de manera reiterada, uno de los adjetivos con los que califican el caso de estudio es inseguridad. Los habitantes de la Antonio Barona no establecen un vínculo directo entre el hecho de ser pobre y ser violento o peligroso, ni en el hecho de que sean los vecinos los que provocan la inseguridad, como se analizó en la "Dimensión Psicosocial".

Sin embargo, es un aspecto materializado en el espacio público de la colonia, en las calles se observan distintos mensajes colgados en lonas, en ellos se visibiliza la inseguridad existente (imagen 73). En la avenida Salvador Montiel se encuentran dos lonas que contienen los siguientes mensajes:

Lona 1

*Zona protegida al robo*

*Vecinos vigilantes*

Lona 2

*Vecinos vigilantes*

*No permitiremos más robos*

*Cuidado, te estamos vigilando*

La colocación de estos objetos son el resultado de un acontecimiento reciente en la avenida Salvador Montiel, una de las calles comerciales de la colonia y que rodea al mercado 18 de septiembre, donde se presentaron una serie de asaltos a comerciantes. Uno de ellos comenta lo siguiente:

*Estos meses nos estuvieron pidiendo dinero que, para poder vender, como derecho de piso, dicen ellos. Pero esos cabrones son unos culeros, un día se querían llevar a mi esposa del negocio, pero ya nosotros nos organizamos porque ese día sí me cague del miedo, se la llevan y no la vuelvo a ver. Entonces hicimos un grupo de whats y si vemos algo sospechoso nos comunicamos, también ya pusimos nuestras lonas advirtiendo que ni se acerquen y pues ese día que se querían llevar a mi esposa les dimos, pero gracias a que todos estamos unidos y los otros comerciantes me ayudaron y no se abrieron. Ella estaba sola en*

el negocio y pues les dieron el pitazo a los culeros. Lo bueno que los otros comerciantes se dieron cuenta, porque una señora iba pasando y le aviso al del pollo y todos salieron y los agarraron a los cabrones. Los queríamos linchar, esa gente no se merece vivir, solo siguen con los malos pasos, no les gusta trabajar, siempre ha habido gente así por acá, pero ahora, es más. Y no queda más que organizarse con los demás. Los íbamos a matar para que no siguieran chingando, pero ya sabes apareció la policía. Namas para eso aparecen para proteger a los maleantes y pues se los llevaron.



Imagen 73 Lonas colocadas en la Av. Salvador Montiel después de los robos perpetrados a comercios en la zona.

La delincuencia y la inseguridad son acciones que se han acrecentado en la Barona en los últimos años, como en el resto de la ciudad, el estado y el país. El miedo provocado por estas acciones es algo que alimenta la "Dimensión Ideológica", al definir la forma de pensar y concebir el mundo, las acciones de los habitantes en su circular por las calles, en la libertad de los comerciantes, en la apropiación de lo público, algunos vecinos se repliegan a la seguridad de sus hogares. Esta percepción hace que grupos de habitantes abandonen el espacio público, lo que impide la interacción y la cohesión al interior; sin embargo, otros grupos, como los de comerciantes, se reúnen y realizan alianzas con la finalidad de protegerse y generar comunidad, lo que contribuye al capital social.

Al construir estas redes de protección y alimentar la dimensión ideológica se fortalece la comunidad y el apoyo mutuo, se genera pertenencia social, lo que implica la inclusión de las personas en una colectividad, hacia la cual experimentan un sentimiento de lealtad.

Lo anterior sucede con el grupo de comerciantes, se pertenece a un conjunto en la medida en que se comparte con otros los elementos centrales del complejo simbólico cultural que lo define y constituye; la protección y la camaradería. En este caso la pertenencia parte del compromiso activo y la participación. Los comerciantes son miembros de una colectividad y orientan sus prácticas, acciones y actitudes en beneficio de esta, lo que les otorga una continua pertenencia a una entidad social (Pollini, 1990).

Para concluir el análisis de la "Dimensión Ideológica", se observa en el caso de estudio, que la cantidad de recursos económicos, sociales, culturales y educativos, no únicamente trazan las condiciones de vida del sujeto, lo que construye su clase socioeconómica, también definen sus experiencias de socialización, que son similares en la población específica de los habitantes de una colonia o barrio.

Los capitales cultural, social, económico y simbólico constituidos por los factores antes expuestos definen las condiciones relacionales entre los individuos, sus contextos de vida, su forma de concebir el mundo, su conciencia de él y en consecuencia sus acciones en la cotidianidad. Construyen, definen y caracterizan el espacio social, mismo que es desarrollado históricamente como productor de identidades sociales y de diferenciación entre las colonias, barrios o centros de población.

La "Dimensión Ideológica" se caracteriza en el caso de estudio por una conciencia social y de clase, por una resistencia e informalidad, desarrollada en un hábitat popular con baja calidad en los espacios públicos y con mercantilización tanto por el comercio formal como informal de lo público como lo es la calle. Marcada por la exclusión, la pobreza y la inseguridad, con una trayectoria biográfica que traza un destino y un estilo de vida. El capital cultural y el capital escolar no se dejan de lado como parte sustancial de esta dimensión. Constituyen en gran parte un estilo de vida y una posibilidad de acceso al mercado laboral y a un nivel de calidad de vida. El bajo nivel educativo en la colonia define el acceso al mercado laboral, el tipo de actividades a desarrollar y el nivel de ingresos. La ideología se alimenta por el capital económico, cultural y social; las actividades comunitarias existentes en la Barona están relacionadas con la religión católica. La concepción de la familia como núcleo y centro de la sociedad es algo que se reproduce en las nuevas generaciones de los habitantes del caso de estudio, las mujeres buscan formar una familia y reproducen los roles de género.

La "Dimensión Ideológica" de los habitantes de la colonia Antonio Barona es alimentada por todos estos factores, mismos que los hacen diferenciarse de los demás barrios y que son materializados en el entorno urbano, como en el comercio, en las parroquias, en la lotificación de los predios, en el grafiti, todas estas son formas de pensamiento representadas en lo urbano. Producen y reproducen tanto identidades sociales como su entorno urbano con diversas particularidades y símbolos.

#### **4.2 Características de las identidades sociales urbanas en el caso de estudio.**

Después de analizar cada una de las dimensiones categoriales en el caso de estudio como elementos que contribuyen a la formación de identidades sociales urbanas, puede realizarse una aproximación a las características de estas identidades. Es fundamental puntualizar que, aunque pueden ser descritas después de la investigación realizada estas se encuentran en constante cambio y transformación.

Las identidades sociales urbanas están de forma permanente en proceso de construcción; y permiten que los sujetos y grupos se definan a sí mismos en relación con otras personas, a través de ciertas categorías sociales compartidas y definidas socialmente, tales como: la religión, la clase, la etnia, entre otras; éstas ayudan a caracterizar a los sujetos y su pertenencia a un grupo.

Las dimensiones categoriales analizadas e identificadas en el caso de estudio tienen dos raíces fundamentales; la primera se encuentra relacionada con la personalización de los sujetos y el desarrollo de un sentido de pertenencia o inscripción a un grupo social por su ocupación, por su capital social, económico, simbólico y cultural. La segunda se relaciona con el sentimiento de pertenencia o afiliación al entorno concreto de la colonia Antonio Barona, que se ha convertido en un espacio significativo, vinculado al recuerdo o lo vivido en él.

El entorno urbano de la colonia Antonio Barona identifica a un determinado grupo, es un espacio capaz de simbolizar las dimensiones analizadas, y permite a los habitantes percibirse como iguales e identificarse con el lugar, así como distintos a los integrantes de otros grupos. Lo anterior fundamentado en el sitio donde habitan y en las dimensiones categoriales simbolizadas por éste.

En relación con la primera raíz, que es la identificación de los sujetos, habitantes del caso de estudio por pertenencia a un grupo social, por su ocupación, por su capital social, económico, simbólico

y cultural, se ubican las dimensiones psicosocial, social e ideológica.

En la dimensión psicosocial se representa la personalidad compartida de los habitantes del caso de estudio como característica diferencial respecto a otros grupos. El reconocimiento colectivo de parte de los habitantes de la colonia Antonio Barona define algunas de las particularidades relacionadas con sus identidades sociales. Dentro de lo anterior, destaca la definición del lugar en que se vive, como: inseguro, olvidado, comercial, en desarrollo y con crecimiento a futuro.

Existe una cohesión social e identificación entre los vecinos por distintos factores, dentro de los que sobresalen en lo relacionado a la dimensión psicosocial: la ocupación definida por el comercio informal; además de la inseguridad y el olvido aspecto que reconocen como propiciado por "otros", lo que genera una distinción y categorización del grupo. Existe, además, un afecto y emotividad hacia el sitio construido por la cotidianidad experimentada en el lugar y por la temporalidad, esto contribuye y es cimentado en las acciones y rutinas vividas en lo público. La visión de futuro que se tiene de parte de los habitantes como un espacio en desarrollo y crecimiento otorga una atribución como interés de pertenencia, esto le confiere al grupo un estatus y prestigio social positivo desde su perspectiva.

La dimensión social alimenta las identidades de los vecinos de la Barona a partir de características como: la educación, el trabajo, la vivienda, el transporte, el acceso a la cultura, al deporte, y al sistema de salud. En principio por lo que se refiere a la espacialización, ellos tienen acceso a los mismos lugares emplazados dentro de la colonia. Además, comparten capitales similares. En lo que respecta al capital cultural, se identifica que la mayoría de los habitantes mantienen el mismo grado de estudios, que es la secundaria, la cual han cursado en la Secundaria Técnica número 23,

General Antonio Barona, localizada en el interior del caso de estudio.

En lo referente al capital social, las redes construidas están relacionadas fundamentalmente con los vecinos, por ser habitantes del lugar por generaciones y haber estudiado en las instituciones ubicadas al interior, asimismo la mayoría trabajan en el comercio, tanto formal como informal, lo que propicia también una identificación en relación con el capital económico y determina las oportunidades de vida de los habitantes. La suma de lo anterior y su reconocimiento propicia una identificación comunitaria.

Las identidades sociales urbanas remiten a los valores ideológicos implícitos y compartidos por un determinado grupo o comunidad, a sus valores y cultura lo que se encuentra espacializado en las ciudades. Dentro del conjunto de ideas que dan sentido a las acciones de los habitantes de la colonia Antonio Barona, se identifican: la conciencia social y de clase y la resistencia e informalidad, estas representadas en un hábitat popular con baja calidad en los espacios públicos y con su mercantilización tanto por el comercio formal como informal.

La ideología de los habitantes del sitio se relaciona con la exclusión, la pobreza y la inseguridad, con una trayectoria biográfica que traza un destino y un estilo de vida. El bajo nivel educativo de los habitantes del caso de estudio define el acceso al mercado laboral, el tipo de actividades a desarrollar y el nivel de ingresos. La ideología es construida por el capital económico, cultural y social; y esto es expresado en las actividades comunitarias que se encuentran relacionadas con la religión católica; con la concepción de la familia como núcleo y centro de la sociedad y con la reproducción de los roles de género. Lo anterior, es materializado en el entorno urbano, en el comercio, en las parroquias, en la lotificación de los predios y en el grafiti; son formas de pensamiento representadas en lo urbano; que producen y reproducen tanto identidades sociales como un entorno urbano con

diversas particularidades y símbolos que lo distinguen de las colonias aledañas.

En las dimensiones psicosocial, social e ideológica se presentan los elementos ya mencionados, que identifican a los habitantes de la colonia Antonio Barona como parte de un grupo, son características que propician un sentido de pertenencia e inscripción a este conjunto social por su ocupación vinculada al comercio, por su capital social generado en el lugar, y por un capital económico, simbólico y cultural compartido.

En la segunda raíz, relacionada con el sentimiento de pertenencia o afiliación al entorno concreto de la colonia Antonio Barona, que se ha convertido en un espacio significativo vinculado al recuerdo, o lo vivido en él, se localizan y desarrollan las dimensiones: territorial, temporal y conductual.

Dentro de la dimensión territorial se identifica que los límites geográficos, los elementos de orientación que se encuentran en el lugar, su forma y emplazamiento son claros y evidentes para la mayoría de los pobladores; destacan las glorietas que otorgan legibilidad e imaginabilidad al entorno urbano del caso de estudio. La construcción mental de la configuración de la colonia, que se verificó a través de los mapas realizados por los habitantes, es evidencia del anclaje de la representación social del lugar. Constituye lo fijo de la imagen espacial de los individuos y se identifica la similitud entre la mayoría de ellos.

Los espacios simbólicos relacionados con lo funcional otorgan un sentido de orientación, mientras los emotivos se encuentran ligados al sentido de pertenencia y los normativos con los poderes de distintas instituciones espacializados. Esta representación es la que los individuos tienen del lugar que habitan, es una imagen provocada por la experiencia urbana de la cotidianidad, misma que es compartida con los sujetos que interactúan y que construye identidades colectivas.

Los elementos funcionales representados en los mapas muestran la importancia de la práctica en el espacio urbano.

Los lugares identificados por los habitantes sobresalen y forman parte de su imaginario por tres factores: el primero es la interacción propiciada en ellos, el segundo es su posición, emplazamiento o forma física y el tercero las lógicas establecidas por distintos poderes o instituciones.

Dentro de esta categorización los lugares que destacan en el caso de estudio son: las glorietas como elementos de orientación, los comercios locales y el mercado como sitios con una carga emotiva, y las iglesias y ayudantía como lugares normativos. Se confirma que la ciudad tiene para los individuos significados sociales; además de significados ligados a la orientación y la legibilidad. La ciudad es una comprensión del mundo urbano que sobrepasa la percepción de un territorio definido por los límites, es el reflejo de una construcción de identidades.

Estos sitios reconocidos como espacios simbólicos, son nombrados así porque cuentan con una imaginabilidad formal y social particular, con características definidas por Stokols y Shumaker como lo son: "contenido", "claridad", "complejidad", "heterogeneidad", "distorsiones" y "contradicciones" (Stokols & Shumaker, 1981); esto se detalla a continuación con la finalidad de analizar la simbolización que realizan los vecinos del caso de estudio y la relación de estos espacios con las identidades sociales urbanas.

Los habitantes de la colonia Antonio Barona otorgan "contenido" al barrio, en primera instancia al definir claramente sus bordes, límites y fronteras, distinguen visiblemente el barrio como espacio delimitado por sus características tanto formales, en cuanto a apariencia y configuración, como por su interacción, es decir las actividades realizadas en ella.

La "claridad" se expresa en el momento en que los vecinos de la Antonio Barona identifican visible y rotundamente el total de la colonia y dentro de esta las cinco glorietas, el mercado, el panteón y las parroquias, estos son elementos que se observan en cada uno de

los mapas realizados. Para todos los entrevistados del caso de estudio éstos son espacios simbólicos relacionados con el barrio, lo que permite reforzar la identidad social del grupo por ser sitios de referencia colectiva.

A través del análisis de las distintas dimensiones se observa cómo algunos espacios simbólicos se encuentran imbricados en dos o varias categorías, lo que demuestra la "complejidad". En el caso de estudio las glorietas son elementos identificados como sitios que permiten la orientación en el entorno urbano, además son elementos emotivos vinculados a la dimensión temporal. Particularmente la glorieta de las Tres Cazuelas tiene diferentes significados, desde ser el nodo del barrio, un sitio de referencia formal, el centro de la colonia; hasta importante en la dimensión temporal por ser en dónde se llevó a cabo la primera asamblea y se dio nombre al lugar, sin olvidar su relevancia como espacio de interacción, de convivencia y de comercio, al ser identificado en la dimensión conductual como centro de las actividades culturales del caso de estudio. Así se encuentran caracterizados distintos sitios, las glorietas, las parroquias, el mercado, las canchas, estos lugares vinculan tanto la dimensión territorial, como la temporal y la conductual, lo que confirma la complejidad de los espacios simbólicos.

Respecto a la característica "heterogeneidad", en el caso de estudio se le atribuyen diferentes significados al entorno urbano, esto depende de los actores, algo que se ha mencionado es la multifuncionalidad del espacio público, aspecto que otorga vida a la ciudad. En la colonia Antonio Barona se observa esta heterogeneidad en las calles, sobre todo en las principales, para algunos actores el significado se relaciona con lo comercial, vinculado a un espacio de producción e ingreso; mientras que para quienes visitan los espacios del comercio informal el significado es emotivo, por ser un espacio de reunión con sus amigos o familiares; para los jóvenes y niños la calle es un lugar con un significado lúdico, relacionado con el juego y la convivencia. Lo mismo ocurre en la glorieta de las Tres Cazuelas, espacio que los sábados se convierte en un gran bazar,

significa para el que vende un espacio del comercio, para el que consume un espacio de proveeduría, pero también un espacio de interacción como se mencionó en las entrevistas, mientras que para los hijos de los comerciantes es un espacio de juego. La heterogeneidad y multifuncionalidad de los espacios, les otorga un simbolismo latente, capaz de reinventarse y transformarse de manera constante. Por ejemplo, con las fiestas tradicionales como el carnaval, el lugar cuenta con una apropiación y significado efímeros, mismo que es dinámico y adjudicado por distintos actores al depender de la acción puesta en marcha. Los actores son diferentes en el carnaval que, en la procesión de Semana Santa, sin embargo, el espacio es el mismo, la calle del barrio.

La congruencia existente entre los significados y las prácticas es evidente en el caso de estudio, lo que impide que existan las "distorsiones", otro de los aspectos que fortalecen lo simbólico. Como se analiza en la dimensión conductual y la dimensión ideológica existe una relación entre la concepción que se tiene del mundo de parte de los habitantes del lugar, y las prácticas puestas en marcha en el entorno urbano, la afinidad entre ambas en el caso de estudio es evidente. Se identifica que un alto porcentaje de la población practica la religión católica, esto se espacializa en la construcción de varios recintos religiosos, dentro de los que destacan la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario y la Parroquia de la Asunción, lo anterior también se refleja en las fiestas patronales, en el aniversario del mercado 18 de septiembre y en las procesiones de Semana Santa, actividades analizadas en la dimensión conductual. Lo mismo ocurre con los espacios deportivos, con los espacios de convivencia e interacción y con los espacios comerciales como el mercado.

En el caso de estudio el significado deseado de los espacios simbólicos no es distinto al existente, o al menos no lo expresan así en las entrevistas, lo que evidencia que no existen "contradicciones". Sin embargo, sí se desea una mejor condición de ellos, dentro de las características con las que se define a la

colonia en la dimensión psicosocial, se encuentran "en abandono" e "insegura". Se desea que los espacios públicos de la colonia Antonio Barona sean intervenidos para su mejora en sus condiciones y se pueda sentir mayor seguridad en ellos.

Dentro de los espacios que destacan como simbólicos, también se encuentran sitios comerciales de cadenas nacionales, como: Elektra y Bodega Aurrera, estos lugares tienen un significado relacionado al desarrollo y a la mejora en las condiciones de la colonia. El deseo en relación con estos lugares es que sean capaces de traer al barrio un progreso.

Se observa en el análisis anterior, cómo los espacios identificados como simbólicos por los habitantes del caso de estudio cumplen con las características propuestas por Stokols y Shumaker (Stokols & Shumaker, 1981). Son elementos en el entorno urbano relacionados con las identidades sociales de los habitantes de la Barona, por ser sitios con los que se han vinculado, espacios de los que se han apropiado, por los que tienen algún sentimiento y con los que se identifican como grupo, ya sea por su forma, su emplazamiento, algún recuerdo o por ser implantados por distintas instituciones, esto es analizado desde la dimensión territorial.

Dentro de este vínculo de los sujetos con el lugar, en lo colectivo, se destaca también la dimensión temporal, que relaciona el sitio con el individuo a partir de un sentimiento, a través de la apropiación por medio de una identificación simbólica. En el caso de estudio los habitantes se reconocen en el entorno por tener experiencias y vivencias en él; mismas que han sido construidas a lo largo del tiempo mediante procesos de categorización del yo, como se observa en su historia de vida ligada al lugar; por ejemplo: su reconocimiento como parte de la lucha de resistencia por la tierra que ahora habitan, se auto atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de sus identidades.

Esta dimensión también permite identificar la contextualización histórica del espacio ligada a las prácticas sociales y por

consecuencia al individuo. Integra además la historia colectiva de los habitantes y su relación con el lugar. Se desarrolla a partir de una historia común una sucesión de hechos compartidos que generan el arraigo al sitio. El contexto histórico de la colonia ha influido desde su fundación e interviene en la actualidad en las prácticas sociales y ha funcionado como generador de identidades; se observa cómo a partir de la memoria, la mayoría de los entrevistados conocen la fundación de la colonia y reconocen que este hecho se encuentra espacializado en la traza urbana de la Barona y en el emplazamiento de las glorietas. Este es un acontecimiento significativo y lo representan como simbólico al nombrar los nuevos espacios, como la plaza ubicada en el acceso a la colonia, denominada "El ensueño"; o la campaña que busca propiciar el consumo en el mercado 18 de septiembre denominada "Sentimiento urbano Barona, un lugar de ensueño".

En la actualidad los espacios simbólicos reconocidos en el caso de estudio permiten a los habitantes identificarse, diferenciarse y cohesionarse como grupo. La memoria colectiva de los pobladores los autodefine con ciertas características ligadas a la clase y a su ocupación, esto los identifica como colectivo y ha permanecido a través del tiempo.

En la dimensión conductual, se destaca que el sentido colectivo de pertenencia a un lugar parte de acciones compartidas por los habitantes de un barrio. Este sentido de pertenencia está representado en el caso de estudio a partir de la apropiación del sitio, ya sea por la identificación simbólica, como se desarrolló en la dimensión temporal; o por los usos particulares del espacio, la acción en él y su transformación. Las prácticas sociales de la comunidad de la Barona representan la relación activa entre el entorno y ellos.

Las conductas en lo público del caso de estudio propician la apropiación del lugar, se convierten en un cúmulo de experiencias, de prácticas que relacionan al sujeto con el grupo, con un momento,

un tiempo y un lugar particular; estas conductas pueden estar mediadas por distintas instituciones. Son capaces de transformar el entorno urbano y constituyen la formación de diferentes grupos con aspectos comunes.

Las conductas compartidas en el caso de estudio otorgan significados al entorno urbano y a la construcción de su imagen; la construcción simbólica de la Barona es elaborada con contenidos del pasado, del presente y significados procedentes de distintos campos sociales, ligados también a la biografía de los sujetos. Es decir, la dimensión conductual en el caso de estudio es alimentada por distintas instituciones como la iglesia o el estado, pero también es reapropiada y adquiere un distinto significado otorgado por los grupos sociales.

Se observan en la Barona conductas de distinta índole que generan identidades sociales y otorgan a los lugares una operación de nominación o bautizo. Estas conductas a pesar de estar inculcadas a través de distintas instituciones son apropiadas y materializadas en un lugar, lo que otorga a los espacios y a la ciudad un significado. Un claro ejemplo de lo anterior es el festejo a la Virgen del Rosario, conducta que se lleva a cabo año con año en la parroquia del mismo nombre, esta acción tiene un origen religioso, sin embargo es apropiada y transformada por la comunidad al no realizar solamente el ritual eclesiástico, éste es solo un elemento de la celebración, existe en este espacio simbólico, la convivencia a través de la presentación de payasos, chinelos, la kermes, esta tradición es una conducta transformada por los habitantes del lugar quienes le otorgan un nuevo significado.

El entorno apropiado concede a los sujetos distintos elementos cognitivos como lo son el desarrollo de un sentido de orientación; además propicia relaciones emotivas a partir de la atracción al lugar, es capaz de fortalecer la autoestima y la identidad a partir de la corresponsabilidad. Las conductas en el caso de estudio propician que los espacios sean apropiados y transformados y que se

vinculen a diversos sentimientos.

Lugares como la parroquia, el mercado y las glorietas se cargan de significados, se convierten en marcas y presencias urbanas alimentadas por las conductas, son sitios que albergan múltiples sensaciones, afectos, puntos de referencia y memoria, que provocan una cohesión comunitaria y se relacionan con las identidades sociales.

Los sujetos estimulan a partir de estas conductas una integración en los lugares, una interacción entre ellos, una revitalización constante de los espacios urbanos disponibles, una equidad urbana que facilita la cohesión comunitaria. Fomentan a partir de las prácticas el sentido de pertenencia al territorio, generan una comunidad con carga simbólica definida por un interés, una preferencia, una experiencia o forma de vida.

Se identifica a partir del análisis de las dimensiones territorial, temporal y conductual que el barrio de la Barona es representativo para sus habitantes, ellos se identifican con el sitio, se sienten parte de él porque ahí es donde viven su cotidianidad, donde interactúan con los vecinos, donde se encuentran cargados los símbolos que han construido a lo largo de su historia de vida y generaciones, desde las canchas de fútbol, hasta la secundaria donde estudiaron, el mercado donde realizan sus compras día a día, las glorietas donde juegan o efectúan sus festivales culturales, las parroquias donde se encuentran para los festejos de los santos patronos. Lo anterior se relaciona con la configuración de las identidades sociales del grupo porque permite la apropiación, la identificación, la distinción como habitantes de un sitio definido que les otorga ciertas características y particularidades.

En la colonia Antonio Barona se representan y existen los dos elementos necesarios para la construcción de identidades sociales urbanas; tanto por el desarrollo de un sentido de pertenencia o inscripción a un grupo social por su ocupación, su capital social,

económico, simbólico y cultural; como por el desarrollo de un sentimiento de pertenencia o afiliación al entorno concreto, por contar con espacios con un significado colectivo, es decir lugares simbólicos.

#### **4.2.1 Sentido de pertenencia como categorización social**

El sentido de pertenencia en el caso de estudio se encuentra relacionado con las significaciones que arraigan a los vecinos al lugar, es decir la colonia Antonio Barona como sitio de origen. Las categorizaciones son representadas en la elección de este grupo, el de los habitantes de la colonia, su relación con los espacios, tiempo y personas, la categorización complementa el sentido de pertenencia al grupo y al lugar.

La categorización social es una consecuencia del sentido de pertenencia, principalmente del apego al lugar, éste explica la estancia y permanencia de los vecinos de la colonia a través de la trayectoria de vida y las generaciones de la familia.

En la colonia Antonio Barona este sentido de pertenencia se encuentra espacializado en los lugares simbólicos, estos permanecen cargados de una serie de significados que arraigan al individuo al sitio, que para la mayoría es el lugar de origen. La relación que mantienen con los demás integrantes del grupo también los incentiva a permanecer y a preservar esos símbolos, por las características y particularidades compartidas.

Las identidades sociales se derivan básicamente de esta pertenencia o afiliación a determinadas categorías, con las cuales los sujetos se identifican y que generan un conjunto de auto atribuciones que definen los contenidos de esta identidad. Éstas también pueden derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo.

La objetivación y el anclaje son fundamentales para este proceso, y el desarrollo de un sentido de pertenencia, como lo detalla Moscovici (Moscovici S. , 2011).

La objetivación en el caso de estudio se ve materializada en los mapas mentales, los vecinos de la colonia representan en ellos sus experiencias, donde solo manifiestan aquello que concuerda con su sistema de valores, según criterios culturales y normativos. A esto le otorgan significados de manera colectiva, lo estructuran de forma organizada, sintética, condensada, simple, concreta y formada por imágenes claras, convirtiéndolas en formas significativas. Esta simplificación de la imagen permite que los individuos compartan espacios simbólicos comunes. La objetivación da prioridad y muestra la imagen vista y percibida por el sujeto o la colectividad. Los lugares son aprehendidos, vividos y explicados en una imagen con las particularidades percibidas individual y colectivamente, estos sitios constituyen una realidad cotidiana y una experiencia urbana, lo que propicia un sentido de pertenencia relacionado con el lugar.

El anclaje en el caso de estudio, para el desarrollo de este sentido de pertenencia, permite que un objeto extraño sea asociado a formas ya conocidas, a partir de las cuales es interpretado. La representación transforma la novedad de un objeto extraño en un objeto familiar. Cuando los habitantes reproducen la traza urbana de la colonia dividida en glorietas, no es únicamente el sentido de orientación el que influye sobre las imágenes mentales, sino también la apropiación del sistema urbano.

Las diferentes formas de análisis nos muestran que la representación social de la ciudad es elaborada en relación con el pasado, la vida social y cultural de la ciudad, los sitios tradicionales y modernos, los lugares recreativos, de encuentro y comerciales. Sin dejar de considerar que existe una vida cultural que precede a la existencia del individuo, en la que él se inserta y participa con sus acciones y con las imágenes que comunica, lo anterior construye el sentido de pertenencia como una forma de categorización social.



**Imagen 74 Muestra el nuevo imaginario del interior de la colonia Antonio Barona.**  
Imagen tomada del reflector news.

## 5. Cambios recientes en la percepción del espacio urbano por parte de los habitantes de la colonia Antonio Barona.

Ante los acontecimientos suscitados en el año 2020: la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 COVID19 y la inseguridad en el contexto de la colonia Antonio Barona se han presentado algunos cambios en la perspectiva de los habitantes. Estas son realidades actuales que transforman la forma en que los habitantes observan y viven su cotidianidad.

### 5.1 Los símbolos en la ciudad en tiempos de pandemia



Imagen 75. Lonas colocadas por vecinos de la colonia Antonio Barona después de las declaraciones del alcalde.

Durante el mes de mayo del año 2020 aparece en la mayoría de los periódicos locales el encabezado:

**"Contaminada gran parte de la Barona por covid-19: Villalobos"**

El 03 de mayo del 2020 el alcalde de la ciudad de Cuernavaca Antonio Villalobos Adán comenta en rueda de prensa que las condiciones en Cuernavaca no eran las adecuadas en el Sector Salud a consecuencia de la pandemia.

*Vienen muertes en serie, debo comprender y saber hasta dónde llegar; ser respetuoso y solidario con políticas de austeridad. Las condiciones no son las adecuadas en el sector salud y más, cuando una de las colonias más populares y grandes de la capital como lo es la Antonio Barona que está contaminada hasta en un 40 por ciento de su población. Me está tocando sortear algunas cosas: la primera Cuarta Transformación, que la debo de comprender y debo saber hasta donde poder llegar, hasta donde ser respetuoso y hasta donde ser solidario con políticas de austeridad, en un tema tan duro como este, lo que viene es complicado. Imagínense la magnitud, conociendo lo que es la colonia Antonio Barona, y como ésta hay muchas comunidades en Cuernavaca, donde las familias están viendo caer personas y pareciera que estuviéramos viviendo nuestras vidas como si no pasara nada. Esto es una pandemia, es COVID-19, que se sigue moviendo, familiares de funcionarios del Ayuntamiento de Cuernavaca han sido víctimas del coronavirus y otros más, se están debatiendo entre la vida y la muerte, por ello la necesidad de que todos se queden en casa y no salgan, si no tienen algo urgente y siempre y cuando se haga de forma preventiva (Suarez, 2020).*

Al respecto, el Ayuntamiento de Cuernavaca presenta datos sobre el nivel de contagio en la Barona; Rafael Baldovinos, secretario de Bienestar Social y Valores, en su carácter de secretario técnico del Comité Municipal de Contingencia COVID-19, precisa que el dato de que aproximadamente un 40% de la colonia Antonio Barona ha sido impactado por la pandemia del coronavirus, se refiere a su territorio y no a su población. Los parámetros se calcularon en función de la localización de casos confirmados, casos sospechosos y número de fallecimientos, estos indicadores permiten proyectar las áreas de mayor riesgo de contagio. El secretario de Bienestar Social y Valores

informó que al 03 de mayo del 2020 había un registro oficial de casos confirmados en Cuernavaca de 171, mientras que, en la Antonio Barona, de acuerdo con cifras de los Servicios de Salud Morelos (SSM) y de la Cruz Roja Mexicana (CRM) Delegación Morelos, se habrían registrado 27 casos, sumados a 6 más en colonias aledañas como el Universo, Milpillas y Delicias. Al realizarse un mapeo que muestre gráficamente la incidencia y ubicación de los casos (imagen 76), se observó que los puntos donde se ubican los focos de infección corresponden a 17 cuadrantes de la colonia Antonio Barona, se hizo la aclaración que a eso se hacía referencia en la declaración del alcalde (Suarez, 2020).



**Imagen 76. Cuadrantes que son focos de infección en la colonia Antonio Barona según el secretario de Bienestar Social y Valores del municipio.**

Respecto a estas declaraciones y en respuesta a la estigmatización que hubo en consecuencia contra los habitantes de la Barona, ellos comentaron:

Jorge Hernández presidente del Sistema Productor de Pan Artesanal, y quien es habitante de la colonia, expresó que las declaraciones del alcalde generaron afectaciones económicas en los negocios locales tanto formales como informales, incluso temió ser víctima de discriminación.

*Queremos que el alcalde aclare de dónde sacó esas cifras; que diga si hizo pruebas pertinentes para dar tales declaraciones. Sabemos que eso no es cierto, así que pedimos ofrezca una disculpa pública porque esto ya nos está afectando económicamente a los negocios. Además, exigimos la reparación del daño. Porque nos está dañando tanto moral como económicamente.*

Alejandro Tejas y Michel Barrera del Comité de Participación Social de la colonia comentaron:

*Que nos diga la fuente de dónde salieron esas cifras para establecer un cerco sanitario y resolver la situación en la colonia. Lamentablemente su declaración generó sicosis y afectó la economía. Así como vamos no nos vamos a morir de la pandemia sino de hambre.*

Los representantes de una de las colonias con mayor densidad poblacional en la capital del estado afirmaron que las declaraciones del alcalde afectaron al comercio local, después de la alerta les cancelaron pedidos de mercancía, además comenzó una ola de señalamientos y discriminación contra ellos.

Según datos de la Secretaría de Salud únicamente se registraban al 3 de mayo del 2020 diez casos confirmados, tres recuperados, otros tres en aislamiento, cuatro casos graves, cuatro negativos, un sospechoso y cero defunciones en la colonia Antonio Barona.

Los vecinos realizaron varias manifestaciones en el zócalo de la ciudad de Cuernavaca (imagen 77), Álvaro Martínez comenta lo siguiente:

*Es una irresponsabilidad lo que está diciendo el presidente municipal que es un 40% de los habitantes contagiados, y luego dijo que se refería al área geográfica y no a la población,*

pero aun así falta su aclaración, porque ya nos afectó, en el comercio, en mi trabajo, como saben que vivo en la Barona, me pidieron que no trabajara 7 días y me reducen mi salario por ese motivo a la mitad, ¡exijo una aclaración y que salga a desdecirse ;



**Imagen 77** Manifestación realizada por los vecinos de la colonia Antonio Barona exigiendo la aclaración del alcalde de Cuernavaca respecto a los casos de COVID-19.

Antonio Alcántara, dirigente social de la Antonio Barona afirmó en la manifestación que no es el único suceso de discriminación al interior de la colonia, desde iniciada la contingencia sanitaria hay cada vez mayor acoso por parte de la autoridad municipal y estatal hacia sus habitantes.

*La Antonio Barona no es colonia Covid-19 como dicen las autoridades, exigimos una disculpa pública y restituir la dignidad de todos los habitantes, porque de lo contrario vamos a salir a tomar la presidencia municipal. Ha habido acoso contra los habitantes de la colonia desde los inicios de la pandemia, los inspectores cobran entre tres a tres mil quinientos pesos a comerciantes, para dejar realizar sus ventas sin ningún problema, esto lo confirman y denunciemos habitantes y locatarios. Es el personal del ayuntamiento quien cobra el derecho de piso en la zona, en caso contrario, imponen la clausura de los negocios y tienen que pagar multas de cinco a seis mil pesos para poder reabrir. Respecto al COVID, yo no conozco más que de dos casos, él dice que son el 40 por ciento, nosotros nos sentimos agredidos, discriminados y exigimos la aclaratoria por parte de las autoridades municipales y que nos lo demuestren...estas declaraciones de Antonio Villalobos lo único que hacen es un pánico hacia la colonia.*

Al cerrar los negocios en el centro de Cuernavaca, la mayor parte de la actividad comercial se concentró en las colonias, se incrementó el comercio local y derivado de las declaraciones del alcalde el comercio al interior de la colonia Antonio Barona disminuyó.

*Esto de la pandemia ha traído como consecuencia que gente que ha venido aquí se surte. Aquí somos gente de comercio, hay mucha fuente de empleo. Querían cerrar el viernes los de Protección Civil donde hay una fuente de empleo donde son 5 o 6 madres trabajadoras, madres trabajadoras, entonces lo que pedimos es que el presidente Municipal se disculpe públicamente con todas las declaraciones que hizo, expresó un comerciante que pidió el anonimato.*

Esta es la colonia popular con el más alto índice de concentración poblacional, de ahí sale la mayor parte de las personas que trabajan en fábricas y comercios de la ciudad, incluso para realizar el trabajo doméstico, y estas declaraciones causaron algunos despidos.

*La Antonio Barona tiene mucha gente que se dedica a la limpieza de casas, ya los regresaron, ya no los admiten en las casas, les están diciendo quédate en tu casa ya no te necesito, la pobreza se nos vino más encima, que venga, que dé la cara, dijo Benjamín Hernández, uno de los vecinos.*

Se reconoce en lo anterior que, los habitantes de la colonia Antonio Barona son de manera constante estigmatizados por diferentes temas; frente a la pandemia por el hacinamiento que existe en su territorio, por el no poder quedarse en casa a consecuencia de que la mayoría de sus habitantes y su economía está basada en la informalidad. Como lo comenta Galindo:

*En una sociedad proletarizada, sin salario, sin puestos de trabajo, sin industria, donde la gran masa sobrevive en la calle en un tejido social gigante y desobediente. Ni una sola de las medidas copiadas se ajusta a nuestras condiciones reales de vida, no solo por las deudas, sino por la vida misma. Todas y cada una de esas medidas copiadas de economías que nada tienen que ver con la nuestra, no nos protegen del contagio, sino que nos pretenden privar de formas de subsistencia que son la vida misma (Galindo, 2020).*

La vida misma representa el estar en la calle para muchos de los

habitantes de la Barona, como se menciona en los testimonios anteriores: *“Así como vamos no nos vamos a morir de la pandemia sino de hambre”*.

El espacio público ha sido abandonado durante la pandemia por algunos grupos sociales, sin embargo, sigue habitado por los menos favorecidos, por los que viven, sobreviven y encuentran en él su sustento. Los vendedores ambulantes, el comercio informal, se mantiene ahí y ahí continuará porque no le es una opción replegarse en lo privado.

En materia del mercado laboral, Cuernavaca presenta la cuarta tasa de informalidad más elevada del país, con un 57.53%, está muy por encima de la media de las áreas más urbanizadas del país que es un 44.9% (Habitat, 2016). Estas condiciones negativas generan que el espacio público este ocupado y se mantenga en uso por las personas con mayor vulnerabilidad en el aspecto económico.



**Imagen 78. Sanitización realizada por el ayuntamiento de Cuernavaca al interior de la colonia Antonio Barona.**

La respuesta del ayuntamiento ante lo ocurrido y las declaraciones realizadas por el alcalde, fue la sanitización al interior de la colonia (imagen 78). La madrugada del martes 5 de mayo del 2020 se llevó a cabo la sanitización en la Antonio Barona, en las principales calles y espacios públicos. Esto como parte de los trabajos de mitigación del coronavirus COVID-19. Fue anunciado con el siguiente mensaje

*La sanitización muestra la suma de esfuerzos con los habitantes para juntos salvaguardar su bienestar. Estas actividades representan solo un porcentaje de la prevención, ya que lo más importante es que la ciudadanía acate con disciplina el resguardo en casa.*

Sin embargo, la realidad en el estado es que, durante el mes de abril del 2020, sólo existió un 42% de reducción en la movilidad ciudadana, Morelos a esta fecha, mayo 2020, se encuentra muy por debajo de la media nacional que es de aproximadamente el 80%, esto se relaciona directamente con lo mencionado anteriormente, los indicadores en relación con el mercado laboral.

Existe una estigmatización de los habitantes del caso de estudio por la alta densidad poblacional, el alcalde los estigmatiza al llamarlos "infectados"; a esta estigmatización también contribuyen los medios de comunicación, quienes publican diferentes artículos describiendo a los habitantes de la Barona como "ignorantes" por no acatar el "quédate en casa".

A continuación, un fragmento de la nota "En casa se convierte en un imperativo. El Morelos fin semanero en época del coronavirus" publicado por el periódico El Regional.

*En los últimos días de abril, en la Colonia Antonio Barona se realizó un funeral en el domicilio de dos personas que lamentablemente fallecieron a causa del Covid 19 y hace poco más de dos días las autoridades reportaron que el 40 por ciento del territorio de esa colonia ha sido impactada por el coronavirus. Y todavía el domingo pasado las autoridades tuvieron que hacer un operativo debido al hacinamiento de habitantes en las calles y espacios públicos (Hernández, 2020)*

La colonia en los siete meses que lleva hasta ahora la pandemia ha aparecido en los medios de comunicación y las redes sociales como una de las que presenta un mayor número de casos, lo anterior, según lo publicado por no respetar el "Quédate en casa". En el periódico regional de fecha 10 de julio 2020 aparece el siguiente encabezado.

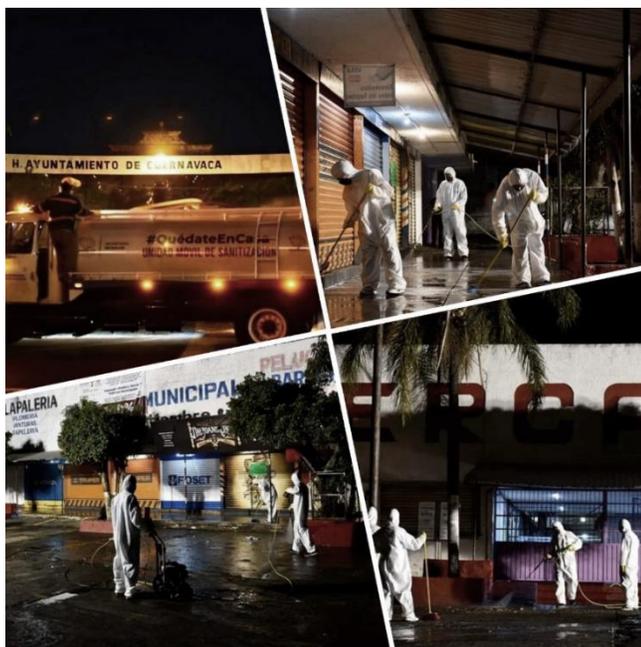
*Para el 10 de julio se reporta que en Morelos existen 747 muertes por coronavirus y 3 mil 424 casos. En Cuernavaca, las colonias más afectadas son: Satélite, Lomas de Cortés y la Antonio Barona.*

Además, circulan diferentes notas sobre la inconsciencia de los habitantes de colonias populares como la Antonio Barona al no interrumpir sus actividades sociales.

*Los mensajes de las autoridades de los tres niveles se han unificado: ¡Quédense en casa! ¡Lávense las manos! ¡Usen cubre bocas!; lo mismo hacen desde sus redes miles de ciudadanos que están en cuarentena, que salen a lo estrictamente necesario y entienden la gravedad del momento. Las escuelas suspendieron labores y los alumnos de todos los niveles ya no tendrán clases presenciales este ciclo escolar; cines, centros comerciales y deportivos, gimnasios, clubes sociales, restaurantes, tiendas y en general todo aquello que no sea esencial ha bajado sus cortinas hasta nuevo aviso, como una medida para reducir la movilidad, para quitarle a la gente motivos para estar afuera. Los que salen de sus casas no tienen a donde ir, salvo que sea a su trabajo, porque casi todo lo demás está cerrado. Aun así, hay quienes se mueven, organizan reuniones en sus casas, los que cierran calles para armar fiestas y conviven como si la cuarentena fueran vacaciones. El último caso llamativo fue la boda del sábado en una calle de la colonia Antonio Barona, esa misma colonia que alzó la voz cuando el alcalde dijo que ahí se concentraba el mayor número de casos COVID, es decir, donde la gente menos hace caso por su ignorancia. Hoy la sociedad se ha partido en dos: los que entienden la gravedad del momento y hacen caso a las recomendaciones y los otros, a los que olímpicamente les vale madre todo. Triste, pero real: muchos incrédulos van a terminar enfermos, algunos hospitalizados y otros perderán la vida. Quizá en ese momento entiendan que lo que está pasando es algo serio, algo que nos afecta a todos (Pacheco, 2020)*

Instauran los medios y el Estado un tipo más de violencia simbólica; estigmatizan a algunos espacios, regiones, barrios, colonias, como

polígonos de alta marginación y más tarde polígonos de atención prioritaria, espacios de alto riesgo social por ser los lugares más peligrosos, y ahora como espacios de alto riesgo de contagio. Esto trae como consecuencia que los habitantes de estos lugares sean discriminados y excluidos, es lo que ocurre con los vecinos de la colonia Antonio Barona durante la pandemia, como lo dice la nota anterior "por su ignorancia".



**Imagen 79. Muestra la sanitización del mercado 18 de septiembre, ubicado al interior de la colonia Antonio Barona imagen tomada del diario el regional mayo 2020.**

El Estado tiene la dualidad, está legitimado como quien puede ejercer cierta violencia simbólica objetiva, está legalizado como quien pone las reglas, las normas y establece el orden; también puede hacerlo desde la subjetividad a partir de la generación de los imaginarios sociales que es capaz de instaurar en la espacialidad de los barrios, en este caso respecto al riesgo de contraer una enfermedad al interior de una colonia popular.

Esta capacidad de violencia simbólica a través de la subjetividad también la tienen otros sistemas como los medios de comunicación, al construir imaginarios sociales a partir de la información que se encargan de difundir.

El Estado y la fuerza de los medios de comunicación instituyen en las estructuras sociales y en las estructuras mentales el funcionamiento de las cosas, mismo que se absorbe y es naturalizado por la población.

El Estado, en este caso representado por el alcalde de la ciudad es capaz de plantear una de las perspectivas que construye los imaginarios sociales. Es capaz de producir y establecer una visión legítima del mundo social. En realidad, hay siempre en una sociedad, conflictos entre los poderes simbólicos que tienden a imponer la visión de las divisiones legítimas, es decir a construir grupos. El poder simbólico, en ese sentido, es un poder que denomina Bourdieu *worldmaking*. El concepto *worldmaking* es entendido como la construcción del mundo, que consiste, en separar y en reunir, a menudo en la misma operación, en realizar una descomposición, un análisis, y una composición, una síntesis, a menudo gracias a etiquetas, prejuicios, estigmas. Son las clasificaciones sociales, como es el caso de las sociedades arcaicas, que operan sobre todo a través de oposiciones dualistas, masculino/femenino, alto/bajo, fuerte/débil. Organizan la percepción del mundo social y, en ciertas condiciones, pueden organizar realmente el mundo mismo (Bourdieu P., 1987).

El Estado y los medios de comunicación inciden en la sociedad, son capaces de planificarla y organizarla racionalmente a beneficio de diferentes intereses.

Sin embargo, en el espacio hay otras fuerzas presentes. La violencia subversiva, ésta responde a la violencia del poder a través de resistencias, manifestaciones, expresiones como las lonas colocadas en el acceso de la colonia Antonio Barona.

La violencia simbólica se representa en la objetividad bajo forma de estructura y de mecanismos específicos; y en la subjetividad bajo la forma de estructuras mentales, de percepción y de pensamiento, porque participa en la construcción de un imaginario que excluye y margina. Según lo escrito por Wieviorka la violencia simbólica no solamente la instaura el Estado sino también "el otro" a partir de la exclusión. El otro impulsa la violencia por el deseo de exterminar

la cultura, la economía y no sentirse el excluido y frustrado. El chivo expiatorio, que ha construido un miedo hacia "el otro", que de hecho sería una incapacidad no sólo para administrar la diferencia, sino también para la semejanza (Wieviorka, 2009, pág. 84).

Existe en la colonia Antonio Barona una estigmatización de sus habitantes, además de una transformación en la concepción del espacio urbano, se ha instaurado un miedo a la calle, se permanece en ella por la necesidad de subsistencia, pero la calle no es un espacio seguro y no solamente a consecuencia de la pandemia.

*El coronavirus es la eliminación del espacio social más vital, más democrático e importante de nuestras vidas como es la calle, ese afuera que virtualmente no debemos atravesar y que en muchos casos era el único espacio que nos quedaba (Galindo, 2020)*

## **5.2 La seguridad al interior, factor de transformación del imaginario social.**

Otro de los factores que ha implantado el miedo en las calles del interior del caso de estudio es la falta de seguridad. Durante el segundo semestre del año 2020 se suscitaron diversos acontecimientos que transforman la percepción de tranquilidad que anteriormente prevalecía.

Desde el mes de julio del 2020 comenzaron a registrarse en el interior de la colonia diferentes asesinatos, el 17 de julio se registró un ataque directo en dónde asesinaron a balazos a dos hombres y a una mujer, además, un niño recibió un rozón de bala y tres personas más que presenciaron el hecho resultaron ilesas. Los vecinos alarmados por las fuertes detonaciones de más de 80 disparos dieron aviso al 911.

Parecían hechos aislados, sin embargo, el primero de septiembre del 2020 por la noche, ocho personas fueron asesinadas mientras participaban en un velorio en la calle Lázaro Cárdenas, una de las más transitadas y comerciales de la colonia; otras 14 personas fueron

heridas de gravedad en este ataque. El dos de septiembre del 2020 por la mañana, unas cuantas horas después de los asesinatos en el velorio, se registró otra balacera en la colonia, en la calle Galeana, aunque no hubo ninguna persona lesionada, los vecinos entraron en pánico, pues comentan: *"en plena luz del día hay balaceras, a esa hora todos estamos en la calle, salimos a hacer compras, los niños están en la calle"*.



A menos de 48 horas de este suceso, el tres de septiembre del 2020, ocurre otra agresión en las calles del caso de estudio. Una persona resultó muerta y otra más herida en un enfrentamiento armado al interior de la colonia. Desde la noche del martes primero de septiembre y hasta la tarde del tres de septiembre del año 2020, el saldo letal por actos criminales en la colonia Antonio Barona alcanza 15 víctimas. En cuanto a los heridos, se reportan 15 afectados por estos tres acontecimientos delincuenciales.

Lo ocurrido el primero de septiembre del años 2020 sucedió mientras velaban a Arat Emiliano Jiménez de 16 años, joven que murió el 31 de agosto en el Paso Exprés de Cuernavaca, durante un accidente en moto. El velorio fue interrumpido por un grupo armado, quienes llegaron al lugar y dispararon en contra de las personas que estaban ahí. Todas las víctimas, tanto heridas como fallecidas, eran habitantes de la colonia Antonio Barona.



**Imagen 80. Muestra el sentir de los habitantes del caso de estudio después de los hechos violentos ocurridos durante el mes de septiembre en la Barona.**

Minutos después de este hecho, en el grupo de Facebook "Todo Antonio Barona" comenzaron a aparecer mensajes escritos por vecinos, quienes se encontraban asustados por todas las detonaciones que se habían escuchado, preguntaban qué estaba sucediendo, uno de los integrantes del grupo narró lo ocurrido, a lo que muchos contestaban reiterando lo sorprendente que les resultaba el hecho y el miedo e indignación por lo ocurrido, más tarde enviaban sus condolencias a las familias de las víctimas; en el grupo continúa al mes de diciembre del año 2020 la imagen de perfil que contiene la frase " La Barona está de luto", muestra de la vida social y el vínculo existente entre los vecinos del caso de estudio. La mayoría de las personas asesinadas eran adolescentes, conocidos por muchos de los habitantes de la colonia. Los asesinados son:

Edgar Alexander Rodríguez Covarrubias, de 19 años, fue identificado por su padrastro, quien manifestó que el joven era empleado de una farmacia ubicada en la entrada de la Barona, en donde a la semana

sólo tenía un día de descanso, el cual ocupaba para acudir a partidos de fútbol con sus amigos.

Roberto Eduardo Barrios Bahena, de 21 años, se desempeñaba como promotor y vendedor de una empresa de frituras; él ocupaba sus días de descanso para arreglar motocicletas y acudir a jugar fútbol con sus vecinos y amigos.

Marcelino Alejandro González Torres, de 18 años, alias "El Pollito", era empleado de una pollería ubicada en la Barona.

Otra de las víctimas, fue Daniel N, un joven de tan solo 16 años, quien estaba a unos días de entrar al primer semestre de la preparatoria, y quien su gusto por las motocicletas lo llevó a ser amigo de Arath Emiliano Ramírez Jiménez.

Óscar David Casillas Gómez de 21 años, tenía un gusto por la velocidad y las motocicletas, a las cuales dedicaba parte de su tiempo en un taller mecánico ubicado en el interior de la colonia.

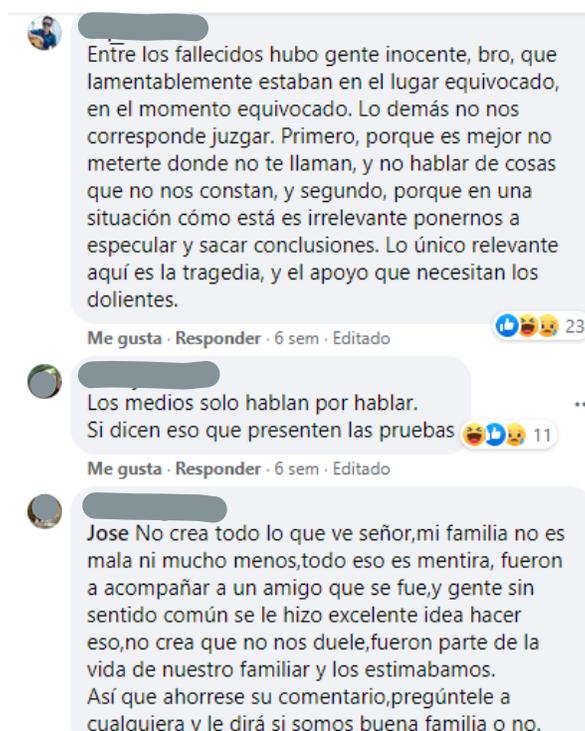
Víctor Omar Pérez Ibarra, de 31 años, era el mayor de las víctimas, y murió dentro del hospital del IMSS, en donde fue reconocido por sus familiares, los cuales lo describieron como un joven alegre, trabajador y con ganas de formar una familia.

Otra de las víctimas que era conocido en la colonia, es Diego, de tan solo 15 años, quien jugaba en un equipo de futbol de una fábrica de Civac, y según su propia familia, estaba a punto de acudir a equipos como Pachuca y Cruz Azul para participar en algunas visorias, y probablemente iniciar su carrera deportiva profesional.

La última víctima mortal era una mujer: Aylin Sherezada Chino Vargas, de 25 años, quien también era vecina de la colonia Antonio Barona, en donde junto con su esposo, se mantenían gracias a las ganancias que obtenían en su puesto de frutas y verduras.

Después de los hechos, los habitantes del caso de estudio comenzaron a externar su impotencia según diferentes comentarios en medios de

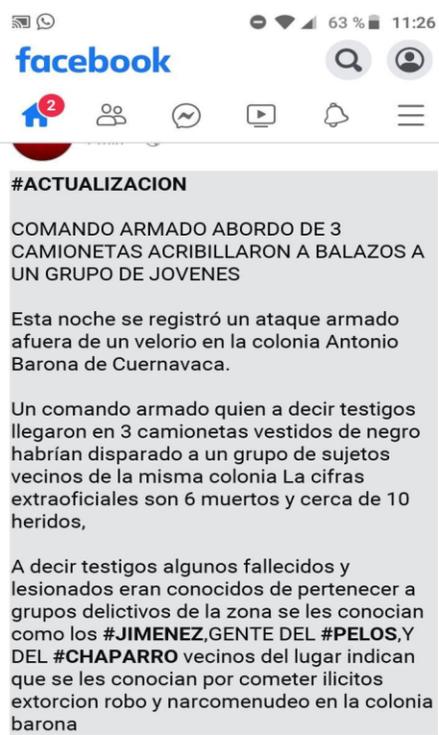
comunicación y en redes sociales. Destacan lo indignante del hecho y el miedo que sienten de que esto ocurra al interior de la colonia. Se observa además que el total de los asesinados vivían y trabajaban al interior de la Barona, lo que reafirma lo desarrollado en capítulos anteriores referente al capital social de los habitantes del caso de estudio (imagen 81).



**Imagen 81. Comentarios de los habitantes de la Barona en el grupo de Facebook "Todo Antonio Barona" referente a lo ocurrido el 1 de septiembre"**

Aunado a estos comentarios, comenzaron a circular publicaciones en diferentes medios de comunicación de estigmatización de los jóvenes asesinados, los relacionaron con el crimen organizado, con el narcotráfico y actos ilícitos. Pero no sólo los medios de comunicación incidieron en esta estigmatización, también personajes de la vida política del Estado como el fiscal Uriel Carmona Gándara, el delegado del gobierno federal en Morelos, Hugo Eric Flores Cervantes, y el diputado federal Jorge Argüelles, quien declaró lo siguiente:

Lo ocurrido en la Barona es reflejo de que la estrategia de seguridad va avanzando, de que poco a poco se les ha ido quitando territorio y esto son reacciones a estas acciones de seguridad, a estas acciones de gobierno de Cuauhtémoc Blanco y del presidente de la República. Es resultado de la lucha, lo digo de manera personal, esperemos el reporte que dará el secretario Ojeda, pero de manera personal, pues es la lucha entre grupos delincuenciales, es una lucha de territorio, es una lucha entre los grupos delincuenciales que se pelean la plaza.



**Imagen 82 Comentarios de diferentes medios de comunicación donde se estigmatiza a las personas asesinadas en lo ocurrido el 1 de septiembre en el interior de la Barona.**

Existe una estigmatización posterior a la tragedia de las personas fallecidas en el ataque armado, con el clásico: "quién sabe en qué andaban", la Barona se convierte nuevamente en un territorio común para la estigmatización de sus habitantes, como ocurre con el pretexto del narcotráfico desde hace algunos años y recientemente con la pandemia de Covid 19.

Al respecto, los familiares de las víctimas y vecinos de la colonia exigieron una disculpa pública por criminalizar a los jóvenes. Exigen al gobernador Cuauhtémoc Blanco Bravo regresar la seguridad y paz al

estado, y demandaron al comisionado de Seguridad, José Antonio Ortiz Guarneros cumplir con su trabajo de prevenir el delito.

Los padres de las víctimas exigieron una disculpa pública por parte del diputado federal Jorge Argüelles, del delegado federal Hugo Eric Flores Cervantes y del fiscal Uriel Carmona Zúñiga por criminalizar a sus hijos (imagen 83). En conferencia de prensa dijeron que existen por lo menos 10 focos rojos en la colonia; exigieron la reparación del daño y cubrir todos los gastos funerarios.



**Imagen 83** Fotografía de Guadalupe Flores, publicada en el diario el regional el 10 de septiembre, muestra a familiares de las víctimas de la colonia Antonio Barona quienes esperan algún tipo de reparación del daño.

Daniel Jiménez, padre de "Dani", como lo conocían sus familiares y amigos comenta:

*Ahora es el momento en que el gobernador tome la decisión de irse o tome las riendas de su puesto y haga las cosas como debe. ¡Exigimos justicia! y el esclarecimiento inmediato del ataque. No fue un enfrentamiento, fue una masacre, fue un acto terrorista, lesionaron con una cantidad de balazos indiscriminadamente. Se nos hace injusto que vivamos esta inseguridad. Existe indignación por las declaraciones del fiscal Uriel Carmona Gándara, del delegado del gobierno federal en Morelos, Hugo Eric Flores Cervantes, y del diputado federal Jorge Argüelles, sobre que el ataque donde murieron nuestros hijos fue un enfrentamiento entre grupos delincuenciales;*

exigimos una disculpa pública de los funcionarios. Estas personas aseguraron que fue un enfrentamiento y dijeron que los tenían como narcomenudistas, cosas que queremos que nos aclaren porque se dijo que tienen ubicados los nombres de nuestros hijos como pertenecientes al crimen organizado. Este hecho no tiene relación alguna con el crimen organizado, ni con el narcotráfico, nada relacionado a eso; eran hijos de familia, deportistas, padres de familia que buscaban un futuro brillante y sólo acompañaron a un amigo de la infancia que tuvo un accidente y falleció. Deben tener tacto al hablar, que investiguen antes de dar su opinión para que sepan quienes son las víctimas y lo sepan antes de hablar. Nuestros hijos no merecen estar manchados. Exijo al gobierno de Morelos hacerse responsable de los gastos funerarios, debido a que nuestros hijos son víctimas de la violencia en el estado y el daño tendrá secuelas y es porque ellos no hacen su trabajo.



Imagen 84 Fotografía de Guadalupe Flores, publicada en el diario el regional el 10 de septiembre, muestra la rueda de prensa que ofrecieron en el acceso a la colonia los padres y familiares de las víctimas de lo acontecido el 1 de septiembre en el interior de la Barona

A partir de todos estos acontecimientos no existe tranquilidad al interior de la colonia, comentan los vecinos:

Virgilio Bahena, familiar de una de las víctimas externó que el clima ahora es tenso, de miedo y frustración:

*En la Barona no hay tranquilidad; entre los vecinos, sí, pero la percepción general es de inseguridad. Algunas patrullas hacen labores de disuasión, mas no han logrado dar con los responsables de los asesinatos, vemos que pasan a cada rato patrullas, helicóptero. Nos bajan de los carros para checar nos qué llevamos... Eso no es todo, ellos, los elementos de la policía no saben quién es malo y quién es bueno. Ellos agarran de todo, lo cual, en parte, está bien. Es su trabajo, pero que lo hagan bien. Porque solo nos da más miedo.*

Otro vecino comenta que se siente sin derechos, sin la oportunidad de hablar y de expresarse,

*Yo hablo, pero lo hago y nadie me escucha; así, exijo que ;den la cara!, los funcionarios encargados de parar la delincuencia: me gustaría que dieran la cara y, si van a sostener que nuestros hijos estaban coludidos con el crimen organizado o algo así, que lo comprueben con hechos. De lo contrario, están manchando el nombre de niños e hijos... El viernes hace tres semanas, aproximadamente, falleció uno más, de 15 años: Arturo Ocampo, y quién dice algo, no resuelven nada. De que nos sirve que anden las patrullas y el helicóptero lo malo ya pasó y no resuelven nada.*



**Imagen 85 Elementos del Ejército y la Guardia Nacional quienes vigilan y hacen rondines permanentes al interior de la colonia Antonio Barona. Fuente Justino Miranda El Universal.**

En lo anterior se observa la estigmatización de la que son víctimas los habitantes del caso de estudio por el lugar donde viven, es una muestra de cómo son vistos desde el exterior los vecinos de la colonia. Y contrario a esto, se muestra como existe una cohesión al interior entre los vecinos, la existencia de una identidad barrial, una identificación entre los integrantes de la colonia, un reconocimiento como parte de un grupo.

Sin embargo, estos acontecimientos han transformado la percepción de seguridad al interior, las dinámicas diarias y la cotidianidad de los habitantes del lugar. Al observar las prácticas, se comprueba que existe una disminución del uso del entorno urbano, una disminución del uso de la calle y las glorietas como espacios de estar, según lo comentado por los vecinos existen diferentes razones para ello. Rosa Bertha vecina de la colonia comenta:

*Yo sí siento miedo de salir a la calle, qué tal que se suelta una balacera y yo sin nada que deber me toca, mire, por ejemplo: yo voy al tianguis los lunes que se pone en la Galeana, pero esta semana no fui, porque me da miedo ir caminando por las calles de la colonia y que llegue así, una gente armada y nos mate en la calle nada más por hacer la maldad, sabemos que algo anda mal y es mejor no salir, yo pues evito salir, hasta ir por las tortillas me da miedo.*

Se identifica que las prácticas cotidianas se han transformado, que la calle ya no se percibe como un lugar seguro, un lugar para estar, esto afecta las dinámicas sociales, el encuentro y la interacción. El imaginario de tranquilidad que existía al interior de la colonia se ha transformado.

Rodolfo García de 33 años, vecino de la colonia comenta:

*No pues, después de tanta violencia, y los asesinatos, ahora se la pasan según haciendo rondines la policía y el ejército; pero eso hace que uno sienta más miedo, porque te detienen y qué, no sabes ni porqué, yo no confío en los policías, ahora nos tenemos que estar cuidando también de ellos, a todos nos paran como si fuéramos malos, pues si ellos saben quiénes son los malos, y no uno que sale nomas a trabajar, a mí me da más desconfianza que anden aquí.*

Dentro de los cambios que han ocurrido al interior del caso de estudio es la imagen que se tiene en ella, la que tienen y se construyen los vecinos, su imaginario al observar en la cotidianidad las patrullas de la policía, los rondines del ejército, el helicóptero, no es algo que ocurría en la Barona, los vecinos comentan que anteriormente se vigilaban entre ellos y así se sentían más seguros (imagen 85). Sin embargo, ahora están en permanente incertidumbre y según varios testimonios esto les transmite mayor temor e inseguridad, pues comentan: *"no solo nos tenemos que cuidar de los malos sino también de los policías que andan aquí nada más viendo que sacan"*.

Fernanda García de 56 años, vecina de la colonia comenta:

*Sí, ahora se la pasa aquí el helicóptero, pero sientes que se mete a tu casa, yo luego me espanto, uno tranquilo, haciendo su quehacer y pasa pero bien bajito y siente uno miedo, siente uno que ya paso otra matanza o algo, a mí me entra angustia, son policías y pues sí es su trabajo. Pero luego no lo hacen, pues a mí si salgo no me dicen nada, pero luego mi nieto que tiene 16 años y anda en su motito ya lo han parado varias veces y pues los intimidan, que paren a los que andan haciendo maldades a esos que los detengan no a los que andan trabajando, él entrega tortillas aquí en la colonia.*

Existe dentro del caso de estudio una transformación en el imaginario a partir de los hechos ocurridos, esto no se debe solo a la estigmatización de los vecinos asesinados, sino también, debido a las prácticas que ocurren al interior, en la cotidianidad, al observar cosas que antes no se observaban, al sentirse vigilados por alguien en quien no confían, como lo es la policía o el ejército. Se muestra nuevamente la cohesión que existe al interior, la identidad barrial y la confianza que se tiene entre los integrantes de la comunidad de la Antonio Barona.

Dentro de las muestras de cohesión social existente en el barrio, actividades de apropiación del espacio urbano y de construcción de nuevos símbolos e identidades sociales, se encuentra la ofrenda colocada el 2 de noviembre del 2020, día de muertos, en la glorieta que da acceso a la colonia, esta acción en memoria de los jóvenes

asesinados la realizaron los vecinos de la Barona (imagen 86), quienes comentan:

*Esto permitirá recordar y recibir a nuestros asesinados, porque pudo haber sido cualquiera de los vecinos de la Barona; pero también recordarle al gobierno que tiene una deuda pendiente con nosotros, este asunto no se ha resuelto y a nosotros no nos han dicho nada, no nos resuelven y nosotros ;exigimos justicia ;*



**Imagen 86. Ofrenda realizada el 2 de noviembre del 2020 por vecinos de la colonia Antonio Barona para recibir y recordar a los jóvenes asesinados. Fuente propia.**

En esta ofrenda se colocó una lona con la imagen y nombre de cada uno de los jóvenes, y contiene la leyenda: "si la justicia existe, nadie puede quedar excluido, de lo contrario, ya no sería justicia". También fueron colocados ataúdes con el nombre de cada uno de ellos, y una cruz, destaca la frase "yo no debería estar aquí, exijo justicia". Se observa en los elementos colocados, además de lo comentado por los vecinos, que ésta es una forma de recordar además de una protesta y exigencia a las autoridades.



**Imagen 87. Ataúdes colocados en la ofrenda con los nombres de cada uno de los jóvenes asesinados. Fuente propia.**



**Imagen 88. Ofrenda realizada por los vecinos de la colonia Barona, exigiendo justicia a las autoridades. Fuente propia.**

Lo anterior (imagen 88) es una muestra de una acción en lo urbano que confirma la construcción de nuevos símbolos en el caso de estudio como consecuencia de lo ocurrido; además, es evidencia de que ese hecho violento ha transformado la cotidianidad de los habitantes de la colonia, su percepción y sus prácticas, sin dejar de lado la apropiación de la glorieta de acceso a la Barona a partir de la transformación, al usarla como un lugar de protesta y de exigencia.



Imagen 89 Glorieta de las Tres Cazuelas, centro de la colonia Antonio Barona en tiempo de pandemia. Fuente propia.

## 6. Conclusiones.

Los símbolos en el espacio urbano y su relación con las identidades sociales se analizaron en la presente investigación en un caso de estudio que es la colonia Antonio Barona, lo anterior a partir de cuatro diferentes líneas de acercamiento; la primera es desde una perspectiva funcional y de sentido de orientación a través de la dimensión territorial; la segunda es a partir de la relación emotiva con el lugar en donde se profundiza en la dimensión psicosocial y en la dimensión temporal, esto por encontrarse vinculado al recuerdo y a la memoria; la tercera es a partir del sentido de apropiación a través de la dimensión conductual, se considera que la acción es una conducta capaz de transformar el espacio urbano; y la cuarta a partir de la identificación a través de las dimensiones social e ideológica, las que se concluye son nutridas por los capitales cultural, social y económico.

Se estudiaron, el espacio urbano, las identidades sociales y los símbolos como conceptos imbricados por los sujetos, el espacio urbano como lugar de representación cargado de elementos simbólicos con un significado para los habitantes, se plantea que la pertenencia a un grupo se relaciona con el significado del espacio de quienes lo habitan, este significado es posible por ser un lugar de representación simbólica sostenida por la orientación en los recorridos, las referencias a las vivencias, a las acciones y a los acuerdos que se regulan por los nexos de habitar lo urbano. Estos símbolos emplazados en lo urbano, se concluye que construyen y reafirman las identidades sociales.

Se propone que las acciones y prácticas de los sujetos construyen el entorno urbano y le dan continuidad e identidad a un grupo, es el espacio urbano en donde el sujeto se expresa tanto en lo individual como en lo colectivo, en este entorno es donde se representa su identidad social y su memoria colectiva. Se retoman distintos teóricos que describen el significado de la ciudad y del espacio urbano como elementos que trascienden de los aspectos físicos,

morfológicos y funcionales al aspecto social. Lo anterior es comprobado en el caso de estudio.

Se concluye que para la simbolización del espacio urbano no es suficiente con presentar imágenes colectivas del medio; es preciso buscar en la noción de familiaridad los elementos invisibles que confieren un significado al entorno. Para lo anterior, se debe conocer lo que el objeto evoca en el sujeto y lo que el sujeto proyecta sobre el objeto. Para esto se analizan elementos como: los atributos socioeconómicos, la representación de la estructura espacial urbana, el tiempo de estancia en el lugar y la estructura espacial objetiva del medio urbano. A consecuencia se consideran las seis dimensiones categoriales ya mencionadas.

Se comprobó que en la colonia Antonio Barona existe un entorno urbano simbólico, que procura a los sujetos una imagen nítida, con un significado y con contenido relevante para la comunidad, con mínimas diferencias entre los distintos significados atribuidos al lugar por los habitantes y que coincide con la naturaleza del espacio y con las preferencias de los pertenecientes al grupo. Los vecinos del caso de estudio adquieren información del entorno urbano, la interpretan, procesan y reconstruyen de manera constante y permanente, esto en sus diferentes acciones, como: las fiestas tradicionales o las intervenciones realizadas principalmente en las glorietas.

Un claro ejemplo de lo anterior es la glorieta denominada del oasis, que se ha convertido en un lugar en el que son representados distintos hechos trascendentales del barrio; al ser el acceso a la colonia aquí se han expresado los reclamos por los hechos ocurridos recientemente relacionados con la inseguridad y la estigmatización ante la pandemia (imagen 90).



**Imagen 90 Glorieta de acceso a la Barona en la que en el mes de diciembre se colocó un árbol de navidad con los nombres de los jóvenes asesinados durante un velorio.**

Referente a la relación entre los símbolos, el entorno urbano y las identidades sociales desde las diferentes líneas de acercamiento, se obtuvieron distintas conclusiones que es importante resaltar.

Desde la perspectiva relacionada con lo funcional y el sentido de orientación analizado a través de la dimensión territorial, donde se profundiza en la legibilidad del entorno como elemento que facilita y propicia lo simbólico, se encuentra que la representación social de la colonia a través de los mapas mentales elaborados por los habitantes es construida a partir de diferentes elementos además de la orientación, elementos como la memoria y la vida social y cultural del barrio.

Se identifican como referentes sitios tradicionales y modernos, lugares recreativos, de encuentro y comerciales; sobresalen dentro de los lugares simbólicos la representación de las cuatro funciones principales de la ciudad: habitar, trabajar, recrearse y circular. Además de símbolos tanto a priori como a posteriori por su origen, ya sea porque surgen desde la comunidad o son impuestos por entes institucionales.

Se confirma en los mapas mentales que existen elementos emplazados en lo urbano que construyen el imaginario de la ciudad y permanecen en él a través de las generaciones, elementos simbólicos y representativos que son parte de la memoria y que expresan las conductas y actividades de los habitantes en lo público. Un ejemplo de lo anterior es el parque deportivo que se ubica en el acceso a la colonia, espacio denominado "El ensueño" en referencia al fraccionamiento que fue planeado en el lugar, y que relata un hecho histórico relacionado con la fundación de la colonia.

Los mapas mentales son el producto objetivado y anclado de la representación social del caso de estudio y constituyen lo concreto de la imagen mental que tienen los vecinos del lugar. En ellos se observa que tanto el significado como la forma de las imágenes incorporadas son reflejo de las representaciones sociales; desde los límites del barrio, las calles y las glorietas, estos son elementos que le dan una identidad particular a la Antonio Barona.

En los mapas destacan los espacios comerciales modernos como espacios de referencia y orientación, ya sea por su escala, forma o color, como el Elektra; o por la interacción que se da en ellos, como los puestos de tacos. Se confirma que la ciudad tiene para los individuos significados sociales, además de los relacionados con la orientación y la legibilidad. Es el espacio urbano un contenedor de símbolos y al ser compartidos por los habitantes fortalecen las identidades sociales.

Desde la relación emotiva entre el entorno urbano y los habitantes del lugar se analiza la dimensión psicosocial, en este acercamiento se concluye que la percepción que se tiene de la colonia Antonio Barona al interior es algo que unifica al barrio y lo hace desarrollar y fortalecer sus identidades sociales.

Dentro del reconocimiento colectivo en el caso de estudio destaca la percepción de seguridad, ésta se encuentra fragmentada al existir algunas zonas que son concebidas como seguras y otras como inseguras.

Lo anterior debido a factores como la imagen del entorno, por ejemplo: algunos callejones se reconocen como inseguros por sus dimensiones, su estrechez y longitud. Sin embargo, existe una cohesión social e identificación entre los vecinos; quienes reconocen a "otros" como los causantes tanto de la inseguridad como del abandono, ya sea habitantes de otras colonias o el ayuntamiento de la ciudad.

Existe en la Barona un afecto y emotividad hacia el sitio lo que se ha construido a través de los años vividos en el espacio; la mayoría de los entrevistados llevan toda su vida de habitar en la Barona, y participan de forma constante en diferentes actividades y experiencias en lo público, tanto tradiciones y festividades como manifestaciones de resistencia.

En esta dimensión se identifica que es importante considerar la visión de futuro que se tiene del lugar. La colonia es percibida como un espacio en desarrollo y crecimiento, esto por la llegada de nuevos espacios comerciales, lo que otorga un elemento más que estimula la cohesión, integración y pertenencia.

Los habitantes reconocen distintos factores positivos en el entorno, como: la ubicación por la cercanía al centro de la capital del estado, la accesibilidad al comercio y a la variedad de servicios, la sociabilidad existente al interior, y la oferta de espacios públicos de recreación.

Los aspectos antes mencionados contribuyen a la elaboración de símbolos en lo urbano a partir de la relación y el vínculo emotivo tanto con el lugar como entre los vecinos. La relación emotiva con el lugar a partir de la percepción que se tiene de él, al ser colectiva, contribuye a la elaboración de significados en el espacio, a la cohesión como grupo de vecinos pertenecientes a un barrio y al fortalecimiento de sus identidades sociales; lo que se evidenció en la respuesta y manifestación del grupo ante los recientes asesinatos al interior de la colonia.

Dentro de esta relación emotiva también es analizada la dimensión temporal, donde se concluye que el tiempo que las personas han habitado el sitio y el que los predios han sido heredados por generaciones contribuye a la construcción de significados ligados con el entorno urbano, existe una apropiación vinculada a la memoria. Se presenta una integración entre la memoria de acontecimientos históricos, la memoria colectiva, los símbolos y las identidades sociales; estos elementos son articulados y representados en el entorno urbano.

Los habitantes a lo largo del tiempo han construido su barrio y los significados en él. En el caso de estudio la "memoria colectiva" destaca como una forma de vida social a partir de la vocación comercial, se ha mantenido desde su fundación hasta la actualidad, es una particularidad que otorga vitalidad a la colonia, es una forma de vida que viene del pasado, se ha actualizado y permanece, además es representada en lo urbano con un significado característico.

En lo referente a la "memoria de acontecimientos históricos", el contexto histórico del lugar ha influido desde su fundación, es un hecho significativo que interviene en la actualidad en las prácticas sociales, con el nombramiento de nuevos espacios deportivos, además ha funcionado como generador de identidades; lo anterior no solo es evidente en el reconocimiento en las canchas "El Ensueño"; también se ejemplifica en la apropiación del nombre de la colonia al ser constante el uso del nombre de la colonia, al identificarla como "La Barona" y no la colonia proletaria Gral. Antonio Barona Rojas.

Desde el análisis de la perspectiva de apropiación del lugar como elemento para la elaboración de significados en lo urbano, relacionado con la acción y transformación de lo público, se profundiza en la dimensión conductual, donde se concluye que existen en la colonia Antonio Barona acciones compartidas por los habitantes que fortalecen sus identidades sociales.

El espacio apropiado se convierte en elemento de estabilidad de la identidad y de la cohesión de grupo. A lo largo del tiempo vecinos de la colonia Antonio Barona han construido su biografía relacionados con grupos y lugares particulares, con los que se identifican a partir de conductas compartidas, como es el deporte, las creencias, las tradiciones y las manifestaciones de resistencia. Estas prácticas los vinculan con otras personas y con el lugar a partir de lo conductual y lo emotivo, lo que otorga según distintos autores una estabilidad del yo, de la identidad y de la cohesión del grupo.

Las conductas compartidas en el caso de estudio generan experiencias y emociones que propician la apropiación, relacionan al sujeto con el espacio y con otros, estas conductas muchas veces se encuentran mediadas por distintas instituciones como en las acciones religiosas; sin embargo, como se observó en el festejo de la Parroquia de nuestra Señora del Rosario, la acción y convivencia trasciende del acto religioso a una actividad comunitaria, de interacción y de encuentro.

La construcción simbólica de la colonia Antonio Barona es elaborada con contenidos del pasado, el presente y significados procedentes de distintos campos sociales, muchas veces relacionados con la biografía de los sujetos; además es alimentada por creencias e instituciones, pero también es reapropiada constantemente y puede adquirir un distinto significado otorgado por los grupos sociales; esto ha ocurrido recientemente en la glorieta de acceso a la colonia con las intervenciones realizadas en ella, conductas que han reafirmado la cohesión del grupo al expresar la inconformidad y exigencia de justicia ante los hechos de inseguridad.

En la Barona están presentes diversas conductas que fortalecen las identidades sociales y otorgan una operación de nominación o bautizo, dentro de estas destacan las realizadas en torno a los santos patronos de las iglesias, el carnaval, los torneos de fútbol y el aniversario del mercado. Además, estas conductas propician la

apropiación del entorno urbano lo que también contribuye a la configuración de identidades sociales y construye ideologías.

Dentro de esta misma perspectiva de apropiación se profundizó en la dimensión social, en la que se presenta que las particularidades sociales de un grupo relacionadas con un entorno específico o categoría social urbana caracterizan una identidad social singular.

Los diferentes capitales como el cultural, educativo, social y económico son expresados en conductas e ideologías y son representados en el entorno urbano, además inciden y construyen identidades sociales; sin olvidar que la distribución de estos tipos de capital configura la estructura del espacio social y determina las oportunidades de vida que se tienen.

Lo anterior ha sido manifestado en la estigmatización que han sufrido los habitantes de la Barona, quienes cargan con una categorización desde su fundación por la lucha por la tierra y resistencia, en la actualidad por la densidad poblacional existente en ella, por la posición económica de los vecinos, por la inseguridad, y de forma evidente en el año 2020 por los contagios ante la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19), cuando fue catalogada como la colonia con mayor contagio en Cuernavaca y el estado de Morelos.

Desde la perspectiva de apropiación como identificación simbólica se analiza también la dimensión ideológica, donde se reconoce que, en el caso de estudio, la conciencia social, económica y de clase, son factores que definen formas de pensamiento. Los recursos económicos, sociales, culturales y educativos definen además de las condiciones de vida del sujeto y su clase socioeconómica, sus experiencias de socialización, su forma de concebir el mundo, su conciencia del yo y en consecuencia sus acciones en la cotidianidad.

Estas experiencias son similares en la población de la colonia y definen sus identidades sociales; la educación, el trabajo, la vivienda, el transporte, el acceso a la cultura y al deporte se identificaron como elementos compartidos entre los habitantes lo que

los posiciona dentro de un lugar en la estructura social, que los distingue y que alimenta las dimensiones analizadas.

En la Barona la conciencia social y de clase se caracteriza fundamentalmente por la resistencia desde su fundación y la informalidad desarrollada en un hábitat popular con baja calidad y con mercantilización en los espacios públicos, tanto por el comercio formal como informal. Son las anteriores formas de pensamiento representadas en lo urbano que producen y reproducen tanto identidades sociales como el entorno urbano mismo, con diversas particularidades, significados y símbolos.

Como se expone en lo anterior cada una de las dimensiones categoriales construye las identidades sociales del grupo en el caso particular de los habitantes de la Barona. Es significativo y se materializa en el espacio urbano; la dimensión temporal desde lo emotivo y el pasado, desde la historia de vida ligada al lugar; la dimensión psicosocial desde lo construido en el imaginario; la dimensión conductual desde la acción en lo público; la dimensión social desde lo estructural que dirige formas de pensamiento que se transforman en ideologías. Todas alimentan la dimensión territorial, que permite la orientación, la funcionalidad y la lectura del barrio; además, facilita recordar e identificar los significados que han sido espacializados.

Lo identificado en cada una de las dimensiones de análisis se materializa de forma aún más evidente en el caso de estudio a consecuencia de los hechos recientes; la pandemia y la inseguridad. Ante estos acontecimientos los símbolos en el espacio urbano se transforman y actualizan, además, los habitantes se distinguen de los del resto de los vecindarios de la ciudad de Cuernavaca, se reconocen como integrantes de un grupo y se defienden como parte de él.

El hecho de ser estigmatizados de forma permanente hace que los vecinos se cohesionen como grupo, se manifiesten y generen acciones

en lo urbano. Se hace evidente que acontecimientos del pasado como la lucha por la fundación y la densidad poblacional son razones para su desacreditación y estigmatización, lo que es un detonador para la construcción de identidades.

Se muestra cómo el estado, las instituciones y los medios de comunicación, tienen el poder de construir una visión legítima del mundo social, asignan las características de los diferentes grupos a partir de una estructura económica, social, cultural y simbólica establecidas. Realizan una clasificación social, organizan la percepción del mundo social, en este caso son capaces de planificarla y organizarla racionalmente a beneficio de diferentes intereses. Ejercen una violencia simbólica que es representada bajo la forma de esta estructura y de mecanismos específicos, como estructuras mentales, de percepción y de pensamiento, participan en la construcción de un imaginario que excluye y margina al denominar a la colonia como contagiada y a los vecinos asesinados como delincuentes.

A consecuencia de los hechos mencionados y de la estigmatización de los habitantes de la Barona y la colonia en sí, se transforma la concepción del espacio urbano al instaurarse un miedo a la calle, es el lugar del contagio, de la muerte y de la delincuencia.

Sin embargo, esto también trae consigo consecuencias positivas, se presentan reacciones y se visibilizan en el espacio urbano otras fuerzas como la de los vecinos, quienes se manifiestan a través de diferentes acciones como la colocación de lonas, ofrendas e intervenciones; a partir de estas conductas asignan un nuevo significado al espacio urbano, exigen, resisten, se cohesionan, fortalecen la vida comunitaria, y sus identidades sociales.

La confianza en el vecindario y el conocimiento mutuo permanecen y se hacen evidentes, la intervención en los espacios de socialización y encuentro ayudan a la creación de vínculos entre los habitantes;

se percibe un sentimiento de comunidad, de responsabilidad social, y esto contribuye a que las personas se sientan seguras nuevamente.



**Imagen 91** Intervención realizada en el mes de diciembre en la glorieta de acceso al caso de estudio, en donde se visibiliza la resignificación del espacio público como un lugar de reclamo ante la ausencia de justicia por los asesinatos.

Se concluye que la construcción de los símbolos en el espacio urbano es multifactorial, se relaciona con el contexto, con la historia del lugar, con la historia de vida de los habitantes, con las ideologías consecuencia de distintos capitales y estructuras estructurantes que

se consuman en conductas y un entorno social, pero también se reconoce al sujeto como actor fundamental de esta elaboración simbólica.

Se identifica que la construcción de significados en lo urbano es una amalgama compleja de diferentes elementos, actores, capitales, estructuras, donde se expresan distintas voces y que son todas ellas las que elaboran y fortalecen en alguna medida las identidades sociales.

El símbolo en lo urbano es una representación con un significado que permite comprender, interpretar y apropiarse del espacio; integra lo emocional, lo sensitivo, evoca lo tradicional y a las identidades sociales de sus actores. Construye imaginarios urbanos que son la manifestación de las percepciones colectivas de la ciudad; y si el espacio tiene significado, se convierte en un elemento entrañable para las personas que lo habitan.

## Bibliografía

- (16 de Febrero de 1975). *Semanario Político PRESENTE*, pág. 6.
- Abric, J.-C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. Presses Universitaires de France.
- Aguilar, E. (2018). Comuneros, fraccionadores y colonos. Conflictividad y límites territoriales en el noroeste, 1940-1970. En L. Anaya, *Cuernavaca en el siglo XX. Pautas y contradicciones de su urbanización* (págs. 52-60). Cuernavaca: Porrúa Print.
- Alba, M. (2010). Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Alteridades*, 41-55.
- Altman, I. y. (1987). *World Views in Psychology: Trait, Interactional, Organismic and Transactional Perspectives*". Nueva York, Willey.: Handbook of Environmental Psychology.
- Arteaga, J. (2010). *Hacia una sociología de la contienda: ocho estudios de resistencia y transformación*. (C. d. sociológicos, Ed.) México : Colegio de México.
- Augé, M. (2017). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Gedisa.
- Bailly, A. (1979). *La percepción del espacio urbano*. Madrid , España : Instituto de Estudios de Administración Local.
- Bajtin, M. (1994). *El método formal en los estudios literarios*. Madrid: Alianza Universidad.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona , España: Paidós.
- Becerril, R. (18 de Julio de 2016). Antonio Barona una colonia en el olvido. *Morelos habla*.
- Becerril, R. (29 de Junio de 2017). Decadencia en la Barona. *Morelos habla*.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El espacio publico, ciudad y ciudadanía*. Barcelona , España: Electa .
- Bourdieu, P. (1987). The force of law toward a sociology of the juridical field . *Hastings Law*, 805.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. España: Siglo XXI de España Editores S.A.

- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona, México: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, España: Desclée.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2017). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema educativo*. Buenos Aires , Argentina : Siglo veintiuno editores.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. España: Siglo XXI España editores S.A.
- Castilla, C. (2002). *Teoría de los sentimientos* . Barcelona: Tusquets Editores S.A.
- Cuernavaca, H. A. (2000). Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del municipio de Cuernavaca 2000-2003.
- Cullen, G. (1961). *The Concise Townscape*. Nueva York, España: Routledge.
- Dewilde, C. (2003). "A Life-Course Perspective on Social Exclusion and Poverty". *The British Journal of Sociology* , 109-128.
- (2016). *Diagnóstico Integral, 2016. Morelos, Municipio de Cuernavaca*. Cuernavaca.
- Douglas, M. (1978). *Simbolos naturales exploraciones en cosmología* . Madrid, España: Alianza Editorial .
- Downs, R., & D, S. (1977). *Maps in mind reflections on cognitive mapping* . Nueva York: Harper &Row publishers.
- Durkheim, É. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Schapire.
- (2013). *Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos*.
- Fincher, R., & Jacobs, J. (1998). *Cities of difference* . Gran Bretaña : The Guildford press.
- Fisher, J. (2014). liberalismo, comunitarismo y multiculturalismo. *Revista de filosofía factótum*, 22-46.
- Galindo, M. (2020). Desobediencia, por tu culpa voy a sobrevivir. *En Sopa de Wuhan* . ASPO.

- García, N. (2005). *La antropología urbana en México*. Mexico, D.F.: CONACULTA, UAM, FCE.
- Garro, E. (1959). Breve historia de Ahuatpec. (R. e. 2006, Ed.) *El universal*.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona, España : Reverté.
- Gehl, J. (2010). *Ciudades para la gente*. (C. A. Aires, Ed.) Argentina : Infinito .
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Gutierrez, J. (2015). *Diagnóstico Participativo PRONAPRED Morelos 2015*. Diagnóstico , Instituto Nacional de Salud Pública , Morelos .
- Guzmán, V. (2018). Espacio público e imagen urbana. Una breve contribución conceptual. En D. M. D, C. Cordoba, & O. Terrazas, *Anuario de espacios urbanos. Historia, Cultura y Diseño 2018*. . México , México: Tinta Negra Editores.
- H. Ayuntamiento de Cuernavaca. (1998). Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del municipio de Cuernavaca 1997-2000.
- Hernández, A. (04 de Mayo de 2020). Cuando quedarse en casa se convierte en un imperativo. El Morelos fin semanero en época del coronavirus. *El regional*, pág. 8.
- Herrera, M. (2001). "Acercamientos a la relación entre cultura política y educación . Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional .
- Hunter, A. (1987). The symbolic ecology of suburbia. *Human Behavior and Environment: Vol. 9. Neighborhood and community environments*, 191-219.
- INEE. (2012). *La Educación en México: Estado actual y consideraciones sobre su evaluación*. México.
- INEGI. (2010). *Censo de población y Vivienda 2010*. INEGI, México .
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal* . INEGI, México .
- INEGI. (2018). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* .
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid, España: Capitán Swing Libros.

- Jodelet, D. (1982). *Les representations socio - spatiales de la ville*. Paris .
- Jodelet, D. (enero-junio de 2010). La memoria de los lugares urbanos. *Alteridades*, 20(39), 81-89.
- Kelling, G., & Wilson, J. (2001). Ventanas Rotas: La policia y la seguridad en los barrios . *Delito y Sociedad*(15-16), 67-79.
- Lalli, M. (1992). Urban related identity: theory , measurement, and empirical findings. *Journal of environmental psychology*.
- Le Corbusier, J. (1943). Carta de Atenas. Paris.
- Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Peninsula, España: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid, España : Cápitan Swing libros.
- Lewis, O. (1988). *Antología de sociología urbana*. México: UNAM.
- Lindon, A. (Diciembre de 2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Cuerpos emociones y sociedad*, I, 06-20.
- Lindon, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 06-20.
- López, E., & Ibarra, X. (1996). Diferentes formas de habitar el espacio urbano . *Ciudades* , 29-35.
- Lynch, K. (1984). *LA IMAGEN DE LA CIUDAD*. Barcelona, España: Gustavo Gili, SL.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad* . Barcelona : Gustavo Gili SL.
- Milgram, S. (1984). *Cities as social representations* . Cambridge: S. Moscovici y R. Farr.
- Morelos, G. d. (2015). *Diagnóstico Participativo Municipal 2015*. Morelos.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público* . Buenos Aires : Huemul .

- Moscovici, S. (2011). *Representaciones sociales. Investigaciones en psicología social*. Brasil : Editora Vozes.
- Moya, A. (2011). *La percepción del paisaje urbano*. Madrid , España : Editorial Biblioteca Nueva S.L.
- Múgica, F. (2006). *Emile Durkheim: El principio sagrado (I). La representación de lo sagrado* (Cuadernos de Anuario filosófico serie de clásicos de la sociología ed., Vol. 18). Pamplona, España: Servicio de publicaciones de la universidad de Navarra.
- OMS. (1946). Preámbulo de la Constitución de la Asamblea Mundial de la Salud, adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional. *Conferencia Sanitaria Internacional*. Nueva York.
- OMS. (1999). *Pobreza y salud*.
- Pacheco, E. (10 de mayo de 2020). Serpientes y escaleras - Los que no escuchan. *El regional*, pág. 8.
- Pol, E. (1995). Symbolism "a priori " and " a posteriori". *Seminar of public art*. Barcelona .
- Pol, E., & Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología Universitat de Barcelona*, 36(3), 281-297.
- Pollini, G. (1990). *Appartenenza socio-territoriale e mulamento culturale, in; Vincenzo Cesareo (a cura di), Ixi cultura dell 'Italia contemporanea*. Italia: Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli.
- Portal, M., & Safa, P. (2005). De la fragmentación urbana al estudio de la diversidad en las grandes ciudades. En C. García, *La Antropología urbana en México* (pág. 381). México: CONACULTA, UAM, FCE.
- Proshansky, Fabian, A. K., & Kaminoff, R. (1983). *Place identity: physical worldsocialization of the self*. *Journal of environmental psychology*.
- Rabotnikof, N. (2005). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. México : UNAM .
- Ramírez, B., & Pradilla, E. (2014). *Teorías sobre la ciudad en América Latina*. México : Universidad Autónoma Metropolitana .

- Ramirez, K. (2011). *Culhuacán, Iztapalapa y coyocacan, Pueblos urbanos. Identidad, Ciudadanía y territorio en la Ciudad de México*. (UNAM-CIICH, Ed.) México: Miguel ángel Porrúa.
- Reguillo, R. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. (I. T. Occidente, Ed.) Guadalajara, México : ITESO.
- Schoon, I. y. (2003). "Risk and Resilience in the Life Course: Implications for interventions and Social Policies". *Journal of Youth Studies* 6, 21-31.
- Silvestri, A. &. (1993). *Bajtín y Vigotsky: La organización semiótica de la conciencia*. Madrid : Anthropos.
- Simmel, G. (1986). "El pobre". *En Sociología. Estudio sobre las formas de socialización, tomo 2*. Madrid: Alianza Editorial.
- Stokols, D., & Shumaker, S. (1981). *People in places: a of settingstransactional view*. Nueva Jersey : J.H. Harvey.
- Suarez, G. (3 de Mayo de 2020). Contaminada gran parte de la Barona por covid-19: Villalobos. *El regional* , pág. 5.
- Tajfel, H. (1981). *Grupos humanos y categorías sociales* . Barcelona : Herder .
- Tajfel, H., & Turner, J. (1986). *The social identy theory of intergroup Behaviour*. Chicago : Nelson Hall .
- Todorov, T. (1977). *Teoría del símbolo* . Caracas : Monte Avila Editores.
- Voloshinov, V. (1992). *Estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje. En El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid : Alianza.
- Wieviorka, A. (2009). *Violence a nex approach*. California: SAGE Publications.

## Ilustraciones

Ilustración 1 Clasificación de la tipología de mapas realizada por A. Billy y publicada en "La percepción del espacio urbano" .....	142
---	-----

## Imágenes

Imagen 1. Carta urbana entregada a los habitantes de la colonia Antonio Barona para el análisis de la Dimensión Psicosocial. ....	74
Imagen 2 Calle Salvador Montiel, localizada en la colonia Antonio Barona, Cuernavaca Morelos. ....	79
Imagen 3 Límite geográfico de la Colonia Antonio Barona.....	82
Imagen 4 Secciones en las que se divide la Colonia Antonio Barona. ....	83
Imagen 5 Autopista México - Acapulco, Borde ubicado al Norte de la Colonia Antonio Barona.....	84
Imagen 6 Entorno urbano de la colonia Antonio Barona Cuernavaca, Morelos.....	89
Imagen 7 La colonia Antonio Barona antes y después de la construcción de la tienda Elektra. ....	97
Imagen 8 Murales plasmados por la comunidad en el mercado 18 de septiembre, colonia Antonio Barona, este mural el número 10 del cuento presenta a Doña Vicky quien es vendedora de pancita en uno de los locales.....	99
Imagen 9 Muestra de las actividades colectivas en la colonia Antonio Barona.....	100
Imagen 10 Altar a la Virgen de Guadalupe ubicado en la calle Miguel Hidalgo, al interior de la colonia Antonio Barona.....	106
Imagen 11 Bazar de productos usados ubicado en la glorieta de las Tres Cazuelas en la colonia Antonio Barona.....	107
Imagen 12 Grafiti ubicado en la calle Leona Vicario, colonia Antonio Barona.....	108
Imagen 13 Grafiti ubicado en la calle Galeana, colonia Antonio Barona.....	109
Imagen 14 Glorieta de acceso a la colonia Antonio Barona. ....	111
Imagen 15 Intervenciones realizadas en la glorieta de acceso a la colonia Antonio Barona que hacen sea identificada, entre otros aspectos, como mojón o hito.....	111
Imagen 16 Glorieta de la bomba, espacio que cuenta con juegos infantiles para el disfrute niños. ....	112
Imagen 17 Glorieta de las tres Cazuelas nodo de la colonia Antonio Barona.....	112

Imagen 18 Glorieta de las canchas, hito de la colonia Antonio Barona.....	113
Imagen 19 Glorieta que funciona como parada de la ruta 10 y sitio de taxis, en el interior es un espacio deportivo, ubicada en la colonia Antonio Barona.....	114
Imagen 20 Campaña para incentivar el consumo en el mercado 18 de septiembre ubicado en la colonia Antonio Barona.....	116
<b>Imagen 21 Interior del panteón de la colonia Antonio Barona.....</b>	<b>117</b>
Imagen 22 Fachada de la parroquia de la Santísima Trinidad.....	118
Imagen 23 Procesión desde la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario hasta la Parroquia de la Santísima Trinidad.....	119
Imagen 24 Vecinos de la Barona vistiendo a su hijo como chinelo para que participe en el brinco en el marco de la celebración del Carnaval Barona, febrero 2017.....	121
Imagen 25 Brinco del chinelo realizado en la primera glorieta de la colonia Antonio Barona durante el Carnaval Barona febrero del 2019.....	122
Imagen 26 Diferencia en la imagen urbana de la avenida San Diego y la Avenida Emiliano Zapata, la última al interior de la colonia Antonio Barona.....	130
Imagen 27 Muestra del comercio informal establecido en el borde del paso exprés, limite norte de la colonia Antonio Barona.....	131
Imagen 28 Limite al norte de la colonia Antonio Barona, Libramiento, carretera México - Acapulco, Paso exprés.....	131
Imagen 29 Mapa mental de la Colonia Barona realizado por Ricardo Martínez, comerciante de 25 años habitante de la colonia.....	132
Imagen 30 Mapa Mental realizado por Ramón Castro Sandoval, mecánico habitante de la colonia desde hace 30 años.....	133
Imagen 31 Espacios del miedo identificados en el caso de estudio.....	135
Imagen 32 Mapa mental realizado por Karo Urióstegui estudiante de 18 años habitante de la colonia Antonio Barona.....	138
Imagen 33 Mapa mental de Cesar Omar Lara López, auxiliar forense de 35 años, con el mismo tiempo de antigüedad de vivir en la colonia.....	139
Imagen 34 Mapa mental realizado por Erika Luna López, ama de casa de 30 años.....	140
Imagen 35 Mapa mental de Salvia María Miranda Pérez, ama de casa de 38 años, con ese tiempo de residencia en la colonia.....	144
Imagen 36 Mapa mental de Olivia Arano Guzmán, ama de casa de 60 años que lleva 36 años de vivir en esta colonia.....	145
Imagen 37 Mapa mental de Andrea Darinka Mazón estudiante de 19 años que ha vivido en la Barona a lo largo de toda su vida.....	147

Imagen 38 Mapa mental elaborado por Sergio Serrado estudiante de 22 años.....	148
Imagen 39 Mapa Mental de Luis Miguel Mazón Miranda, estudiante de 16 años.....	154
Imagen 40 Mapas mentales que representan la ilustración de diferentes comercios cercanos a casa por parte de entrevistados..	158
Imagen 41 Callejón de Galeana. Lugar en donde se percibe inseguridad dentro de la colonia Antonio Barona.....	175
Imagen 42 En negro se observa el recorrido cotidiano realizado por Amalia Sánchez Mendoza, el cual parte de la Glorieta del Oasis continúa por la Av. Emiliano Zapata y finaliza en Galeana, evita los callejones. En morado se identifican las zonas que ella percibe como seguras además de su recorrido.....	179
Imagen 43 En negro se observa el recorrido cotidiano realizado por Carmen Hernández Rodríguez, que circula por las calles Lázaro Cárdenas y Vicente Guerrero. Los lugares identificados como seguros son las glorietas del Oasis, Los juegos, Las Cazuelas y la base de la ruta 10. Los inseguros son los callejones ubicados en el centro de la colonia.....	180
Imagen 44 Mapa realizado por Griselda Román Buendía. Las zonas seguras están identificadas con líneas de color verde, mientras las zonas inseguras se identifican con color amarillo.....	181
Imagen 45 Zonas seguras identificadas en amarillo y zonas inseguras identificadas en verde por Carmelo Soriano Abarca, vecino de la Barona.....	182
Imagen 46 Representación realizada por Luis Alberto Carriles Segura que muestra la imagen global de la Barona que tienen sus habitantes.....	185
Imagen 47. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Leticia Ocampo Hurtado.....	200
Imagen 48. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por María del Carmen Muñoz Chávez.....	201
Imagen 49. Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Julio Enrique Agüero Martínez.....	202
Imagen 50 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Marcelina Montes Portillo.....	203
Imagen 51 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por María Pino Suarez.....	203
Imagen 52 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Juana Bustamante Segura.....	205
Imagen 53 Descripción de la historia de la colonia Antonio Barona realizada por Galilea Anaya.....	205

Imagen 54 Deportivo el Ensueño, espacio que recuerda a la comunidad de la Antonio Barona la lucha para su fundación.....	207
Imagen 55 Significado del grafiti para algunos de los habitantes de la colonia Antonio Barona.....	214
Imagen 56 Significado del grafiti para algunos de los habitantes de la colonia Antonio Barona.....	216
Imagen 57 Invitación a la misa por el aniversario del mercado 18 de septiembre, Antonio Barona.....	219
Imagen 58 Festejo del 34 aniversario del Mercado 18 de septiembre, ubicado en la colonia Antonio Barona.....	221
Imagen 59 Asistentes a la celebración del aniversario del mercado 18 de septiembre.....	223
Imagen 60 Se muestra el sentido de colaboración, trabajo en equipo y comunidad, el sentirte parte de algo y trabajar para el bien común.....	228
Imagen 61 Muestra del patriotismo representado en el interior del mercado 18 de septiembre durante el mes patrio.....	229
Imagen 62 Grito de Independencia realizado en la Glorieta de las Cazuelas de la Barona.....	231
Imagen 63 Juegos mecánicos colocados en la glorieta de las Tres Cazuelas durante el festejo de la Independencia de México.....	233
Imagen 64 Preparativos para la celebración de la Virgen del Rosario, participación de los vecinos.....	234
Imagen 65 El espacio de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario es apropiado y transformado en un espacio de convivencia, interacción y fiesta.....	236
Imagen 66 Espacio sagrado dentro de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, espacio de contemplación y oración.....	237
Imagen 67 El espacio de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario es apropiado y transformado en un espacio de convivencia, interacción y fiesta.....	237
Imagen 68 Equipo de Fútbol representativo de la Barona en el año 1986, Deportivo Morelos.....	240
Imagen 69 En la colonia Antonio Barona se llevan a cabo diferentes torneos y ligas de fútbol en el año, entre ellos en el carnaval, en el aniversario del mercado y el torneo independencia, entre otros.....	240
Imagen 70 Centro de Salud ubicado en la colonia Antonio Barona...	265
Imagen 71 Comercio informal en el entorno urbano de la Colonia Antonio Barona característica de la ideología de los habitantes del caso de estudio.....	289
Imagen 72 Muestra de playeras utilizadas en el Carnaval de la colonia Antonio Barona en su edición 2009.....	302

Imagen 73 Lonas colocadas en la Av. Salvador Montiel después de los robos perpetrados a comercios en la zona.....	304
Imagen 74 Muestra el nuevo imaginario del interior de la colonia Antonio Barona. Imagen tomada del reflector news.....	320
Imagen 75. Lonas colocadas por vecinos de la colonia Antonio Barona después de las declaraciones del alcalde.....	321
Imagen 76. Cuadrantes que son focos de infección en la colonia Antonio Barona según el secretario de Bienestar Social y Valores del municipio.....	323
Imagen 77 Manifestación realizada por los vecinos de la colonia Antonio Barona exigiendo la aclaración del alcalde de Cuernavaca respecto a los casos de COVID-19.....	325
Imagen 78. Sanitización realizada por el ayuntamiento de Cuernavaca al interior de la colonia Antonio Barona.....	327
Imagen 79. Muestra la sanitización del mercado 18 de septiembre, ubicado al interior de la colonia Antonio Barona imagen tomada del diario el regional mayo 2020.....	330
Imagen 80. Muestra el sentir de los habitantes del caso de estudio después de los hechos violentos ocurridos durante el mes de septiembre en la Barona.....	334
Imagen 81. Comentarios de los habitantes de la Barona en el grupo de Facebook "Todo Antonio Barona" referente a lo ocurrido el 1 de septiembre".....	336
Imagen 82 Comentarios de diferentes medios de comunicación donde se estigmatiza a las personas asesinadas en lo ocurrido el 1 de septiembre en el interior de la Barona.....	337
Imagen 83 Fotografía de Guadalupe Flores, publicada en el diario el regional el 10 de septiembre, muestra a familiares de las víctimas de la colonia Antonio Barona quienes esperan algún tipo de reparación del daño.....	338
Imagen 84 Fotografía de Guadalupe Flores, publicada en el diario el regional el 10 de septiembre, muestra la rueda de prensa que ofrecieron en el acceso a la colonia los padres y familiares de las víctimas de lo acontecido el 1 de septiembre en el interior de la Barona.....	339
Imagen 85 Elementos del Ejército y la Guardia Nacional quienes vigilan y hacen rondines permanentes al interior de la colonia Antonio Barona. Fuente Justino Miranda El Universal.....	340
Imagen 86. Ofrenda realizada el 2 de noviembre del 2020 por vecinos de la colonia Antonio Barona para recibir y recordar a los jóvenes asesinados. Fuente propia.....	343
Imagen 87. Ataúdes colocados en la ofrenda con los nombres de cada uno de los jóvenes asesinados. Fuente propia.....	344

Imagen 88. Ofrenda realizada por los vecinos de la colonia Barona, exigiendo justicia a las autoridades. Fuente propia.....	344
Imagen 89 Glorieta de las Tres Cazuelas, centro de la colonia Antonio Barona en tiempo de pandemia. Fuente propia.....	345

## Tablas

Tabla 1 Muestra los delitos ocurridos en la colonia Antonio Barona durante los años 2013,2014 y 2015. Según la Comisión Estatal de Seguridad Pública y la fiscalía general del Estado de Morelos..	174
Tabla 2 Nivel de logro obtenido en lenguaje y comunicación de los alumnos de la primaria Miguel Ceballos Duran, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.....	244
Tabla 3 Aprendizajes obtenidos por los alumnos en lenguaje y comunicación.....	246
Tabla 4 Nivel de logro obtenido en matemáticas de los alumnos de la primaria Miguel Ceballos Duran, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.....	246
Tabla 5 Aprendizajes obtenidos por los alumnos en matemáticas en nivel I. Datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.....	247
Tabla 6 Nivel de logro obtenido en lenguaje y comunicación de los alumnos de la primaria Ignacio Manuel Altamirano, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.....	247
Tabla 7 Nivel de logro obtenido en matemáticas de los alumnos de la primaria Ignacio Manuel Altamirano, datos obtenidos de evaluación PLANEA 2018.....	248
Tabla 8 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Tierra y Libertad el área de lenguaje y comunicación según datos de la evaluación PLANEA 2018.....	250
Tabla 9 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Tierra y Libertad en el área de matemáticas según datos de la evaluación PLANEA 2018.....	250
Tabla 10 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro en la primaria Otilio Montaña el área de lenguaje y comunicación según datos de la evaluación PLANEA 2018.....	251
Tabla 11 Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro de la primaria Otilio Montaña en el área de matemáticas, según datos de la evaluación PLANEA 2018.....	251
Tabla 12 Alumnos que participaron en la prueba ENLACE de la secundaria técnica número 23 Antonio Barona, datos obtenidos de prueba ENLACE 2013.....	254
Tabla 13 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona.....	254
Tabla 14 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona.....	255

Tabla 15 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona.....	256
Tabla 16 Resultados de la prueba ENLACE 2013, aplicada en la secundaria técnica número 23 Antonio Barona en el área de formación cívica y ética.....	256
Tabla 17 Datos de servicios de salud a habitantes de la colonia Antonio Barona INEGI encuesta intercensal 2015.....	263
Tabla 18 Habitantes de la colonia Antonio Barona con alguna limitación. Datos obtenidos de la encuesta intercensal INEGI 2015. ....	270
Tabla 19 Muestra las variables consideradas para obtener el índice de riesgo social según la Estrategia de prevención y reconstrucción del tejido social en Morelos, realizada en el 2013. ....	282
Tabla 20 Estimación de la propensión a participar en delitos: Un modelo para la priorización de colonias para prevención del delito y la violencia en Morelos.....	283



Cuernavaca, Morelos, 05 de agosto de 2021

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y**  
**Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Por medio de la presente me permito comunicarle que he leído la tesis "**Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca**" que presenta la alumna:

**Mariana Silveyra Rosales**

Para obtener el grado de Doctora en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

- El trabajo presenta una tesis de la interacción entre la construcción de las identidades sociales y su estructura de representación en los elementos simbólicos de la imagen de la ciudad en la colonia Antonio Barona de Cuernavaca, Morelos. Su estudio se sustenta en un amplio y detallado trabajo de investigación de campo que logra conectar de manera acertada con un marco teórico suficiente y acorde con los objetivos de la tesis.
- El trabajo presenta una óptima maduración de las ideas que propone, evidenciando una aportación original, rigurosa y pertinente para el campo de estudio en que se enmarca.

Por lo anterior, considero que la investigación presentada por la Mtra. Silveyra Rosales responde satisfactoriamente a los criterios y requisitos que establece el Programa del Doctorado en Humanidades por lo que doy mi **voto aprobatorio**.

Sin más por el momento, quedo de usted.

### Atentamente

*Por una humanidad culta  
Una universidad de excelencia*

*Dr. Joan Vendrell Ferré*



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

#### Sello electrónico

JOAN VENDRELL FERRE | Fecha:2021-08-05 12:05:14 | Firmante

lwk0cmkAmM/CqaASim2WKN1qZ4c9k1ilx+CFWRQad9yIPRroyXM4VM9atZu/pM28e/b+KtjRZmg+FDG+FDS/ywWnVx1yFPp1LgU/R5fS5nKHAFzVc8L0edGYJlQdAe9NLJ/5h+iWsqRxeHd0amDNUkhfeDAHq46JAW/CwtN8w0b4Y8C0Vzt6L1xTOIWmACKfGsxuJZfmbKk7cpAlzFEmkSvCr6q2qmpYp2adXLQ5+QReby9wLnMqrDmRRFAt6sqU92fNZL7hEznx45hB6XQhPMg09Dq133HVaJDXyNlowCQG0ivmy3DA/DPjff1bkBfQqmfQgvm6OgKBHkHXqDmrdA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



QL5h0c

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/hwvzT0fwuL7KIN9Kgj4tfqFOPcBoJ>



## Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales

Cuernavaca, Morelos, 19 de agosto de 2021.

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

### **Presente**

Hago constar que el trabajo titulado: **"Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca"**

Elaborado por: **Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedora a recibir el Grado de: **DOCTORA EN HUMANIDADES.**

### **Objetivos logrados en el desarrollo del tema:**

Tales como: el factor social, psicosocial, conductual, y el sujeto como constructor de símbolos, además de la interacción con el lugar como generador de identidades. Se esboza la idea de la ciudad como el centro de la vida social y política, donde se acumulan experiencias, no únicamente como el lugar funcional de habitar, trabajar y circular; sino también como ese espacio donde se cultivan el cuerpo y el espíritu, lo que integra lo simbólico, lo imaginativo y el deseo. Se plantea que la ciudad es concebida como un sitio de expresión de la experiencia estética ordinaria, estableciendo una interacción entre una realidad física compartida y una cultura común

### **Alcances y Claridad de expresión en el contenido:**

Logra un análisis diverso y profundo sobre la forma de concebir el significado del espacio urbano a través de la clasificación realizada por Kevin Lynch (1984) sobre los elementos imaginarios identificados por los habitantes de la ciudad incluyendo: sendas, bordes, nodos, mojón y barrio. Plantea con gran claridad cada uno de los apartados y los conceptos y establece relaciones y categorías puntuales que se erigen como antecedentes de una metodología de análisis para la comprensión de otros casos de estudio.

Por lo anterior otorgo mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Atentamente

*Por una humanidad culta*

*Una universidad de excelencia*

**DRA. NORMA ANGÉLICA JUÁREZ SALOMO**  
**PITC-UAEM FACULTAD DE ARQUITECTURA**

C.c.p. Archivo





Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**NORMA ANGELICA JUAREZ SALOMO | Fecha:2021-08-20 09:59:16 | Firmante**  
QjmiyEq3IVxd+VvIuQxOb4LhBALB3vemmk6ZvviLERmjjyYio913vDoZhUtkXaq0DdxibJGkshuXk+CP4E4+nwXB2V+oJPvgOB9+TcguFbXQXtGIPw3ig1jgKCDv3Gsgn/XFpP0Gr  
Yz3Avll8TXRLJKYNtob5uMTON4Lp4sZ36CrkjDo4UM9H6eh+HuEFFelZ5CpWHqSPBwtyORakGExujybRE+2BB0M+7U+zZIAQas71Ygyk3q53a236oFho/xto33oty6d5KxOdWrvd  
RRzLB/eWLJsWiq1oLNUnyvZuq4KxdHg/FgyF3Y/jrHK0/zGDbhpNe2/K13z/YNlxNg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



vXhgIS

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/BBZT9KkthxWykYJebuI5HWxQGENBCS8Pe>

Cuernavaca, Morelos, 19 de agosto de 2021.

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Hago constar que el trabajo titulado: **“Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca”**

Elaborado por: **Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedora a recibir el Grado de:  
**DOCTORA EN HUMANIDADES.**

**Objetivos logrados en el desarrollo del tema:**

Logra establecer los objetivos claros y precisos de inicio, y alcanza a plasmar el resultado mediante la consecución de estos en el desarrollo, Quedan definidos puntualmente los símbolos del espacio urbano en el caso de estudio.

**Alcances y Claridad de expresión en el contenido:**

Se establece en la teoría y en el desarrollo analítico reflexivo el simbolismo del espacio urbano y su marco contextual, quedan expresadas de manera clara y coherente las entidades sociales urbanas y el impacto en el caso de estudio, aun cuando podría ser más profunda la metodología buscando aportar, cumple cabalmente con el alcance y desarrollo; las conclusiones son claras y precisas logrando considerar de manera coherente entre el desarrollo y los resultados.

Motivos por los cuales doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*  
**DR. MIGUEL ÁNGEL CUEVAS OLASCOAGA**  
**PITC-UAEM FACULTAD DE ARQUITECTURA**

C.c.p. Archivo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

#### Sello electrónico

**MIGUEL ANGEL CUEVAS OLASCOAGA | Fecha:2021-08-19 16:56:53 | Firmante**

CVzNZuXBxQ8tbJbM92IAq0ZLPKwovMvwKClOJ1YRfrN4KUKibNYzalFKpr3U67NDRStj+px/AXMXed23R/TxQffcoici7iaRvQMqdE1wWkgMawymwTxWMrwYm5kWyysZZiyUP  
mZQ61TtbTB9dG6SLEsNqDtdMEdy0xNndoUntBXAq0h3o+9TXFT9EAGqNSwSfgdlwrDIDc4owKSM9c/Sq5rFihEOZG/ikE8g7B1HLmNpMTIAPQq+5com/D7Zp9Eo0zjYKO9mR  
CA+H0i3L3xzhec6T5e4kf5S1NY/nJDilQO26J2jgmouiemPhjqk0n8ehExXF1u/mm+ZlUvO3hO8Hkg==



Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:

[HsFE1n](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/dR5MM8eTxd85HTloteSnrLUVcKWn2Mcp>



Cuernavaca, Morelos, 22 de agosto de 2021

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y**  
**Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Por medio de la presente me permito comunicarle que he leído la tesis "**Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca**" que presenta la alumna:

**Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Para obtener el grado de Doctora en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

- La tesis presenta un estudio muy completo de la interacción entre la construcción de las representaciones e identidades sociales, con el uso y apropiación del espacio urbano en la colonia Antonio Barona de Cuernavaca, Morelos. La alumna realizó una detallada investigación de campo sustentada en un marco teórico suficiente y acorde con los objetivos de la tesis.
- Uno de los aportes que presenta el trabajo de investigación desarrollado por la Mtra. Silveyra Rosales es la vinculación del enfoque de estudio del espacio urbano



INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y ESTUDIOS REGIONALES



con las pautas de análisis de las identidades sociales. Lo cual le permitió diseñar una estrategia de aproximación y colaboración con los habitantes de la colonia Antonio Barona que participaron en la muestra. Por ello, no sólo cumplió con sus objetivos de investigación, sino que pudo obtener información valiosa para la reflexión y presentación de resultados.

Por lo anterior, considero que la investigación presentada por la Mtra. Silveyra Rosales responde satisfactoriamente a los criterios y requisitos que establece el Programa del Doctorado en Humanidades y, en consecuencia doy mi **voto aprobatorio**.

Sin más por el momento, quedo de usted.

**Atentamente**

*Por una humanidad culta  
Una universidad de excelencia*

**Dra. Tania Galaviz Armenta**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**TANIA GALAVIZ ARMENTA** | Fecha:2021-08-22 14:35:48 | Firmante

ECGNjL63s4yrgEoaFAanCCZHgxVEWcVKWUubX4TukObwiP5Par20K0Xg8x6GWj2rN0MdqukZ2dfw2GutJ25s3ewWA9bMExWo3ngoa0WKL6yYs3OtnJ4SJBdEEQvbTIG/Mv8I/QMgKqFNKu/QV/IFNudKEagYQnSdtRFoZJW62Ezyf/xHMqfkoTzxAFWPgxbJ/8sGfqCGb17UxTwhTV62OIMRxs77f0dAWhhMW39fyuEvunLMVT7HBjpV8hQLshHoU8npGhSt3EDGIOLWAdMEPauKLN+2if5btrvFajb37nqkyFZjGdLKFYNIgUpZILSU/Hg+opwt1+SOVLP3yHPA==



Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:

[0gtxpl](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/dIDEn15H4aibbQDQ4r9k8BgSgJw7emXe>

Cuernavaca, Morelos, 19 de agosto de 2021.

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Hago constar que el trabajo titulado: **"Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca"**

Elaborado por: **Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedora a recibir el Grado de:  
**DOCTORA EN HUMANIDADES.**

**Objetivos logrados en el desarrollo del tema:**

Logra identificar los símbolos representados en el espacio urbano que no tienen que ver solamente con lo material, sino con la construcción de un imaginario y lo perceptivo; realiza un análisis dentro de la colonia Antonio Barona que detalla cómo se conforman las identidades sociales de un barrio desde un acercamiento etnográfico y de observación. Además, desarrolla una metodología que es posible replicar en otros casos de estudio donde suma tanto el estudio de mapas mentales como el de datos estadísticos.

**Alcances y Claridad de expresión en el contenido:**

A partir del acercamiento al tema desde seis dimensiones distintas que se nutren entre sí logra desarrollar y explicar ese vínculo que existe entre los símbolos representados en el espacio urbano y las identidades sociales del caso de estudio, detalla distintas particularidades y la apropiación del lugar como elemento fundamental. Complementa el trabajo de campo realizado y lo sustenta con un marco teórico acorde.

Por lo anterior otorgo mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*  
**DR. GERARDO GAMA HERNÁNDEZ**  
**PITC-UAEM FACULTAD DE ARQUITECTURA**

C.e.p. Archivo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

GERARDO GAMA HERNANDEZ | Fecha:2021-08-19 16:26:55 | Firmante

i1vxPd9EJ50dnHOPMe8qOw1eE1PpOM0ts8OF3M8QhgmtBaxPylU9VDDJK7Yk3nxcAgi5bE1Vi2vPqdrVmQlb1epp2ayA+2Ae4KUV3h2AaeNMbFGmKfhhE0tsFVWwJG8A6FM  
y3aGqRxnPqLo8XcPrfAoCVcAXMaifh3Mp1jWqXzt35JkRnH+4qEGeCDb8gVaBndwAbVpSI5cGWNm86nnQLnghTPRbUyAy85EnYstVNPR0gP8N3dGSCRf7gnSgKagafpKrxsyb  
zapFvxqrxFUKBmr+Dar0x3f9hr7E3NwWve5qtcjdWqo1P4ZCv6lNgjBGagQbWmFPLicGgkhwQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[b0mdxa](#)

<https://efirma.uaem.mx/InoRepudio/FqOcn5usNvD8FzdKmwGOUFt57rXCWnR>



Cuernavaca, Morelos, 19 de agosto de 2021.

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Hago constar que el trabajo titulado: **“Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca”**

Elaborado por: **Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedora a recibir el Grado de: **DOCTORA EN HUMANIDADES.**

La tesis doctoral presenta de una manera original la manera de pensar la ciudad desde la multiplicidad de dimensiones conceptuales que en ella convergen, asumiendo la postura conjuntiva del conocimiento que requiere nuestro tiempo, posición necesaria para complementar las carencias que la aproximación disyuntiva excluye. De esta manera propone la posibilidad de afrontar el peligro que implica la disolución del tejido social, al encontrarnos bajo condiciones que demandan consolidar vidas en común, que, al encontrarse y reconocerse, conjuren la sombra de muerte que cubre cada día con mayor oscuridad la posibilidad de habitar la ciudad.

El trabajo se destaca por la traducción que realiza, de múltiples teorías que giran alrededor de la construcción del sentido, dirigiéndolas a la comprensión del espacio urbano y a una comunidad cercana, de manera que esta localización nos permite comprendernos en las particularidades como construimos nuestro mundo y como asumimos las problemáticas. Considero que el estudio de caso, es decir, la manera como se elabora el sentido simbólico del espacio en la colonia Antonio Barona de la ciudad de Cuernavaca, es un ejemplo de cómo se articula el tejido que cohesiona una comunidad al compartir lo urbano, constituido como elemento entrañable para las personas que lo habitan. Esto demuestra la importancia de percibir la manera en que el afecto y la emotividad construidos a través de los años vividos en el espacio compartido, alimentan a su vez la posibilidad de seguirlo compartiendo.

Toda la labor de entrevistas, solicitud de elaboración de mapas, recopilación de datos e historias, fructifica al resaltar cómo la pertenencia a un grupo se relaciona con el significado del espacio de quienes lo habitan; este significado, a su vez, es posible por ser lugar de Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales representación simbólica sostenida por la orientación en los recorridos, las referencias a las vivencias, a las acciones y a los acuerdos que se regulan por los nexos de habitar lo urbano. No es de menor importancia cómo se mira la ciudad como espacio de y para la gente, mismo enfoque que da piso a desarrollar el urbanismo para espacios de otredad, como el nuestro, considerando la posibilidad de sentipensarlo.



Por lo anterior otorgo mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*  
**DR. JUAN CARLOS BERMÚDEZ RODRÍGUEZ**  
**PITC-UAEM FACULTAD DE DISEÑO**



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

#### Sello electrónico

**JUAN CARLOS BERMUDEZ RODRIGUEZ** | Fecha:2021-08-19 16:51:12 | Firmante

lrFQQIFKEIQb3PskRHerZUKYbHxigQQI/TWVMLHhaMrZw0IGlac9ldp31Ml5DARn+mpg2hVeXC11X00HBlm+1AcPz+F/HZrPmW6szjaic7SF40qwrG27KSK8ZYCUWuZ/Y5bXm1RZWOD0gmG6/4haR62BU86VwYyhYVL0Ceg7qPKHDYmkQ/opJEceenavNTP0Pda1nMsTJ9iq2/DHP1qKueAdQ9qDZzs/INka11+XnIKEZ/KIiHGHajT5o3pjL02wmo4s1oY+cMk6wH1k9HxPK9CR0C4s0gc5GiAmPyoKxS96GTC3aD0/xA0X4BOL6HqXIQGW2UkksJzXDHA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



f3PWyx

<https://efirma.uaem.mx/hoRepuidio/S9JN3pWaIKkbUKR3RNWTi7mNrT8PeOs>



Cuernavaca, Morelos, 19 de agosto de 2021.

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Hago constar que el trabajo titulado: **“Los símbolos del espacio urbano y su relación con las identidades sociales. Estudio de la colonia Antonio Barona, Cuernavaca”**

Elaborado por: **Mariana Teresa Silveyra Rosales**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedora a recibir el Grado de:  
**DOCTORA EN HUMANIDADES.**

**Objetivos logrados en el desarrollo del tema:**

La Mtra. Mariana Teresa Silveyra Rosales desarrollo de forma excelsa los objetivos de la tesis, puesto que cumplió con lo planteado en su investigación sobre establecer e identificar como se establecen tanto la identidad y la estructura de la expresión a través de los elementos simbólicos de la imagen de la ciudad y particularmente en la colonia Antonio Barona en Cuernavaca, Morelos.

**Alcances y Claridad de expresión en el contenido:**

El desarrollo de la tesis tuvo un extraordinario planteamiento desde el momento que la sustentante trata de evidenciar cómo las expresiones de júbilo o desasosiego son expresiones de la identidad particular de los habitantes de la colonia Antonio Barona. Dicho patrón es la representación simbólica de esas emociones que marcan espacios muy diferenciados en la colonia en cuestión.

Motivos por los cuales doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*  
**DRA. CONCEPCIÓN ALVARADO ROSAS**  
**PITC-UAEM FACULTAD DE ARQUITECTURA**

C.c.p. Archivo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

#### Sello electrónico

CONCEPCION ALVARADO ROSAS | Fecha:2021-08-23 16:27:45 | Firmante

LDiOjnsJlmzWzYsI8cjGx1vn6lUoZ4shDBU5A5Ve1AAAF8SjclE0e8EmoJB1u7Ute4bOWVPZ1nWPoUyr4Lz572feFv6qzIzwo9E6xlzHREe+ZZ8ITLPxO3Gg8dDDPwOcLKsl/Y6Yw  
hdFTgtRE9MhJl8eTT5DU79yVX39qV6JQKXRM13+uQoGvcXNx4nAirN+wkGhkgnIP/xBoHvkb/CWFpaFg+Y8dHWuulvkQaJUzn7OkfYX2LzTzn1V3n6Fbomo0GFFedBh35u2yZ  
mEd5DvMx2xsak3nKs1b9kwCWGDTXnSikxRBn18fshBZOrzxIodSOXku0DU4YIFpBhhaZUw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[bwtQ20](#)

<https://efirma.uaem.mx/hcRepudio/IVYad4bqSQ0f2oAAptZzcWjGF52mpZxM>